

Y los que benignamente con sus consejos y amonestaciones los induzen a q̄ se reconcilien conmigo, y se enmienden de los enojos que me han dado, tornan a boluer mi brazo a su lugar, regalándole con sus manos blandamente. Entonces ella admirandose de la inefable benignidad del Señor, dixo: Y porque razón pijsimo Dios, los que son tan indignos pueden dezirle tu brazo? El Señor respondió: Porque son miembros del cuerpo de la Iglesia, cuya cabeça soy, y me precio de serlo. Ella le dixo: Señor mio, ya no estan apartados del cuerpo de la Iglesia, por la excomunión, por la qual publicamente los denuncian por descomulgados, por las injurias hechas a mi monasterio? Respondió el Señor: Porque aun puedan por la absolución tornarse a reconciliar con la Iglesia, yo inclinado y mouido

de mi propia bondad y piedad teniendo cuidado dellos, con increíble deseo los querria conuertir a mi con la penitencia. Entonces ella pidió al Señor que tuuiesse por bien de guardar el monasterio de las azechanças destos con su paternal protección y amparo. A lo qual el Señor respondió: Si os humillaredes debaxo de mi poderosa mano, reconociendo delante de mi en vuestros coraçones, que demandándole vuestras negligencias mereciades ser castigados, mi paternal misericordia os defendera y guardara de todo impetu de enamigos. Pero si con soberuia os leuantaredes malamente contra los que os hazen daño, deseando, o pidiendo, o dándoles mal por mal: ellos preualeceran contra vosotros, haziendoos daño en muchas cosas, permitiendolo así mi justicia con justo juicio.

SCHOLIA DEL CAP. LXVIII.

Christo nuestro Redentor predicó a la larga el amor de los enemigos, y guiso ser autor desta doctrina. S. Tomas 2. 2. quest. 25. proueu. que la caridad se estiende al amor de los enemigos. Ninguna razon de quantas he leydo en los Doctores Sagrados, a mi ver es tan eficaz para persuadir el amor de los enemigos, como esta, pues siendo ellos miembros del cuerpo de que Christo es cabeça, y lastimado a Christo, si los lastimamos a ellos, no puede ser amar a Christo, no amándolos a ellos, poco amaria a su esposa, el que solamente regalasse los miembros sanos de su cuerpo, y lastimasse los enfermos. Santo Tomas 3. p. q. 8. art. 3. prouando esto mesmo, dize que Christo es cabeça de todos los hombres, por estar todos vnidos a el, mientras dura la vida, o actualmente, como quanto estan vnidos a el por caridad, o por fe, o poderse vnir a el, por lo qual concede que Christo es cabeça, en alguna manera de los insieles. El mesmo Santo Tomas en la 3. p. en las Adiciones quest. 21. art. 2. dize que la Iglesia, aun con los descomulgados, haze oficio de madre piadosa,

descomulgandolos para su bien. Los amigos de Dios son mejorados en tercio y quinto, pues no deseando honra al polvo que pisaron, da Dios mas honra, que a los Monarcas del mundo, ambiciosos della. Y pidiendo a Dios perdon por sus injurias, las castiga con mas rigor, que las de los que desean verse vengados dellas. Así lo dixo Christo por S. Matth. en el cap. en el cap. 22. bien estendidamente S. Tomas 3. p. q. 25. art. 6. en terminos, prueua que a las reliquias de los Santos se deue vna reuerencia tan grande, como es la de la adoracion.

C A P I T V L O L X I X .

En que se trata de lo mucho que Dios acepta los trabajos padecidos por el.

Como el conuento estuuielle vn año muy congoxado con vna deuda, esta Virgen muy deuotamente instaua al Señor, pidiendole que con su piedad alentasse los prouisores del monasterio, para que pudiesen pagar lo que deuian, el Señor halagandola blandamente le respondió: Que fruto conseguiré yo desso, pues no tengo necesidad de vuestros bienes, y para mí es lo mismo daros a cosas espirituales que trabajar con exteriores trabajos por mí, con condicion que siempre la voluntad libre con intención santa se enderece a mí: porque si solamente me deleytasse en exercicios espirituales, por cierto, que yo tornàra a hazer de nuevo la naturaleza humana despues de la cayda del primer hombre Adan, de manera que no tuuiera necesidad de comer, ni de vestir, ni de otras cosas necessarias a la vida: en busca de las quales trabaja la humana indultria.

Fuera de que, como vn poderoso Emperador no se contenta de tener en su palacio solamente delicadas donzellas, y muy atauizadas, sino que tambien arma caualleros, haze y ordena Principes, Duques, Capitanes, y Soldados, y otros ministros auentajados para otras obras diferentes de gran primor para lo qual a los artifices dellas tiene en su palacio siépre aparejados para diuersos negocios: así yo no solo me huelgo con los deleytes interiores de los contemplatiuos: pero también soy atraído con laços de dulce amor para morar juntamente con dos hombres que se ocupan en diferentes exercicios de negocios prouechosos, los quales ponen en execucion por causa de mi honra, y de mi amor, admitiendo los combites de los que se exercitan en la vida contemplatiua, y en la actiua, y deleytandome no solamente con los contemplatiuos, sino tambien con los hijos de

los

los hombres, que se exercitan en cosas pertenecientes a la vida actiua, con caridad, paciencia, humildad, y las demas virtudes. En prueua desto luego vio al que tenia mayor cuydado de los negocios exteriores, tocantes a la vida actiua, sentado delante del Señor, como estribando en el lado izquierdo. El qual leuantandose desabridamente, y desacomodadamente muchas vezes cō la mano izquierda, sobre que estaua echado, ofrecia vna moneda de oro, señalada con vna piedra preciosa. Y respondio el Señor, Para que se pas, que no siempre los hombres, aun Santos, piden lo que importa, deuiendose resignar en mi voluntad, te hago saber, que si yo aluiara a este, por quien tu has hecho oracion, el trabajo que padece, segun tu deseo, yo careciera desta piedra preciosa, que suele hallarse en esta moneda, que tanto me agrada, y el fuera en el premio, y galardón defraudado della, porque entonces solamente me ofreciera con la mano derecha aquel dinero sin la piedra preciosa, que me pudiera ofrecer con ella. Porque aquel me ofrece el dinero simplemente sin otra cosa que sin aduersidad, aunque conformandose con mi voluntad, en todas sus obras, tiene cuenta con hazerla y cumplirla, pero el que en cada vna de sus obras, es afligido con aduersidad, y con todo esso no se aparta de la voluntad diuina, este tal ofrece a Dios moneda de oro, con

aquella piedra excelentissima. Y como esta Virgen no desistiese, antes con mas instancia pidiese al Señor que aluiasse a los prouisores del monasterio el sobredicho trabajo, el Señor le respondio: Porque te parece, di, cosa dura y aspera, que alguno padezca trabajos por mi, siendo yo solo aquel verdadero amigo, cuya fidelidad nunca se consume ni enuejece, antes està mas en su punto, quando la del mundo se desuanece. En la qual quando el hombre ya desamparado de todo socorro, y cō suelo humano, va al postrer extremo de miseria, si alguno entonces se acuerda de alguna amistad que le aya hecho, es con grande amargura, y a vezes para doblar el dolor, pero yo solo, y verdadero amigo en aquella congoxosa necesidad, vengo al alma desconsolada con grande hermosura, ofreciendole coronas gloriosas en premio de las buenas obras en que se exercito, ò por pensamiento, palabra, o obra en toda su vida. Lo qual todo florece en mis vestiduras, como si estuuiesen bordadas de rosas, y lirios, y de aquella viua frescura de mi diuina presen- cia, recibe el alma, esperança de vida eterna, a la qual conoce ser cōbida, y que ha de ser remunerada con hermosos grados de gloria, por cada vna de sus obras, y deste deleyte sabroso, que se deriua en el alma, y la baña de placeres soberanos, recibe brio para correr por el camino de la ley de Dios, para que assi des-

atada

atada de las prisiones de la carne corruptible, pueda conseguir la eterna felicidad. Y para que gozando verdaderamente y brotando en la alabanza de su Dios, pueda dezir aquello del Genesis: El olor de mi amado es como el olor del campo lleno de flores olorosas y aromaticas, porque como el cuerpo está compuesto de diuersos miembros con marauillosa eslauzion, assi del alma se deriuian diferentes passiones, o aficiones, que la dan a conocer. Las quales son, temor, dolor, gozo, amor, esperanza, aborrecimiento, y verguença, y al peso y medida, que el hombre se exercitò a gloria mia, en cada vna destas cosas, tanto deleyte hallarà entonces de inestimable è inefable regozijo y seguridad. Con lo qual aparejandose se atauia para la eterna bienauenturança, porque en la resurreccion venidera, quando este cuerpo mortal, se vistiere de incorrpcion, cada vno de los miembros humanos, recibira el premio de los trabajos, y exercicios hechos por mi amor, y en mi nombre, y el anima recibira sin comparacion ninguna, mayor y mas excelente nobleza, por cada vno de los exercicios santos de sus potècias, y passiones, con q algunas vezes se mouio a alguna obra heroyca por mi amor, y se compungio y affligio por auerme ofendido, y aun llevarà su galardon y premio, porque por mi necesidad recreò su cuerpo. En es-

ta ocasion la Santa, compadeciendose otra vez, mucho mas del fiel mayordomo, o prouisor del claustro, pidio con grandes veras, è instantia al Señor, que piadosamente le premiasse, y remunerasse los grandes trabajos, que muchas vezes padecia en los negocios, de la congregacion. Pero el Señor le respondió: El cuerpo de aquel que tantas vezes es combatido por mi causa, con tales trabajos, es para mi, como vn tesoro. En el qual deposito tantas dragmas, o monedas de plata, como vezes el menea, y se sirue de algun miembro para adquirir lo necesario para aquellas de quien tiene cargo. Y su coraçon me es el arca, en la qual me gozo de tener guardadas tantas dragmas de oro, como vezes es instigado, y mouido con cuydadosos y diligentes pensamientos de aprouechar con sollicitud a sus subditos a gloria mia. Entonces con admiracion de lo que Dios estima nuestras obras, llenas de imperfeccion, dixo al Señor: Señor no me parece este hombre tan perfecto, que puramente haga todas sus obras, a gloria tuya, antes temo, que muchas vezes le mueuen otras causas, como es la ganancia temporal, y por la misma razon el aproue chamiento corporal. Pues, como siendo esto ansi, tu Dios, que eres dulçura sin mezcla de sin sabor, podràs tener tales contentos, como dizes en su cuerpo, y coraçon? A lo qual el Señor respondió muy asafle-

blemente. La razon desto es, porque su voluntad està tan conforme y niuelada con mi voluntad diuina, que yo soy siempre la printipal causa de sus obras, por esto en todos sus penfamientos, obras, y palabras gana fruto inestimable. Pero si con mas pura y deuota intencion tratasse todos los negocios, que estan a su cargo, juntamente con lo dicho, entonces se enoblecerian, y auallorarian tanto mas sus obras, quanto se

estima, y vale mas el oro que la plata. Y tambien si en cada penfamiento, cuydado, y sollicitud que pone para el aprouechamiento del conuento, procurasse endereçalla a mi con mas pura y deuota intencion, tambien se enobleceria tanto mas, quanto el muy acendrado oro, y muy apurado, y de muchos quilates vale mas que el viejo y escuro y de muy baxos quilates.

S C H O L I A D E L C A P. LXIX.

Quien vee con la abundancia que Dios da riquezas, y honras, a los paganos, y enemigos de Dios, a los quales solo el Hijo de la vida les impide, no ser abrasados en los fuegos infernales, y los trabajos que embiò a su madre, y santos Apostoles, y amigos, entenderà quan mejorados son los que padecen trabajos. Christo los canonizò, y diò por bien auenturadas las lagrimas y la pobreza. S. Tomas en la 1. 2. en las primeras questiones por su orden, que la bienauenturança no puede consistir en los bienes temporales aun los Estoycos y Academicos, que fueron los sabios de la Gentilidad, conocieron que no podia consistir la bienauenturança del hombre en bienes temporales. La suma perfeccion consiste en hazer la voluntad de Dios, respondiendole cada vno a su llamamiento: y asì S. Tomas 2. 2. q. 182. dize, que la suma perfeccion consiste en mezclar la vida actiua con la contemplatiua segun el llamamiento de Dios, y asì el mismo 2. 2. q. 187. art. 3. dize, que es proprio de los Religiosos ocuparse en obras de manos. San Pablo dize, que qualquiera permanezca en la vocacion a que fue llamado, y dize que el Espiritusanto a diferentes comunicò diferentes dones, haziendo a vnos Apostoles, y a otros Euangelistas. Y escogiendo a vnos para el ministerio de las mesas, para que otros desocupados se diessen a la contemplacion. Con ninguna semejança mas a proposito pudo declarar el afan con que viuen los dados a la vida actiua, y el prouecho y merito de su exercicio: Christo dixo, que la Magdalena, que auia escogido la vida contemplatiua, era antepuesta a Marta, porque se entiende la vida actiua. S. Tomas 2. 2. q. 182. dize, que es mas perfecta la vida, que juntamente es actiua y contemplatiua. Santo Tomas 2. 2. quest. 83. artic. 15. trata de la eficacia de las oraciones de los justos, y prueua, como son oidas, y mejor, y mas auentajadamente, negandose, o dilatandose lo que se pide para mayor bien, y premio de los que lo piden. En ningun caso.

caso se puede esto mas verificar, que en los que piden que Dios les quite los trabajos, con que Dios los labra para la altissima perfeccion. El maldito Demonio, siempre procuró desacreditar los amigos de Dios, diciendo, que por intereses le servia Iob. T assi los que padecen trabajos y muerte por Christo, bueluen por su honra. Santo Tomas 2.2. por toda la question 19. dize de las maneras, que sirven a Dios los fieles, y prueua, que el amor, y temor filial, es proprio de los perfectos, porque con el se teme, y ama Dios desinteressadamente. El premio grande haze faciles las empresas mas dificultosas. San Pedro Principe de los perfectos, quiso que quedasse sabido, y conocido el premio de los perfectos, para que con facilidad caminassen por sus sendas los que aspiran a mas alta perfeccion. Isaac a Iacob, que venia vestido de pieles de animales, le dixo, que oia a vn campo florido. Los Santos en sentido mystico, dizen significarse por Iacob, en este traje los varones solitarios contemplatiuos, y espirituales, en quien se hallan todas las virtudes en grado heroico, y eminente. Santo Tomas 2.2. quest. 186. trata del estado de la religion, y de la perfeccion de los religiosos, que se dan a la vida contemplatiua. En la vida bienauenturada resucitaremos todos bañados en gloria, correspondiendo particular gloria a todos los miembros, passiones, y partes del cuerpo, en premio del trabajo, que padecieron en refrenar sus desordenados apetitos. Santo Tomas en la 3. parti. en las Adiciones de la q. 82. adelantetra de las calidades de los cuerpos de los Santos, quando resucitaren. Dios enamorado de los hombres, que desea hazer mercedes a los que no las merecen, gusta de ser importunado de sus amigos, para tener ocasion de hazer mercedes a sus enemigos. Bien se vee en la porfia de Moysen con Dios, sobre que perdonasse a su pueblo muy de considerar, la qual se contiene en el capit. 32. del Exodo. el auernos Christo enseñado a pedir les mercedes, con el exemplo del otro que apura porfia, hizo leuantar al otro de la cama, declara esto. Santo Tomas 2.2. quest. 83. que es de la oracion, y todos los varones espirituales dizen, que la oracion ha de ser perseverante para agradar a Dios. Dicho es el estado de los que en todo pretenden la gloria de Dios, pues no solo merecen, acudiendo a las necesidades de los proximos, sino a las suyas, comiendo y beuiendo, como dize S. Pablo. Santo Tomas en la 1.2. qu. 18. art. 4. y 6. dize de la manera que se enoblecen nuestras obras, por los fines santos, que le ponemos. Isai. dize, que Dios obra en nosotros todas las buenas obras, que hazemos. S. Pablo dize, que no podemos nombrar el nombre de Iesus, sino es con ayuda del Espiritusanto, y Santo Tomas 1. p. quest. 109. que es de gracia, dize la necesidad, que tenemos de los auxilios de Dios, para qualquiera obra sobrenatural. La intencion auallora y leuanta de punto todas nuestras buenas obras. Assi lo dize Santo Tomas 1.2. q. 18. art. 6.

(.)

CAPI-

CAPITULO LXX.

En que se trata del auentajado merecimiento, que acarrea la paciēcia.

A Caecio vna vez, que en vn trabajo de manos vna persona improuisa y repentinamente recibio vn daño notable de vn golpe que la atormentò, y molestò con gran dolor, y inquietò cò grande sobresalto. De la qual compadeciendose esta Virgen, hizo oracion al Señor por ella, para q̃ no permitieffe, q̃ peligrasse la parte, q̃ en trabajo justo, y bueno auia recebido daño. El Señor le respondió benignamente: No peligrará, antes por aquel dolor comprará incomparable premio, y tambien todas las demas partes sanas, que se han movido para seruir a la llagada, y han trabajado para aliuirla el dolor y sanarla, de la misma manera alcançaran por este trabajo semejante premio y galardón, que dure perpetuamente: al modo que si vn paño se tiñe en grana, y cayendo otra cosa alli, tambien recibe juntamente el mismo color con el paño. De la misma manera si padece vna parte del cuerpo, todas las otras que a sirue, y acòpañan en su trabajo serán premiadas, y remuneradas juntamente con ella con gloria eterna. A lo qual replicò ella, diziendo: Señor mio, como pueden merecer tãto los miembros, q̃ vnos a otros se siruen,

pues no hazen esto para que el herido y lastimado, sufra con paciēcia, por tu amor el daño y dolor que recibio: de lo qual crece el merecimiento: sino solamente para aliuirla el dolor que padece por amor natural? A lo qual el Señor dio vna respuesta de inestimable consuelo, diziendo: El hombre que despues de puesto el remedio a su dolor sufre con paciēcia por mi amor aquello que el no puede excusar con su diligencia, yo lo santifico en aquella palabra con que estando en el punto de la estrema necesidad hize oracion al Padre, diziendo, Padre, si puede ser, pãse de mi este Caliz sujetando mi voluntad a la de mi eterno Padre, por la qual el hombre gana incomparable merecimiento, y premio. Ella deseosa de saber en que se seruia mas Dios, dixo: Por ventura Señor mio y Rey mio, te agrada mas quãdo vno sufre con paciēcia todo quãto le acaece pudiendolo euitar, q̃ no quãdo tiene paciēcia en aquello q̃ de ninguna manera puede excusar? Respondio el Señor: Ello està escòdido en el abismo de mis diuinos iuyzios, y excede todo humano entēdimiento. Pero segun lo q̃ se puede discernir con el iuyzio humano han
se

se así estas dos cosas delante de mi, como dos colores muy lindos, y de estremada viveza y perfeccion: entre los quales dificultosamente se pudiesse juzgar qual dellos haze ventaja en la hermosura al otro. En tonces esta Virgen santa tuuo deseo que Iesu Christo nuestro Señor diesse a sentir a aquella persona la consolacion y suauidad que auia alcanzado para los afligidos en las palabras arriba dichas, quando hizo oracion a su Padre, pidiendole, que, si era posible, passasse del aquel amargo Caliz. A lo qual el Señor respondió: No le importa aora lo que pides, porque con secreta y escondida dispensacion de mi diuina sabiduria permito, que se restañen los corrientes de los deleytes, y se aumen-

ten los desconsuelos, para que essa persona sea mas prouada, y especialmente alabada de tres virtudes, que son, Paciencia, Fè, y Hulmildad. En la paciencia, porque si ella sintiessse el efeto del consuelo destas palabras, como tu le sientes, y a toda su congoxa, se mitigaria tanto, que el merecimiento de la paciencia, se disminuiria, en la fè, para que crea del todo a otro, quando ella no alcanza algun mysterio escondido, porque la fè carece de merecimiento, quando la razon humana vee la experiencia. En la humildad, para que crea que otro le haze ventaja, en esto: es a saber, que aquel por inspiracion de Dios, conoce lo que ella no merece conocer.

SCHOLIA DEL CAP. LXX.

Santo Tomas 2.2 q. 187. art. 3. dize, quan proprias son de los Religiosos las obras de manos. Entre los verdaderos contemplatiuos las obras de manos, seruian de santa recreacion, quando no podian atender a la oracion. En la vida bienauenturada ha de corresponder gloria al cuerpo, y a todas las partes del, que huuieren seruido al alma en sus santos exercicios. Así lo dize S. Tomas en la 3. p. en las Adiciones de la q. 82. adelante, donde trata de las calidades gloriosas, con que han de resuscitar los Santos. Ato de grandissima perfeccion, es sujetarse vno a la diuina prouidencia, y así merece mucho aquel, que con paciencia sufre lo que Dios quiere hazer en el. Por lo qual Christo llamó bienauenturados, a los q. padecen trabajos por Dios. Los trabajos forçosos, sufridos, con impaciencia de los malos, son mas penosos, y causan eterno infierno, y sufridos de los buenos, son menos penosos, y causan eterna gloria. S. Tomas en la 1. p. q. 22. trata del beneficio de la diuina prouidencia, y en la q. 136 de 2.2. que es de la paciencia, y en la que se sigue, que es de perseuerancia hallará vno con que entender la excelencia destas virtudes. De auer el Hijo de Dios tomado carne humana, no solo quedamos enoblecidos, pero por ser el nuestra cabeça, nuestras obras quedar aualoradas, sus trabajos y angustias, son nuef-

nuestras, y cō ellas podemos aplacar la ira de Dios, de todo esto trata S. Tom. en las primeras q̃estiones de la 3.ª p. y en particular en la q̃est. donde dize, que Christo es cabeça de la Iglesia. Por la parte que ay menos de voluntad, ay menos de merecimiento, en las cosas que vno sufre por fuerça, y por la parte que la virtud mira lo mas arduo, y dificultoso, es mas meritorio lo que se sufre, siendo forçoso, y porque absolutamente vna obra se llama mas meritoria, respeto de todas las circunstancias, solo Dios es el que puede ser juez en este pleyto, por ser el que mira los secretos senos del coracon humano. Lo 1.º lo dize S. Tomas 1. 2. q. 8. y lo 2.º tambien 1. 2. q. 5. que es de las virtudes, y por toda la 2. 2. donde trata de todas las virtudes, en particular, y de sus materias. Bien se ve en esto lo que ganamos en dexarnos gouernar por Dios, pues la escuridad de la fe, aumenta el merecimiento, y el carecer a tiempos de gustos espirituales aumenta la humildad, y por la paciencia labra Dios en el alma labores primos de perfecciones. Lo que influyen los Cielos en vn grano de trigo, para que de fruto, declara lo que obra Dios en vn alma, antes que la perficione. S. Pablo dize que a los Santos, todo se les conuierte en bien, y David, para declarar su dicha, dize que estan en las manos de Dios.

CAPITULO LXXI.

En que se trata de la confesion de los beneficios de Dios, esto es del hazimiento de gracias dando por ellos.

Como hiziesse oracion por vna persona, doliendose de que le auia oydo hablar ynas palabras impacientemente, las quales eran: Que porque Dios le embiaua trabajos, que a ella no le conuenian? El Señor le dixo: Pregūta a aquella persona, que trabajos le conuengan: y dile, que pues sin ningun trabajo no se puede alcançar el Reyno de los Cielos, que ella escoja aora los trabajos, que mas le parezca que le conuienen, y que quando estos le venieren, que tenga

paciencia. En las quales pa'abras entendio, que era este peligrosissimo genero de impaciencia: quando a alguno le parece, que en otras cosas tendria paciēcia: pero que en las que Dios le embia, no puede tenerla, como sea al reues, que el hombre siempre ha de confiar, que le es mas prouechoso lo q̃ Dios le embia, que lo que el escoje: por estar nuestro corto saber sujeto a engaños, y no la infinita sabiduria de Dios, y quando fuere negligente en conseruar la paciēcia: en esso mismo se ha

de humillar. Dixo mas el Señor, como regalandola amorosamente: Que te parece de ti, por ventura em biote trabajos, que no te conuen- gan? No Señor mio, dixo ella, antes verdaderamente confieso, y confes- sare mientras viuiere que me has proueido de lo necessario, así en el cuerpo, como en el alma, y en to- das las cosas prosperas, y aduerfas, con traçastan conuenientes, que ja- mas ninguna sabiduria desde el prin- cipio del siglo, hasta el fin do huue- ra podido hazer, sino tu sola sabidu- ria eterna, dulcissimo Dios mio, que llegas desde el vn fin hasta el otro, y dispones todas las cosas fuer- te y suauemente. Entonces el Hijo de Dios tomandola regaladamente, la lleuó a Dios Padre, y preguntan- do a la Santa, que sentimiento te- nia de los fauores, y mercedes, que auia recebido de su mano, ella dixo: Gracias te hago, como puedo, padre Santo por aquel que está assentado a tu mano derecha, porque he rece- bido tan magnificos dones de tu lar- gueza, que cierto reconozco, que jamas ningun poderio huuiera po- dido esto, sino solamente tu diuino poder. El qual da fuerza con su vir- tud a todas las cosas criadas. Desde aqui la lleuó al Espíritu Santo, para que reconociesse los tesoros de su infinita bondad, y ella dixo: Gra- ciaste doy Espíritu consolador, por aquel que mediante tu obra, se hu- mand en el vientre virginal, por- que me has santificado, preuenien-

dome a mi indigna tan suauemente en todas las cosas con bendiciones de tu graciosa dulçura tan abun- dantes, que estoy cierta, que ningun- na benignidad lo huuiera jamas he- cho, sino tu inefable dulçura, en la qual está escondido, y de la qual procede, y con la qual juntamente se recibe todo bien. Entonces abra- çandola amigabilissimamente el Hi- jo de Dios, esposo regalado de las almas santas, le dixo: Despues desta protestacion, que has hecho a la Santissima Trinidad, yo te recibi- ré, para tener de ti mas especial cuy- dado, que de otra criatura, fuera de lo que deuo por el derecho de la creacion, y redencion, y especial elec- ción, porque no solo te crie, y re- demi, como a los demas Christia- nos, pero te escogi a gloria singu- larissima. De lo qual entendio, que quando alguno a esta traça y ma- nera, confiesa y engrádece la bon- dad diuina, confiando y esperando della todo bien, sujetandose con grande rendimiento, y hazimien- to de gracias, a su prouidencia di- uina, entonces el Señor le recibe debaxo de las alas de su amparo, pa- ra tener del especial cuydado, co- mo vn prelado está mas obligado a proueer a su subdito, despues de la profession, que antes, porque des- pojandose de todos los bienes tem- porales, del solo espera recibir to- do lo necessario, para la vida hu- mana.

SCHOLIA DEL CAP. LXXI.

Santo Tom. 1. p. q. 22. dize q̄ todas las cosas estā sujetas a la diuina prouidencia. Y quan para bien de todas ellas Dios las dispone, y gouierña, embiando trabajos a las personas que quieren ser llevadas por trabajos y regalos a las que por este camino han de crecer mas en la perfeccion. Horacio Poeta Gentil, en la primera Epistola del primer libro de los Sermones, haze escarnio de los hombres: porque cada vno codicia el oficio ageno, llenādo Dios a cada vno, por donde ha de ser lleuado para su bien. S. Tomas en la 1. p. q. 22. y en la q. 103. dize, con quanta suauidad Dios gouierña al hombre: el Spiritusfanto en la Sabiduria dize, que con reuerencia (Cū magna reuerencia) no solo embiando, como dize David, la multitud de los consuelos, segun la multitud de los trabajos, sino gouernando a cada vno con suauidad, sin ponerle necesidad, segun lo dize el mesmo expressamēte en el art. vlt. de la q. 22. que es de la prouidencia de Dios. Esta pregunta es argumento del gran disimo amor, es parecida a aquella con que preguntò Dios a S. Pedro, si se queria yr quando los Iudios se escandalizaron de aquel singularissimo fauor, que les hizo quando les dio su carne en manjar. S. Tom. 1. 2. q. 26. que es del amor, dize, que encierra en si semejantes regalos, zelos, desmayos, y ternuras. El Spiritusfanto en el cap. 8. de la Sabiduria da estas propiedades a la Sabiduria eterna, q̄ es el Hijo de Dios. Las mercedes que Dios haze a los pecadores, son como linda semilla, que cae en tierra estéril, espinosa y seca, porque con el desagrado de Dios no luzen, atādo, como dize S. Agust. en alguna manera el desagrado de Dios, las manos de Dios, para que no haga nuevas mercedes a los desagradados, pero las mesmas en los buenos, son buena semilla, que cae en tierra fecunda y bien labrada, y assi el agradecimiento de unas mercedes, es vispera de otras nuevas. Assi lo dize S. Tom. 2. 2. q. 106. q̄ es del agradecimiento, y q. 107. que es del desagrado de Dios. Dios se llama con particularidad padre de los huerfanos y viudas, por que si son los que deuen ser desconfiados de todo otro socorro, se ponen en solas las manos de Dios, y assi dize David, Estos confiaron en sus carros, y cauallos fuertes, y perecieron. Dichoso el pueblo que tiene por padrino al Dios de Iacob.

C A P I T V L O LXXII.

En que se dizen los muchos fauores, que Dios haze a los hombres por los ruegos de sus amigos.

O Tra vez haziendo oracion por los que con humildad se auian encomédado en sus oraciones, acordandose mas que de los otros, y con mas particular afecto y deuocion de vna persona, di-

xo al Señor: Oyeme benignissimo Señor, segun la dulçura de tu amor paternal, a mi, a quien has prometido de oyrme, pues hago oracion por ella. A la qual respondió el Señor: Yo te oygo muchas vezes, y cada, y quando que hazes oracion por ella. Pues porque, dixo, ella apellidatán importunamente mi fauor, y me llama tantas vezes con tan dudosas palabras, como si nunca recibiesse de tí ningun consuelo, acordandose siempre de su vileza, pareciendole que por sus culpas no merece ser oyda? A lo qual respondió el Señor: Este es el hermosissimo, y delicadissimo semblante de mi esposa, con q mas me enamora, y con que inclina y mueue mi voluntad, y amoroso afecto para con ella: y este es vn conuenientissimo atauio con el qual me agrada, y parece bien a mis ojos. Gracia deriuada de mi diuinidad es, que se descontente de sí en su estado, y este don se le acrecienta tanto mas quanto mas tu hazes oracion por ella. Tambien como otras ve-

zes hiziesse oracion por ella, y otras personas, le respondió el Señor: Muy cerca de mi la he traído por tus ruegos, y assi conuiene limpiallamas con trabajos, y atauialla, como a hija delicada, que por el tierno amor con que ama a su madre, se quiere asentar junto a ella, y a vezes y guialarse a ella en el asiento, y sentarse sobre la filla que ella, y sobre su regazo. A la qual deste fauor le recrecen dos descomodidades. La primera es, que por fuerça ha de estar peor sentada que las otras hijas, que eligen sus asientos junto a su madre. La segunda descomodidad es, que la hija regalada, que está sentada en el seno de su madre, no puede ser acariciada con tan amoroso, y regalado mirar, y aspeto, como lo son aquellas q están sentadas al contrario de la mesa en la qual parte los rayos visuales dan derechamente. Pues desta manera los perfetos q se quierē llegar mas cerca de Dios, padecen muchas descomodidades por cōjurarle todo el mūdo cōtra ellos.

SCHOLIA DEL CAP. LXXII.

AVn en el testamēto vijo en Elias, Moysen, y Josue se echa de ver lo q Dios se allana a oyr las oraciones de sus amigos, con ser la vieja ley de temor: y assi en la ley de amor, y de gracia se deue entender, que es esto mas comun. S. Tomas en la 2. 2. d. 83. art. 15. trata de la eficacia de nuestras oraciones, y en la 1. 2. q. 107. comparando la vna ley a la otra dize las ventajas, que haze la ley de gracia a la ley escrita. Efeto conocidissimo de la gracia de Dios, y de los frutos de las oraciones que se hazen por otros, es hazer Dios humilde a vna persona, y embiarle trabajos, que sufra con paciencia, que es el camino, por que Christo, y sus amigos caminaron: y por, que se sube a la alteza de gloria, que tienen los grandes santos, y assi Christo

llamó

llamò bienauenturados a los que sufren trabajos. S. Tomas 2.2.q. 161. trata de las excelencias de la humildad, y 136. de la paciencia, y 6. Luego de la perseverancia, donde dize la estauazon que tienen estas virtudes con la perfeccion.

C A P I T V L O LXXIII.

En que se trata del prouecho de la oracion que se haze por otros.

AViendo vna vez de hazer oracion por algunas personas que le estauan encomendadas, postróse deuota, y rendidamente a los pies del Señor Iesus, fué te perene de misericordia y piedad, è imprimiendo, y como estampando con feruoroso deseo lo mas deuotamente, que pudo eficacissimos osculos de paz, bañados en lagrimas en aquellas saludables llagas encomendò al Señor las personas, y negocios, que le estauan encomendados, y haziendo esto, vio vno como arroyo, que salia del coraçon del Hijo de Dios, que bañaua copiosamente, con aquel precioso licor, todo el lugar alrededor, sin dexar cosa a que no se estendiese De lo qual entendio, que por este arroyo, el Señor le despachaua todas las peticiones, que a los pies de su querido Iesus auia encomendado, derramando tesoros soberanos de su liberalidad por medio dellos. Pero ella dixo al Señor: Que les aproueche Señor mio, a aquellos por quien ha hecho oracion, que la aya hecho, pues ellos no sienten el efecto de mis peticiones, por experien-

cia? Y assi por no deriuarse en ellos algun consuelo sensible de mis oraciones, no le creen. El Señor, para declarar los bienes singulares, que haze a los suyos, sin que ellos los echen de ver, puso esta semejança. Quando el Rey despues de larga guerra publicapaz, no pueden saber della, luego los que estan lexos hasta que a su tiempo se les diga, llegado los correos que el Rey despacha con la nueua. Ansi estos, que estan lexos de mí, o por desconfiança, o por otros defectos, no pueden sentir luego los efectos de la oraciõ q por ellos se haze, hasta que por deuida penitencia se me acercan: Señor, dixo ella, algunos ay entre estos por quien aora hize oracion segun vos soystestigo, yo se que no estan lexos de vos. A lo qual respondio: Verdad dizes: Pero aquel a quiẽ el Rey quisiere hazer saber sus determinaciones, y decretos no por terceros, sino por si mismo, conuiene, que espere hasta que al Rey le parezca tiempo conueniente, y a proposito, para hazerle este fauor. Ansi yo determino de notificarles por mi mismo a aquellos por quien has intercedi-

do el efeto de tus oraciones en el tiempo que a ellos mas les conueniga. Y haziendo oracion esta santa mas en particular, por vna persona, que alguna vez la auia enojado, recibio esta respuesta del Señor: Como es imposible llagar los pies de alguno, sin causarse este dolor con palsion de su proprio coraçon por la trauazon, que tienen entre si las partes de vn cuerpo: de la misma manera es de todo punto imposible a mi paternal piedad no mirar con afeto de misericordia al que, aunque cargado de proprios excessos, se reconoce necesitado de la medicina de la diuina misericordia, y mucho con mas verashare esto si el tal abrasado, y encendido con afetos de caridad, no dexa de suplicar a Dios por la salud, y bien de los proximos. Tambien como sea cosa propria, y casi natural a las personas deuotas, hazer muchas vezes oracion por los enfermos, y necesitados, orando vna vez por vn enfermo, preguntó al Señor, que era

lo que mas le agradaua, que le pidiese para remedio de las necesidades que padecia. A lo qual dixo el Señor: Ofreceme por el dos palabras, dichas con deuoto coraçon. La primera, que le conserue la paciencia. La segunda, que en todos los momentos, que ha de padecer algunos trabajos, haga que me alabe para mayor prouecho suyo: respetado y reuerenciando, el deuvido orden, y disposicion, segun está ordenado de la caridad de mi paternal coraçon, desde la eternidad, todo lo que sucede en tiempo para la salud y bien del mismo enfermo. Y añadió el Señor: Todas las vezes que dixeres estas palabras, se aumentará tu merito, y el del enfermo: como quando el pintor torna a hazer nuevos dibuxos sobre la pintura comenzada, el color que se dibuxó primero, reluze muy mas claramente en la pintura, y los hermosos esmaltes hazen mas vistosa la labor del artifice en oro, o en plata, que lo estaua sin ellos.

SCHOLIA DEL CAP. LXXIII.

Grandísimos son los fauores, que Dios ha hecho a los deuotos de la imagen del Crucifixo. S. Tom. 3 p. q. 25. dice que se ha de adorar con adoracion laatria, que es con la que se adora el mismo Dios, y muchos libros tratan de los milagros que ha hecho Christo por la imagen del Crucifixo. Parecidísimo es el espíritu desta santa al de S. Pablo, que viendo se cercado de vn mar de trabajos olvidado de si con perfectísima caridad, cuydaua de los otros. Sus palabras son estas? Quien está enfermo entre vosotros, en quien no lo esté yo tambien? Quien es escandalizado, que no atrauiesse mis entrañas con rabia mortal. La causa desto es, que la caridad haze proprias las cosas ajenas. S. Pablo 1. Cor. 13. pone este efeto entre los de

la caridad, y S. Tomas 2. 2. q. 25. que es del orden con que nos obliga la caridad a amar todas las cosas, prueua esto muy estendidamente. La señal con que mostrò Christo a sus Apostoles, que los tenia por amigos, era, que les auia descubierto los secretos, que su Padre eterno les auia reuelado. Este priuilegio es particular, y le haze Dios a sus particulares amigos quando a ellos les importa, y quando por exercicio de virtudes, han llegado a la suma perfeccion. El glorioso S. Tomas prueua en muchas partes que la verdadera amistad se funda en comunicacion, y trato deleytable. Afsi lo dize S. Tomas 1. 2. q. 28. 1. y 2. 2. q. 25. art. 7. quest. 27. art. 2. ad tertium, y quest. 31. art. 1. y 1. 2. q. 65. art. 5. y 2. 2. q. 23. art. 1. y 5. David, como amigo de Dios, le pedia, que le reuelasse el fin de sus dias, y Santo Tomas 1. p. quest. 23. art. 1. en el argum. prueua esto con vn testimonio de San Pablo muy apropiado. Christo nuestro redentor nos enseñò esta perfeccion pues en medio del mayor desamparo, acudio a su padre, diziendo, Padre porque me desamparas, y luego hizo oracion por los que le crucificauan. El ser Christo cabeça de los hombres, le obliga a dolerse de sus trabajos, particularmente, quando acuden a el. De lo 1. trata a la larga S. Tomas 3. p. q. 46. y las siguientes, donde trata de la Passion de Christo bien a larga, y lo segundo se prueua de lo que ensña de la quest. 22. adelante, que es de la diuina prouidencia. Christo nuestro Redentor, nos enseñò a hazer estas dos cosas, pues no solo se sujetò a la ordenacion del eterno Padre, cerca de su dolorosa Passion, y muerte, pero con palabras de mas amor, y contento mostrò esta su resignacion, diziendo. Padre mio: De la qual ternura no usò quando el Padre eterno le clarificò en el monte Tabor, y en otras ocasiones deste genero, segun to verá el que fuere algo leydo en los Euangelios.

§. I. DEL CAPITULO LXXIII.

Declarase qual deue ser la intencion de los Prelados en su gouierua.

HAziendo oracion por vnas personas que tenian officios, entendio muchas vezes que lo agrada mas a Dios, en los que teniendo officio comun tienen tambien dignidad de Prelados, es que teniendola, se ayan, como si no la tuuiesen, usando del poder de la prelacia, como de cosa conçedi-

da para vna hora o para vn dia, estando aparejados cada hora a resignalla. Fuera desto deuen procurar, ser cuydadosos, y solicitos de que las obras que hazen se hagan de manera que la alabança de Dios vaya a delante quanto ellos pudieren, y el bien del proximo vaya en mejoría diziendo siempre en su coraçon: Ea

A a 4

date

date priessa, no te descuydes en hazer esto a gloria de Dios, combidan dose, y alentándose, para bien obrar, y entōces dexe libremente la carga

del oficio quando segun su posibilidad, huuiere cumplido con todas las q̄ entendiēre, cosas q̄ son, para gloria d̄ Dios, y prouecho del proximo.

SCHOLIA DEL §. I. DEL CAP. LXXIII.

EL apetito desordenado de mandar por seguir la generosa condicion del hombre, y su inclinacion, se suele apoderar aun de los que aspiran a la perfeccion, por lo qual ella le haze guerra en todo, alitando gente perjeta en el estado perfecto de la religion de baxo de la vadera de la obediencia: la qual cumplen los desseoos de mayor perfeccion, segun el consejo de San Benito en su regla en el capital. de los grados de la humildad aprouado de S. Tomas 2.2.q.161. en el art. 6. donde resuelue la verdad deste capitulo, resignando no solo la voluntad, sino los pensamientos, y esto no solo en las manos del prelado, sino de los subditos. Asi lo dize Sāto Tomas 2.2. quest. 184. que es de la perfeccion en comun, y 186. que es de la religion.

§. II. DEL CAPITULO LXXIII.

Dizese, que el que pide con humildad a alguno que tiene por santo, que haga oracion por el consigue el efecto de su deuotion, aunque el otro se descuyde.

HAziendo tambien oracion por vno, que ansi por terceros, como por si mismo se auia encomendado muy humilde, y deuotamente en sus oraciones, vio al Señor que se le inclinaua afa bilissima, y amorosamente, y que le cercaua todo al rededor con yn resplandor de lumbre celestial, por medio de la qual se le infundia graciosamente todo lo que el esperaua poder alcanzar por los meritos desta Virgen: la qual fue enseñada del

Señor, que todas las vezes que vno se encomienda en las oraciones de otro, confiando mucho, que por sus meritos, podrá alcançar la gracia diuina: el piadoso Señor, que obra en nosotros todo lo que esperamos recibir del segun la fe, y desseo del que pide le haze merced, aunque aquel a quien se encomendò, se aya descuydado en hazer oracion por el. Porque al que haze lo que es de su parte en el seruicio de Dios, el le enriquece de bienes del Cielo,

Cielo, dándole, y preuinándole fauores, que son necesarios para o-
 socorros con todos los auxilios, y brar obras sobrenaturales.

SCHOLIA DEL §. II. DEL C A P. LXXIII.

ELias, Moysen, y Iosue, y otros en el Testamento vie⁹, nos dan noticia de lo que pueden las oraciones de los amigos de Dios, con su diuina magestad, en la ley de gracia y amor. Por ser muchos los que han tratado con generosidad con Dios, son casi infinitos los exemplos con que esto se puede prouar, en lo qual remito a las vidas de los Santos, a los deuotos, aun la eterna predestinacion de Dios, dize Santo Tomas que se ayuda con las oraciones de sus amigos. Lo primero prueua: Santo Tomas 2. 2. q. 83. art. 15. Lo segundo, en la 1. 2. quest. 107. y Lo tercero, 1. p. questio 23. arti. 8. Ninguna cosa, sino es su propia voluntad, puede impedir a los amigos de Dios su merecimiento, porque la voluntad perfecta, la admite Dios por obra, y asi en el necessariſimo Sacramento del Bautismo, tiene lugar el bautismo de deseo, que llaman los Teologos bautismos flaminis. Santo Tomas 1. q. 64. art. 2. ad 3. dize que Dios admite la buena voluntad, como la obra, el mesmo en la 3. p. q. 63. articulo 11. y 12. pone entre los bautismos el referido.

C A P. I T V L O LXXIII.

En que se ponen algunas instrucciones, para diuersos estados. por las quales se enseña el modo con que cada vno pueda agradar a

Dios en su llamamiento y salvarse, y primero se trata del que es comparado a la aue noble.

HAziendo oracion por vno que tenia gran deseo de auentajarse en el amor, y ser unio de Dios, recibio tal respuesta de la diuina magestad: Dile de mi parte, que si desea encorporarse, y juntarse conmigo con vnio de amor, mas familiar, que trabaje, como aue noble de hazer a mis pies vn nido para si de los ramos de su propia vileza, y de los sarmientos de mi dignidad, en el qual ha de procurar re-

posar con continua memoria de su propia vileza, y de mi alteza: por q el hōbre mortal despues del pecado despojado de la justicia original, siempre es inclinado al mal, y perezoso para el bien, sino es preuenido con la gracia que fortaleze la flaqueza del natural humano. Trate tambien muy amēnudo de mi misericordia, trayēdo en la memoria, q como padre piadoso de los hijos prodigos, estoy aparejado para recibir des-

Aa 5 pues

pues de la cayda qualquiera q̄ se buelue a mi coraçon, y quando quisiere bolar del nido, a los pastos de contento, vayase a mi Reyno a dō-de serà acariciado, y regalado, trayendo a la memoria con agradecimiento reconocido, y hazimieto de gracias, bañado de todo en amor, los diuerfos beneficios, q̄ de la gran abundancia de mi piedad, ha recibido de valde, y graciosamente, y si apetecere bolar, y estenderse a cosas mas altas, esparziendolas a las de sus deseos, remontese, y leuantese, como aguilá real, veloz, y ligera sobre sí, por contemplacion de las cosas celestiales, bolando en mi presencia, y teniendome por centro de sus deseos, y con alas de serafin, y con el orgullo, ofadia, y animo, que da la caridad, leuantado en las alturas, contemple con los ojos claros del alma, al Rey en su hermosura. Pero, porque no es usado, ni concedido en estos tiempos, miserables poder durar mucho en la agudeza

de la contēplaciō, la qual aqui apenas le alcanza raras horas, y poco tiempo toda en su perfecciō, tornado a coger sus alas por el conocimiento de su propia vileza, se derribe luego a su nido, anegandose en el mar de su miseria. Y alli more sossegandose, hasta que por hazimiento de gracias, conuenga a tornar a bolar a los pastos deleytosos de la gloria, y con el buelo llegue a la cumbre de la diuina contemplacion, donde estando como en exceso del alma, o por mejor dezir de la mente, que es parte superior suya, goze de vna vida bienauenturada, y assi haziendo esto muy amenudo, aora se amilane vnas vezes por la consideracion de la propia flaqueza, y salga otras de sí, por el hazimiento de gracias, y por la estima y agradecimiento de los beneficios diuinos, y otras sea leuantada por la contemplacion de las cosas celestiales, siempre hallara deleytes, gozos soberanos, y mejoría en el camino de la perfeccion.

SCHOLIA DEL CAP. LXXIII.

Los varones espirituales, y contemplatiuos, con razon son comparados a las Aues, porque (segun Arist. y Plinio) son los animales en que predomina menos la tierra. Dauid pedía alas de paloma, y la aguilá es hieroglífico del alma contemplatiua, porque esta sola mira de hito en hito, los rayos del Sol. Entre las cosas que se hizieron dificultosas a Salomon, con ser tan sabio, es el camino del aguilá al Cielo, esto es del contēplatiuo, su ligereza es apropiado, para poner vná vez es su nido en la diuinidad, otras en la vida y Passiō de Christo, y otra en los valles de la vida actiua. S. Tom. 1. p. q. 1. ar. 9. dize, quā a nuestro proposito, nos hizo Dios merced, en comunicarnos sus secretos debaxo de Metofaras, quā apropiado sea esta Metaphora, lo entendera el q̄ supiere, q̄ calidades de elementos predominan en las

aues.

ques. Estas son las vias en que los varones espirituales, mandā a los principiantes, q̄ se exerciten, que son la via purgatiua, illuminatiua la Pasion de Christo, y la vni-
taria, y todas se encierran en la vida contemplatiua, de la qual a la larga trata
S. Tom. 2. 2. q. 180. que es de la vida contemplatiua, y llamala vida, porque la vida
de los perfectos, es vn perfecto caminar a Dios: Lo que dize la Santa, que en este va-
lle de lagrimas, poco tiempo se le concede al alma, gozar de la altissima contem-
placion, se funda en lo q̄ dize S. Tomas 1. 2. q. 28. art. 3. q̄ en las altissimas contem-
placiones, q̄ causan extasis, es sacada el alma de su natural modo de entender,
de lo qual se prouea, que no pueda esto durar mucho el glorioso S. Bernardo, San
Buenaventura, y todos los varones espirituales, suponen esta verdad.

SI. DEL CAPITULO LXXIII.

*Ponese vna instruccion del que es atraydo por tres dedos del Se-
ñor a su diuino amor.*

A Cordandose tambien, que
vno muy deuotamente se
le auia encomendado, el
qual despues de gastada la flor de
la primera, y florida edad, renun-
ciando el siglo, auia hecho voto de
seruir al Señor, con habito de Re-
ligioso, boluendose al Señor, le
presentó su coraçon, deseando que
por el amor con que antes le auia
prometido, como arriba está di-
cho, que querria derramar, como
por canal, los beneficios de las con-
solaciones diuinas, a qualquiera q̄
cō humildad las buscasse por su me-
dio, tuuiesse agora por bien de cum-
plir esto, para suma gloria suya, y
para consuelo, y prouecho de la so-
bredicha persona. En señal de que
su oracion auia sido oyda de Dios:
luego vio sacar su coraçon, como
vna canal, y ponerle junto al meli-

fuo coraçon del amorosissimo Je-
sus hijo de Dios, el qual le aparecio
assentado en su silla real, y luego
vio aquella persona, por quien auia
hecho oracion, venir hincando las
rodillas: cō grāde acatamiento, y re-
uerencia, delante de la magestad de
tan supremo Señor: A la qual el Se-
ñor estendiendo benignamente su
mano derecha, dixo: Yo le recibire
debaxo del amparo de mi incom-
prehensible omnipotencia, y le alu-
braré con los rayes resplandecien-
tes de mi eterna sabiduria; que
no se puede vadear, y le ampararé
debaxo de las alas de mi dulcissima
benignidad. En señal, y confirma-
cion de que obraua Dios, lo que
por esta vision auia dado a enten-
der, y de que cumplia lo que auia
prometido, parecia que el Señor
daua a aquella persona, tres dedos
de su

de su mano izquierda, que eran el indice, y el dedo de en medio, y el anular, con los quales obraua en su manera mayores maravillas que con los tres, con que le vio Ilayas sustentarla tierra: porque vio, que aquella persona, poniendo encima los tres dedos de su mano izquierda, atauio hermosísimamente sus dedos con los del Señor. Hecho esto, el mismo Señor boluio su bendita mano, de manera, que los dedos de la sobredicha persona, quedaron debajo, y los del Señor encima, dando a entender por esto, como por el ajustarse Eliseo con el niño muerto, pies con pies, y manos con manos, diuinos mysterios, y tres maneras, segun las quales la sobredicha persona, auia de componer, niuelar, y regular su trato, y vida con Dios. La primera era, que todas las vezes que quisiessse coméçar alguna obra, la presentasse con humildad de coraçon a la magestad de Dios, aplicádola a la omnipotencia diuina, confesándose por sieruo inutil, y desaprouechado, que auia gastado desaprouechadamente la fuerza, y flor de su juventud, teniendo poca cuenta con el seruicio de su mismo Dios, y criador, deseando, y pidiendo, que de los tesoros de la diuina omnipotencia, se le diessse virtud, para bien obrar. Lo segundo, que protestasse a la diuina sabiduria, con verdad del coraçon, ser indigno de recibir las iluminaciones, y influencia del diuino conocimiento, por

no auer exercitado desde su niñez, sus sentidos en las cosas diuinas, auiendo antes vsado muchas vezes dellos a sus antojos, para vanidad humana, o para vanagloria, y anegándose, y cabulliendo así en un profundísimo valle de humildad, con sumo cuydado, trate de darse a la contemplacion, desocupándose de todas las cosas de la tierra, teniendo delante de los ojos la ley de la caridad, procurando segun el lugar, y tiempo conueniente, comunicar con caridad a los proximos, los tesoros, con que le huuieren dexado enriquecido las auenidas de la liberalidad de Dios, para que lo que sobra a vno, supla la necesidad de otro. Lo tercero, que con hazimiento de gracias, se mostrasse agradecido a Dios, de auerle dado por su piedad graciosa, buena voluntad, poderosa para cumplir, y poner en execucion las dos cosas passadas. Parecia tambien, que en el dedo anular de la mano izquierda, tenia el Señor vna sortija de vil materia, y en ella vna piedra preciosísimas, como de color de fuego, hermoso, vistoso, y resplandeciente. De la qual vilion entendio, que por la sortija, se daua a entender el vil discurso de vida, de la sobredicha persona, mientras estaua en el siglo. La qual auia ofrecido a Dios, quando renunció las vanidades deste mundo, y prometio de pelear debaxo de la bandera del Señor, y por la piedra preciosa

ciosa de incōparable valor, entendio significarle la diuina bondad, q̄ inclinò al Señor, a que con la piedad graciosa de su diuina liberalidad insindiesse en el buenavolūtad, para que todas sus obras se hiziesse perfectas delante de su diuina magestad, que premia la buena voluntad, y eficaz, como la obra. Por lo qual la voz de aquella persona, que representa la pura intencion, no auia de tener por blanco, ni pregonar otra cosa, que las alabanças de Dios, ocupandose siempre en darle vn eterno hazimiento de gracias, por vn don tal, recebido de la liberalidad de Dios, tan graciosamente, y tan sin atender a propios merecimientos. Encendio tambien, que todas las vèzes, que aquella persona, con buena voluntad, ponía en execucion alguna buena obra santa, ayudandole el Señor, luego el mismo se la ponía como fortija en su mano derecha, y

como preciañdose desto, la mostraua a toda su Corte celestial, para que viesse quan precioso era el presente, que auia recebido de su esposa, que es el anima de aquella persona. De la qual vista prouocados todos los ciudadanos celestiales, se enternecieron, y mouieron con afetos tã amorosos, para con aquella alma, como jamas ningunos Principes se mostraron aficionados a la persona de la esposa de su Rey, confessando estarle obligados con tanto amor, y fidelidad, quanto los Principes lo estan a la escogida esposa de su Señor, y todo quanto la Iglesia Triunfante procura ayudar a la Iglesia Militante, todo lo administrã los Santos cada vez, que desta manera sobredicha fueren prouocados de Dios, a festejar la conuersion de vn pecador, o el aumento de gracia de vn justo.

S C H O L I A D E L §. I.
Del Capitulo LXXIIII.

LA caridad, quando se ha apoderado de veras de vn alma perfecta, haze en ella lo q̄ el Sol, el qual no solo con su luz, y marauillosas influencias, produce el oro en lo secreto de la tierra: pero de vn grano de trigo, q̄ cayò en vn muladar, cuyda, y no para hasta darle vida, verdura, y hermosura. S. Pablo 1. Cor. 13. trata a la larga de las propiedades de la caridad, y desta en particular. Y S. Tomas 2. 2. q. 25. prueua de la manera, q̄ la caridad se estiende a todos, hasta los enemigos. S. Tomas en la 1. art. 9. dize, que es grande fauor de Dios, dar luz de las cosas espirituales a los hombres debaxo de imagines, de cosas corporales, y assi lo es: esto es alusion de lo que passò a Eliseo. Lea el curioso lo que dize Santo Tomas 2. 2. quest. 161. de la humildad, y la qu. 106. del agradecimiento, y lo que dize en la 3. p. en las Adiciones, quest. 96. de Aureolis, tratando de la corona de los Doctores, y echarã de ver, que por ninguna cosa, puede vno, que tarde se ha conuertido al seruicio de Dios, reparar

reparar el tiempo que ha desperdiciado, y crecer en la perfeccion, como reconocien-
do su baxeza, pues es condicion de Dios, poner a los humildes, en el lugar de los Prin-
cipes soberbios, y agradeciendo las mercedes recibidas, y trayendo a otros al serui-
cio de Dios, empleando su caudal, en muchas mercancias puede vno ganar en bre-
ue tiempo, lo que perdio en mucho. David dize de los q̄ se conuirtieron, aunq̄ tarde,
con ferror, que despues de auerse multiplicado sus maldades, aligerarõ el passo, co-
mo se anda el camino de la perfeccion, con la voluntad en breue tiempo puede vno
andar gran jornada, pero los tales han de hazer lo que hazen los q̄ en breue tiẽ-
po, pretenden andar larga jornada, q̄ no estan de espacio en las ventos, antes dando
de mano a toda recreacion aligeran el passo. Esto se prueua de lo que dize S. Tomas
3. p. q. 89. que los pecadores por la penitencia, se leuantan a vezes a mayor gracia,
q̄ la que tuvieron, como se deue cõfessar de la Madalena, y S. Pab. y de otros muchos,
Lindissima semejança, para declararlo, q̄ se aualoran las obras vilcs de nuestro li-
bre aluedrio, con la gracia de Dios, y con yr engastadas con las de Christo nuestra
cabeça, esto se prueua de lo que dize S. Tom. 3. p. q. 8. donde prueua q̄ Christo es ca-
beça de la Iglesia, y de lo q̄ dize 3. p. q. 60. q̄ es de los Sacramentos, y en la 61. dõde
se trata de sus efectos. Por el ojo senzillo, q̄ dixo Christo, que se hazia hermoso, y
resplandeciente todo el cuerpo, entienden los Doctores Sagrados, y Escolasticos la
intencion cõ la qual vno merece aun en comer, y beuer, q̄ son cosas en q̄ otros tantos
tanto pecan. S. Tom. 1. 2. q. 18. art. 3. prueua q̄ quando el fin es malo, las obras q̄ de
otra manera fueran buenas, lo dexan de ser, y que las indiferentes se hazẽ buenas
haziedose por la gloria de Dios. Supuesto que en las Cortes, las fiestas, y regozijos
generales, son de los buenos successos de los Reyes, en dezir Christo, la alegria ex-
traordinaria, que ay en el Cielo, en la conuersion de vn pecador, dixo la mucha es-
tima, q̄ hazia della el Rey de la gloria, y la mucha que haze Dios, de la justifica-
cion del pecador, segun lo prueua Santo Tomas 1. 2. q. 13 y q. 109.

§. II. DEL CAPITULO LXXIII.

*Ponese otra instruccion en que se enseña, como se ha de hazer nido en
la abertura de las piedras, esto es en la llaga del
costado de Christo.*

HAziendo oracion muy de
uotamẽte otra persona, fue
alumbrada con luz sobera-
na de Dios, para que segun ella fue-
se enseñada del modo con que de-
uia disponer, y ordenar toda su vida,
de manera, q̄ con ella agradasse a los
ojos de Dios, y era, que hiziesse nido
en la llaga del santissimo costado de
Iesus, salud de las almas, y reposan-
do en lo mas hondo, y alto del agu-
gero, chupasse miel de la piedra,
que

q̄ quiere dezir la dulçura de la santa intencion del coraçon diuino de Iesu Christo, y así procurasse imitar la vida de Christo, teniendo gr̄a de atenció a todo aquello q̄ hallasse escrito del en la sagrada escriptura, imitádo cō diligēcia sus exēplos particularmēte en tres cosas: de las quales. La primera es, q̄ muchas vezes el Señor velaua en oracion toda la noche: y así en todas sus tribulaciones, y aduersidades, viendose afligido, se acogia al socorro, y defensa de la oracion. La segunda, que, como el Señor predicádo, andaua por los lugares, y por las villas, padeciēdo muchas descomodidades por dar testimonio de la verdad, así el procurasse no solamente, con palabras, sino tambien cō obras, y con qualquier meneo del cuerpo, edificar con buen exemplo a su proximo. La tercera era, que así, como Iesu Christo nuestro Señor, hizo diuersos beneficios, y mercedes a los que tenían necesidad: así aquella persona cō palabras, y obras, haga este bien a los proximos, q̄ todas las vezes q̄ pretende tratar, o hablar alguna cosa, se preuenga con tal intenció, q̄ la encorpore, y junte cō las obras perfetissimas del Señor, encomendandosele, y pidiendole q̄ se sirua de gouernarle en ella, conforme a su voluntad, para el bien de todos. Y despues de auer acabado su loable exercicio, se lo tornasse a ofrecer a el hijo de Dios, en la misma union, para enmienda de las faltas,

en que auia caydo: y para que ello ofrezca dignamente al Padre Eterno, en alabança eterna. Entendio tambien, que cada, y quando, que aquella persona quisiere salir deste nido, deue vsar de tres baculos, de no menos prouecho, q̄ aquel con que passó Iacob el Iordan, para que andando sobre vno dellos, se sustentasse con el otro, a la mano derecha, y con el otro a la izquierda. El primer baculo deue de ser feruorosa caridad, y encendido deseo, con que encaminaria si pudiesse de buena gana, con caridad a todos los hombres a Dios, y vsaria de misericordia con todo hombre menesteroso, y haria todo bien a todo hōbre necesitado a gloria de Dios, en vnion de aquel amor, con que el Señor obró la salud de todo el linage humano. El segundo baculo, de que auia de vsar a la mano derecha, auia de ser humilde sujecion, y promptissima obediencia, con la qual le auia de rendir humildemente a todo hombre por Dios, procurando con gran cuydado, que ningun superior, ni inferior se escandalizasse de sus obras, ni de sus palabras, siendo las obras niucladas con la ley diuina, y ajustadas con el exemplo de Christo, y las palabras bañadas, y vestidas de caridad tan feruorosa, que pegassen fuego de amor de Dios, donde quiera que fuesen oydas, y vistas. El tercer baculo, en que se auia de sustentar con la mano izquierda,

quier-

quierda, era la diligente guarda, y cuydadosa vigilancia, con que aua de estar hecho centinela de si mismo, procurando guardarse, de tal manera libre del poluo de las menores ofensas de Dios, que jamas

cometiesse culpa alguna, o con penfamientos, o con palabras, o con obras, por la qual cayesle, ni aun en vna pequena nota de culpa, o ligera ofensa contra la diuina magestad, por pequena que pareciesse.

S C H O L I A D E L §. II

Del Capitulo LXXIII.

EN dezir S. Tomas 3. part. quest. 62. art. 5. que del costado de Christo salieron las siete fuentes caudalosas de los Sacramentos, prouo, que los que hizieren nido en el que es lugar del amor, cogeran con abundancia las gracias, q por ellos se comunican. Muchos dizen, q el llamarse Christo hijo del hombre, q es lo mesmo que hijo de Enoc, fue por llamarse hijo de la oracion, por auer sido Enoc el primero q començò a apellidar el nòbre del Señor, segun se dize en el cap. 4. del Genes. S. Lucas en el cap. 16. dize q tra nochaua en la oracion. S. Pablo en todas sus Epistolas nos pone a Christo por dechado. T assi dize, q padecio para dar nos exèplo. S. To mas, 3. p. de la q. 37. adelante dize, q Christo circuncindandose, predicando, padeciendo, y muriendo, nos dio exèplo del modo con que nos hemos de auer en el exercicio de las virtudes. T assi la cifra de perfeccion que dan los varones espirituales, es còformar nos con Christo en vida, y muerte, è imitarle en todo. El mesmo dixo, q qualquiera q quisiere alistarse debaxo de su vadera, ha de tomar su cruz, y seguir sus pisadas, quedando aualoradas nuestras obras, por las suyas, por ser el nuestra cabeça. Por estos baculos se entiende el cumplimiento de los Precetos generales de la ley de Dios, los quales se cifran en amar a Dios, y al proximo, y en el cumplimiento de los consejos, que son Precetos para los que han professado obediencia. Léase lo que dizen los Sagrados Doctores comentando aquellas palabras de Iacob, Genesis 32. Con mi baculo pasè solo el Iordan, y agora bueluo con ganado, y riquezas, y se vera la propiedad de la alusion.

§. III. DEL CAPITULO LXXIII.

Ponese tambien otra instruccion de vna cosa misteriosa significada por el trono.

HAziendo oracion la misma por otra persona, le fue mostrado el estado de su vida desta manera. Apareciole la mesma

delante del trono de Dios, edificando para si vn sitial de grã magestad, y vn trono de gran estima de oro puro, labrado de piedras preciosas, quardadas

dradas, y de hermosas figuras, el arte era de grande primor, porque el cimiento, y fundamento, era de oro acendrado. Esta persona sentandose, algunas vezes reposaua sobre el trono que edificaua, y otras leuantandose, procuraua leuantarle mas alto, por lo qual entendio significarse, que por las piedras preciosas, se entendian diuersos trabajos, con que se conseruauan, y se enobleciã en el alma de aquel hombre los dones, y gracias, que el Señor infunde a sus escogidos, y para significar que el Señor en esta vida cerca de alpezas, espinas, y trabajos, el camino por donde han de caminar sus escogidos: porque deleytandose en los vanos, y fingidos deleytes deste mundo, no se olviden de las cosas, que ay en su propia patria, que es el cielo, y por el oro, con que se juntauan las piedras entre si, entendio significarse la gracia espi-

ritual que tenia. Con la qual auia siempre de juntar para prouecho de su saluacion, vna cierta, y segura cõfiança, y vna paz interior, y exterior en todas las aduersidades y trabajos, ansí interiores, como exteriores, confiando de la infinita bondad de Dios, que los ordena para saluacion suya. Por aquel pararse, sentandose algunas vezes en el mismo trono, entendio significarse, que algunas vezes aquella persona se deleytaua en la fruycion de la diuina consolacion, y soberanos gustos, que Dios comunica a sus escogidos en este destierro, y por el leuantarse, para tornar a edificar aquel trono glorioso, se daua a entender el continuo exercicio de las buenas obras. Por el qual cada dia aprouechan los perfetos, y suben a la cumbre de la perfeccion en aprouechamiento espiritual.

S C H O L I A D E L §. III.

Del Capitulo LXXIIII.

LOs varones espirituales, llamaron los exercicios de los que aspiran a la perfeccion, vias para dar a entender quan contrario ha de ser el ocio a los tales. El parar ha de ser, como macear la tapia, que la haze mas firme, y duradera, y abon-
dar el fundamento, para q̃ se pueda leuantar en alto el edificio, sin q̃ el viento de la vanagloria le haga caer, y para esto se puso via purgatiua, illuminatiua, y vnitiua. Tãbien las ocupaciones de los Christianos se llamã via actiua, y contẽplatiua, en la qual se comprehenden las dichas. Santo Tomas secunda secunda question ciento y ochenta y dos, dize de la manera, que estas se han de hermanar, para seruicio de Dios. S. Tomas 2.2. q. 184. art. 2. dize el genero de perfeccion, q̃ deuen tener los Religiosos por razon de su estado, que consiste en amar a Dios, nõ quanto el merece ser amado, porque esto es imposible, sino en nõ dar lugar a cosa que impida la caridad con Dios, y la vnion con el por perfetissimo amor.

§. III. DEL CAPITULO LXXIII.

Ponese vna instruccion de otro, cuya vida es significada por vn arbol.

HAziendo oració por otra, le fue reuelado su estado desta manera. Vio vn arbol muy hermoso delante del trono de la diuina Magestad, cuyo tronco, y ramos estauan frescos, con vna florida, y apazible verdura, y las ojas reluzian, con vn resplandor de oro, en el qual subiendo aquella persona, como con vna podadera cortaua vnos ramillos, que ya comenzauan a secarse. Los quales cortados, luego parecia, que del trono de Dios, salia otro ramo de la misma color copado, y roseado de hojas por todas partes, y le daua a aquella persona, para que en lugar de los otros, le enxiriesse en aquel arbol, para que no careciesse de su diuina hermosura, el qual despues enxerido, erecia de suerte, que parecia producir frutos colorados, de incomparable hermosura. Los quales cogiendo aquella persona, los ofrecio al Señor. Y el Señor se deleytaua marauillosamente en el arbol, y en su fruta: porque por aquel arbol, se denotaua la Religion en que auia entrado a seruir a Dios. Por las hojas de oro, se significan las buenas obras, que en la orden hazia, las quales por los meritos de

vn pariente suyo, que le auia traydo a la Religion con sus deuotos deseos, y oraciones, la auia encomendado al Señor, tanto eran tenidas por mas dignas, quanto el oro haze mas ventaja a los otros metales. Por el instrumento, con que cortaua los ramos, que se secauan, se significaua la consideracion de sus faltas. Las quales al punto que conocio, las cortaua con digna penitencia, y mortificacion. Y por el ramo que le era dado del trono de Dios, para enxerir en lugar del cortado, se significaua la perfeccion, de la Santissima vida de I E S V Christo. La qual, intercediendo los meritos del sobredicho pariente, siempre suplía a sus defectos muy a punto, y con muchas ventajas. Por el fruto que cortaua, y ofrecia al Señor, se significaua vna buena voluntad, que tenia para enmendar sus defectos. En la qual se deleyta mucho el Señor, por que mucho mas acepta, y admite la buena voluntad del coraçon sincero, que grandes obras

sin pura inten-

cion.

(*)

SCHO.

Supuesto esto, que dize Santo Tomas 1. p. q. 1. art. 9. que la escritura y sa de Metaphoras, ninguna es mas a proposito, para significar el estado del justo, que el arbol, y lo que por el passa. David en el capitulo primero, compara al justo al arbol plantado en las corrientes de las aguas, en quien se hallan hojas, flores, y frutos, esto es buenos pensamientos, palabras compuestas, y obras Santas, en lo qual se encierra toda la perfeccion. La Metaphora de la poda de los arboles, es a proposito para significar la continua mortificacion, en que se han de exercitar los varones espirituales. A ella aludio el Espiritu Santo, en los Cantares, quando dixo, que era ya la primavera, y el tiempo de la poda, para dar a entender, que esta vno muy lexos de la perfeccion, si no se exercita en la mortificacion de los sentidos exteriores, e interiores: Esta mortificacion ensenó Christo, diziendo, que el que no se aborrecia a si mismo, no podia ser su Discipulo. Tambien es muy a proposito la Metaphora de los arboles enxertos, que despues de enxertos, o dan el fruto que antes no dauan, o muy mejorado, para significar, quan mejoradas son las obras de los Christianos, despues de estar encorporadas con Christo, y tenerle a el por cabeza: Santiago dize, que recibamos en nuestros coraçones la palabra enxerta. Santo Tomas en la tercera parte, question sesenta y ocho, y sesenta y nueue, que es del Bautismo, dize que por el Bautismo, nos encorporamos en Christo, y en la tercera parte question octaua, dize que Christo es cabeza de la Iglesia. El Espiritu Santo dize, que esta destruyda la tierra, por que no ay quien considere, y el mesmo dize, que pensando en nuestras postrimerias, no pecaremos. De lo qual se prueua, q se significa bien la consideracion, por la podadera, por quitar esta del arbol, todo lo que le impide a crecer, florecer, y dar fruto. Santo Tomas 2. 2. por toda la question 38. que es de la oracion, dize quan gran bien sea.

S. V. D E L C A P I T V L O LXXIII.

Ponese una instruccion, para una persona de letras.

DESPUES desto, haziendo oracion por dos personas, que deuotamente se le auian encomendado, de cuyo estado no sabia nada, dixo al Señor: Tu Señor, que conoces los coraçones de todos, ten por bié

de reuelar me algo, a mi indigna, destas dos personas, de lo que sea agradable a tu diuina voluntad, y conuenga a su saluacion. Entonces el Señor misericordioso acudiendo con benignidad a su deseo, alumbró a su entendimiento cō dos reue-

Bb 2 lacio-

laciones, que antes le auia hecho de otras dos personas, por quien auia hecho oracion: de las quales la vna tenia letras, y la otra no, diziendo, que propusiesse las mismas reuelaciones de aquellas dos personas, también a estas, para su instruccion, y en señança. Y añadió el Señor, por las cinco reuelaciones precedentes, y por estas dos, que se siguen, qualquier hombre de qualquier orden, o profesion que sea, podra hallar para si doctrina competente. La reuelacion, que se hizo de la persona de letras fue esta, que haziendo oracion por ella, le respondió el Señor: Yo la subí conmigo con los Apostoles, al mōte de la nueva luz, donde segun la interpretacion de los nombres de los Apostoles, que subieron conmigo al monte, deue procurar esta persona, componer su trato, y vida, con mi voluntad, que es fuente, origen, y principio de todo mandamiento, y ley, la qual por estar inseparablemente vnida con la verdad, y bondad, causa leyes, y mandatos santos. Pues con este exemplo de Pedro, que es interpretado, el que se conoce, procure luego en qualquier cosa, que leyere buscar con diligente consideracion el conocimiento de si mismo, como si dixessemos: Lee vno algo de vicios, o virtudes, pues leydo con mucho cuydado, procure escudriñar, si halla en si algo de los vicios, y ni

mas, ni menos, adiuerta con atencion, que tanto ha aprouechado en aquellas virtudes, de que se haze memoria en el libro que lee, y desta manera, conociendose perfectamente, procure tambien, segun la interpretacion del nombre de Iacob, que quiere dezir luchador, vencer en si luchando varonilmente todo genero de tentacion de pecado, y trabaje fielmente por alcanzar las virtudes, que le faltaren. Y por que Iuan quiere dezir aquel en quien está la gracia, procure cada dia vna hora, por lo menos, por la mañana, o por la tarde, o por la noche, o quádo le pareciere, que le conuiene, para recogerse dentro de si, huyendo lo mas que pudiere destas cosas exteriores, para vacar a mi, y ver qual es mi voluntad, y todo lo que entonces le inspiraré, ora sea que me alabe, o me dê gracias por los beneficios hechos a si, o a otros, o que haga oracion por las animas de Purgatorio, o por los pecadores, tengalo por sacrificio muy agradable a mi diuina voluntad, y exercitese en esto, entonces segun su capacidad consuma deuocion, por el tiempo que se le señare. Teniendo por norte mi santa inspiracion, la qual se deue tener por mia, mientras fuere conforme con la sagrada Escritura, que yo reuelé, y procuré imitar a los demás Apostoles, siempre desta misma manera.

S C H O L I A D E L §. V.
D E L C A P. LXXIII.

POR auerla hecho Dios, como canal, a imitacion de la humanidad de su santo Esposo, que es instrumento, porque la diuinidad influye toda gracia, cuydaue con tanta sollicitud del bien de todos. S. Pablo dize ad Ephes. 4. antes del medio, que en el cuerpo mystico de la Iglesia, Dios dio a vnos, oficios de Apostoles, a otros de Profetas. El mysterio de enseñar es muy alto, segun se colige del capitu. 15. de San Mateo. En esto se supone, que cada vno ha de seruir a Dios, segun el estado en que Dios le ha puesto, teniendo por dechado, aquellos que en aquel estado, por reuelacion de Dios, la Iglesia ha canonizado. Asi se colige de lo que dize San Pablo ad Ephes. 4. Y para todos el mejor es Christo, a quien deuemos imitar en el exercicio de todas las virtudes. Que los Doctores entren en el oficio de los Apostoles en predicar, y enseñar, aprueua la Iglesia, pues dellos dize, que son sal de la tierra, y luz del mundo, que su predicacion, y enseñanza aya de comenzar por la reformation de si mesmos, veese en lo que dize Christo, que el que biziere, y enseñare lo que el manda, ha de ser grande en el Reyno de los cielos. Con mucho fundamento condena a los predicadores, que estudian como Gentiles, deuiendo preceder oracion a sus estudios, y deuiendo de tener por fin en ellos, no la curiosidad, sino su aprouechamiento, y el de los proximos. S. Tomas 2.2. desde la question 189. adelante trata de los estados de la perfeccion, y de las obligaciones que siguen a cada vno. S. Tomas tercera parte en las Adiciones, question 96. tratando de las obras, a que responden aureolas, dize, que ay particular laureola, para los Doctores, con que son honrados en el Cielo, por ser vnos Cielos espirituales, que influyen vida espiritual en otros.

§. VI. D E L C A P I T V L O LXXIII.

Pone se vna instruccion para vna persona sin letras.

ESta es la otra reuelacion, de la persona sin letras. Esta se cõgoxaua, por que le parecia q le impedian la oracion los muchos, y varios cuydados, que acompañauan el oficio que le estaua encomendado. Por lo qual haziendo oracion esta Santa por ella, recibio tal respuesta del Señor: Yo la escogi, para que me sirua, no solo vna hora del dia, sino para que sin intermision, ni pausa, estè todo el dia delante de mi: lo qual pondra en execucion, haziendo todas sus obras continuamente para gloria, y alabanza mia, con la misma intencion

Bb 3 con

con que querria hazer oracion, y sobre esto añada la deuocion, segun su posibilidad, deseando segun ella en todas las obras, en que trabaja en su oficio, que todos los que vñan, y se aprouechan dellas, no solamente sean aliuiados, y recreados en el cuerpo, sino que también sean atraydos en el espiritu, a mi amor, por medio de la diuina gracia, y ca-

ridad, y que juntamente sean confortados, y confirmados en todo bien, por el qual modo grangeaua grandes tesoros de merecimientos: y sepa, que todas las vezes, que haze esto, parece que me sazona, y guisa muy a mi gusto, vnos platos de manjares saludables con sabrosissima salsa, de manera, que me deleyten, y recreen.

S C H O L I A D E L §. VI.

Del Capitulo LXXIIII.

Santo Tomas 2. 2. quest. 182. dize de la manera, que se han de hermanar la vida contemplatiua, y actiua, segun el estado de cada persona, en la eleccion que hizieron los Apostoles de Discipulos, para que acudiesen al seruicio de las mesas, para poder ellos acudir al oficio de la predicacion, se hizo vn dibujo de la ocupacion, que han de tener las personas ocupadas en letras, y las que se ocupan en la vida actiua. En estas la intencion santa haze, que toda la vida sea vna continua oracion.

C A P I T V L O LXXV.

En que se dize, que la Iglesia es figurada por los miembros de Christo, y en que somos enseñados, como auemos de curar a los enfermos.

Haziendo oracion por vna persona necesitada, aparece cióle el Rey de la gloria le su Christo, Señor de la Magestad, el qual en la forma de su cuerpo, mostraua el cuerpo mystico, q es su Santa Iglesia, cuyo esposo, y cabeza tiene por bien de llamarse, y ser, como lo es en realidad de verdad: el qual parecia estar vestido de vestiduras Reales, en la parte derecha de su cuerpo, y adornado con diuinas,

y solenes insignias, que le señalaua por Reyes de los Reyes: y en la parte izquierda del cuerpo, desnudo, y casi todo lleno de llagas. En lo qual entendio, significarse, que por la parte derecha del Señor, eran re presentados qualesquier escogidos, que con don de gracia especial, y merecimientos de virtudes, han sido anticipados, y preuenidos del Señor con bendiciones de dulçura: y por la izquierda, entedió ser significados,

y figu

y figurados, qualesquier imperfectos, que aun tienen vicios, y defectos. Tãbien entẽdio, que por los atavios, y aderezos de la diestra del Señor, se denotauã aquellos seruicios, y beneficios, que vno por su especial deuociõ procura hazer a aquellos, que conoce estar mas auentajados que los otros en el seruicio de Dios, por especial priuilegio de virtudes, o de gracia, siendo con particularidad admitidos a la diuina familiaridad. La figura viene bien cõ lo figurado, y la representacion cõ lo representado, por que todas las vezes, que vno haze bien a los escogidos de Dios, por la gracia q̃ Dios les ha dado, todas essas vezes, parece que atauia con nueuo ornato, y adereço de magestad, y la gloria la diestra del Señor. Mas ay algunos q̃ de buena gana hazen biẽ por Dios, a los buenos, y perfectos: pero reprehenden con tanta aspereza, y dureza, los defectos de los malos, o imperfectos, q̃ algunas vezes con su impaciencia, y desabrido modo de corregir, mas los exasperan, y hazen obstinar en sus culpas, que los emiendan. Y esto parecia, que atormentauan, y maltratauan las llagas del Señor, con golpes terribles, furiosamente. De las quales llagas, la materia esprimida, con repẽtino impetu, saltaua a los rostros de los que ansí los reprehendian, y los inficionaua, y entorpecia, y afeaua notablemente. A vista desto, el Señor benigno, vécido de su propia piedad,

y mouido, y prouocado cõ el amor de sus amigos especiales, a los quales estos hazen bien por su respeto, como disimulando estas cosas, miraua a los ornamentos, y atavios, de los beneficios hechos a sus especiales amigos, y con su vestidura derecha, esto es con los meritos de los escogidos, limpiaua aquellas manchas, y cubria con su caridad, las faltas de aquellos, que no eran tan familiares amigos suyos. Y añadio el Señor: Oxala los hombres, si quiera por curar las llagas de sus amigos, aprendiessen el modo con que han de curar las llagas de mi cuerpo: en el qual se figura el de mi Iglesia, de que son miembros ellos, esto es, Oxala si quiera, por lo que en esto pudieran interesar los hombres, aprendiessen el modo de la correccion fraterna, con que deuen curar los defectos de los proximos, procurando enmendarlos, en caridad, con blandas amonestaciones: añadiendo vn poco de mas rigor, quando viesse que sus blandas amonestaciones no podian aprouechar, procurando sanarlos, corrigiendolos con mas aspereza, segũ lo q̃ dize S. Pablo, Ruega y arguye. Pero ay muchos, que no parece, q̃ no tienen cuydado ninguno de mis llagas. Y estos son aquellos, q̃ no conociendo los defectos de sus proximos, los tienẽ por esto en poco, sin procurar corregirlos, ni aun con vna palabra. Teniendose, que por este camino re-

cibiran alguna pesadumbre, escusandose engañosamente con los dños que les puedē venir de corregir a los que no quieren ser corregidos: sino viuir a sus anchuras, diziendo con Cayn, Por ventura soy yo guarda de mi hermano? Estos parece, que ponen vn emplasto en mis heridas, no para sanarlas, sino para que haga podrir la llaga, y heruir de gusanos, dexando crecer los defectos de sus proximos: por su silencio, los quales por ventura pudieran enmendar con pocas palabras. En las quales pone Dios fuerça, para sacar a los pecadores del miserable estado de la culpa. Tambien ay otros, que con deseo de corregirlos defectos de los proximos, se los descubren, y manifiestan a los culpados, pero si no veen, que luego se enmiendan, segun que ellos les parece, que seria razon, proponen de alli adelante, de no reprehender otra cosa, ni corregir a ninguno, pareciendoles, que no se haze caso de sus palabras. Pero no por esso dexan de reprehender a sus proximos, ni de murmurar dellos en su coraçon, con gran aspereza, y dureza, tratando de escurecer la gloria de su fama, con tinieblas de murmuraciones, sin tratar, ni por consejo, ni por enmienda suya, de dezirles algunas palabras de edificacion, que los reduzga del estado de la culpa, al de la gracia, y amor de Dios. Estos parece que ponen en mis llagas vn em-

plasto, que por defuera en cierta manera dissimula, y cubre la inchaizon de mis llagas: pero por dentro, como por vn hierro de fuego ardiente, penosamente atormentan, despedaçando mis llagas, y aquellos, que aunque no maliciosamente dexan passar descuydadamente lo que podrian enmendar corrigiendolo, parece que acocean mis pies, y los q se van tan a rienda suelta tras sus gustos, que por cumplir su voluntad, como les agrada, no reparan en si, mis escogidos se escandalizan, con tal que ellos satisfagan a su contento, y consigan su antojo. Estos parece, que trayendo entre sus manos las mias, las punçan, y hieren cruelmente con leñas, y tenazas de fuego ardiendo. Ay otros tambien, que con sin cero coraçon aman los Prelados, y los escogidos, y los Religiosos, y como es justo, los reuerencian, y acatan, ansi con palabras, como con obras: pero en cierta manera tienē en poco a los imperfectos, y menosprecian todos sus hechos con impaciente coraçon, juzgãdolos muy grauemente, y estos parece, que atauian la parte derecha de mi cabeça, con mucha gala, y decencia, como con perlas, y piedras preciosas, pero echan, y despiden de si, con rigor, y crueldad la parte izquierda de la cabeça llagada, que deseaua yo reclinar sobre ellos, para reposar en ella sacudiendola con crueles puñadas, y golpes fie-

ros.

ros. Ay otros tambien que lisongeã las cosas mal hechas de los Prelados y superiores, para que grangeãdo por este camino su amistad les permitan hazer su voluntad, y gouernarse segun su libre aluedrio. Y

estos parece que penosamente tuer cen, y doblegan hazia atras mi cabeza, y en cierta manera se deleytã en los gusanos, y llagas de mi cabeza acrecentando dolorosa è ignominiosamente mi dolor.

SCHOLIA DEL CAP. LXXV.

Santo Tomas en la 3.ª p.ª q.ª 8.ª prueua que Christo es cabeça de la Iglesia, esto es de Slos que se vnien a el por Fe, Esperança, y Caridad, resoluiendo en la mesma question, que Christo es cabeça de todos los hombres, dize que tambien todos los hombres, aunque esten en pecado mortal, son miembros de Christo, y assi por esta razon los que aman a Christo, han de amar a sus enemigos, y procurar su bien por mas malos que parezcan. De lo dicho se colige, que se hã de amar con mayor amor los que estan vnidos a Dios con vnion mas estrecha, segun lo dize S. Tomas 2.ª. q. 25.ª que es del orden, con que se han de amar las cosas que se amã por la caridad, y en la misma question se prueua, que se han de amar los enemigos, y la razon es la dicha, que es por ser miembros del cuerpo místico de la Iglesia, de que Christo es cabeça. S. Tomas 2.ª. q. 33.ª que es de correccion fraterna, prueua que la correccion fraterna es efecto de caridad, y declara el modo con que se ha de hazer, para que sea de prouecho, que es el que Christo enseñò por S. Matt. amonestado a vno a solas, y luego delante de otros, y manifestando su pecado a la Iglesia, para que sea por rigor apartado del vicio, el que no se quiso corregir por amor. La correccion fraterna, cae debaxo de precepto, segun lo dize expressamente S. Tom. 2.ª. q. 33.ª. art. 2.ª. Qual quier modo de descubrir las faltas de los proximos, que no sea para remediarlas, contradize a la perfecta caridad, porque la correccion fraterna, en quanto tiene de medicina, se distingue de la vengança, y detraction. Y assi S. Tomas 2.ª. q. 33.ª. art. 1.ª. dize q̃ la correccion fraterna es acto de caridad. S. Gregorio homil. 3.ª in Ezechiel cerca del medio dize, que quanto vno mas se acerca a Dios por la perfeccion, y altissima contemplacion, mas conoce su vileza y baxeza, porque la vista de la alteza de Dios, haze parecer vilissimo todo ser criado, y assi no ay señal mas cierta, de lo poco que vno es, que estimar poco a otro. S. Tomas 2.ª. q. 161.ª. dize la ventaja, que haze la humildad a todas las virtudes morales, y como es el fundamento de toda perfeccion. Y assi para tratar en la 1.ª. y en la 2.ª. de las obras del hombre, diò primero luz de Dios en 1.ª. parte. La verdadera amistad està tan lexos de lisongias, que con reprehensiones, entristece al mayor amigo, para sacarle de pecado. Assi lo dize S. Tomas 2.ª. q. 114.ª. art. 1.ª. ad. 3.ª. y art. 2.ª. ad 1.ª. y q. 115.ª. art. 1.ª. en el cuerpo del art. y q. 116.ª. art. 2.ª. en el cuerpo, y q. 168.ª. art. 1.ª. ad 3.ª. leanse estos lugares, y se vera la

conformidad, que tienen con esta reuelacion, y como ya no ay verdadera amistad en el mundo, en dezir Santo Tomas 2. 2. q. 33. art. 1. que la correccion fraterna, es efeto de caridad, enseñó esta verdad.

§. I. DEL CAPITULO LXXV.

Dizefe de que manera nos auemos de auer con nuestros Prelados.

Constando por la sobredicha reuelacion que el benignísimo Iesu Christo, Señor de todo lo criado se apropria, y acomoda desta manera a si la Iglesia, como si los buenos fuesen la parte derecha, y los malos la izquierda: qualquier Christiano deue con grã cuydado, atender, y aduertir de que manera haga conueniente ministerio, y seruicio al miembro sano de Iesu Christo, y al enfermo, tratando con mas tiento el enfermo por no lastimarle, porque haze muy cruel, y abominablemente, el que regalando el miébro sano, atormenta el herido de su amigo, acrecentando el dolor de sus heridas con puñadas, y golpes terribles, curandole con emplastos ponçoñosos, y desechando, y arrojando descomedidamente la cabeça, que el mesmo Señor tenia inclinada sobre su seno, echandola de tal manera de si, que torcida venga a caer en el suelo. Pues segun esto, quien aura, que no tiemble en su animo, si considera, y adierte, que va tan descaaminado de su Dios en estas obras en que le deuia seruir, que mas con-

tradize a su Señor, Criador, y Redentor, que no le sirue, cõ trato tan inhumano y cruel? Y asis trabaje de concertar de tal manera sus costumbres en el seruicio de su Señor, que mas parezca, que aprouecha en todas las cosas que se ofrecen, segun su posibilidad, que contradize en algo a la honra, y seruicio de su fidelísimo remunerador, haziendo a gloria de Dios en seruicio de los mas perfetos, quantos beneficios, y obras de piedad pudiere, para que con ellas se inciten, y mueuan al bien, no olvidandose, ni descuydandose de los imperfectos, pues son tambien miembros de Christo, antes se deue poner todo cuydado en que se curen sus dolencias, y se emienden todos sus defetos. Esto sera curar el miembro llagado de Christo. Fuera desto procure esmerarse en mostrarse rendido, y sujeto a todos sus Prelados, obediendo en todo a sus mandamientos procurando seruir en todas las cosas a los buenos, sufriendo con amor, paciencia, y compasion, dignamente sus defetos, no lisonjeando a sus Prelados, en las cosas que tuuieren

nieren culpa, procurando lo que no puede enmendar con palabras en los otros, alomenos corregirlo, segun su posibilidad, con continuos deseos, e intimas oraciones derra-

madas a Dios, suplicandole, que se muestre piadoso, con los desconsuelos de los afligidos, y propicio, y misericordioso a sus oraciones.

S C H O L I A D E L §. I.

Del Capitulo. LXXV.

EL glorioso S. Tomas q. 25. dize, que se han de amar mas los buenos, que los malos, y los amigos, que los enemigos: porque los malos, que son enemigos de los buenos, no se aman por si, sino solamente por ser miembros de Iesu Christo, y assi el mismo, 2. 2. art. 2. ad 2. & 3. y quest. 25. en el cuerpo del articulo 8. dize, que con los tales no se puede tener amistad por su respeto, sino por Christo. El qual es cabeza de todos los hombres. Y assi ellos son miembros de su cuerpo. Santo Tomas 2. 2. q. 104. dize quan excelente virtud es la obediencia, en ella se funda el perfectissimo estado de las religiones, segun dize S. Tomas quest. 486. que es de la religion. El mismo en la quest. 28. art. 4. de la 1. 2. dize de la manera que el zelo, que es efeto del amor, halla medio entre la perfectissima obediencia, y el zelo de la honra de Dios, el mismo Santo Tomas 2. 2. q. 33. que es de la correccion fraterna en el art. 4. resuelve, que los subditos deuen corregir a sus Prelados, no con correccion, que es acto de justicia, sino con correccion, que es acto de caridad, porque esta se estiende a toda persona.

CAPITULO LXXVI.

En que se dize los prouechos que trae la comunion espiritual, y participacion de los bienes de los Santos.

AViendose encomendado otra persona muy deuotamente en las oraciones desta Virgen, ella viniendo a la oracion, como solia, lo primero deseaua alcanzar del Señor, que hiziesse aquella persona, aunque indigna, participante de todos los ayunos, vigiliyas y oraciones, y otras obras de

piedad, que el mismo Señor auia tenido por bien de obrar en ella. A la qual respondio el Señor: Yo cierto le comunicare todos los beneficios que la liberalissima bondad de mi diuinidad, obra graciosamente en ti, y obrara, hasta el fin fin fin. A lo qual dixo ella: Pues es cosa cierta, y aueriguada que tu santa, y

vni-

vniversal Iglesia participa de todo lo que tienes por bien de obrar, así por mí, como por tus escogidos que rria saber que recebirá particularmente, aora esta persona de tu piedad, por desearla yo, con particular afecto hazer participante de todos los beneficios que me has hecho? Respondio el Señor: Como quando vna donzella noble, que se be atauiar de perlas, y piedras de gran precio, y de vistosos, y curiosos atauios, si no solamente se atauia a si con ellos, sino a vna hermana suya, cosa cierta es, que esta por esto, no solo gana honra y gloria a su padre y madre, y a todos los de su casa, por auerle atauiado con aquellos adornos lustrosos, ni solo por esto es, con particularidad mirada de todos, y reuerenciada con grande alabança, y aplauso del vulgo, pero ni mas ni menos es mirada, como ella, con particularidad su querida hermana, a quien adornò, y atauò con semejantes atauios, aunque no del todo tan exquisitos, y tan lindos como los suyos, y alcança especial gloria y honra, y ha ze ventaja a las demas hermanas, que no eitan atauiadas tan galanamente, en llevarse los ojos de todos los que las miran a si, y de la misma manera, aunque la Iglesia participe de todas las oraciones, y sacrificios ofrecidos a mí, de qualquiera de los fieles, con todo esto con particularidad, consigue fruto especial aquel, por quien se ofre-

cen y a quien se aplican. Y por el consiguiente aquel a quien con especial aficion se los desea comunicar, quien haze oracion por el, recibe tambien mayor fruto, y aprouechamiento, que los otros, y quié con particularidad no se aplican. Entonces esta Virgen dixo y propuso delante del acatamiento del Señor, que aquella persona auia regalado a su costa muchas vezes a la esposa de Iesu Christo, de dicha memoria Santa Methildis, y se quexaua con tristeza y dolor, porque auia seruido tan poco, y tambien se arrepentia de auer hablado tan pocas vezes con ella de la saluacion de su alma, dado que la intencion auia sido buena, porque se auia abstenido desto, por auer temido siempre impedir la de sus santos exercicios. A la qual respondio el Señor: Por la buena voluntad con que hizo bien muchas vezes con generosa, y alegre liberalidad a mi escogida, y de buena gana hizi ra mucho mas con ella, me sirue esta persona, aun hasta aora, cada dia a la mesa, como vn principe a su Señor, y Emperador, porque yo me deleýto en todas las cosas en que siruió a mi escogida, dandole fuerças con los regalos, que le hizo, así en la comida, como en la beuida, y otras cosas semejantes, para que con mas vida, y salud mas me siruiesse. Tambien tengo admitidos los pensamientos, obras, y palabras con que se mouio su coracon,

raçon, a compasión y piedad, con resolución de proueer a mi escogida, en qualesquier cosas necesarias, y el defeto de que se quexa por auer hablado pocas vezes con ella, yo le suplirè, como esposo amoroso, que conociendo que tiene vna esposa delicada, y enco- gida, y que algunas vezes de ver- guença dexa de pedir lo que desea, condescendiendo con sus ocultos, y secretos deseos, le da al doble, y con grandes ventajas lo que desea- ua. Desta manera yo suplirè por mi mismo todo aquel defeto. Y so- bre esto, por el contentamiento con que con deuota oracion, y ha- zimiento de gracias, me da el para- bien, y se goza de todos los bene- ficios, y mercedes que yo he he- cho a mi escogida, su anima recebi- rà eternalmente en los Cielos el resplandor de todos mis beneficios hechos a mi esposa, cabiendole par-

te del incomprehensible resplan- dor, que mi diuina claridad, ende- reça y encamina hazia ella. Por- que, como el Sol, cuyos resplande- cientes rayos, dan en el agua, reuer- bera en la pared, que le està contra puesta: asì el resplandor de mis be- neficios, recibiendo se en las animas de aquellos, que con especiales pri- uilegios y prerogatiuas anticipè, y preñine en la tierra, con bendicio- nes de mi diuina dulçura, darà eter- nalmente resplandores hermosos, y endereçarà sus rayos de fauores di- uinos, en las animas de aquellos que con espiritual contento, se go- zan, y me dan el parabien por los fauores, que hize a mis escogidos, tanto con mas ventaja, quanto en esto mas se huuieren auentajado, como el puro espejo representa mas distinctamente la imagen que le està presente, y puesta delante que la que està puesta de lado.

SCHOLIA DEL CAP. LXXVI.

DE lo que dize S. Tomas en la 3. p. q. 8. que Christo es cabeça de todos los hom- bres, y ellos miembros de vn cuerpo mystico, se colige que se pueden comunicar los meritos de Christo a todos los fieles, y de los fieles entre si. Del mismo 2. 2. q. 83. art. 15. se colige de lo que pueden para este fin las oraciones de los justos. San Pablo 1. Cor. 13. dize que la caridad haze proprias las cosas ajenas, y oluidarse de las proprias. S. Tomas 2. 2. q. 24. que es de la caridad, prueua a la larga este discurso. Christo padecio por todos quanto a la suficiencia, aunque no quanto a la eficacia, en el qual sentido dixo San Pablo, que cumplia lo que faltaua a las pas- siones de Christo: lo qual declaran los Doctores Sagrados de la aplicacion, con la qual la suficiencia se haze eficaz. Y S. Tomas 3. p. q. 49. dize los efetos que causa la Pasion de Christo en los que se disponen para que se les aplique su infinita vir- tud en la 1. 2. q. 109. que es de gracia, el mismo Santo Tomas dize de la manera que

que Dios embia sus diuinos auxilios a todos, para el cumplimiento de su ley. Christo dixo que auia de premiar, como a obras hechas por el, las que se hazian por los necessitados, fundase el sentido de las palabras, y su verdad en ser Christo cabeza de la Iglesia, segun dize S. Tomas 3. p. q. 8. El seruicio que se haze a sus amigos le dà particular gusto, lo qual se funda en lo que dize. S. Tomas 2. 2. q. 26. art. 6. y 7. que los amigos se han de amar mas que los enemigos. El testamento viejo està lleno de los singularissimos fohores, que hizo Dios a los que socorrieron a las necesidades de Elias y Eliseo, y de los demas amigos suyos. El mesmo Christo prometio ciento por vno, y mas la vida eterna en premio de qualquier seruicio que se hiziere en su nombre.

CAPITULO LXXVII.

En que se trata del aprouechamiento, que acarrea la tentacion sufrida con paciencia.

HAziendo oracion vna vez por vna persona, que era tentada, a quien la tentacion auia hecho caer en alguna impaciencia, recibio tal respuesta del Señor: Yo di lugar a aquella tentacion, y la permiti, para que reconociendo ella, el defeto que por su culpa incurrio, y pesandole de auerle cometido, procure reparalle, venciendo la dificultad, que cerca desto se le ofrecio, y no pudiendo se humille, para que por este camino se borren delante de mis ojos otros defetos, que ella no reconoce, co-

mo suele acaecer a los hombres, que considerando en sus manos vna mancha nueva, que està clara, y patente a los ojos de todos, lauan sus manos, y limpian aun las pequeñas faltas, de que antes no hazian caso: y desta manera se purifican de otras inmundicias, y suziedades: lasquales ni por pensamiento lauaran, sino les forçara a ello aquella inmundicia, que tan claramente se descubrio. Y desta manera dicen los santos, que saca Dios bien del mal, y gracia del pecado ocasionalmente.

SCHOLIA DEL CAP. LXXVII.

EL Espiritusanto llama bienauenturado al varon, que sufre con paciencia la tentacion. S. Tomas 2. 2. q. 136. y 137. dize las excelencias de la paciencia, y perseuerancia, en la virtud, con las quales vno atropella todas las dificultades que le estoruan el subir al alto monte de la perfeccion. La bondad de Dios de algu-

nos males, que permíe saca grandísimos bienes, y a vezes mayores, que los que huuiera, sino se huuiera permitido el pecado, expressamente lo dize Santo Tomas 3. p. quest. 1. art. 3.

CAPITULO LXXVIII.

En que se dize quan aceptosea a Dios comulgar muchas vezes.

VNa persona, mouida del zelo de la justicia, algunas vezes se enojaua con otras, de quien ella en si juzgaua que no comulgauan muchas vezes bien aparejados ni deuotas. Y diziendoles esto algunas vezes con alguna aspezeza, fue causa que algunas dellas con sus palabras quedassen atemorizadas, y acouardadas: por lo qual dexauan de comulgar. En remedio de lo qual haziendo oracion esta Santa preguntò al Señor, de que manera juzgaua desta obra, y si le era enojosa, o agradable. El Señor respondió: Siendo mis deleytes estar con los hijos de los hombres, y auiendo dexado este sacramento por relicario de amor, y para que muchas vezes se frecuente, y con diligencia se reciba en mi memoria, y auiedome por amor obligado de quedarme en el con los fieles, hasta el fin del siglo, cosa cierta es, que qualquiera q retrae, y aparta desta comunicacion conmigo a los hombres de buena intencion, que no estan en pecado mortal, y con palabras o persuasiones les impide el comulgar, este en cierta manera impi-

de, o interrumpe los deleytes q en estas cosas puedo tener con los hombres. Este es parecido al ayo feuro, y aspero del hijo del Rey, q con rigor y terribleza le apartasse, y refrenasse de la cõpañia de los moços de su edad por ser menos nobles, y mas pobres, de a cuya conuersaciõ el gusta mucho, y se huelga de comunicar con ellos, juzgando q le conuiene mas gozar de la autoridad Real, q jugar con perdida della cõ ellos en la plaça a la pelota, o a otros juegos semejantes. La Santa, entendiendo por esta semejança, q desagradaua mucho a Dios, quien impedia la frecuencia deste Sacrameto, dixo al Señor: Si este hombre propusiesse de aqui adelante de no tornar a delinquir en esta falta, perdonaríasse, lo que hasta aqui ha hecho contra tu voluntad y gusto? Respondio el Señor: No solamente se lo perdonarè. Pero aceptaria tanto esta obra suya, como el hijo del Rey aceptaria de su ayo, si con regalo le boluiesse sus compañeros queridos para que jugassen con el. Los quales poco antes auia echado de su presencia con aspereza y feueridad.

SCHO-

SCHOLIA DEL CAP. LXXVIII.

Supuesto que esta vida està sujeta a pecados, y que los justos no se libran de pecados veniales por ellos no ha de dexar vno de frequentar el Sacramento de la Eucaristia, particularmente, quando viue con cuydado de evitarlos, y afsi Santo Tomas 3. p. q. 80. art. 10. dize, que en la primitiua Iglesia, acostumbrauan los fieles comulgar muy a menudo, y segun la tibieza de los fieles, se ha vsado frequentar menos este Sacramento. En darse Christo en manjar, significò la frecuencia, con que queria ser tratado de los hombres en la comunicacion de los quales tenia dicho, que estauan labrados sus contentos. El amor que Dios tiene a los hombres le obliga a que en medio de nuestras ofensas, nos conuide con la paz, preuiniendonos, y mouiendonos con muchos socorros, y gracias segun lo dize S. Tomas 2. 2. q. 109. que es de gracia, y 113. que es la justificacion del pecador.

CAPITULO LXXIX.

En que se trata de la manera, que con prudencia bemos de exercitar el zelo de justicia.

Como hiziessse oration por vna persona que se congoxaaua, y afligia: porque temia, que era culpada delante de Dios por sufrir con demasiada pesadumbre, y con poca paciencia las negligencias de algunas personas, por cuyo mal exemplo temia que se disminuia el credito, y el aprouechamiento de la religion: fue enseñada y alumbrada del mejor de los maestros, con estas palabras: Si alguna persona desea, que su zelo me sea agradable, y digno sacrificio y vtilissimo en aprouechamiento de su alma, ha de procurar con mucha diligencia poner en obra, y

execucion tres cosas. La primera es, que quando la buena criança, o la necesidad lo pidiere, muestre alegre rostro a aquella persona a quien castiga por sus negligencias, y le hable con palabras amorosas, y acuda con perfeta caridad a sus necesidades. La segunda es, que se guarde de contar en algún lugar publico, aquellas negligencias, que corrigio, y castigò donde no espera ninguna enmienda de aquella persona, que es rea, y culpada, o auiso, y escarmiento de las otras que lo oyen. Lo tercero es, que si su conciencia le dicta, que se le ha de seguir la enmienda en alguna cosa,

no la calle por ninguna amistad, o respeto humano, antes con pureza de intencion, a gloria de Dios, y aprouechamiento de las almas, busque ocasiones, como pueda caritativa, y prouechosamente deponer de aquellos defetos y faltas. Y en esta ocasion alegre, tenga por seguro el premio, porque sera sin duda remunerada su santa resolucion, segun el trabajo grande, que padecio, y no segun el pequeño prouecho, que, por ser incorregible la parte, se siguió, porque sino se sigue ningun prouecho, esto por cierto no sera en daño suyo, sino de los otros, que no consienten su amonestacion, o la contradizen. Tambien haziendo oracion por dos personas, que porfiaban con palabras desentonadamente, a la vna de las quales le parecia, que defendia la justicia, y a la otra, que mouia con sus palabras a caridad, y amor de los pro-

ximos, respondió el Señor a sus oraciones, y ruegos con esta semejança: Quando el benigno padre vee jugar dos niños delante de sí, y que burlando porfian con contienda propia de su edad: algunas vezes dissimula, y se rie: pero si vee que el vno se leuanta contra el otro, con aspereza, y que las burlas se conuierten en veras, luego se leuanta, y reprehende al delinquente. Ansi yo Padre de las misericordias, miétras que las veo porfiar liuianamente con buena intencion, dissimulo, aunque mejor aceptaria, que entrábas gozàran de entera y perfeta paz de coraçon. Y si alguna embraueciéndose contra la otra hiziere algo cō demasia, cierto no podra huyr la vara de la justicia, con la qual reprehendo, y castigo los defetos, y faltas de los que me ofenden.

(?)

S C H O L I A D E L C A P. L X X I X.

Christo nuestro Redentor bien claramente dio a entender Matt. 18. el modo con que se ha de hazer la correccion fraterna. S. Tom. 2. 2. q. 33. art. 1. prueua, que la correccion fraterna, es efeto de la caridad, quien mas huuiere leydo desta manera en grauisimos autores, mas estimara la altissima perfeccion, que cerca della se ensena en este cap. Vna persona espiritual solia dezir, que la correccion era parecida al veneno de que se haze la triaca, que solo es mortal, y acompañado de otras cosas es remedio para todo genero de veneno. S. Benito padre nuestro ensena esta doctrina en vn cap. que haze desto mesmo, es conforme a todo lo que dize della. S. To. 2. 2. q. 3. 3. que es de la correccion fraterna. El que dize las faltas del proximo, adonde no se espera bien ninguno, es conuertido de murmurador, y enemigo, como lo seria el que diese alguna purga al enemigo, de que no se esperasse prouecho ninguno. Con esto defiende S. Tomas 2. 2. q. 33. art. 1. que la correccion fraterna, es efeto

Cc

de

de la caridad. Sabida cosa es entre los que tratan de perfeccion, que la impiden, aun las menores porfias. Y assi San Pablo da nombre de carnales a los que tenian esta falta, aunque a su parecer eran perfectos, por no caer en esta, no se les permite a los perfectos desculpase de cosas que les imputan, si dello no se ha de seguir escandalo, o otro daño tal. Santo Tomas 2.2. q.72, y las que se siguen, prueua quan contrarias son estas cosas, no solo a los perfectos, sino a los Christianos comunes.

C A P I T V L O LXXX.

En que se trata de los grandes prouechos, que se siguen a los que se dan a la oracion.

OTra persona se quexaua, que no sentia ningun aprouechamiento de las oraciones, que por ella hazian algunas personas deuotas, y proponiendole esto la Santa al Señor, y presentando con la caridad, que apropiada las cosas ajenas, este trabajo, como proprio, le preguntò la causa desta marauilla, que tan estraña le parecia, a la qual respondió el Señor: Preguntale a ella misma qual destas dos cosas tendria por mas prouechosa para su nieto, o para otra qualquiera persona de sus parientes a quien mucho desearse, que se le diese algun beneficio de alguna Iglesia, o que se le diese el beneficio, como se suele hazer, para que gozasse cada año del fruto que le corresponde, o que el precio del se diera todo junto al muchacho, aun estando estudiando, y siendo niño, dexando su gasto a su aluedrio y parecer, para que hiziera

lo que quisiera de los dineros que montaua. Y como segun la razon, y prudencia humana no se pueda responder a esto de otra manera, sino que seria mas prouechoso darle al muchacho el beneficio con q en llegando a los años de discrecion pudiera con abundancia quedar enriquecido de muchos bienes, gastandolos de manera, que le luzieran, que no darle todo el precio del beneficio junto. El qual gastando, como moço, desaprouechadaméte, despues se quedaria, como antes, miserable, mendigo, y pobre. Segun esto, justo es, que confie de mi prouidencia paternal, y de mi piedad, y misericordia, acompañada de sabiduria, que le dará lo que mejor le està, confiando de mi, que soy su padre, su hermano y su enamorado, que con mayor sollicitud, y fidelidad, procuro y dispongo todo el aprouechamiento de su alma y cuerpo, que ella dispone el prouecho de

de qualquier pariente fuyo, y de aquel que quiere bien. Y assi deue creer que le tengo, como en deposito reseruado el fruto de todas las oraciones y deseos, delante de mi, para mayor aumento de su saluacion, guardando todo lo que por ella se me ofrece diligentissimamente hasta el tiempo conueniente y preuisto y predestinado de mi eterna Sabiduria. Y entonces le comunicare todo junto el fruto de las oraciones, que por ella se huieren hecho, quando no podran

ser desminuydos ni desperdiciados con su poco saber, al fin de niños. Y crea que esto le es muy mas saluable y prouechoso, que si luego despues de auer hecho por algun justo oracion por ella, yo le comunicasse alguna suauidad por su oracion: la qual por ventura se escureceria con la vana gloria, o secaria, y marchitaria con la soberbia. Mas liberal se muestra con ella mi diuina misericordia assi, que si luego le die ra prosperidad terrena, q̄ le pudiese ser ocasion de diuersos pecados.

SCHOLIA DEL CAP. LXXX.

Poca luz tiene de la diuina prouidencia, a que no solo los perfectos, sino los medianos Christianos, se deuen sujetar con gusto, y el que no entiende y cree, que el poder, saber, y bondad de Dios, no dispone, y gouierña todas las cosas a bien del mundo, a quien preside, pues fiamos nuestra pleyto del buen abogado, y nuestra salud del buen medico. Aun en lo que parecece a algunos imperfectos, que les falta Dios, no dandoles lo que le piden, haze oficio de padre piadoso, que niega lo dañoso, y dilata lo prouechoso a tiempo que mas se logre. Asilo dize Santo Tomas 1. p. quest. 103. que es de gubernatione, y 2. 2. que es de prouidentia. La perdicion de los miserables pecadores, consiste en que, como animales brutos, no se mueuen, sino de lo presente. Y assi por no padecer pequenos trabajos en esta vida breue, padeceran eternos tormentos por vna eternidad sin fin, y por no carecer de vnos gustos aguados, con pesares careceran de aquellos perdurables, que no han caydo en pensamiento ninguno. San Pablo dize, que el trabajo instantaneo desta vida, causa en la otra gloria eterna, y San Leon Papa alaba la prouidencia de Dios en auer dispuesto, que el tiempo de la pelea fuesse breue, y el de la vitoria, y triunfo eterno. Santo Tomas 1. part. por toda la question 12. declara la dificultad, con que en esta vida conocemos las cosas espirituales y sobrenaturales.

(2)

CAPITULO LXXXI.

Del prouecho de la obediencia.

Rezando la hebdomadaria a Maytines, la capitula de memoria, le fue reuelado a esta Santa Virgen por inspiraci6n diuina hecha a lo mas secreto del coraçon, sin representacion de imagines corporales, que porque la hebdomadaria guardaua esta forma en dezir la capitula por cumplir el precepto de su regla, que dize que aquella capitula, y lecion se diga de memoria, auia de ganar por esto tanto merito delante de Dios, como si tantas personas estuuiesen haciendo oracion por ella en el acatamiento de Dios, como palabras auia pronunciado a costa de mucho trabajo cantando en alabanza de Dios. Destas cosas entendio, que, segun

San Bernardo dize, estando el hombre al cabo de su vida agonizando le dizen sus obras: Tu nos heziste, obras tuyas somos, no te desamparamos, antes siempre seremos compañeras tuyas, y juntas yremos al juyzio. Entonces mostrando Dios misericordioso, y piadoso, todas las obras de obediencia a semejança de personas honradas consolaran al affligido, è intercederan a Dios por el de tal manera que qualquiera buena obra de obediencia hecha con buena intencion alcançara al hombre perdon de algunas de sus negligencias, y este sera vn grande aliuio para el hombre, que està agonizando.

SCHOLIA DEL CAP. LXXXI.

Santo Tomas 2.2. quest. 274. art. 2. dize, que la reuelacion, que se haze por medio de formas mas inteligibles, es mas perfecta. Santo Tomas 2.2. quest. 104. dize las excelencias de la obediencia, y como es el fundamento del estado de la religion. El Espiritu santo dize, que las obras de los justos los siguen despues desta vida, y causan en ellos eternos gustos, como en los pecadores eterno pesar, las que hizieron en ofensa de Dios. Santo Tomas 3. p. q. 59. dize, que para este fin, Christo ha de venir a juzgar. La retorica para mayor gala atribuye vida a las cosas que no la tienen, y assi Ciceron en la oracion pro Marco Marcello, dize, que las paredes del Senado, dauan gracias a Iulio Cesar, esto pertenece a vna figura, que llaman los Retoricos, y Poetas, Metonimia.

CAPITULO LXXXII.

Del fruto de la oracion hecha por la hebdomadaria que tiene por officio leer el Psalterio.

OTRA hebdomadaria, auiedo de leer el Psalterio, instituido por la congregacion, auia rogado a esta Virgen que hiziesse oracion por ella, para que fuesse su oracion mas accepta y agradable a Dios. Lo qual como ella pusiessse en execuciõ, vio en espiritu el Hijo de Dios que lleuaua consigo a aquella hebdomadaria delante del trono de la Imperial Trinidad, rogando a su padre Celestial, que le diessse a aquella persona la intencion, la fidelidad, pureza y amor, con que el mismo Hijo de Dios auia deseado su gloria, y alabança, y la salud del linage humano, para que con esta ayuda de costura y fauor, sus deseos consiguiesse un seguro puerto, y para que assi pudiesse alcançar del Padre eterno, el si deseado de todas sus peticiones, y como huuiessse pedido esto para ella el Hijo del sumo Padre, por sus oraciones, y las de santa Gertrudis, parecio luego aquella persona, por quien auia orado, hermoſeada con vestiduras parecidas en hermoſura, y adornó a las del Hijo de Dios. Por lo qual así, como se dize del Hijo de Dios, que está delante del Padre eterno aplacandole por la

Iglesia: así esta persona a semejança de la Reyna Ester, estaua delante de Dios Padre con su Hijo, haziendo con grande instancia oracion por el pueblo, esto es, suplicando por su congregacion, y pidiendo mercedes para todas las personas de ella, y como en este estado pagasse la deuda de su Psalterio, el Padre Celestial acceptaua cada palabra de dos maneras, couiene a saber, como vn señor accepta de su fiador el auer pagado sus deudas a sus deudores, y como agradece a su fador y procurador, el traerle dineros en tiempo de grande neceſſidad, para repartir los cõ suscarisimos amigos. Parecia tambien que el Señor daua por la oracion fauorecida de tal padrino a la congregacion, que consiguiesse todo lo que ella auia deseado alcançar al conuento por sus oraciones. Tambien le parecio que el Señor ponía a la mesma persona, delante de si, en señal de lo que le amaua, y aun vio que le daua, y presentaua grandes preſeas, para dar a las demas de la congregacion, el remedio para sus neceſſidades, cada y quando que alguna se allegasse a pedir mercedes, o remedio para qualquiera neceſſidad.

SCHOLIA DEL CAP. LXXXII.

EL tesoro de la Iglesia es de precio infinito. Santa Gertrudis enseñò con gran primor, apropiarnos este tesoro, es exercicio de grandissima humildad, funda se en lo que dize Santo Tomas 3. p. q. 8. que Christo es cabeça de la Iglesia, y de todos los fieles. El ser los fieles en vida defensores del poder de la Iglesia, es a proposito para que se les aplique este tesoro con mas vètaja aun despues de la muerte. Lease Santo Tomas en las Adiciones 3. p. quest. 72. art. 4. Los amigos de Dios, quando llegan a mas priuanga, toda la emplean en prouecho de los otros. La escriptura dize el grande aprieto en que se puso Moysen con Dios sobre este caso: todas las Epistolas de San Pablo estan llenas de encarecimientos a este proposito, el mesmo dize, que es proprio efeto de la caridad, no cuydar de las cosas proprias, sino de las ajenas. Santo Tomas 2. 2. quest. 24. 25. y 26. prueua esto a la larga. Mientras los varones espirituales tratan mas generosa, y desinteresadamente con Dios, y mas cuydan por la caridad de otros, y se olvidan de si, toma Dios mas a su cargo el premiarlos, y darles quanto les importa la honra y magestad, que menos precia. Asilo dize Santo Tomas. 2. 2. quest. 19. art. 12. donde trata de la mayoria del premio que corresponde al temor de Dios mas perfeto.

CAPITULO LXXXIII.

En que se trata del prouecho que nos acarrea la susjecion y resignacion en la voluntad de otro, y se dize la causa por que Dios permite en nosotros algunos defetos.

Como hiziessè oracion por vn defeto de vn superior, y Prelado fuyo, para que Dios le enmendasse, recibio esta respues ta de la bondad infinita de Dios, que aun de los males saca bienes: Por ventura no sabes que no solo aquella persona, pero todas las que presiden y gouernan a esta mi amada congregacion, no carecen

de algunos defetos, pues es cosa cierta que ningun hombre puede auer en este siglo que del todo carezca de faltas, permitiendolo yo para su bien, instigado y mouido con abundancia de mi diuina, y singularissima piedad, dulçura y amor, con la qual escogi esta congregacion, y traçandolo asì, para que por esta ocasion se aumente marauillosamente

mente su merito, el qual es mucho mayor, y supone virtud mas heroica, sujetarse vno a aquel, cuyos defectos se conocen, que a otro, cuyas obras parecen del todo buenas. A lo qual como esta Virgen respondiese: Aunque Señor mio me huelgo con los meritos de los subditos, tambien querria que los Prelados careciesen de culpa. La qual temo, que algunas vezes cometen por defectos que se siguen a sus obras por la flaqueza humana. Respondio el Señor: Como yo conozco en ellos todo defecto q̄ acompaña la fragilidad humana, permito, que con la diuersidad de los cuydados algunas vezes se amanzillen y manchen con pequeños defectos. Porque por ventura de otra manera nunca vendría a tanta humildad por leuarse mas mejorados de la cayda, y con mayor gracia y meritos que auian tenido antes que cayessen. Por lo qual de la manera que el merito de los subditos crece, así con sus fal-

tas, como con sus aprouechamientos: de la misma suerte crece el merito de los Prelados con las faltas, y con los aprouechamientos de los subditos, de la manera q̄ en vn cuerpo diuersos miembros se mueuen, y alientan en sus obras para todo genero de aprouechamiento natural de qualquier miembro. En las quales palabras, entendio descubrirse algunos rayos de la abundante piedad de la diuina sabiduria, que tábia, benigna, y suauemēte dispone la salud de los escogidos, quando permite que aya defectos para llevarlos, y ensalçarlos de ay a mayores acrecentamientos: de tal manera, que le parecia q̄ si la bondad de Dios, nunca jamas huiera resplandecido en otra cosa, sino solo en esta, por sola ella no le pudiera alabar dignamente toda criatura. La razon desto es, q̄ como el Prelado y subditos s̄o vn cuerpo mystico, y el bien de cada vno es comun, así la humildad q̄ se adquiere d̄ las caydas, lo es también.

SCHOLIA DEL CAP. LXXXIII.

Santo Tomas 2. 2. quest. 33. que es de la correccion fraterna, dize, que esta auiendo que no obliga a los subditos, respeto de los superiores en quanto tiene razon de justicia punitiua, les obligaua en quanto es efecto de caridad, y así quando esta correccion no bastaua, el mejor remedio es fauorecerles con el socorro de la oracion. Expresamente lo determina el Concilio Tridentino, Ses. 6. cano. 23. Dicho es el estado de los amigos de Dios, pues, como dize el por Isayas, todo se les conuierte en bien, permitiendo algunas culpas en ellos, y en sus superiores para subien y mejoría. San Agustín dize, que fueron mas prouechosas para los Martyres, las crueldades de los tyranos, que las lagrimas de los amigos. Santo Tomas prima part. quest. 22. trata de la prouidencia de Dios, en aquellas palabras, Hagase tu voluntad en la tierra, como se haze en el Cielo, enseñó Christo esta perfeccion.

Los que de las caydas salen mas humildes con el fauor de la gracia de Dios, se suelen leuantar a mayor gracia, que la que tenian antes que cayessen. Assi lo dize S. Tomas 3. p. q. 89. que es del modo con que por la penitencia recuperamos las virtudes, que auiamos perdido por el pecado, a vezes con mayor perfeccion, que la que teniamos antes de auer pecado.

CAPITULO LXXXIIII.

En que se trata de la consideracion, con que Dios embia a los suyos congoxas, y de como podemos ser librados de los defectos ordinarios, que acompañan la flaqueza humana.

HAziendo oracion por vna persona congoxada, y afligida, que estaua casi defallecida con el peso de la tribulacion y trabajo, recibio esta respuesta de la benignidad y misericordia del Señor: Desconfies de ninguna manera, por parecerte que asijo a mis escogidos mas de lo que pueden sufrir, porque siempre les estoy presente, pesando, como en peso y balança, los trabajos que les embio. Porque la medida de los trabajos no sobrepue la de los gustos, antes, pre-endiendo en todo su bien, mezclo los vnos con los otros, de manera, que no sobrepuyen su capacidad. Has de saber: Que, como la madre quando quiere calentar a su tierno, y delicado hijo, al fuego, siempre tiene la mano entre el mu-chocho, y el fuego: assi quando se que conuiene purificar a mis escogidos con tribulaciones y trabajos, se los embio, no lo hago para aca-

barlos, y consumirlos con ellos, sino para su probacion y salud, para que examinada su virtud resplandezca mas, como actisolado el oro con el fuego. se pone mas hermoso, y la plata parece mas resplandeciente, purificada con el fuego. Luego haziendo oracion por vna persona, que vio en vn defecto, y falta por, auerse y do a rienda suelta tras sus antojos en respuesta de lo que el Señor le auia dicho, dixo al Señor: Dios mio, pues yo, aunque la menor de tus criaturas, a gloria tuya, confiada en tu liberalidad, te pido mercedes para este hombre, como tu, que eres tan omnipotente, que puedes todas las cosas que quieres, no me oyes? Respondio el Señor: Ansi, como con la omnipotencia puedo todas las cosas: ansi con mi sabiduria, que no se puede vadear, todo lo dispongo, y gouierno con suauidad, no obrando en ninguna manera, cosa que no con-

nen-

uenga. Como el Rey de la tierra, te niédo poder, a quíe nadie puede resistir, y volútat tã poderosa, a quíe nadie puede contradizeir, con todo esto, quando quisiessè tener limpia su caualleriza, de ninguna manera lo hiziera con sus manos, por que no era cosa conuiniente, ni digna de su persona, ni pareceria bié a su Magestad Real: ansy o, a ninguno

conuierto del mal en que cayò por su propia voluntad, si el mesmo ha ziendo se fuerça, no muda la voluntad, y se muestra deseoso de salir del estado de la culpa; porque quien criò al hombre, sin que el entendiessè en su creacion, no saluarà al hombre, sin que el obre en el negocio de su saluacion.

S C H O L I A D E L

Capitulo LXXXIIII.

Quien oye dezir a Christo, que el que haze el menor mal a sus amigos, le lastima a el en las niuetas de sus ojos, tendra alguna luz de la compassion, y piedad de sus misericordiosas entrañas, segun la qual temple a qualquier siervo suyo, como a Dauid los trabajos, con los contentos, y mezcla el caliz de amargura, con gustos, y deleytes. Esto se colige de lo que dize Santo Tomas 2.2. quest. 29. que por la caridad amamos mas a los mejores. Dauid dize, que los trabajos en los amigos de Dios, hazen el oficio, que el fuego en el oro, porque purifican al justo, y labran de manera, que pueda hazer labor con los espiritus Angelicos, en aquella Celestial Ierusalen. Santo Tomas en la tercera parte question 84. dize, que para este fin instituyò Christo el Sacramento de la penitencia. Dios aborrece tanto el pecado, que por destruyrle, murid muerte de Cruz, y asi hazen grandissimo seruicio a Dios, los que por todas vias procuran euitar pecados, en permitirlos, aborreciendo los, tanto resplandece la suauidad, con que Dios todo lo dispone, y gouierna, no haziendo fuerça a ninguna cosa, antes gouernandola, como ella pide ser gouernada, segun su ser natural lo pide. Lo primero se prueua de que el hijo de Dios murio para este fin, segun lo dize Santo Tomas 3. p. quest. 46. y las siguientes, que son de la Pasion de Christo. Lo segundo, se prueua de lo que dize Santo Tomas prima par. q. 22. articulo quarto.

C A P I T V L O LXXXV.

En que somos enseñados del modo con que hemos de suplir los defectos ordinarios en el oficio diuino.

Considerando vna vez, que vna persona rodeaua el coro en Maytines, como quíe alista gente de guerra, para euitar toda indecencia, y confusion en el Oficio Diuino, y que incitaua a algunas

gunas personas Religiosas, a guardar la composicion necessaria en las horas, y euitar las faltas, que por oluido algunas vezes se hazian en el Oficio Diuino, preguntò al Señor, de que manera acetaua este cuydado? A la qual respondió el Señor: Qualquiera persona, que a gloria de Dios, procura que en los

oficios diuinos, no aya negligéncias, y amonesta a otros a lo mismo, por este tal, yo mismo supliré del tesoro de mis merecimientos en todo quanto se descuydare de tener deuida deuocion, è intencion, teniendole dolor de las faltas, que en esto huuiere hecho.

SCHOLIA DE L

Capitulo LXXXV.

CHristo dixo, q̃ son grandes en el Reyno de los cielos, los q̃ cumpliendo su voluntad, la enseñan a cūplir a otros, por la excelencia desta obra, dize S. Tom. en la 3.ª. en las Adiciones, q. 96. q̃ corresponde a los Doctores particular laureola. S. Tomas 3. q. 84. y 85. trata de las excelencias de la penitencia, cuyo oficio es, reparar las faltas, y satisfacer por ellas. El mayor valor de nuestras satisfacciones se toma de nuestra cabeça, que es Christo, segun lo prueua S. Tomas. 3. p. q. 1. y 8.

C A P I T V L O LXXXVI.

En que se enseña el modo con que hemos de ofrecer a Dios las congoxas, y penalidades que padecemos.

HAziendo oracion Sãta Gertrudis por vna persona, q̃ estava congoxada de vna enfermedad de vna amiga, que temia perder muy en breue, segun la enfermedad se arreziaua, fue enseñada del Señor, con estas palabras: Quando el hombre teme perder, o perdio algun amigo muy querido: en el qual, no solo tuuo familiaridad, consuelo, y amistad, para aliuio de las cosas temporales, sino tãbien maestro, y consejero, para el alma, si me ofrece a mi la congoxa,

que desto siente su coraçon con entera, y resignada voluntad, de tal manera, que aunque pudiera tener aquel amigo de buena gana, carciara de la gloria mia, eligiendo antes, que se cumpla mi voluntad, en perder al amigo, que tanto amaua, y con quien tanto se consolaua, que no la suya, en conseruarle: este tal, que por sola vna hora, puede rēdir su coraçon, a querer esto, deue estar cierto, que despues de aquella hora mi benignidad conseruara siēpre aquel ofrecimiento de su voluntad

luntad rendida a la mia en aquella perfeccion, que tuuo en su coraçon por entonces. En pago de la qual toda la cõgoxa, que despues con flaqueza humana sufre en virtud del ofrecimiento, que me hizo primero, obra juntamente con ella maravillas para el aprouechamiento de la perfeccion, en el camino de la virtud, y para alcançar el premio de la salud eterna. En tanto que todos los pensamientos, que congoxan su coraçon, mientras piensa en este, o aquel consuelo, ayuda, o aliuio que entonces pudiera tener con el fauor de aquel hombre de quien le es forçoso carecer, y otros tales, que por la flaqueza humana, congoxan al alma, despues de la sobredicha ofrenda, y oblacion, tendran tal efeto en ella, que le aparejaren en su centro secreto lugar capaz, para recibir los arroyos de los diuinos consuelos, que seran para ella, como aparejos, y disposiciones, que la haran mas habil, para recibir fauores del Cielo, porque verdaderamente yo quiero infundir en su alma, tantas consolaciones, quantos pensamientos congoxo-los permiti, que viniessen a su cora-

çon, despues de la dicha oblacion, y ofrenda, que me hizo de si mismo, y mouido de mi natural bondad, como quien es compelido, y obligado casi por necesidad propia, harè con el, lo que haze el artifice con la obra que tiene començada, que se halla obligado a poner en la que labra de oro, o plata, otras tantas piedras preciosas, quantos en gastes auia hecho primero, anfi que mi consolacion es, con propiedad comparada con las piedras preciosas, porque, como segun los agujeros que hizo el platero en el oro, o en la plata, a puro fuego, labrandolos, pone el numero de las piedras preciosas, de la misma manera la diuina consolacion, que el hombre compra con vna congoxa transitoria, es de tanta virtud, que ningun hombre jamas pudo dexar cosa tan grande en este mundo, a quien la diuina consolacion, no restituia ciento por vno, aun en esta vida, y en la otra mil vezes tanto, proporcionandose el peso de la gloria, y el de los consuelos en esta vida, con el de los trabajos padecidos con paciencia por Dios.

S C H O L I A D E L
Capitulo LXXXVI.

GRandissima perfeccion es, mirar todas las criaturas, como a retratos de Dios. Y asi podra vno dezir con San Pablo, que no sabe otra cosa, sino a Christo, y recibir todo el mal, y bien, que se sucede por medio de las criaturas, como derivado de Dios, de lo qual se seguiria amar a los que nos molestan, como a medi-

a médicos embiados de Dios, a nosotros, para curar nos, y recibir sin propiedad los buenos sucesos, como cosas, que nos embia Dios, para nuestro aprouechamiento espiritual, satisfechos, que quando nos faltaran vnos, embiara Dios otros. Esta perfeccion enseña David Psalmo diez y ocho, fundase en q̄ Dios gouierña el mundo, como dize S. Tomas 1. p. quest. ciento y tres. La paciencia es causa de que merezcamos con los trabajos, que no podemos escusar, por lo qual el Espiritu Santo dize, que es mejor el sufrido, que el fuerte. S. Tomas tercera parte, questiō ciento y treinta y seis, y ciento y treinta y siete, trata de las excellencias de la paciencia, y de la perseverancia. Grandissima perfeccion enseñada de Christo, en aquellas palabras. Hagase tu voluntad en la tierra, como en el Cielo, es querer vno, que sobre todo se cumpla la voluntad de Dios. Santo Tomas prima parte questiō veinte y dos, articulo segundo dize, que todas las cosas estan sujetas a la diuina prouidencia. Dicho es el estado de los desamparados de socorros humanos, pues se llama Dios padre de los huérfanos, y viudas, en esta verdad se funda el auer llamado Christo por San Mateo en el cap. 5. bienauenturados a los pobres, y afligidos, y perseguidos.

C A P I T V L O LXXXVII.

En que se trata del merito de la Virginitad.

OT R A Vez haciendo oracion por vna persona, que deseaua mucho tener el merito de la virginitad, delante del Señor: y temia que con la humana flaqueza, auia incurrido alguna vez, en alguna mancha, que podia auer escurecido, y eclipsado su pureza, le aparecio la misma persona, entre los brazos del Señor, vestida con vestiduras blancas, como la nieue, hermoſeadas, y adornadas de diferentes pliegues, los quales aunque impedian, que la vestidura se pudiesse estender, le añadian gran ornato, y hermoſura. En lo qual fue enseñada del Señor, con estas palabras: Quan

do por flaqueza humana, la virginitad es eclipsada cō alguna mancha, y el hombre viene a verdadera penitencia, y tal que se levanta, a grado mas alto, que el que perdio. Con esta ocasion, mi benignidad, dà esto al alma, como para atuio, ornato, y hermoſura, y aquellas manchas reparadas con la penitencia, parecen puestas en la virginitad, como los pliegues, o franjas en las vestiduras, que les dan mucha hermoſura. Pero supuesto que no puede dexar de cumplirse la escritura, que dize la incorrucion, y entereza, haze acercarse vn alma a Dios, se deue dezir, q̄ estas mismas manchas, se podian hazer de tales peca-

pecados que en parte impedirian la suauidad del diuino amor, como las muchas vestiduras en alguna manera apartan a la esposa de los abrazos santos del esposo.

S C H O L I A D E L

Capitulo LXXXVII.

Santo Tomas 2.2. question 152. que es de la virginidad en el articulo primero, dize, con que se pierde la aureola de la virginidad, que consiste en ofrecer a Dios, pureza de carne, y de anima. Las lagrimas a San Pedro, y la penitencia a la Madalena, adornan tanto, que parecen mas hermosos con ellas, que si jamas huuiere van pecado. Esto se funda en lo que dize Santo Tomas tercera parte question 89. que algunas vezes recuperamos por la penitencia, las virtudes en mas perfeccion, que la que antes tenian. La corona de virginidad, vna vez perdida, no se puede recuperar, por que consiste en no auerse vno manchado, segun lo dize S. Tomas, que la virginidad, se toma de la verdura, que es propia de los ramos de los arboles.

C A P I T V L O LXXXVIII.

Del impedimento que causa la obstinacion en el propio parecer, y del merecimiento, que ay en la negacion de la propia voluntad.

Tambien haziendo oracion por vna persona, que desea ua alcançar la gracia del diuino consuelo, recibio esta respuesta del Señor: Esta se es impedimento a si misma, que la estorua recibir en síla suauidad de mi gracia: porque siendo cosa cierta, que con cadenas de amor, yo atraygo a mi mis escogidos, sacandolos de si mismos, como exhalacion, o vapor de amor, de entrañable sabor, el obstinado en su propio sentido, se haze a si tal impedimento para recibir mi gracia, como se le haria al que se cubriese la nariz, demane-

ra que no pudiesse perceber, ni sentir la suau fragancia de los olores aromaticos. Pero el que por mi amor, renunciando su propio parecer, sigue el ageno, su merito se haze tanto mayor, quanto mas guerra, y contradicion, se haze a si mismo. Esta obra grandemente agrada a Dios: y le aficiona, porque en ella, no solamente ay humildad: pero tambien ay gloria, y trofeo de viteria. Por lo qual dize el Apostol: Ninguno será coronado, sino es el que pelearé varonilmente, y segun su obligacion.

SCHO-

S C H O L I A D E L
Capitulo LXXXVIII.

EL Santo Iob con otra semejança parecida a esta, declara la obstinacion de los pecadores, y las entrañas piadosas de Dios, porque dize, que son rebeldes a la luz del Sol, que aunque mas le tapen los resquicios de vna pared, busca por donde entrarse, y Dios por mas que vn pecador le ofenda con llamamientos de su gracia perueniente, le procura traer a su amor. Asi lo dize Santo Tomas 1. 2. question ciento y nueue, que es de gracia, y question primera. Efeto del amor, es sacar el alma de donde anima, y passarla adonde ama. Asi lo dize Santo Tomas prima secunda question veinte y ocho, tratando de los efetos del amor. Santo Tomas 1. parte question 21. dize, que las obras de Dios, que estan mas bañadas en misericordia, estan acompañadas de justicia.

C A P I T V L O LXXXIX.

En que se dize, que la voluntad determinada, se aceta delante del acatamiento de Dios, como si se huuiesse seguido la obra.

HAziendo oracion por vna persona, que se cõgouxaua mucho por vn trabajo, en q̃ le auian puesto sus superiores, fue enseñada del Señor con esta respuesta, Si alguno quiere por mi causa acometer, o empréder algun trabajo graue, en el qual teme incurrir en tal impedimento, q̃ le cause daño, aun en la deuocion: y con todo esso pospone el feruor de la deuocion, q̃ tiene al prouecho del alma, por el cõplimiento de mi volũtad, q̃ se le intima en la del Prelado, y

es obedecida en ella, yo tẽgo en tãto la piadosa intencion deste hombre, q̃ a sola ella miro, como a obra cõplida, perfeta, y acabada, puesto caso, q̃ nunca viniessse a ponerse en execuciõ. La qual en el deseõ feruoroso, tiene delante de mi tal fruto, como si se huuiesse puesto por obra, y como si la mesma persona huuiesse padecido todo el trabajo, q̃ se auia de seguir della, sin auer cometido en ella negligencia. Por q̃ Dios, que està tan aficionado de la voluntad, aceta el deseõ por obra.

S C H O L I A D E L C A P. LXXXIX.

Dios dize, q̃ le agrada mas la obediencia, que el mayor sacrificio, que sin ella se le puede hazer. S. Tomas 2. 2. q. 104. trata de las excelencias de la obediencia. T en la q. 186. dize, quan propia es la obediencia del estado de la Religion.

C A P I.

CAPITULO XC.

En que se dize, que las cosas exteriores no se han de preferir a las interiores.

HAziendo oracion por vna persona, que se congoxa-ua muchas vezes por ciertos negocios que se le auian hecho por su cõsejo, el Señor le dio esta respuesta: Yo purgo por essas cõgoxas, las negligencias desta persona, la qual liguiẽdo el sentimiento de los hijos de Adã, q̃ se enamora de las cosas visibiles, prefirio, y antepuso el prouecho exterior, al interior. A lo qual respõdio ella: Señor, supuesto que no podemos passãr sin el socorro de los bienes exteriores en que errò, estã procurando cõ cuydado prẽuenir aquellas cosas, q̃ a ella tocauan por oficio proueer: Respon- dio el Señor: A vna donzella noble honra, ornato, y atauio, le es, traer diuerfos aforros, debaxo de la ropa: pero si los boluiessẽ a fuera, y los pu- siessẽ encima, lo q̃ primero le era honra, y hermosura, se le conuerti- ria, en afreça, y fealdad. Lo qual no pudiendo su madre sufrir por la oca- sion, que en esto se daua a otros, de hazer escarnio de su hija, ya que no

pudiesse de otra manera remedia- llo, alomenos procuraria cubrilla, echando e otra ropa encima, porq̃ no fuesse tenuta por loca. Ansi yo quitiedo tener esta por mi hija, cu- bro sus faltas con diuerfas congo- xas, y trabajos, los quales permito, q̃ le vengan muchas vezes, por la misma ocasiõ, sin culpa suya, y la a- tauio con particular ornato, por la paciẽcia que tiene. Porq̃ primera, y principalmete se mãda en el Euã- gelio, q̃ se busque el Reyno de Dios, y su justicia, q̃ es el aprouechamiẽto del hõbre interior. Y despues desto, segundariamente se permite, que se busquẽ las cosas exteriores, las qua- les promete Dios, q̃ las darã, como por aõadidura. El punto, y misterio desta palabra, entiendo cõ gran cuy- dado, qualquiera Religioso, q̃ desea ser especial amigo de Dios, porque ponderandola por ella, entẽdera la obligaciõ que tiene de preferir las las cosas interiores, y espirituales, a las exteriores, y corporales.

SCHOLIA DEL CAP. XC.

SAn Pablo en muchas partes de sus Epistolas dize, la guerra que ay entre el hõ- bre exterior, y el interior. El exterior se va tras las cosas visibiles, y el interior tras las inuisibiles. La perfeccion consiste en descuydarse vno de todo lo visible, tra- tando solamente de buscar el Reyno de Dios, y su justicia. S. Tomas 1. 2. quẽst. 74. trata del modo, que ay entre la parte superior, y la inferior. S. Tomas 2. 2. quẽ. 182. dize de la manera que se ha de hermanar la vida actiua, con la contemplatiua, y la ventaja que de suyo haze la vida contemplatiua, a la actiua.

ORACIO-

ORACIONES.

EXERCICIOS ESPI- RITUALES.

Con la pratica de los quales, Santa Gertrudis subio
a la Alteza de la Gloria : que posee
oy en los Cielos.



EXERCICIO Y instruccion de Santa Gertrudis Monja, de la Orden de nuestro Padre San Benito, Maestra de la perfeccion, para recuperar, y alcançar de nuevo la inocencia, que se nos comunica en el Bautismo, por la nueva regeneracion en Christo, ya perdida por nuevos pecados, con los quales el alma, como traydora, quebranta la fè, y palabra que le dio de ser suya, y de viuir con fè, y obras, debaxo de la vandera de la Cruz.

C A P I T V L O I.

O Alma criada para ocupar las sillas, que por su desobediencia perdieron los Angeles malos, conuertidos en Demonios, por su soberbia, despierta del sueño del oluido, que a tãto tiene en el abismo de los infiernos, y para que en el fin, y postrimeria de tu vida, puedas presentar al Señor, limpia, y sin mancha aquella vestidura de la Bautismal inocencia, matizada, rubricada, y bordada con el fino rosicler de la sangre del

del cordero sin manzilla, y el secreto sello de la Fè Christiana, con que se cierra, y sella el libro que vio San Iuan en su Apocalypsi (en que se contienen todos los mysterios de nuestra Redencion) tan sano, entero, puro, y limpio, como le recibiste el dia del bautismo: procura en algun tiempo establecido, y señalado para fin tan soberano, celebrar con gran solemnidad, la merced que en dia tã dichoso Dios te hizo, y consagrale, con la memoria de beneficio tã singular: para que, como desagradecida, no seas desapropiada de los tesoros con que la misericordia de Dios, te tiene enriquecida sin merecerlo. Lo qual podras poner en execucion, particularmente el dia de la Santa Pascua de Resurreccion, y Pentecostes, en que se celebra este mysterio soberano.

¶ Deshaziendote pues en lagrymas, con solloços, y suspiros pregones de tu Pasion, y dolor causado de auer ofendido a tã gran Señor: y perdido tales joyas, con ansiosos deseos, y feruorosos afetos, procura nacer de nuevo en el Señor, por nueva gracia, y seruille con nueva santidad, y nueva vida, para ser por este medio restituyda a los primeros años, y reengendrada en la infancia de la santidad, y gracia ya perdida.

¶ Para dar calor de diuino amor a tu elado coraçon, di assi. El Señor me dê su bendicion, y tenga piedad de mi, y me comunique su luz, y bañe con los rayos de su claridad; para que vea lo que pierdo en perdelle, pues es manso, tenga de mi piedad, y misericordia. Mi coraçon le bendiga con toda sinceridad, pureza y verdad, derritase, mueuase la empedernida tierra de mi coraçon pesado, con amorosos afetos, a vista suya con mayor impulso, y vehemencia, que se van las cosas pesadas tras su centro: recreese, y renueuese mi espiritu, con el aliento de su boca, para que del sea Menada, a aquella tierra de viuos, de la qual està desterrada toda culpa, y en la qual reynatoda bondad.

S. I.

Lee luego tu, que deseas subir al alto monte de la perfeccion, con toda deuocion, y atencion el Symbolo de la Fè, en el qual toda ella se cifra, que es el Credo, rogando al Señor: que te dê ayuda, y fuerças, para que renuncies perferamente todas las pompas de Satenas, y con diuino don de perseverancia, te conferue en fè viua, acompañada de santas obras, y perferas, hasta el fin de tu vida,

ORACION.

Señor Dios, fiel en cumplir tu palabra, verdadero en lo que dizes: y piadoso con los arrepentidos: Criador y Redentor mio, que me señalaste para ti, como a cosa tuya, con la luz santa: y soberana de tu rostro que me redemiste con la sangre de tu vnigenito Hijo, de la dura esclauonia, y ser-

Dd

uidum-

uidumbre del Demonio, a mucha costa tuya, y me diste esperança firme, y segura de alcançar por tus merecimientos, la vida bienauenturada, que es vida verdadera, pues en ella no ay sombra de muerte, teniendo por bien, que naciesse de nuevo, por el bautismo, en virtud de tu Santo espíritu, con cedeme de los tesoros de tu liberalidad, que pueda renunciar a Satanas traydor, y aleuoso contra tu diuina Magestad, y todas sus pompas, fueros, y leyes, y obras supersticiosas, y vanas, con verdadero, perfeto, y entero coraçon, y con la eficacia que deuo, y que por particular merced, y fauor del Espíritu Santo, con pura, senzilla, recta, y feruorosa fè, adornada, y acompañada de obras viuas, crea en ti pura, y fielmente, y me llegue a ti, y perseuere en tu amor, y gracia, sin mudança, hasta el fin de mi vida. Dios y Criador mio, por Iesu Christo tu hijo, y mi criador, que es camino, verdad, y vida. Amén.

s. II.

En señal de la Santa fè, que professas, di así. O diuina essencia, retrete y relicario de todo lo santo, y diuino, tu Trinidad soberana, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, ayude, aliente, y ponga en estado perfeto mi fè, tu diuina omnipotencia la rija, y gouierne, y confirme tu diuina sabiduria, la encamine, y la bañe de luz resplandeciente, para que con auentajado logro, y vsura de todas las virtudes, en la hora de mi muerte, te la presente limpia, y entera, y te la entregue sellada, como me la diste, y hermoscada con tus armas, que son trofeos de tu magestad.

s. III.

En lugar de exorcismos, suplica al Señor, que en virtud de su santo nombre, te conceda, que puedas entender todas las assechanças, y engaños de Satanas, y vencerlos con brio, prudencia, y fortaleza, alentada de su diuino espíritu, para que no pudiendo salir victorioso este enemigo cruel, ni preualecer en sus dañados intétos, no solo no se goze, ni glorie de trofeos, victorias, y triunfos de los soldados de Christo: pero en todas las tentaciones, salga en el primer encuentro, vencido, y confuso, hincando a su pesar las rodillas al nombre de Iesus, y temiendo entrar en batalla, con los que siguen su vandera.

O R A C I O N.

Señor mio Iesu Christo, gran Sacerdote y Pontífice Sumo, que con tu preciosa sangre me diste vida, rompe las redes, y lazos de mi enemigo, con los resplandores de tu luz, y con tu diuina presencia, ahuyenta, y aparta las negras, y oscuras nubes de sus assechanças, para que desterradas las tinieblas de mi alma, y alexada la ceguedad de mi entendimiento, y ablada la dureza de mi coraçon, enriquezida de dones, y joyas sobrenaturales,

rurales, por tu piedad, y misericordia, hecha vna fuerte muralla, para resistir a los golpes de tu enemigo, permanezca siempre en tu amor. Tu perfecta caridad, ò Christo mio, tu perfecta caridad, me haga triunfar varonilmente en todas las tentaciones, en las quales tu enemigo, y mio, me pretende apartar de tu amor. Tu santa humildad me enseñe a euitar con prudencia, y astucia todos sus lazos, cuya vana, y arrogante soberuia, fue confundida con tu profunda humildad. Tu verdad bañada de rayos de luz resplandeciente me guye, y me haga que ande en tu presencia, cõ perfecto, y sincero coraçon, y la bendicion de tu clementissima misericordia, acompañada de tu gracia, me preuenga, anticipando tus fauores, me acompañe, lleuandome de la mano, para emprender obras de heroyca virtud, y me siga guardandome, y amparandome de todo peligro, hasta el fin de mi vida. Amen.

s. IIIL.

¶ Para armarte con fuertes armas, para entrar en batalla, con tu enemigo (que como leon bramando, busca presa, y te desea tragar en el abismo del infierno) te signaras con la señal de la Cruz en la frente, y en el pecho, diziendo estas palabras: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, reciba de ti, ò crucificado Dios, y hombre, verdadero amor mio, Iesus dulcissimo, la señal de tu santa Cruz, en el coraçon, y en la frente: para que viua siempre debaxo de tu defensa, y amparo, dame sè viua para creer, y poner en execucion tus saludables mandamientos: y para que dilatandose mi coraçon, y cobrando brio con tus regalos, corra por el camino de tus mandamientos. Sea yo con tu ayuda, y fauor, tal en las costumbres, que merezca por tu gracia ser templo de Dios, y morada del Espíritu Santo, Amen.

s. IV.

¶ Con perfecto conocimiento de lo poco, que vales por ti: Suplica en esta ocasion a tu Dios, y Señor, que luego el Sumo Sacerdote Iesus, ponga sobre ti la mano de su amparo, para que mores eternamente debaxo de las alas, y amparo del altissimo: y seas amparada de Dios. Las palabras con que has de suplicar a Dios, han de ser estas,

Amantissimo Iesus cubreme con la sombra de tu mano poderosa: y tu diestra me acoja debaxo de tu defensa. Abreme las puertas de tu piedad, y misericordia: para que dibuxando, y estampando en mi el sello de tu soberana sabiduria, me vea libre, y ageno de todo afeto, y deseo terrenal, y te sirua con alegría en tu santa Iglesia, al olor de tus suaues mandamientos, y del premio que por ellos nos has de dar, y aproueche de dia en dia, y de virtud en virtud, vaya a ver a Dios, que habita en Sion. Amen.

S. VI.

¶ Para que el Señor que mandó a los Angeles que tuuiesſen cuydado de los hombres, te de Angel que ſea guía de tu camino, y te lleue al puerto de la gloria, has de hazer eſta oración.

¶ Ea Ieſus Principe de la Paz, Angel de aquel gran coſejo, que tomó la ſantiſſima Trinidad para bien del hombre, como bué padrino, anda ſiempre tu miſmo a mi mano derecha, haz officio de buen capitan, adalid, guya y guarda de mi peregrination, para que no yerre ſin ti, ni ſalga del camino que va a dar a ti. Ten por bien de embiar tu ſanto Angel del cielo, para que tengan cuenta de mi, con aquel piadoſo cuydado, y ſolitud que tu quieres, y me encamine, y guye enſeñandome a cumplir tu voluntad, y lleuandome a ti, por el camino Real, y llano de tus mandamientos, Amen.

Salutacion deuota para ſaludar, y recebir el Angel, que el Señor te embia.

S Aludote Angel Santo de Dios, centinela y cuydadofa guarda de mi alma, y de mi cuerpo: Suplicote por el coraçon dulciſſimo de Ieſu Chriſto hijo de Dios, por el amor de aquel, que a ti, y a mi nos crió por la caridad inmenſa de aquel, que me encargó, y encomendó a ti en el bautiſmo: Te ſuplico, que me recibas debaxo de tu amparo, con cuydado de ſideliſſimo padre, para que paſſe el mar Bermejo deſta vida miſerable, por la calle limpia de la guarda de la ley de Dios, pidote humildemente, no me pierdas de viſta, ni me dexes de tu lado, haga que llegne contigo alegre, a ver aquel dulciſſimo roſtro, y aquella hermoſura guſtoſiſſima de la Imperial diuinidad, que tu ya ves, la qual es mayor que la dulçura de qualquiera otra ſuauidad: pues ni ojos vieron, ni oydos oyeron, ni en penſamiento humano, pudo haber la alteza de los bienes que tiene Dios, aparejados para los que le aman.

S. VII.

¶ En eſta ocaſion haras oracion al Señor, para que tu boca ſea ſaboreada con la ſal de la Sabiduria: para que gozes del guſtoſo, y ſabroſo fruto de la fe en el Eſpiritu Santo: Para lo qual, has de dezir eſtas palabras. Reciba de ti dulciſſimo Ieſus, la ſal de la Sabiduria, y el eſpiritu de la inteligencia, para que por medio della, por tu miſericordia, pueda alcançar la vida eterna, y bienauenturada. Amen.

ORA.

O R A C I O N.

COn la inmensidad de tu poder, haz Señor mio, que guste la suavidad de tu espíritu, y q̄ tenga apetito, y hábre de cūplir tu volūtat. Alumbrame con tu diuina luz, paraque yo sepa lo que tu quieres, y alsimis seruicios perpetuamente sean acetos, y agradables. Amen.

¶ Para que todas las partes de cuerpo que siruieron a ministerios viles, queden consagradas al seruicio de Dios, signandote los oydos, y las narizes, con la señal de la Santa Cruz, pedirás al Señor, que, como autor de todo bien, abra el oydo de tu coraçon, paraque obedezcas a su ley, y que hincha lo interior de tu alma, de su diuino conoeimiento.

Ea Iesus pastor mio, consuelo de mis entrañas, haz que yo indigna cor derilla tuya, vaya siempre siguiendo tu dulcissima voz, y la conozca, y que por el suauissimo olor de viua fè, corra a los pastos de la vida eterna, adonde para siempre puede asistir, y ver que tu eres Señor mio, verdaderamente dulce, y suauē.

¶ Tomando en la mano derecha, la vādera de la milicia Christiana, que es la Santa Cruz, para poder con su ayuda, vencer al enemigo comun, dirás así.

¶ Pon amantissimo Iesus, en mi mano derecha, el arbol de vida, y estápa en ella la señal de tu Santa Cruz, paraque fortalezida con ella, vaya siempre, como con mano armada contra las asechanças del enemigo, rendido a la vādera de tus trofeos, y vitorias. Amen.

Epilogo, y conclusion de todo lo dicho.

¶ Deme su bendicion la omnipotencia de Dios Padre, la sabiduria del Hijo, la benignissima caridad, y amor del Espíritu Santo, y me guarde, y conserue en su amor, hasta la muerte: para que así sea admitida a los regalos de la gloria, y vida eterna. Amen.

C A P I T V L O II.

LVego acudiendo a la madrina, y abogada de todos los fieles, la Virgen Sacratissima, le suplicarás, que te alcance de su hijo precioso, que reengendrada en el por amor, y gracia, viuas vna perfecta, y nueua manera de vida espiritual, paraque auindote sido en esto ella verdadera madre, tu seast tambien para ella nueua hija, en las costumbres, teniendola por espejo, y retrato, a quien imitar en toda perfeccion. Tambien le pide, y suplica, que pues ella es la margarita de la honestidad, y limpieza, embuelua tu anima, en el palio de su virginal, y santissima pureza, mirandote con sus dulcissimos ojos, y guardádote sin mancha de pecad

do para su hijo Rey y Señor tuyo : y que escriuatu nòbre en el libro de la vida, y te pòga entre los escogidos de Israel, con felicissima fuerte, y herècia, paraque tengas parte en la gloria, con los que uiuieron vida de inocencia, y simplicidad de coraçon , teniendo al Señor delante , en todo lo que hazian, regulando sus obras con la presencia de vn tan gran Señor.

Oracion à la Madre de Dios.

Dios te salue Maria Reyna de clemencia , Oliua de misericordia, por la qual alcançamos la medecina que dà vida, y la triaca contra la pòçoña del pecado. Virgé y madre, de aquella diuina plâta, por quien nos vino la lumbré del cielo, y el olor de la vara florida, y el precioso ramo de Israel. Ea pues fuente de misericordia, assi como por tu hijo, eres verdadera madre de todos, el qual sièdo el vnico tuyo , y del eterno Padre engendrado del, en los resplandores de los Santos, no se desdennò de ser nuestro hermano: Assi agora por tu amor te suplico me recibas, aunque indigna, con amor de madre, y cuydes de mi remedio con la propia sollicitud, y ayuda mi fè, conseruala , y encaminala, haziendote desde agora de tal suerte madre, en este nueuo principio de vida espiritual , y de fè, que siempre quedes conocida por tal , como la que con singular, y entrañable amor, acudes a nuestras necesidades, sièdo la procuradora, que con toda piedad , y cuidado mientras viuo , miras por mi, recibidendome en la hora de mi muerte en los braços de tu defenfa y fauor , en la qual te suplico, cumplas enteramente el oficio de madre. Amen.

§. I.

En lugar del nombre que se suele poner al que ha de ser bautifado en el bautismo, diras estas palabras.

O Iesus dulcissimo, escriue mi nombre en el libro de la vida , debaxo del tuyo, que es suauissimo, di: a mi alma, Mia eres tu, yo soy tu salud, reconocido te he, ya no te llamaràs desamparada de aqui adelante, anteste llamaran, mi voluntad està puesta en ella, paraque enteramente me assiète a tu mesa, en la tierra de los que viuen.

§. II.

En lugar del agua, con que se suelen bautizar, al que se ha de Christiar en la fuente del santo Bautismo, en nombre del Padre , y del Hijo , y del Espirita Santo, di esta oracion.

¶ Ea Iesus, fuente de vida, dame vna vez de essa agua de vida, q de ti mana, paraq gustando de ti, en toda la eternidad , no tèga otra sed, sino de ti, anegame toda en el abyfmo, y en el pielago profundo de tu misericordia, bautizame en la limpieza de tu preciosa sangre, renueuame en la limpieza de

za de tu preciosa vida, y muerte, dandome nueua vida con tu gloriosa Resurreccion, laua en el agua de tu santissimo costado, todas las manchas con que se ha afeado la ropa rozagante, pura, y hermosa de la inocencia, que en el bautismo corporal, y sacramental, me diste, hincheme de tu espiritu, para que limpia y pura, assi en el alma, como en el cuerpo, me admitas en tu seruicio, como a cosa tuya, que por muchos titulos deues possceer por todos los siglos de los siglos. Amen.

s. III.

En lugar del santo crisma, con que suelen ser vngidos los que por el bautismo son alistados debaxo de la vandera Christiana, suplica al Señor, que por la mystica vnion del Espiritusanto, te enseñe todo lo que te conuiene, para su seruicio, con estas palabras.

Santo y Eterno Padre, q̄ me engendraste de nueuo, en el agua del bautismo, dandole poder, para q̄ tocando el cuerpo, lauasse, y purificasse el alma, y me diste el Espiritu Santo, por los merecimientos de Iesu Christo tu hijo y Señor mio, absuelueme oy, y dame plenaria remission, y perdon. Vngeme con el Santo crisma de tu diuino espiritu, para que alcance la vida eterna, Amen. Tu paz serena sea siempre conmigo. Amen.

s. IIIL.

¶ En profecucion del mismo intento, deues hazer luego la señal de la Santa Cruz, en el pecho, y en los ombros, diziendo estas palabras.

Dame Señor mio, por tu amor, que lleue siempre sobre mis ombros el suauo yugo, y la liuiana, y facil carga de tus precetos, y q̄ ponga para siēpre entre mi pecho, como vn manojo de preciosa mirra, el escōdido mysterio, y Sacramēto, de tu sagrada fe, para q̄ te trayga siempre estāpado, y fixado en mi coraçon, para que a ti, como a blanco tire flechas de serueroso amor, pues fuystes por mi crucificado. Para que con la continua memoria de tu amor, en este valle de lagrimas, alcance la vista de tu rostro hermoso, que causa bienauenturança, sin miedo de perderla. Amen.

CAPITULO III.

EN lugar de la vestidura blanca, que se da por librea a los soldados de la milicia Christiana, en el bautismo, diràs estas palabras.

Ea Iesus Sol de justicia, Señor mio, viua yo en ti, encorporame en ti, como miēbro del cuerpo mystico de la Iglesia (de que tu eres cabeça.) Visteme de ti, como de vestidura de inocencia, y justicia, para q̄ assi puedaviuir, conforme a tu voluntad. Concedeme, que siendo tu mi adalid,

Dd 4

y guya,

y guya, conserue la vestidura de la inocencia (que me diste en el santo bautismo, sin mácha) tan hermosa, pura, y limpia, como tu me la diste, bordada con ricos labores de virtud, para que así la presente ante el trono de tu real magestad, en tiempo, y conjuntura, que eternamente me dure, y perseuere, en las bodas de tu gloria perdurable. Amen.

CAPITULO IIII.

LVego deues suplicar al Señor, que en lugar de la candela, que se suele ofrecer por los que han de ser bautizados, te dè luz interior, para que alumbrada con ella tu alma corra por el camino de tu diuina voluntad. Las palabras de tu peticion han de ser estas.

Ea Iesus, luz viua, que jamás puede faltar, enciende en mi vn rayo resplandeciente della, que nunca se desuanezca, antes siempre dure en mi alma, y enseñame a guardar inculpablemente, las obligaciones del Bautismo, que he recebido, y a cumplir las promesas que hize en el, de ser te fiel, para quando te siruas de llamarme al talamo de tus santas bodas, merezca entrar con vestiduras de bodas, y con deuido adorno, y aparejo, en aquellos deleytes de la vida eterna. Donde se me conceda verte a ti, verdadera luz, y el rostro de tu melissua diuinidad, que causa bienauenturança. Amen.

CAPITULO V.

EN lugar de la comunion del cuerpo, y sangre del cordero sin manzilla Iesu Christo, quando no se te concediere recebirle sacramentalmente, para disponerte a recebirle espiritualmente, o quando le recibieres corporalmente, diràs estas palabras.

Tu venerable cuerpo, y tu preciosa sangre Señor mio Iesu Christo, guarden, y preseruen mi alma, y cuerpo, de toda culpa, y pecado, para la vida eterna. Amen.

Tu paz serena, y amorosa sea conmigo. En ti ò Iesus, verdadera paz, y principe de paz, tenga paz perpetua, que destierre toda guerra: contraria a tu voluntad, para que porti, y de ti venga, y se deriue al coraçon, aquella paz, que excede la capacidad de los sentidos, y aun del entendimiento, para que enriquezida con tales tesoros, quando me amanezca vn dia sin noche, te vea a ti cara a cara, en ti mismo, con alegría perpetua, y perdurable. Amen.

§. I.

En la comunion Sacramental, o espiritual, desea que toda tu vida que, de escondida con Christo en Dios, para que encorporada en tu cabeça, quede ennoblecida, y aualorada, y que en lo yltimo de tu vida, te halle tu espó-

esposo adornada con vestidura de bodas, y en toda perfeccion perfeta y consumada. Las palabras con que te has de regalar con tu esposo, en esta ocasion han de ser estas.

¶ O huésped de mi alma, entrañas y corazón, dulcísimo Iesus: por estos estrechos lazos de amor, sea transformada en ti, y renouada en mejor ser. Esta suave vnion y encorporacion, sea la remission de mis pecados. Tu diuino fuego juntado a mi alma, consuma la escoria de mis pecados, y supla todos mis defectos, y recupere todas las quiebras y faltas de mi vida, seame eterna vida, y salud de las heridas, que en mi hizo el pecado, y reparo de los daños, que causa su presencia, sea para mi, vn fuego abrasador, q̄ derrita mi corazón elado y enpedrenido en tu diuino amor, ponga en el vergel de mi alma, nuevas flores de virtudes, y sea la llauē, con que que de cerrado, y sellado este vergel, para mi esposo. Y así me dexē cerrada contigo, en perpetua vnion de amor. De manera, que nunca me vea libre ni suelta de los fuertes laços y cadenas, con que atraxiste à ti à Adam: pues esta prision, sin comparacion, excede à la libertad, porque es vispera de eterna bienauenturança. Sea mi libertad de espiritu, serenidad de vida, y perfeccion de mis costumbres, mejoradas con tu fauor, seame escudo fuerte de paciencia firme, vanderade humildad profunda, baculo de confiança segura: consuelo, y ayuda, para las tristezas, amparo y socorro para la perseuerancia: seame arnes de la fē, que descubre los mysterios sobrenaturales, fortaleza de la esperança, q̄ alienta en las cosas aduersas, alma, y perfeciō de la fē, cūplimiento de tu diuina ley y mandamientos, regeneraciō del alma, y renouaciō del espiritu, verdadera santidad y perfeta religiō, con q̄ el culto diuino va adelante: seame origen, principio, y fuēte de todas las virtudes, sin de todos los vicios, aumēto de todos los bienes, y memoria perpetua, que destierra todo oluido tuyo, y presencia muy clara de tu amor: para que estando en esta peregrinacion, con solo el cuerpo, en este mundo, y en sus negocios, con vna memoria afetuosa, estē sola mēte ocupada en tu hermosura, teniendo depositado el amor, y pēsamiento en ti, q̄ eres la mejor parte mia, y solo el blāco de mi amor, para q̄ en el termino de mi vida (dexas lo este penoso calabozo, y enojosa carcel, del cuerpo) alcance el fruto del arbol de vida, plantado en el parayso de tu diuinidad, y vea tu resplandeciente claridad, a la luz de aquel nueno norte de tu gloriosa humanidad, adonde la hermosísima rosa de tu bello rostro (que en hermosura excede a todos los hijos de los hombres) me consuele con su melifluo aspeto, y mirar afabilísimo, a quien todo se rinde por amor: adonde dexada la pesada carga desta vida miserable, con suma alegria me asiente a tu mesa, y coma aquel pan de Angeles, que no cau-

la fastidio, siendo comido, sino hambre, y me alegre en las riquezas de tu reyno, con feruorosa caridad (que haze todos los bienes propios,) como se goza la que viendose esposa de vn gran Emperador, es compañera de sus deleytes, Señorío, y Magestad, Amen.

CAPITULO VI.

EN lugar del sacramento de la Confirmacion, con el qual son armados caualleros de la milicia Christiana, los verdaderos Christianos, diras palabras.

¶ O vitorioso triunfador Iesus, Rey y Sacerdote sumo, confirmame, y fortaleceme con tu virtud todo poderola, ciñendome al lado, la espada cortadora de dos filos, de tu diuino espiritu: para entrar en batalla, cō los enemigos, de tu glorioso y santo nombre: para que en ti solo, y por ti solo vença las cautelosas y maliciosas astucias de Satanas.

§. I.

Conclusion de lo dicho.

SEñor Dios mio, q̃ no solamente me quisiste criar, sino reengendrar en tu gracia, no contētádote conformarme, sino q̃ me quisiste reformar, renueua en mis entrañas oy, tu santo espiritu, y escriue en el libro de la vida, y entre los del pueblo, que has escogido, como nuenta planta, nacida en el, por tu gracia: para que me goze de auer recebido de tu liberalidad graciosa, con los hijos de promission, lo q̃ no tengo por naturaleza, sino por tu amor y gracia. Hazme grande y robusta en la Fè, gozosa en la Esperança, feruorosa en la Caridad, paciente y sufrida en los trabajos y aduersidades, para q̃ te sirua a ti Señor y Rey mio, con fidelidad, perfeuerando con toda diligencia, en el cumplimiento de tus diuinos mandamientos: para poseerte por amor y caridad, hasta el fin de mis dias, y para que lo que agora creo, y espero entonces, en la vida dichosa realmente lo vea, y posea. Veate a ti Señor como eres, veate, cara à cara, para que se destierran eternamente mis pesares. Allí amantísimo Iesus, me haràs a tu modo, allí me vestiràs de tu librea, allí en el gozo de tu rostro melifluo (q̃ siendo visto destierra pesares) tendre perpetuo descanso. Amen.

Este Diosfiel, Amen verdadero, Sol que influye todo bien en los fieles, que siempre està en vn ser, me de vn deseo feruoroso, deste amado Amen, con que el recrea à sus amigos, y que goze con suauidad aquel Amen dulce, con que el satisfaze las ansias y deseos de sus amigos, y felizmente me perficione en todo genero de virtudes, cō aquel saludable Amen, con que el puede poner en toda perfeccion todas las cosas, para q̃ por su fauor y gracia eterna, y eficazmète, merezca experimentar aquel Amen eterno, que

exce.

excede toda la suauidad, q̄ puede pensar, con la qual esperança, alentada, despues deste destierro, creo y espero que tengo de ver al mismo Amen, verdadero Iesus Hijo de Dios, que con grandes ventajas satisfaze al que le ama, y con el Padre, y el Espiritusanto, da y reparte todo lo bueno y precioso, no despreciado lo que hizo, con su propia mano: antes enriqueciendolo con nueuostesoros de bienes sobrenaturales, y gracias, Amen.

CAPITVLO VII.

COnociendo que solo Dios, es el que puede guardar la ciudad de tu alma, y todo lo que ay en ella, con esta oracion podras encomendar al Señor tu fè, y la innocencia, que se te dio en el bautismo, por los merecimientos de Chrìsto.

O R A C I O N.

DVlcisimo Iesus mio, guardame en el secreto de tu benignissimo coraçon, la pureza, y la inocencia que por ti se me dio en el bautismo, y la letra, y cedula de mi fè con que me obliguè, por particular promessa à ser tuya, para que siendo tu fiel guarda della te la presente sin quiebra, ni menoscabo, en la hora de mi muerte. Ea Iesus mio, imprime tambien esse sello de tu diuino coraçon, en el mio, para que viuiendo segun las leyes de tu voluntad, pueda llegar alegre à ti despues deste destierro, sin que aya cosa, que me pueda impedir la entrada a ti vnico bien mio. Amen.

CAPITVLO VIII.

EXercicio para solemnizar y festejar la conuersion espiritual, por la qual vna alma sale del miserable estado de la culpa, al dichoso de la gracia.

¶ Todas las vezes, que con nuevos y firmes propósitos, quisieres celebrar con agradecimiento, y hazimiento de gracias, la memoria, de la primera conuersion, por la qual dexaste al mundo, y renunciaste sus pompas y vanidades, y poner tu coraçon en Dios, por actos feruorosos, y amorosos, con todas las veras posibles, deues vsar deste exercicio, suplicando à Dios, que te edifique para si, como templo sagrado de amor, y monasterio de todas las virtudes.

Las palabras desta peticion deuen ser estas.

¶ Ea Iesus, trofeo y blanco de mi coraçon, amantissimo Señor, pues sin ti es cierto, que del vergel de mi alma, no puede salir ninguna flor, ni fruto espiritual, pues tu eres el Cielo, que la rocias con el agua de tu espi-
ritu, y el sol q̄ la fertilizas con diuinas influencias, y con el calor de vida,
de

de tu diuino amor, oxala tuuieses tal compaſſion de mis dolencias, y tal misericordia de mis misérias, que me recibieses entre eſſos amorosos brazos de tu caridad, y abraçalles, y consumiesses toda mi eſcoria, con tu diuino eſpiritu. Ves aqui mi Señor mi cuerpo, y mi alma, y o te los doy, desde aora, para q̄ tomes poſſeſſion dellos, como coſa propria tuya, y deuida à ti, por innumerables titulos. Amado mio amado mio, dame tu bendicion, abre me y meteme en eſſe golfo de la mar de tu ſuauidad, y deleytes, porq̄ cõ toda mi anima y coraçon te deſeo, y tengo mayor ſed de ti, que tiene la tierra del rocío del Cielo. Ruegote, q̄ tu ſolo me poſeas, y te apoderes de mi. Ea Señor, y o ſoy tuya, y tu mio, haz que crezca en tu amor ſiempre, con nueuo feruor de eſpiritu, y que florezca con tu gracia, como los alielis y lirios de los valles regados florēcen con las corrientes de las aguas.

S. 1.

¶ Con conocimiento de tu baxeza, fauoreciendote de padrinos, ſuplica à la Virgen, Madre de tu querido eſpoſo, que ruegue por ti: las palabras con que le has de pedir ſeran eſtas.

Ea blanca açucena, ó dulciſſima Maria, eſperança nueſtra deſpues de Dios, aboga por mi, y pide para mi lo que me conuiene delante de tu Hijo, con aſeto eficaz de Madre, que tanto puede con ſu Hijo, trata mi cauſa con fidelidad, alcançame de tu Hijo, lo que deuo deſear para tu gloria, y mi bien, por tu piedad: pues eres Madre de miſericordia, haz oficio de fiel, y verdadera Madre, en quien, deſpues de Chriſto, vnica eſperança mia, tengo pueſta mi conſiança. Haz oficio de benigniſſima patrona. Alcançame, q̄ ſea recibida del Señor, en el ſagrario de ſu diuino coraçõ, en el clauſtro de ſu amor, y en la eſcuela del Eſpirituſanto. Mueſtra en mi lo q̄ eres amada de Dios, y que ſobre todas las criaturas, tienes poder para alcançar me eſte fauor y merced de tu Hijo. Fiel Madre, mira tu Hija, para que ſea fruto de aquel arbol, que ſiempre viuē, y permanece florido, y vaya creciendo en toda ſantidad, y nunca me marchite, regada con tal rocío, y fertilizada con influencias tan diuinas.

¶ Inuoca luego y apellida el fauor y ayuda del Eſpirituſanto, para que te haga aprouechar en la religion que profeſſaſte, con eſtas palabras.

Ven ſpiritu Santiſſimo, ven ô amor feruoroso, ven fuego, que no conſume, ſino alumbra, y conſuela. Baña de tu luz, y hinche de tu amor eſte coraçon. Ay de mi, que eſtoy pobre de tus ſoberanos bienes. Transformame en ti, y hazme fuego de vida, como tu eres, para que te ame: dame luz para que te conozca, traeme a ti con los amorosos laços, con que atraxiſte à Adam, para que en ti ſolo me deleyte: regalame con regalos del cie

lo, para que aborreciendo todos los gustos del mundo, de ti solo desee gozar perpetuamente. Amen.

En esta ocasion, con firme proposito, y resolucion deues salir del mundo, y de todo lo que no es tu dulcissimo Iesus; suauissimo amor tuyo, para tenerle por blanco de tus deseos. Las palabras con que has de significar tu sentimiento interior, han de ser estas. Quien me podra consolar dulce Señor mio, ausente de ti, quien me dara alas, como de paloma? si esto se me concediere, volarè con mi deseo, apeteciendo descansar en ti, que solo eres mi centro, y bienauenturança.

Luego reconociendo el peligro en que estas, en medio del trafago del te mundo, te deues procurar esconder en Christo, y dezir.

Ea ea noble Iesus, por el amor con que hecho hombre dexando las no uenta, y nueue ouejas (que se apacentauan en los pastos celestiales) veniste a buscar la que se te auia perdido, y a saluar tus criaturas, entraste dentro de mi aora, ô amado mio, para enriquecerme con tu presencia, de tesoros del cielo, y meterme a vezes dentro de ti: para que transformada en ti por amor, uiua en ti, escòdeme en la piedra firmisima de tu defensa paternal. Amado mio sobre todo lo amable, encierrame en el sagrario de tu benignissimo coraçon, apartandome de todo lo que no te agrada: y dame suerte en el pueblo de Israel, y en la tierra de promission, para que tenga yo mi parte en ti, entre las hijas de Ierusalem. Amen.

En esta ocasion, te deues echar à los pies de Iesu Christo, esperando del todo bien.

Tus palabras deuen ser estas: Bendizeme amantissimo Iesus, y vsa conmigo de misericordia, por la piedad de tu benignissimo coraçon, hazme tan a tu medida y gusto, Iesus mio dulcissimo, que mi alma, entre todas las cosas del mundo, no halle que escoger fuera de ti, alumbrame con la luz de tu diuina sabiduria, para que debaxo de la enseañança de tu diuina doctrina, siendo tu diuina gracia mi maestra, aprueche bien, y con grandes ventajas, en la escuela de tu amor, cuyo fruto es gracia y gloria.

C A P I T V L O . I X .

PAra suplicar à Dios que vista tu alma de adorno de virtudes, y de vestidura espiritual, conforme a la corporal, de la religion que profesas, deues dezir estas razones a tu Dios.

Ea Santo Padre, por el amor con q me criaste a tu imagen y semejança, y me señalaste con la luz de tu diuino rostro, concédeme que por tu gracia aprueche en toda santidad y virtud. Christo Iesus, cabeça y honra mia, vísteme de la pureza de tu inocentissima vida, por el amor con que
me

me redemiste y rescataste, de la seruidumbre del demonio, à costa de tu propria sangre, y vida santa, Paracleto y omnipotente espiritu consolador, por el amor con que me señalaste parati, con nombre espiritual, de esposa y hija adoptiua, por tu gracia, da me que te ame, con todo mi coraçon, y que esté vnida a ti, con toda mi alma y vida: que gaste y emplee en tu seruicio y amor todas mis fuerças, que viua y me gouierne segun las leyes y fueros de tu diuina voluntad, y que entre a tus bodas limpia y sin mancha de pecado, vestida de vestidura de bodas, y q̃ à la hora de mi muerte, tesalga al encuentro con luzes encendidas, y con adorno y atauio, labrado de tu poderosa mano, para que assi sea admitida à los gustos eternos, q̃ no tienen fin.

§. I.

¶ Reconociendo à la Virgen, por canal y medio, por quien Dios de lo alto nos enriquece con soberanos tesoros del espiritu, le deues suplicar que ella sea tu guya, en la religiõ que professaste, y en el estado en que esperas saluarte.

¶ Las palabras de tu peticion deuen de ser estas: O Maria Madre de Dios, y Señora de mi coraçon, vísteme del vellofino del cordero substancial Iesus. Hermoseame con la librea de tus virtudes: para que por tu respeto me admita de nuevo en tu gracia: me reciba debaxo de su amparo, me posea, como a joya suya: y me rija y gouierne, como a oueja suya, y me perfeccione, como a obra suya, este, que es mi principal amor, y el blanco de mis amores. Amen.

CAPITULO X.

PAra mas agradar a tu esposo con el voto y promessa que le hiziste de castidad, le deues renouar, ofreciendole de nuevo a tu celestial esposo.

¶ Tus palabras deuen de ser estas. Ea Iesus dulcissimo, a ti solo he escogido para mi anima, por fiel amigo, y por compañero mejor de mi vida, en todas mis tribulaciones y trabajos, por ti mi alma desfallece, embriagada en tu diuino amor, a ti encomiendo el amor de mi coraçon, para que le perfecciones: mi cuerpo y mi alma ofrezco a tu seruicio, para que solamente se empleen en seruirte y en agradarte. Porque yo mas propria soy tuya, que mia, y pues tu liberalidad graciosa, haze q̃ yo pueda dezir, tu q̃ eres mio, hazme, y ajústame a tu seruicio. Ea amor mio verdadero, vneme, encorpórame, y transformame en ti, para que yo viua entera a ti te ofrezco mi castidad, que eres purissimo, y capitan de las Virgines, por ti quiero carecer de

los

los mayores gustos q̄ el mundo puede ofrecer, reconociendo, q̄ tu eres todo dulce y deleytoso. O esposo lleno de deleytes, a ti te prometo obediencia, para mas obligarme a hazer tu voluntad, y conociendo, que tu paternal caridad me combida a que te ame, y tu piedad y dulçura, me atrae a que no quiera consuelo ni aliuio fuera de ti. Obligome a cumplir tu voluntad: porque ella es la regla del bien, y porque no ay cosa mas amable para mi entre todas las cosas, que llegarme a ti, y hazerme vn espiritu contigo. En ti està hermanado el bien honesto, vtil, y deleytable: y assi el ser quien eres, me obliga a que desee amarte: y el ser la fuente perene y manantial de toda suauidad, me inclina a que apetezca estàr junto a ti, y a pretender tn presencia, y este bien haze que tenga por dichosa ventura no perderte de vista. A ti me ofrezco por todas vias y maneras, o vnico bien de mi coraçon: para que de aqui adelante viua solamente a ti: porque en tu ausencia todo es muerte y pesar, y no puede el pensamiento pensar cosa que pueda suplir tu ausencia, ni que en gusto ni provecho pueda hinchar el vazio, que tu causas en el alma, que por su desgraciada suerte carece de ti. Ea Iesus mio, amassa, y forma mi coraçon a semejança, y hechura del tuyo, para que mis pensamientos, palabras, y obras, sean niueladas y conformadas segun tu voluntad.

§. I.

¶ En esta ocasion con entera resolucìon de caminar por el camino de la perfeccion, y con agradecimiento de la merced que te ha hecho Dios, de darte fauor para menospreciar la gloria vana del mundo, deues dezir vn responso, que en la orden de nuestro glorioso Padre San Benito se dize: en las festiuidades de las Virgines, que dexaron la gloria del mundo, como flor marchita, y seca en el tiempo que mas florecia.

¶ Sus palabras son estas. El reyno, magestad y pompa del mundo, y toda la gloria del siglo, he despreciado por amor de mi Señor Iesu Christo, a quien vi, a quien amè, en quien crey, a quien di mi alma, y en quien tengo depositada mi esperança.

¶ El verso dize assi. Vn pensamiento que bullia en mi pecho, salio a fuera, expressado por vna buena palabra, mis obras las dedico, y consagro al Rey por excelencia, a quien vi con los ojos de la fè, y en quien tengo fixada la anchora de mi esperança.

¶ Tambien diras este responso. Autor y guarda de la verdadera honestidad Christo, hermosura, corona, y esperança de las Virgines, que naciendo de vna Virgen animaste a todos al tanto amor de la castidad, con la hõra que le hiziste, en querer nacer de Virgen, antes del parto, y en el parto:
y des-

y despues del parto: por interceſſion de la bienauenturada Virgen Maria, tu madre, te ſuplico, que me hagas caſta, en el cuerpo, y en el alma.

¶ El verſo ha de ſer eſte. Fuente de vida, origen de luz perpetua, y autor bienauenturado de toda bondad haz que viua en ti, y alumbrame cõ los rayos de tu luz reſplandeciente, para que ſea admitida a la poſſeſſion de la vida bienauenturada.

O R A C I O N.

OMnipotente y eterno Dios, oye con aſeſo paternal y piadoſo nueſtras oraciones, y concede a eſtos tus ſieruos, que aora nombrẽ, nos juntemos, como miembros de vn cuerpo miſtico, que es la Igleſia, en vnion de caridad ſeruorola, firme fẽ, cierta, y ſegura eſperança, profunda humildad, ſanta deuõcion, perfeta caridad, anſioſos deſeos de bien obrar, perfeuerancia en la virtud. Y por los merecimientos y ruegos de todos los Santos, nos concede, que en nueſtros coraçones aya vn aſeſo ardiente, conſciencia ſenzilla, paciencia fuerte, virtud de religio, y culto diuino puro, ſealdad ni mancha de culpa ninguna, obediencia preſta, paz perpetua y ſerena, intencion ſenzilla, penitencia verdadera, y compuncion eſpiritual, adorno de virtudes en el alma, limpieza de vida, fin inculpable, y muerte ſanta: para que corriendo varonilmente por el camino fragoſo deſta vida, merezcamos entrar en tu reyno, con felicidad y buena ſuerte. Amen.

SEGUNDO EXERCICIO ESPIRITVAL, DEL deſpoſorio y conſagracion del alma a ſu Dios, y Eſpoſo.

C A P I T V L O I.



ESTA manera celebraras el deſpoſorio eſpiritual, y las bodas de amor, y el matrimonio y vnion de tu alma caſta, con Ieſu Chriſto, Eſpoſo celeſtial, eſtando con el vnida y eſlauonada con eſtrechos laços, y cadenas de amor, con que atrae a ſi a los que ama, eſperando de Dios todo bien, y creyen-

creyendo q̄ del solo se puede deriuar en ti, estando atenta para oyr la voz de Dios, con resolucion determinada de oylla y obedecella.

Voz de Christo al alma.

Las palabras con que se regala Christo con las almas enamoradas, son estas. No andes espola mia con vano cuydado, buscando amadores: pues yo soy el q̄ puede satisfazer tus deseos. Mira, considera quien yo soy, palomama, yo soy Iesus tu dulce amigo, abre me la puerta de tu coraçon. Yo soy de la tierra de los Angeles, hermoso y agraciado mas que todos ellos. Yo soy la luz y resplandor del sol diuino, yo soy el hermosísimo y clarísimo dia de la primavera, que està siempre claro y resplandeciente, sin caer jamas de la claridad del medio dia: porque en el no se pone el Sol. La magestad de mi gloria essencial hinche el Cielo y la tierra, y con los rayos que della se deriuau, doy luz a las estrellas, que bordan y esmaltan el Cielo, cuyo numero no ay entendimiento, que lo pueda contar, como ni juyzio que pueda medir la latitud de los espacios imaginarios, a que se estiende mi juridicion, por estar reseruado esto a mi eterno, incomprehensible e infinito entendimiento. yo traygo la corona Imperial de la gloriosa diuinidad en mi cabeça, yo ciño las sienes con la guirnalda de la roxa sangre, que por ti derramè: causada de la corona de espinas, que traspasso mi sacrosanta cabeça. No ay ninguno que ponga su sitial, en lugar mas alto q̄ yo, ni quien me yguale debaxo del sol, ni en lo mas alto de las Hierarchias celestiales, ay quien pueda gloriarse de ser semejante a mi, sin que sea arrojado en el abismo del infierno, como Lucifer por su soberuia: yo sustento la tierra con tres dedos de mi poder: yo doy la mano, y salen los floridos coros de las Virgines, asidos della: yo voy haziendo la guía, en el coro de la eterna vida, y en los deleytes de mi diuinidad, recreo las almas bienauenturadas, con la frescura y verdura, que causa la primavera gustosa, y con todo esso no me desdeno de boluer mis ojos al valle sombrio, donde viuen los miseros mortales, para coger las violetas hermosas que nacen en el, aunque rodeadas de espinas para hazer vn ramillero hermoso, y agradable a los ojos de los cortesanos del Cielo. El dote y joyas que ha de traer la que se quisiere desposar conmigo, es amor, yo me precio de amar a quien me ama, y de hazer alarde de mi poder y bondad en hazer excessos en amar a quien me ama. A la que nauegare por el pielago de mi infinito amor, yo la enseñarè vn cantar suauè y gracióso, que asolas las Virgines se les permite cantarle, el qual cantarà tan dulcemente, imitando la suauidad de mi garganta, que me obligarà a amarla, y a viuirme con ella, con lazos y cadenas de amor suauissimo. Lo que yo soy por naturaleza, le comunicarè por gracia, con los braços de mi amor inmenso,

E c

la

la meterè en las entrañas de mi diuinidad: para que por la fuerça de mi ardiente y abrasado amor, se deshaga y derrita como cera al fuego, hecha todo amor. Amada paloma mia, si quieres ser mia, necessario es que me ames fuertemente, y que dulce y sabrosamente te deleytes en mi, para que con suauidad experimentes lo que obra mi amor en quien amo.

S. I.

El amor mueue a el ama, y la despierta del pesado sueño del oluido.

¶ Las palabras con q̃ la alienta son estas. Ea ô alma, leuantate, quanto has de perezear y dormir? oye lo que te digo: Sobre este cielo, pisando estrellas, està el Rey, que te està deseando. Con todo su coraçon te ama. El que criò todas las cosas, en numero, peso y medida te quiere sin medida ni tassa, porque su amor excede a toda regla y medida, el te ama tan dulcemente, el te quiere tan fielmente, que escondiendo los vistosos tornasoles de su gloria, se vistio de la esclauina de nuestra humanidad, y de trage de esclauo; y humildemente dexò su reyna, y se hizo pobre por ti, sin tener vna cama en que morir, por hazerte rica, con su pobreza. Buscòte con tan deseo de hallarte, q̃ sufrió ser preso como vn ladrón, y malhechor, a trueco de boluerte a su rebaño. El te ama tan de coraçon, y te quiere con tal to amor, y te busca con tanto cuydado, y tiene tanto zelo y deseo de que no te emplees en falsos amantes, que entregò a la muerte por ti, con alegria, aquel florido y hermoso cuerpo suyo.

¶ Este es, el que te laudò, y el que librò, con su muerte, de la muerte eterna. Como te atreues, alma enemiga de tu bien, a menospreciar los tesoros de la misericordia de Dios? Quanto tiempo ha de sufrir tus insolécias, quanto ha de esperar, para que tu le ames? El te comprò a ti, y a tu amor, no con corruptibles, quales son el oro y la plata, sino la sangre preciosa del cordero sin manzilla, el te amò mas que a su honra: pues quiso ser tenido por peor que Barrabas, a trueco de honrarte, y darte titulo de hijo suyo. El te quiso mas que a su noble, y generoso cuerpo, pues jamas le perdonò por ti, que antes quiso ser açotado, y passar dolores tan crueles, como se refieren en el discurso de su sagrada Pasion, por librarte a ti dellos. El que es dulce amor, suauè caridad, fiel amante, y tan agradecido, que da ciento por vno, y despues la vida eterna, te pide que le ames y pagues su amor, con otro amor, mira alma si acceptas partido, que tan bien te està, porque el aparejado està para desposarse contigo. El dote destas bodas espirituales, es finisimo amor: date pues priesa, y elige la respuesta que le quieres dar, que en acertar en esto te va no menos que la vida bienauenturada, o quedar condenada a infierno y muerte eterna, si eres priuada della.

S. I I.

¶ Voz del alma, que admirada, de que Dios haga caso de vna cosa tan baxa como ella, agradecida a fauores tan singulares, se ofrece a Dios.

¶ Sus palabras son estas. Huerfana estoy, necesitada, y pobre estoy; fuera de Iesus no tengo consuelo ni amparo ninguno, el solo puede matar la sed de mi alma, y satisfazer mis deseos, el es el amigo fiel y escogido, y el vnico amparo y aliuio de mi coraçon, el es el Rey de los Reyes, y el Señor de los Señores. Si este Sumo Emperador quiere hazer alarde de su clemencia, con esta miserable y vilissima sierua: si el quiere vsar conmigo de misericordia, por su infinita piedad, solamente pondra los ojos en quien es, y en su buena voluntad, inclinada a hazer bien, porque en mi no halla ra cosa que le mueua a esso, si algo puedo alegar, para que vse conmigo de misericordia, es, que soy obra de sus diuinas manos, haga della, lo que quisiere: mi cuerpo, y mi alma pongo en sus manos, el haga de mi lo q̃ le pareciere, segun las leyes de su diuina piedad, y misericordia. Quien me darà q̃ sea conforme a su coraçon, y quien me amassará, conforme a su gusto, para que sus deseos se cumplan en mi, y para q̃ se obre en mi, lo que a el le diere mas gusto, esto solo me podra alegrar, y consolar en mis trabajos y penas.

O R A C I O N.

EA Iesus vnico tesoro de mi coraçon, dulce amador, amado, y con grãdes ventajas amado, mas q̃ quanto ha sido amado jamas: por lo qual te has alçado con el nōbre de amado: trasti, o dia florido del verano alegre, q̃ das vida a todas las cosas, ya suspirando y enterneciéndose el amoroso afeto de mi coraçon, q̃ solo tu eres el deseado centro en q̃ pue de reposar, oxala tuuiesse tã dichosa suerte, y venturosa, q̃ quedasse vnida y enlazada contigo, con lazos de amor, y q̃ estuuiessse no solamēte vezina a ti, pero trãformada en ti, para q̃ inserta en ti, cō grãde aprouechamiēto espiritual, diessse flores, y frutos de santas obras: para q̃ influyendo tu sol verdadero en mi, la tierra se cōuirtiesse en el cielo, y la carne diessse frutos espi rituales de heroycas virtudes. Aguardádote estoy, y te he aguardado hasta aora, haziendome los momētos, en tu ausencia, siglos y eternidades; ven pues a mi, como la tortola, a su deseada compaña, q̃ no reposa hasta encōtrar con ella. En la primera entrada tomaste las llaues de la puerta de mi coraçō. Heristele cō tu hermosura y gracia, siēdo mirada. Amado mio, amado mio, sino me huuiere vnida contigo cō lazos de amor, jamas podre tener dia alegre: porq̃ me es noche obscura tu ausencia. Ea cūple tu deseo, q̃ es regalarte, cō los hijos de los hōbres, y auezindarte en la tierra, por vi-

E c a uis

uir con ellos, y el mio que se endereça a vnirse y eslaunarse contigo, ponle en execucion y efeto. Ea amigo, amigo, cumple mi deseo.

Voz de Christo al alma enamorada suya.

§. III.

¶ Para dar el sia tus peticiones y deseos, en vnion de mi santo y diuino espiritu, te despolaré conmigo, y con vnion inseparable, y lazos que jamas puedan ser desenlazados, te haré vna conmigo, tu seras mi huespeda, y yo te encerraré en el retrete de mi viuuo amor, que auuiua las cosas muertas. Yo te vistiré la ropa de bodas, y te adornaré con la purpura real, y noble de mi preciosa sangre, y te coronaré con el oro escogido de mi amarga muerte. Yo te hermosearé con insignias de heroycas virtudes. Yo (que me hago todas las cosas) en ellas por mi mismo cumpliré tu deseo, y te haré tantos fauores, que te alegraré para siempre, bañando tu alma de ocasiones de eternos y perpetuos gozos.

C A P I T V L O II.

S Iguese la entrega del alma fiel a Christo esposo suyo, y su consagración por templo santo: para q̃ el solo habite en el, como en relicario sagrado: por lo qual la esposa q̃ aspira al dichoso estado de las bodas espirituales, da palabra a Christo su esposo de guardarle lealtad, y ser Virgen purissima, y promete y da su palabra de llegarle fielmente al mismo Christo, esposo suyo, debaxo de la obseruancia, y leyes de la virginidad, y castidad con puro coraçon, con casto cuerpo, y con amor vnitiuo, que haze vna cosa del amante y amado, sin violar este templo con el amor de ninguna criatura, deuiendose el coraçon, y todos sus frutos a Dios.

§. I.

¶ Para celebrar con solemnidad este loable exercicio, primeramente, canta en alabança de tu querido esposo, esta cantion.

¶ Quien dulce amor mio se puede cõparar a ti, en tu noble, y generosa cõdicion? Pues pisando estrellas, y morando en las alturas, y siêdo inmêso, miras cõ ojos amorosos, las cosas humildes, y baxas. Quié se hallará Señor mio, q̃ sea semejante a ti, entre los valerosos, y esclarecidos guereros, y capitanes? pues sales desfarmado a tus batallas, y las vences: y escojes la flaqueza del mundo, para cõfundir su fortaleza, triunfando gloriosamente con nuevo modo de pelear, quien se pondrá cõtra ti? A quien no se le pasará por alto tu modo desusado de proceder? pues (auiédo tu sacado del abismo de la nada, los cielos matizados con tãta variedad de estrellas, y planetas, y

bor-

bordado la tierra con hermosas flores, y finalmente pisado las hermosas, y resplandecientes estrellas, y siendo el supremo Señor, de la inmensa magestad, a quien sirven y obedecen los Tronos, y Dominaciones y las Hierarchias de los demas espíritus Angelicos (te llamas tanto, según los fueros del amor, que dizes, que son tus regalos y ternuras estar con los hijos de de los hombres. Quan grande eres sobre toda grandeza tu Rey de los Reyes y Señor de los Señores, pues enfrenando las mares y furiosos elementos, y poniendo leyes a los espíritus Angelicos, que las obedecen con gran puntualidad, te ajustas con la condicion del hombre, y pones en el tu coraçon: qual eres tu, en cuya diestra estan las riquezas, y la gloria Emperador de los Serafines, pues siendo la fuente perene, y el lleno de los deleytes, escogiste esposa de la tierra, que es el mas baxo de los elementos, dexando como embidiosos a los moradores del Cielo! O amor quan grande es tu poder, pues así inclinas y allanas la soberana magestad de Dios! O amor adonde lleuas el minero de la Sabiduria, y la grandeza del muy alto Señor, sino es al abismo de la miseria? O amor para ti solo es este escogido y abundantissimo vino, con que se vence y embriaga el diuino coraçon, pues le haze hazer excessos desconocidos de los mas sabios del mundo.

C A P I T V L O I I I.

EN que se pone vna prueua verdadera del amor fiel, con que Dios nos amò.

¶ Este es nuestro Dios, que nos amò con amor inuencible, al qual no pudieron contrastar los alterados mares de las tribulaciones, y escurecer su inestimable caridad, pues entregò a su vnigenito Hijo a muerte, por nosotros, y con afeto amoroso tan fuerte y tan inuencible, que las aguas eladas de nuestros desagradecimientos, no le hizieron boluer atras el pie, en nuestra redencion. Deseaua tanto la comunicacion de los hombres, que para esto tomò la substancia del cuerpo de nuestra tierra, esto es de la purissima sangre de la Virgen sin manzilla; para poderse desposar, con la naturaleza humana, que no merecia ser su esclaua. Obras son estas que publican vn amor excessiuo, pues Dios se deshizo para hazernos: no pidiendo de parte de la esposa, mas que amor, para celebrar estas bodas espirituales, en las quales al peso, que se abaxa el esposo, es enfalçada la esposa.

¶ Con ser tanto, lo que interessa el hombre, en este desposotio, es menester, que el Criador combide a la criatura, diziendo: Venid, venid, y venid, esposa mia, que vuestro amor, me traxo de los prados floridos de la gloria, a esta tierra hierma y espinosa.

§. I.

¶ La respuesta que deue dar el alma, que con luz deriuada del Cielo, conoce lo mucho que interessa en responder al llamamiento de Dios, deue ser esta.

¶ Vengo a ti, Iesus amantissimo, a quien amè, a quien desecè, a quien busquè, a quien por dichosa suerte hallè, con cuya possession se regozija mi anima con gozos soberanos. Por tu dulçura, piedad y caridad, te amo con piadosas entrañas, y amandote con todas mis fuerças con todo mi coraçon, con toda mi anima, te sigo a ti, que me llamas y lleuas corriendo tras el olor de tus preciosos vnguentos, no me confundas, sino obra conmigo conforme a tu mansedumbre, y segun la grandeza de tu misericordia, que promete y da mas donde ay mayor miseria.

§. II.

¶ Reconociendote por indigna de recebir fauores tan soberanos, de las manos de Dios, por tu indignidad, inuoca y llama, el fauor de todos los Santos, con esta letania, para ser por su intercession fauorecida de Dios.

¶ O fuente de perpetua luz, santa Trinidad, Dios inmenso, vno en esencia, y trino en personas, confirmame, con tu diuina omnipotencia rigeme con tu soberana Sabiduria, hazme con tu diuino coraçon, y regulame con tu santa voluntad, por tu diuina bondad.

¶ Ea Padre celestial, Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, principio sin principio, pues eres infinitamente bueno, y no tienestalla en hazer mercedes, suplicote, que trates las bodas espirituales, q̃ se hazen por amor, entre tu Hijo, y mi alma. Ea Iesu Christo, Hijo de Dios viuo, q̃ siendo tu vestidura gloriosa te quisiste vestir de nuestro sayal, y siendo inméso te quisiste estrechar en el vientre Virginal, de la flor de las donzellas por hazer me merced, y por enfalçarme en todo, al passò q̃ tute abaxaras no te pares en lo poco que soy y valgo, hazme como me quieres, y desposese contigo, mi amor: porque tu eres mi Rey, y mi Dios, y para ti solo quiero ser.

¶ Ea Espiritu santo consolador, vne, encorpora, y junta mi coraçon, perpetuamente, con el de mi noble, y generoso Iesus con aquel vinculo, y laço amoroso, con que vnes al Padre y al Hijo. Y si la peticion no es atreuida, influye en mi el mayor amor, que puedes influyr, en pura criatura: para con la bienauenturada y santissima Trinidad.

¶ Ea Santa Maria, Madre del Rey de los Reyes, y del cordero sin manzilla, Esposo de las castas Virgines, limpia mi coraçon, y mi cuerpo, y meteme en la recamara y relicario de tu Hijo Iesus.

¶ Ea

¶ Ea Santos Angeles, Arcangeles, Tronos, Dominaciones, Potestades, Cherubines, y Serafines, ea esclaracidos coros, y Hierarchias de espiritus Angelicos, que como espirituales planetas, influy muchos bienes espirituales en las almas santas, enriquecedme, con los dones en que os auentajays, y alcançadme, que entre al talomo de Iesu Christo mi esposo, con vna pureza Angelical.

¶ Ea Santos Patriarchas, y Profetas, rosas floridas, nacidas en medio de las espinas de la idolatria, pues tanto amastes a mi esposo aun no nacido por las nueuas que del os dio la fè, alcançadme tan grande y tan feruorosa caridad, qual es la que me pide mi dulce y amoroso Iesus.

Ea Santos Apostoles, primicias de la ley de gracia, compañeros fieles y amigos de mi esposo, que le acompañastes en todas sus tribulaciones y trabajos, suplicadle, que yo esperimente la eficacia, y suauidad de aquellas palabras de vida, que salian de aquella meliflua boca de mi esposo: con las quales dexò presos de su amor, a los que le yuan a prender, y q̃ sienta en lo mas secreto de mi coraçõ, las marauillas q̃ obra aquella palabra viua y encarnada, q̃ vosotros tratastes, y comunicastes, con tanto gusto, q̃ deziades q̃ no os podiades apartar del, por tener palabras de vida, y de vida eterna.

¶ Ea Santos Martyres, vestidos de la librea de mi esposo, y honrados con la purpura real, labrada y bordada con su preciosa sangre, alcançadme de mi amado tan grande, y feruoroso deseo (acõpañado con las obras) de derramar mi sangre por mi esposo, que pueda salir con la palma del martyrio, al encuentro y al camino, a aquel que viene coronado y laureado con la guirnalda hermosa, entretejida de rosas, y de lirios, geroglifico y diuina, que publica lo que ama a los Martyres, que muriendo por el dieron muestra del mayor amor que reconoce el mundo.

¶ Ea Santos Pontifices y Sacerdotes, honrados con las insignias de mi esposo, gran Sacerdote, segun el orden de Melchisedech. Ea luzes del mundo, esclarecidos Doctores, que hizistes, que resplandeciese la luz de la verdad, combatida de espessas nieblas y palpables tinieblas de ignorancia. Ea pobladores de los hielos y soledades, Santos Hermitaños. Ea Confesores valerosos, honradores de la perseuerancia, pues padeciendo martyrio prolongado, distes al mundo clara noticia, de lo que amauades, a mi esposo, alcançadme con vuestros santos ruegos, que imite con toda perfeccion, y santidad las santas costumbres de mi esposo Iesus.

¶ Ea Santas Virgines, palomas bañadas en leche, blancas açuçenas, rogado por mi, y alcançadme ropa tan pura de inocencia, que pueda hazer nido como tortola, en la llaça de amor de mi esposo Iesus.

¶ Ea todos los Santos, ciudadanos honrados de la Iglesia triunfante, q̃

venciédo los terribles encuentros de vuestros enemigos, a pura fuerza, entrares en la tierra de promission: alcáñdame que entre con veltidura de bodastan labrada de primores de virtudes, que halle la puerta abierta y entre a tomar la posselsion de la gloria; tan dispuesta, como cada vno de vosotros la halló, quando entró a ver la cara de Dios.

¶ Y si entre principes, tan esclarecidos, como espero tener por abogados, se me da lugar, para hablar, suplicote esposo mio, que tengas misericordia de mi, y que me cortesa la medida de tu coraçon, y que me hagas conforme a tu voluntad.

¶ Ten misericordia de mi Señor, y librame de todo lo que me impide de llegarme a ti,

¶ Por tu encarnacion santa, haz que te ame, con todo mi coraçon, fuertemente, contrastando las dificultades y estoruos que se me pueden ofrecer. Haz que sabiamente huya de los errores, y estremos que contradizen a tu diuina voluntad, y dame que dulcemente reciba de ti (fuente de los deleytes espirituales) la medida, que tu juzgares, serme importante, para que perseuere en la guarda de tu ley.

¶ Por tu amarga pafsion, y muerte ignominiosa (padecida, por librarme, de la dura esclauonia y seruidumbre del demonio) te suplico, hagas, muera yo a mi, y al viejo Adam, y viua a ti solo.

¶ Por tu gloriosa resurreccion, y admirable Ascension, con la qual nos diste cierta, y segura esperança, que hemos de resuscitar, y subir a los Cielos auiendo resuscitado, y subido a ellos nuestra cabeça, concedeme que resuscite a la nueva vida, de la gracia, y que aproueche de dia en dia, de virtud en virtud, y que con obras heroicas de santidad, ocupe las sillas, en el Cielo, que los Angeles malos perdieron, por su soberuia mostrandote fiel amigo: que en las mayores necesidades, es mas socorrido. Favoreceme en la hora de mi muerte, por las entrañas de tu diuina misericordia, y alegrame con la vista de tu rostro, q̃ de tierra pesares, y haze bienauenturados a los q̃ son admitidos a ella. Fortaleceme de tal suerte con tu gracia, q̃ viua de manera en tu seruicio, q̃ no me espante el dia de la cuenta, y del juyzio, ni tema el rigor de la sentençia q̃ has de pronúciar, contra los aleuosos y rebeldes a tu diuina ley, antes gozosa y alegre, oyga tu diuina voz, cō la qual has de pronúciar, por bienauenturados, a los q̃ cūplierō tus mandamientos, diziendo. Venid benditos de mi Padre, a tomar posselsion de la gloria.

¶ Por tu madre cara y amada, haz que, experimente, como verdadera esposa, el desposorio de tu casto amor.

¶ Los pecadores, te suplicamos, y rogamos, que nos oygas. Dame tu fauor y aynda, y conserua en mi, el proposito de la castidad, que te ofrezco
(para

(para gloria tuya) entero, y sin quiebra, y presea name de los daños, que se me pueden ofeecer, no con menor cuydado, que guardas las niñetas de tus ojos, tambien te suplico, que hagas que experimente el amor de esposo, y los estrechos lazos, con que te vnies con las almas enamoradas tuyas, en las bodas espirituales. Suplicamoste, que nos oygas.

¶ Tambien te suplico, que con mano liberal, me concedas, y des las arras de tu diuino espiritu, y de sus preciosos dones, con la dote de tu perfecto amor. Suplicamoste que nos oygas.

¶ Tambien humildemente te suplico, que para dar sin glorioso a las mercedes, que me has hecho, me cōcedas que te salga al camino, con la vestidura de bodas, y con la lampara encendida, y con el demas adorno, que sale la esposa, adornada de sus joyas, y prefeas, para que a la hora de mi muerte, sea admitida en el coro de las virgines prudentes, que entraron con el esposo, en los retretes de la gloria, dexandole cerrado eternamente, para las imprudentes, y locas. Suplicamoste que nos oygas.

¶ Tambien te suplico, que regalándome, con la doctrina de tu melissua boca, me admitas, como a propia esposa en el talamo, y relicario de tu alegre, y regalado amor. Suplicamos te que nos oygas.

¶ Tambien te suplico, que influyas soberanos tesoros del cielo, en todas las que te seruimos, y que hagas que te amemos de todo coraçon, y nos lleguemos a ti, para jamas apartarnos de ti, y nos des, que te agradeamos con entereza del alma, y cuerpo, y con inocencia de vida, gozando de serena, y sossegada paz: que es lo que los Angeles publicaron en la tierra a los hombres de buena voluntad. Suplicamos te que nos oygas.

¶ Iesu Christo hijo de Dios viuo, oye nos por la eficacia de tu diuino amor, que todo lo puede en el cielo, y en la tierra. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, perdona los mios por tu gran misericordia.

¶ Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, suple todas mis negligencias, con tu viuua, ardiente, y feruorosa caridad.

¶ Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, dame tal paz en la hora de mi muerte, que te vea cara a cara. Christo esposo mio, te compasion de mi, Christo mi consuelo, ten piedad, y misericordia de mi.

O R A C I O N.

EA florido esposo, entre en la batalla el amor, con la muerte, y triunfe della: porque si ella aparta el alma del cuerpo, tu diamo amor, el pero ha de passar mi coraçon a ti, y vnirme contigo con vnion inseparable, de suerte, que no aya cosa en el cielo, ni tierra, que pueda deshazerla, por auerla hecho el amor.

Ec 5

Verso.

Verbo. Recibe me Iesus mio, debaxo de las alas, y sombra de tu diuina misericordia, y lauame de toda mãcha, en el abyfmo, y pielago de tu diuina clemẽcia. Recibeme Iesus mio, en tu regazo, abraçame con los braços de tu misericordia, y obra en mi obras de heroyca virtud, por las quales merezca vnirme, y encorporame contigo, con lazos fuertes de perfecta vnion, confirmando los efetos, tu diuino pacto, y promessa. Admiteme, y aprueuame Iesus mio, para el desposorio suauissimo de tu diuino amor, y haz, que experimente la suauidad de tus diuinos regalos, y los que comunicas à tus queridas esposas.

S. III.

Oracion para pedir a Dios principio de todo bien, la castidad del cuerpo, y del alma.

BEnigno, y misericordioso Dios, que moras en los castos cuerpos, y habitas en las almas puras, y limpias Dios que assi reparas la naturaleza humana, estragada, y corrompida por el pecado del viejo Adan, (que engañado del enemigo, como del arbol vedado, perdiendo la felice, y dichosa inocencia, para sus descendientes) que hazes que sea llamada dicha la culpa, por auer sido ocasion, para que el mundo tuuiesse a tu hijo por Redentor, y reparador suyo, y aunque por el, todas las cosas fueron hechas, y criadas en el principio del mundo, en numero, peso, y medida, y en estremo buenas: pero por el fueron enoblezidas, auiendo buuelto la naturaleza humana, no solo al estado de la primera inocencia ya perdida, sino a mas alto ser, enriqueziendola, y hermoſeandola con grãdes priuilegios de gracias sobrenaturales, y haziendo, que se experimenten algunos bienes, que en aquel nueuo siglo han de posseder los mortales, semejantes en esto a los Angeles, aunque estan oprimidos con el graue peso de la carne. Puestu Señor, que tantas marauillas obras, buelue estos ojos piadosos a esta sierua tuya, que en tus manos pongo la castidad, de que me dotaste. A ti mi Señor, te doy en señal de agradecimiento mi deuocion, y te ofezco mis santos deseos, reconociendo con la luz, que desta verdad ay en mi entendimiento, que de tu mano los he recebido. Yo confieso, que si tu Señor purissimo, no huuieras encendido en mi voluntad, el amor de la castidad, alentado en mi coraçon este deseo, con animosa fortaleza, para contrastar los desordenados mouimientos de la carne, que conjurados, y acompañados, assi del rebelde señorío del libre aluedrio, como la fuerza de las costumbres, y mouimientos desordenados de la mocedad, pudieran hazer caer à mi alma, en muchos, y graues pecados, ya estuiera en el abyfmo

byfmo de los pecados: pero tu bõdad me ha guardado. Entre las virtudes q̃ con tu diuina palabra eftendida ya, y conocida en todas las naciones del mundo (cuyo numero es, como el de las eftrellas) amoneftas, y has amoneftado, à q̃ figan tus hijos (afsi a los del nueno, como del viejo Testamento, engendrados por tu diuino efpiritu) es la virginidad, para hazer en la tierra, Angeles encarnados, no prohibiendo por efto el eftado del matrimonio, pues le auias ya tu verdadero Dios al principio del mundo, con tu bendicion cõfagrado, y Chriſto tu Dios, embiado de Dios con ſu preſencia hõrado en Cana de Galilea, y haziẽdole Sacramento ſantificado, ſino queriendo q̃ huuiẽſſe almas de tan altos penſamientos, q̃ no deſeado imitar lo q̃ en el ſacramẽto del matrimonio ſe haze, deſeãſſen imitar lo q̃ por el ſignifica, y representa, paraq̃ las almas en eſta vida ſe hiziẽſſen vna coſa por amor cõ Dios, q̃ es puriſſimo efpiritu, y paraq̃ en el vergel de la Igleſia, aunq̃ plantado en eſte valle de lagrimas, y tierra yerma, y eſpinola, ſe viciẽſſen flores, q̃ cõpetiẽſſen con las q̃ ſe veẽ en el cielo Empireo, y criſtalino. Chriſto Ieſus, aut or deſta dichola preſea, digna de ſer reuerenciada, imitadora de la perfeccion de los Angeles, conſagrò la virginidad, para ſu talamo, y la dedicò, para ſu recamara, y en ſu cõpañia, cõbra eſta virtud otro nueno ſer, y hermoſura. El q̃ es virgen por excelencia de virgines ſe acompaña, y a virgines corona, y es hijo de la perpetua virginidad, y perpetuo eſpoſo ſuyo. Preſantame pues delante del trono de tu mageſtad, eſpoſo y Señor mio: pues q̃ voy pidiẽdo tu ayuda y fauor, y deſeo ſer cõfirmada con el teforo, de tan ſoberana bẽdiciõ. Recogeme pues Señor debaxo de tus alas, deſiendeme cõ tu ſombra, rigeme, y gouiername, lleua adelante los deſeos, q̃ puſite en mi voluntad: paraq̃, aunque la aſtuta, y cautelola ſerpiẽte, y el antiguo enemigo cõ ſutiles aſſẽchanças, y engaños, les haga guerra, y los turbe, ſin que yo lo conozca, ni marche la hermoſura de la caſtidad, flor hermoſa, y pura, ſin q̃ yo lo entiẽda: mas dame luz, y fuerças, conq̃ no afloxando en la firmeza de mis deſeos, cumpla cõ las cõdicionẽs de mi eſtado. Para cõſeruar eſta flor de la caſtidad, que cõ tanta dificultad, y peligro, ſe guarda, dame Señor, por el don de tu diuino efpiritu, modeſtia prudente, ſabiduria benigna, blandura grane, libertad caſta, para que entre tantos ladrones, conſerue ſeguro eſte precioſo teforo, que recibí de tus manos. Planta en el centro de mi alma, con fuertes rayzes, la corona, y hermoſura de todas las virtudes, que es la caridad ſerapioſa, para que no ame coſa fuera de ti, y viua loablemente para ti, ſin deſear coſa alguna fuera de ti, y para que eſtando con todos, eſtẽ ſola ſin ti, y contigo bien acompañada, en la mayor ſoledad de todas las coſas. Glorifiq̃nete con la pureza de mi cuerpo, y con la ſantidad de mi al-

ma, pues son donestuyos. Amete con amor perfecto, y sirviate con el exercicio de todas mis potencias, empleadas en el solo seruirte. Tu seas mi hõra, entre las mayores ignominias, y afrentas, tu mi gozo y alegria, en medio de las mayores trinezas, tu mi deleyte en medio de los mayores pesares, tu mi consuelo en medio de los mayores disfañores, y tu mi consejero, en las mayores dudas, quando mas mi alma estuviere vazilando, tu seas mi defensa en las injurias, mi paciència en las tribulaciones, mi abundancia en la pobreza y necesidad, mi mantenimiento, en el ayuno, mi sueño, y reposo, quando mas estoy en vela, y de fallõslegada, mi medicina en las dolencias, y enfermedades, y la hartura y satisfacion de mis deseos, enti tenga todas las cosas, pueste hiziste todas ellas, para todas. A ti agrade siempre, a quien desco amar sobre todas las cosas, haz Señor, que guarde con fidelidad la palabra que te di, cumpliendo lo que he professado, tengate presente delante de los ojos de mi alma, para ferte fiel, en obras, palabras, y pensamientos: pues calas, y penetras los mas secretos senos del coraçon.

Viva yo, no con el cuerpo, sino con el espiritu, entre yo en el numero de las donzellas sabias, y prudentes virgines, para que assi aguarde al esposo celestial, con la lampara encendida de la Fè, con el azeyte de la caridad, y con el adorno de todas las virtudes, para que no turbandome con la venida repentina del Rey, sino estando segura, lleuando por adalid, y guya la luz de la Fè, y por abogada, y madrina, la caridad, con el coro de las demas virtudes, salga al encuentro con alegria, al coro hermoso, y luzido de las virgines, que van delante del, no siendo despedida, como las necias, por yr desapercebidas, sino admitida en el palacio Real con las prudentes a las eternas bodas, para que en la compaña de su Cordero, y mi elposo, permanezca segura de no perder esta joya preciosa, y goze perpetuamete de aquel pan de Angeles, que causa purissimos, y virginales gustos, en compaña de aquel, por quien me vienen todos los bienes.

s. III.

¶ Para recebir espiritualmente el velo, que representa la limpia vestidura de la inocencia, y para cumplir con la obligacion que tienen las personas dedicadas à Dios, de ponerle a los ojos, para no ver las cosas mundanales, diras este Responso. Vistiome el Señor, la vestidura de salud, y adornome con el palio de alegria, y como a su esposa, me honró con corona, y atavios de estima.

Verbo. Vistiome el Señor, vna vestidura entretejida de oro, y piedras preciosas.

preciosas, y adornòme con collar, preseas, è insignias de esposa, y honròme con corona, como a amada del Rey.

O R A C I O N.

EA ò amado mio, escogido entre millares, dame que descanse debaxo de la sombra de tu caridad, cubriendome con el vellozino de tu pureza. Oy recibirè de tu mano, el velo de la limpieza: el qual sien do tu mi guya, amparo, y gouernador, conseruarè sin mancha, para presen tarle puro, y limpio, ante el tribunal de tu gloria, con cien doblado fruto de ino centissima castidad.

s. V.

¶ Para representar lo que espiritualmente Dios obra en tu alma, y para mas agradecello, haràs particular exercicio à qualquier cosa dellas.

Al poner de la corona, diràs esta Antifona. ¶ Puso esta señal en mi rostro, herròme, como a esclaua suya, y marcòme, como a oueja de su ganado, para que no admita otro amante fuera del.

Responso. Amo à Christo con grandes veras, en cuyo talamo, he entrado, cuya madre es virgen, cuyo padre no admite compañía de muger, cuyo coraçon, como organo bié templado, me da musica de suaua melodia, al qual amando, quedarè purificada, y assi en medio de los mayores regalos de amor, serè mas casta, y tocandole, serè mas limpia, y recibiendo le en mi coraçon, serè mas virgen.

Verfo. De su boca recebi sus palabras, mas dulces que la miel, y leche, y su sangre hermosa è mis mexillas: al qual amando, quedarè purificada, y assi en medio de los mayores regalos de amor, serè mas casta, y tocandole, serè mas limpia, y recibiendo le en mi coraçon, serè mas virgen,

O R A C I O N.

EA ò hermano mio, y esposo Iesu Christo, grande Rey, Dios todo poderoso, y cordero, que quitas los pecados del mundo, pon, pon tal señal en el rostro de mi alma, que debaxo del sol, y en toda la redondez de la tierra, no elija cosa ninguna, ni desee, ni ame cosa fuera de ti: antes tu seas el blanco de todos mis amores, y a ti amado entre todos los amados, suplico seas seruido de jütarte conmigo, cõ lazos de entrañable amor, y vnite cõ el pacto del sacramento del matrimonio, haziédose por medio del amor, vna cosa del Criador, y de la criatura: para q̃ yo, como verdadera esposa tuya, quede admitida a las bodas espirituales, que haze el amor inuencible, que es mas fuerte que yo, y aun que la muerte.

C A P I.

EN estas bodas espirituales de Iesu Christo esposo de las almas, las mesmas prefeas, y joyas, que los demas esposos, y asì las almas santas, se deuen disponer para recebir las con grande agradecimiento.

¶ Al recebir del anillo, ha de dezir esta Antifona, el alma santa.

¶ Este su anillo me dio en arras, en falcòme a la alteza de su linaje Real, haziendome hija y esposa fuya, y asì me auentajò en dignidad, y linaje a los que no fueron en falcados a este soberano fauor.

¶ Responso. Por este soberano matrimonio, su cuerpo quedò en compaña del mio, honrandole con su presencia, y su sangre adornò mis mejillas, cuya madre es virgen, cuyo padre no admite comunicacion de muger.

¶ Verso. Desposada estoy con Christo, a quien los Angeles firuen, de cuya hermosura Sol, Luna, y Estrellas se marauillan, y cuya gloria no cabe en el mundo.

ORACION.

EA Iesus mio, flor y fruto de mi honestidad virginal, y la mejor parte de mi herencia, y mayorazgo del dote Real, que me diste con gran liberalidad en arras, junto con el anillo de tu fe, y con el sello de tu espiritu: hazme con la omnipotencia de tu poder, apta, y dispuesta para ti, y con lazos fuertes de tiernissimo amor, haz que me junte a ti, para que encendida, y abrasada, con ansias de poseerte, sin perderte vn punto de vista, tenga deseos feruorosos de morirte, por impedir esta vida mortal, la vista de tu hermoso rostro, que haze bien auenturados a los que le miran. Con el pacto, y concierto, que conmigo hiziste, de ser mi esposo, y de admitirme por verdadera esposa tuya, a tus bodas espirituales me enciendan: de manera en tu diuino amor, que saque mi coraçon de su lugar, y le transforme en ti: para que olvidandose del lugar, que ocupa, o ocupe, el que el tuyo ocupa, y viva contigo, con las leyes de vn indiuiduo amor, que haze de muchas cosas vna.

S. I.

ORACION.

RVegote Omnipotente Dios, que del tesoro de tu liberalidad, me concedas, por lo que tu mereces ser feruido por ser quien eres, y por la esperança de la eterna paga, con que has alentado mi timido coraçon que permanezca en este santo proposito, con perfeta fe, caridad feruorosa, esperança segura, y con animo firme. Pues eres padre todo poderoso.

poderoso, y principio sin principio, santificame, echame tu bendicion, y confirmame para siempre, en tu santo seruicio, adorne me con vestidos dignos de esposa tuya. Dame humildad, castidad, obediencia, y caridad: enriquezeme con el valor precioso de todas tus obras santas, y de todos los Santos: Señor liberalísimo (a quien tu generosidad inclina a buscar ocasiones de hazernos mercedes) dame por premio de las buenas obras, que me diste, que hiziesse gloria por la honestidad, y encogimiento, reuerencia a las cosas diuinas por la pureza casi natural, santidad perfeta, para que pueda leer eternamente tu magestad, digna de ser respetada, con todos tus Santos Angeles, y Arcangeles. Amen.

§. II.

¶ En lugar de la bendicion, que se suelen dar el Obispo, o Abad en semejantes ocasiones, pide con reuerencia, que toda la Imperial Trinidad, te eche su bendicion.

¶ Bendigame la magestad de la primera persona de la Santísima Trinidad, principio sin principio, y la diuinidad de su potestad soberana. Bendigame, y vname a el, con lazos de estrecho amor, la dulce afinidad de IESV Christo mi Dios, y la consanguinidad del parentesco humano, que contraxo con los hombres, vistiendose nuestro sayal. Bendigame, y deme el lleno, y plenitud de sus diuinos dones, la dulce benignidad del Espíritu Santo, y el fuego de su feruorosa caridad. Bendigame, confirme en santos propósitos, y dè me fortaleza para emprender obras de heroyca virtud, la Imperial Trinidad. Bendigame, y vname a si, la gloriosa humanidad de Iesu Christo Dios verdadero, que me quiso sacar de los trafagos del mundo, para traerme a si, el qual no contento con el grande amor que mostro, en auer muerto por mi, hizo que me desposasse con su amor, para que yo viua nueva vida espiritual, por su dulcísima, y saludable bendicion, y obligado por nuevos titulos, con su ayuda, alcance la perfeccion de todas las virtudes, a que aspira el estado de la Religion, y guarde enteramente las leyes de la pura, y senzilla castidad, que he professado, y conserue siempre el feruor del primer proposito, en hazer heroycas obras de virtud en su seruicio: haziendo grandes çanjas, y cimientos de humildad, amando la castidad, y conseruando la paciencia: para que desta manera perseuere hasta el fin de mi vida, en toda santidad y virtud: Y al fin por tu gracia merezca recebir la corona, y guirnalda florida, y la vestidura blanca de la castidad, entre los floridos exercitos de las virgines, siguiendote a ti, que eres su capitan, adalid,

adalid, guya, y cordero sin manzilla, que quitas los pecados del mundo, flor de las virgenes, y quien las guya en los prados floridos de la gloria. Amen.

C A P I T V L O V.

EN esta ocasion dando gracias a Dios, porque tiene ocupado en tu guarda, y no de los mas esclarecidos Principes de los espiritus angelicos, suplica al benignissimo Iesus, esposo tuyo, que te encomiende, y entregue a su hermosa, y florida madre, para que en lugar de Abadessa tuya, te guarde, y te reciba debaxo de su amparo, lo qual podras poner en execucion con estas palabras.

¶ O amado mio, blanco de mis deseos, centro de mis apetitos, Iesus, que te has alçado con nombre de amado: y a quien entre todos los amados amo mas entrañablemente, encomiendame agora a tu piadosa madre, entregame a su obediencia, y ponme debaxo de las alas de su amparo, que es vaso virginal: para que por tu amor, me sea siempre guya, guarda, y defensa de mi virginidad. Veame yo por ti esposo mio, en aquellas delicadas, y soberanas manos, q̄ te sustentaron, y criaron a su virginal pecho, siendo hijo del Eterno Padre, y sustentando con tres dedos de tu mano, el gran peso de la tierra, para que ellas ayuden, y augmenten el firme proposito, que de tu liberalidad he recebido, de procurar por tu gracia, la virginidad, que tienen los Angeles por naturaleza, y me defiendan de los astutos, y crueles salteadores, que me procuran robar esta preciosa joya, y me lleuen por los campos floridos, y amenos vergeles de la virginidad, y por las secretas sendas de la pura, y casta continencia, sin mancha, ni fealdad de pecado, de manera, que pueda ser presentada en el dia de alegria, delante de la Corte celestial.

¶ Ea, ea amado mio, aunque eres Señor vniuersal de todas las cosas, haz oficio de abogado en esta parte, di le por mi, a aquella rosa virginal, gloria, y honra de la castidad, y madre tuya: Recibe a esta debaxo de las alas de tu amparo: cuyda desta, como piadosa madre, y o te la encomiendo a ti madre mia de misericordia, con toda la eficacia de mi diuina caridad. Mira madre regalada, que te la encargo, para q̄ la atauies con hermoso adorno de virtudes, y para que me la presentes limpia, y adornada con hermosa vestidura de bodas, y para que amallada con la blanca leche de tu santa doctrina, hecha conforme a mi coraçon me la entregues: para que la corone, con adorno de esposa mia. Amen.

¶ En esta ocasion, en hazimientos de gracias del singular fauor, y merced que de Dios has recebido, diras el Te Deum Laudamus.

¶ Después

¶ Despues de auerle dicho en alabança, y gloria de la Santissima Trinidad, deues dezir esta oracion.

¶ Alabanças te doy Trinidad Santa (digna de ser reuerenciada) y hazimiento de gracias, respetando tu poder inmenso, tu claridad inacessible, donde luze, y resplandece la vida del amor, y el deseo de vsar de liberalidad cō las criaturas, y de dōde mana la virtud, como de su origē, y la essential sabiduria, y suauidad, que se dilata, y estiende por todos los q̄ son capaces de tanto bien, y la caridad q̄ abraça, y enciende en santos amores. En ti està la santidad, q̄ justifica, y enobleze aquellos, en quien se halla, y la bondad q̄ todo lo hinche, y enriqueze de grandes tesoros, y bienes. Bien veo los singularissimos fauores que me hazes, el amor q̄ me tienes, pues liço tu el alto cedro del monte Libano, leuantado, y encumbrado sobre el poder de las potestades, y dominaciones, y sobre el saber de los Cherubines, y el amor de los Serafines, y teniendo magestad Real, y Corona Imperial, segū la qual eres llamado Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, y respetado por tal, te allanas, a abaxarte a este valle del abismo de la miseria, para juntarte por amor, con vna mata pequeña de hysope, para celebrar con ella bodas espirituales, queriendola enfalçar a la gloria de ser esposa tuya, careciandote con ella, como santo esposo. Tu o Dios inmenso, tienes tus caricias, y regalos cō los hijos de los hōbres, queriendo morar de asiento con ellos, para gozarte, y deleytarte en la santa castidad, y purissima virginidad, engastada en carne fragil, en la qual es la labor, tanto mas suprema, quanto el barro, y material, es mas quebradizo. Esta flor de la pureza, en tus santos amores, y virtudes eminentes, te da olor suauē, y deleytoso, y tanto mas tranciende y deleyta, quanto mas se vee nacer entre espinas, y abrojos. O amor amor, por donde se va a estas florestas amenas, y deleytosas, por donde se llega a este monte quajado, y fertil, y abundoso de todo bien espiritual, adonde està el camino de la vida, y las secretas sendas, (desconocidas de los mayores Sabios del mundo) que encaminā, lleuan a los prados de gloria, y tienen por fin al mesmo Dios. En ti se satisfazen los coraçones sedientos de bienes solidos, y macizos. O amor, tu solo sabes este camino de la verdad, y vida: pues tu erēs la puerta, la mesma verdad, y vida. En ti se celebran los amados conciertos, y pactos fauorables de la Santissima Trinidad, para con los hombres, y las promessas graciosas, que nos hazes de bienes soberanos. Por orden de tu Santo Confessorio, se administran a los hombres, mejores dones del Espiritu Santo. De ti mana la miel mas dulce de los deleytes, y regalos de Dios. De ti sale el rozio mas fertil de las bendiciones de Dios, y las charas, y amables prendas del Espiritu Santo. O amor amor, allana, y apareja mi deseo, gusto, y

ff

pro-

prouecho, el camino agradable, apazible, y hermoso, que viene a dar a ti, y a tenerte por fin dichoso, con casta, y feruorosa caridad. Al olor de tus preciosos vnguentos, yrè corriendo tras ti, sièpre te seguire adonde quiera q fueres, con el amor de fiel, y casta esposa, satisfecha de tener buè parade ro, pues tu presencia lo assegura. Adonde (sièdo tu Rey, y Emperador de grã Magestad, con la alteza de tu diuinidad, aprisionando, y encadenãdo cõ los lazos dulcissimos, y suauissimos de tu viuuo amor, y hechas treguas, y alianças de eterna amistad, con el poder de tu suprema diuinidad, lleuas contigo millares de millares de virgines-hermosas. Las quales van contigo vestidas de blanco, diuifa a proposito, para publicar tu pureza, cantando con suauue melodía, dulces motetes, y Cantares de su eterno desposorio. Ea, o amor, asì me guarda en este valle de miseria, a la sombra de tu caridad, como de tu Real persona, y amor se puede esperar: para que entrando despues deste destierro en tu Santuario, con vestiduras de bodas, y sin mancha, que pueda ofender tus diuinos ojos (siendo tu la guya, y capitán) acompañando aquellos exercitos de Virgines me alegre, de auer hallado aquella suauue vena de los deleytes soberanos, portu amistad fiel: y juntamente me alegre de ver satisfecho mi deseo, cõ aquel gozo melifluo, que destierra toda tristeza, y acarrea todo bien. Bendigã todas las cosas vn Dios tal, y digan, Amen, Amen.

T E R C E R O

E X E R C I C I O

E S P I R I T V A L, D E L A P R O F E S
sion que deue hazer vn alma, que aspira a la
perfeccion, renouando sus propósitos,
para agradar, y seruir a Dios,
con nueuas veras.

C A P I T V L O I.



E L E B R A S El deseo de nuevo feruor, por profes
sion espiritual, con afetos amorosos, encendidos descos, y
oraciones deuotas, ofreciendote toda en holocausto, y
sacrificio a Dios, dando olor suauue con el exercicio de he
roy cas virtudes a su diuina Magestad.

¶ Las

¶ Las palabras con que procuraràs inclinar la Magestad de Dios, a que oyga tus peticiones, seràn estas.

O R A C I O N.

ANTE ti parezco, y por el derecho de tu soberana liberalidad (padre omnipotente, misericordioso, clemente, piadoso, y benigno) te suplico, que me perdones los pecados, que contra tu diuina Magestad he cometido: para que vea reuerdecir, y dar nuevas flores, y frutos, a este ramito seco, al qual no he cultiuado, ni labrado, (ay de mi) en el tiempo en q̄ auia de dar fruto, auindole tu plantado en esta sagrada Religion: Por la qual corren caudalosos rios de tus gracias. Antes todo el tiempo de mi vida ha sido esteril, aunque plantado en los corrientes de las aguas, pudiendo dar fruto saludable, y agradable al gusto de Dios. Pido pues oy tu misericordia, para que tengas por bien de boluer a mi tus ojos misericordiosos, por tu inmensa bondad, y por amor de tu amantissima madre, gloriosissima patrona, y abogada nuestra, la Virgē Maria, y por la intercession del bienauenturado padre nuestro San Benito, venerable legislador de santos institutos, para que boluendo en mi por verdadera penitencia, y santos, y virtuosos exercicios: torne a reuerdecir, y a dar flor de verdadera santidad, sea yo verdadera Religiosa, y obseruantissima de la vida espiritual, y lleue para ti amador mio, a su deuido tiempo, el fruto de toda virtud, y santidad: para que en el tiempo de mi cosecha, y vendimia (que serà el dia de mi muerte) madura ya, y sazónada en toda perfeccion, y obseruancia regular, pueda parecer delante de ti, con flores, y frutos de buenas obras, y por ellas sea admitida a los soberanos regalos, que comunicas a los tuyos. Amen.

§. I.

¶ En lugar de la bendicion, que en esta sazón suele echar el Obispo, o Abad, pidiendola de Dios, diràs así.

¶ Tu diuina Omnipotencia, sabiduria, y bõdad, Dios mio, dulce, y regalado amor mio, me bendiga, y me haga seguir tus pisadas, con prõctissima voluntad, y negarme a mi misma, y yr corriendo tras ti, con intensissimo coraçon, con alma y espiritu, teniendote por perfeto dechado, a quien imitar, por modos y maneras perfectissimas, en todos mis pensamientos, obras, y palabras, Amen.

¶ Inuoca y pide en esta ocasion, la gracia del Espiritu Santo, para que te alumbre, guye, y fortifique.

¶ Las palabras, con que has de hazer esto, han de ser estas.

¶ O dulçura y amor mio, Dios mio, y misericordia mia, haz alarde, y muestra de los tesoros de tu liberalidad en mi. Ea embia tu Santo Espiritu del cielo, y cria en mi vn nueuo coraçon, y nueuo espiritu: para que me enternezca, con los singularissimos fauores, que de ti recibo, dexando mi dureza diamantina. Tu se soberana me ensene todas las cosas, tu diuina gracia me de nueua vida, y tus dones soberanos, perfeccionen la obra que començaste, pues por medio dellos, te escogi entie millares, y te amo sobré todas las cosas, y mas que a mi alma. Crezca, estiendase, y dilate se la virtud de mi alma, con aquella gracia, y hermosura de la caridad feruorosa, con que te deleytas, para que te ame con grandes ventajas. Visteme de tu librea, adórname, y componeme a tu gusto: para que yo parezca delante de tu trono Real, como conuiene a la magestad de tan supremo Rey y Señor. Amen.

C A P I T V L O II.

CONVIDA Dios a la alma regalada, y santa a sus purissimas, y virginales bodas, con tiernas, y amorosas palabras, diziendo. Venid, venid, venid, esposa mia, paloma muy hermosa, en quien no se halla cosa fea.

¶ La Santa esposa reconociendo la voz de su esposo, no menos que la oueja el tiluo de su pastor, acelerandose a buscallo, y auindose encontrado con el, le dize.

¶ Considera Dios mio, como vengo a ti, a quien he amado, como a centro de mis amores, en quien he creydo, como en la mesma verdad, y a quien me he aficionado, como a la flor de todo lo hermoso, y digno de ser amado.

O R A C I O N.

¶ Tu eres mi buen Iesus, la alegria de mi espiritu, tu la alabanza de mi boca, tu los jubilos, y alegria de mi coraçon, tus pisadas seguiré por donde quieras que fueres, con deseo de que me admitas por cosa tuya. Quando tu me herrares, como a esclaua tuya, y tomares posesion de mi coraçon, no quiriendo que nadie tenga parte en el, y lo tuuieres por propio, mis enemigos acouardados, huyan de mi, viendo que estando debaxo de tu amparo, nadie te me podra quitar para siempre.

Antifona.

Venid, venid, venid, esposa mia, paloma mia hermosa: en quien no se ha-

halla cosa fea. Respuesta de la esposa. Considera Dios mio, y esposo mio, como me vengo a ti, a quien he amado, en quien he creydo, a quien me he aficionado.

ORACION.

A Mado mio, con estrechos, y fuertes abraços de inseparable caridad, te aprieto, y tranformo en mi coraçon. O Iesus mio, y a te tengo asido, y abraçado, con todo el amor de mi pecho, aunque mil vezes me bendigas, jamas de aqui adelante te dexaré, por que sinti no puedo viuir. El amor me ha puelto en tal estado, que no me contento con tus cosas, tu solo puedes satisfazer mis ansiosos deseos. Venid, venid, hijas de Sion, almas santas desterradas de los amores mundanales, y vereys al Rey Salomon coronado, como Rey de amor, con diuifas, è insignias poderosas, para enamorar los mas elados coraçones: que os está combidando con su coraçon, dando amor al fin de Dios, por amor de criatura.

¶ Respuesta. Considera Dios mio, que obedeciendo a tu voz, vengo a ti, a quien he amado, en quien he creydo, y de quien me he aficionado.

s. I.

ORACION.

T Oda la eficacia, y virtud de tu diuinidad Dios Eterno, con los tesoros de tu infinita sabiduria, te alabe por mi, toda la amistad, y el afeto amoroso de tu santissima humanidad, Christo benignissimo (con que pretendiste la gloria de tu Eterno Padre) te satisfaga por mi, toda la grandeza, y la Magestad Imperial, de la Sacrosanta Trinidad, te de gloria, y te engrandezca, y te honre a ti mismo, en ti mismo, por mi, con aquella soberana, y altissima alabança, con que tu mismo solo eres bastante para ti, teniendo dentro del vergel de tu diuina essencia, tu bienauenturança. El abismo de tu diuina bondad, es tan grande, que con el suples todos los defetos, que hazen las criaturas, tu Real persona Christo cabeça mia, y suya, perfecciona todas sus obras de la manera, que son agradables a tus ojos, y de toda la Trinidad, y pueden conseguir lo que desean y suplico lo hagan. Amen.

Antifona.

¶ Oyde me hijos con atencion, que yo os enseñaré el temor del Señor.

Ff 3

ORA-

O R A C I O N.

EA Iesus buen pastor, con la eminencia de tu poder, haz que, yo oyga, y conozca tu voz. Detenme con el baculo del temor, quando algo me aparta de ti. Leuantame sobre las alas de tu amparo, y pues soy oueja esteril, y desaprouechada, fertilizame con la abundancia de tu diuino espiritu: para que cumpliendo tu voluntad, se me conceda (como a regalada esposa tuya) descansar en tu seno. Ensename en este cielo de amor, como te tengo de amar, y alumbrame con luz del cielo: para que sepa, como tengo de seguir tus pisadas. Concedeme lo que deseo, y dame, que desee lo que tu gustas, y digan todos. Amen.

S. II.

¶ Luego deues dezir esta Antifona, llegaos a el, que es sol de justicia, y seréis alumbrado de su diuina luz, y perfecta voluntad. La qual cumpliendo, no quedareys confusos, ni auergonçados.

O R A C I O N.

ATi me llego, o fuego abrasador, que consumes la escoria de toda imperfeccion, Dios y Señor mio. Ea Señor deshazme, y consume me del todo, átrebáteme tras ti, y transformame en ti, deshazien dome a mi, que soy vn poluillo de tierra desaprouechada con la encendida brasa de tu fuerte amor. A ti me llego, o dulce lumbre mia: para que me bañes de luz hermosa, y destierres de mi toda escuridad y tinieblas. Ea alumbrame con los rayos resplandecientes, de tu rostro hermoso: para que mistinieblas, a vista de tus ojos hermosos, se conuiertan en vn claro, y hermoso medio dia. A ti me llego, o beatissima vnion, y amor, que prendes, y aprisionas con suaues cadenas. Ea hazme vna cosa contigo, con la liga de tu viuio amor. que de las cosas mas distantes, haz vna cosa, pues con la fuerza del amor, juntaste humanidad, y diuinidad, en vn supuesto, haciendo, que Dios fuese hombre, y el hombre Dios.

¶ Luego deues dezir el Psalmo 24. y 18. los quales contienen, casi vnos mesmos pensamientos, pues se cifran ambos en engrandecer las obras de Dios, y en alçar su diuina ley.

¶ Despues de dichos los Psalmos referidos, se ha de dezir esta Antifona.

¶ Este es el linaje de los que buscan al Señor, y de los que procuran andar en su presencia, y viuir tá compuestos, como si siempre estuniessen en ella. Delos quales dize David, que buscan la cara de Dios de Iacob.

O R A.

O R A C I O N.

HAzme dulce Iesus escriuir en el libro de la vida, y contar en la generacion, de los que te conocen Dios de Israel, y procuran mirar tu rostro hermoso, Dios de Iacob, y habitar entre la luzida gente, de los que te aman Dios de los exercitos. Ea Señor preuieneme cō tu diuina gracia, para que siendo inocente en mis manos, esto es inculpa- ble en mis obras, y teniendo el coraçon limpio (del qual no siendo tal, tie- nen origen los malos pensamientos) reciba tu bendicion, y sea enriquezi- da con los tesoros de tu misericordia. Dios de mi salud.

¶ Despues desto, con animo rendido, y cōfuso, de auer ofendido a Dios, apelando del tribunal de la justicia, al de la misericordia, diràs el Psalmo de Miserere mei Deus.

¶ Luego diras està Antifona.

¶ Engendra y cria en mi Dios, vn coraçon limpio, y renueua en mis en- trañas vna fiel, y pura intencion.

O R A C I O N.

INmenso, è infinito Dios, anegame del todo en el mar sin suelo de tu diuina misericordia, metiendome en el abismo de tu caridad. Ea, o a- mor, concedeme este fauor de gracia, pues enriquezes el mundo de singulares beneficios, sin deuer nada a nadie. Limpiame de toda fealdad, y mancha de pecado, con el rozio saludable de tus diuinas influencias. Re- nueuame en ti, o vida mia verdadera, porque muriendo a mi, viua en ti vna vida de amor.

¶ Luego deues dezir el Psal. nouenta, y el Psalmo 124 y el Psalmo. 26.

¶ Luego diràs està Antifona.

¶ El que viue debaxo de la ayuda del Altissimo, permanecerà fortale- zido, con el amparo de Dios Señor del cielo.

O R A C I O N.

AM P A R O Mio, en qualquier mal, o aduersidad, que me puede suceder: defensa y socorro de mi alma, en sus necesidades, hazme espaldas, y defiendeme, en qualquiera tentacion, y re- cogeme debaxo de tu sombra, rodeame con el escudo de tu verdad. Tu mismo me acompaña en todas mistribulaciones. Esperança mia, cuyda siempre de mi. Amparame en mis aduersidades de todo peligro de cuerpo, y alma. Ea Señor, despues deste destierro, muestrame a ti mis- mo, que eres mi dulce salud, cuya vista destierra enojos, y causa vida,

Ff 4

bienauen

bienauenturada, en cuya possession te siruas de ponerme por tu eternidad. Amen.

§.

III.

¶ Para fortalecer tus deseos, pide la ayuda de los cortesanos del cielo, con esta Letania.

¶ Señor Dios, fuente de toda misericordia, ten misericordia de mi.

¶ Jesu Christo, Dios y hombre verdadero, que siendo Dios te hiziste hombre, por el bien de los hombres, ten misericordia de mi.

¶ Santa Trinidad, vn solo y trino Dios, vno en essencia, y trino en personas, dame que mi coraçon tema, y reuerencie tu soberana, y diuina Magestad: y que te ame, como a fuente perene de toda bondad: y que te siga, como a sol resplandeciente, y me abraçe en tu amor, pues tu eres vnico, y verdadero amor mio.

¶ Santa Maria, Parayso de Santidad, lyrio de pureza, suplicore que seas mi guya, y la guarda, y defensa de mi castidad: para que en todas mis obras y palabras, y pensamientos, te sirua, y agrade a ti, que eres la gracia, y hermosura de la vida, y la luz y resplandor de la verdad.

¶ Todos los Santos Angeles, y las hermosas Hierarchias de los espiritus Angelicos, alcançadme de la liberalidad de Dios, que con el cuerpo, y con el alma, haga agradables seruicios a aquel Rey, a quien seruirle, es reynar, delante de cuya Magestad soberana assistis vosotros, como minitros suyos, sin cessar de alabar tan gran Señor, con vn gozo inefable.

¶ San Iuan Bautista, precursor del Cordero, antes Santo que nacido, alcançame, que sea alumbrada, con aquella luz verdadera, de quien tu fuyste luzero, y veniste a dar testimonio.

O mi padre. Abran, y de todos los creyentes, alcançame aquella fe, y obediencia, que te hizo amigo de Dios viuo. Por la qual aliftando gente debaxo de la Circuncision, instituyda de Dios, hiziste que con señal particular, fuesen concedidos sus amigos fieles, en medio de la idolatria.

¶ O amigo de Dios Moysen, por cuyas manos dio Dios ley a su pueblo, escrita por su santa mano, alcançame aquel espiritu de más edumbre, de paz, y caridad, que te hizo tanto priuar con el, por el qual, que te juzgò la misericordia de Dios por digno de hablar cara a cara, con el Rey de la Magestad, como habla vn amigo con otro.

¶ O Dauid y Profeta venerable, cortado, y amassado a la medida del congo de Dios, alcançame del Rey de las alturas, tal entereza de fidelidad,

tal.

tal promptitud y disposicion, y tal humildad, que pueda ser parecida a ti, en estas heroicas virtudes, para que teniendo por regla la diuina voluntad, te agrade a ti, en todas las cosas, y sea amada de mi Rey, Dios y Señor.

¶ Santos Patriarchas y Profetas, fuertes columnas de la ley escrita, y luzeros de la ley de gracia, en la qual el sol de iusticia auia de derramar sus resplandecientes rayos en las tinieblas de la Gentilidad, alcançadme de mi Dios, que se dilate mi coraçon, como el de Salomon, y q̃ se haga capaz mi espiritu, para recebir soberanos fauores de gracia, como el los recibio de Sabiduria.

¶ San Pedro supremo Pontifice, Principe de los Apostoles, Vicario del grande y Sumo Sacerdote de Christo, alcançame del, (pues tanto le amaste) que me absuelva de todos mis pecados por su supremo poder.

¶ San Pablo vaso escogido, pregonero de las alabanças de la caridad, alcançame el don sobrenatural del verdadero amor.

¶ O mi amado Iuan, blanca rosa de purissima virginidad, discipulo conocido en el mundo, por amado de Iesus, alcançame aquella piedad, limpieza y santidad de espiritu, y aquel adorno de virtudes, que desea ver en mi esposo: que es la blanca flor y hijo de aquel lirio de la Virgen sin par, cuya guarda fiel tu fuyste, cabiendote en el testamento de mi esposo, por manda, la cosa que mas amaua.

¶ Hermosos renueuos y plantas de la nueua ley de gracia, y amor glorioso, y luzido exercito de todos los Apostoles, hermanos y amigos de Iesu Christo, pues fuystes aprouados de mi esposo, por fielissimos amigos suyos, alcançadme de su piedad, que me vna a el, con lazos fuertes de amor y caridad inseparable.

¶ San Estenau corona de los martyres. flor pura, escogida para esta dignidad, alcançadme de aquel que tan fauorable te fue, en la hora de tu muerte, que tenga sed del martyrio por su amor, para que el que en tu muerte te aparecio a la diestra de Dios Padre, para consolarte con su hermosa presencia, me ayude a mi en el terrible trance de la mia.

¶ San Lorenzo soldado inuictissimo de la milicia Christiana, alcançadme vn amor mas fuerte, que la muerte, con el qual tu venciste el fuego, y el verdugo cruel, para que con el, abrasado en amor diuino, preualezca contra las furias infernales.

¶ San George flor de la caualleria de los gloriosos martyres, alcançadme vn inuencible espiritu para perseverar en el seruicio del Señor contrastando todas las asechanças del enemigo.

¶ Todos los santos martyres, alcançadme de vuestra cabeça, vna perseverante y dulce paciencia, para que por ella, esté dispuesta y aparejada, a po-

a poner el cuerpo y el alma al tablero, por el amor y hora ñ mi dulce Iesus.

¶ San Gregorio pastor Apostolico, alcançame que perseuere velando hasta el fin de mi vida, en el proposito que estableci, en mi profesion, de guardar y cumplir la regla, y santas costumbres, y ceremonias desta santa religion.

¶ San Agustín espejo de la Iglesia, alcançame de Dios, cuya honra así defendiste, que viva toda a seruicio de la Iglesia, y a honra de Dios.

¶ O columna y fundamento de todas las religiones, nobilísimo Padre mio San Benito, amado de Dios, con grandes prerogatiuas y priuilegios, alcançame tanta fortaleza de animo, en el rigor de la vida espiritual, que alcance contigo el premio de la vida eterna.

¶ Todos los Santos Confessores, alcançadme que sea vestida de gracia, alabanza y hermosura, para que toda mi anima, vida, sentidos, y potencias, en todas sus obras publiquen y pregonen la gloria de Dios, y confiesen sus misericordias.

¶ Santa Catalina herida con la saeta del diuino amor, y abrasada con el fuego de la diuina caridad, alcançame, que despreciando toda la gloria del mundo, y todas las cosas de la tierra desee a solo Iesus.

¶ Santa Ines, cordera mansísima, y prudente imitadora del cordero sin manzilla Iesus, alcançame, que ame con feruorosa caridad a mi esposo Iesus, de cuyo amor, te glorias estar presa, y de quien te precias auer recebido arras de fe, y de auer sido admitida al talamo de su santo y casto amor.

¶ Santa Maria Magdalena, honra de los pecadores arrepentidos, capitana de la penitencia, feruorosísima amadora de Iesu Christo, alcançame que te imite en no boluer el pie atras, siendo cuydadosa, y diligente en la obseruancia de la santa religion.

¶ Todas las santas Virgines y viudas, gloria y honra de las mugeres, alcançadme, que así aproueche en la santidad de toda la vida espiritual, q pueda dar fruto copioso.

¶ Todos los santos y escogidos de Dios, alcançadme tal y tan grande obseruancia, de la santa religion, que professo, que por ella alçado el destierro, sea admitida en vuestra compañía, a aquella eterna patria: de donde estan desterrados los pesares, y donde todo sabe a contentos, porque Dios es todas las cosas a los que en ella habitan.

¶ Señor misericordioso, ten piedad de mis pecados y negligencias, y pues eres mi cabeça, ten por bien de suplir todas las quiebras y faltas de mi vida, con los tesoros de merecimientos de la tuya, que en todo fue perfectísima.

¶ Librame Señor de la pusilanimidad y flaqueza de espíritu, y de la turba-

bacion, è indiscreto miedo, que la acompaña, y damè, que mi coraçon no este con peruerfa obstinacion, asido a las cosas carnales. Deslierra de mi entendimiento toda sequedad. Alumbrale con hermosa luz, desterrando las tinieblas de ignorancia. Alexa toda sequedad de mi alma, despidè toda negligencia, y malicia de costumbres della.

¶ Por las entrañas de tu misericordia paternal, te suplico, que me des entendimiento, para entender y guardar tu ley, y fortaleza para continuar y fortalecer el proposito de crecer en la perfeccion espiritual que me diste, segun la obseruancia desta sagrada religion, que professè en tu presencia. Porque confieso que no soy nada: y ni se nada, ni puedo nada sin ti.

¶ Por la intercession de tu madre benditissima, te suplico, que me llesnes por el ameno vergel y florido de la pureza, y virginidad, para que te sea agradable a ti, flor de las Virgines, con el cuerpo y con el alma. Yo indigna y prodiga hija tuya, que mereciendolo assi mis pecados he perdido el nombre de hija tan gloriosa, te suplico confiada en tu paternal misericordia, q por tu grande piedad, y liberalidad, bueluas a mi tus ojos misericordiosos, perdonandome todos mis pecados, y maldades. Para que con las diuinas influencias, cõ que tu vista me enriquece, q deatauiada dignamente, para aparecer delante de tu diuina presencia. Por el amor que me tienes, siruete, Señor de darme vn espiritu inuincible, para pelear cõtra los espíritus malignos. Dame vn coraçon contrito, compungido y cuydadofo en la reparacion de los pecados cometidos, vn animo gallardo y arriscado contra todas las aduersidades, y vn cuerpo sin manzilla, para que habites en el, como en templo santo.

¶ Esto, te suplico y ruego, que me oygas.

¶ Tus diuinos merecimientos presento, para q seas seruido, de infundirme gran amor de la vida espiritual, gran sabor y gusto en sus exercicios.

¶ Esto, te suplico y ruego, que me oygas.

¶ Derramo ante tu real presencia mis oraciones, para que me hagas renunciar el siglo, y sus vanas pompas, perferamete, y llegarme a ti con toda deuocion.

¶ Esto, te suplico, y ruego que me oygas.

¶ Ante ti, me presento con animo rendido, para que me hagas fiel executora de lo que en esta santa religion se manda, y para que me des que perseuere en este santo proposito.

¶ Esto, te suplico, y ruego, que me oygas.

¶ Tambien te presento mi peticion, para que por tu liberalidad, a todas las que te siruimos en este lugar, nos des vnidad de espiritu, fortalecida con laços de paz, y caridad, y aumentò de gracia, en esta vida, para que despues

despues della seas seruido, de lleuarnos a tomar la posesion, de las prometidas prendas de tu gloria.

¶ Esto te suplico, y ruego que nos oygas.

¶ Ante tu magestad tambien parezco, para que con toda la autoridad de tu diuinidad, me absueluas de mis pecados, y me confirmes en el santo proposito, que me diste y te me muestres afable, benigno y amoroso, con el afeto piadoso de tu santa humanidad, que te inclina a allanarte con el hombre y a hazerle singulares priuilegios y fauores.

¶ Esto te ruego, y suplico que me oygas.

¶ Iesu Christo Hijo de Dios viuo, a ti solo està patente y clara, la causa de mis deseos, y tu solo los puedes satisfazer. Hazme conforme a tu coraçon, para que viua segun las leyes de tu gusto. Esto te ruego, y suplico que me oygas.

¶ Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, suplicote que me seas adalid, guìa, y capitan en este camino, por donde voy; Ten mi mano derecha, y confirmala con la fortaleza de tu poder, para que no desfame, ni pierda el camino de tu diuina voluntad.

¶ Cordero de Dios, haz que esto que comencè en tu nombre, lo prófiga y lleue delante, ayudandome tu para ello, y que cumpla con fidelidad lo que prometi.

¶ Cordero de Dios, no me impidan mis pecados el subir al alto monte de la perfeccion, anteste suplico, que en todo esto me lleua adelante tu diuina misericordia.

¶ Christo, que no desamparas los ruegos de los que con humildad acudè a ti, oyeme, y en la hora de mi muerte alegrame, cõ tu saludable vista.

¶ Señor ten misericordia de mi, Christo ten misericordia de mi, Señor ten misericordia de mi.

O R A C I O N.

Dios todo poderoso, que con tu supremo poder, plantas con suma y diuino artificio las flores de las virtudes, en los vergeles de las almas santas, y los conseruas en ellas, haz que yo aunque indigna, como vn pequeño grano de tu verdadera semilla, crezca y tome fuerças, en el huerto cercado, y sellado de la santa religion, y que llegue a dar abundante fruto de mas perfeta vida, y que perseuere hasta el fin, fielmente, sin cansarme en tu santo seruicio.

C A P I T V L O III.

Inuoca y llama a la diuina Sabiduria, para que te ayude y fauorezca, con este responso.

¶ Embia Señor la sabiduria del trono, y assiento de tu soberana grandeza,

deza, para que me acompañe, y ande conmigo en los trabajos y aduersidades, que me pueden contrahenir, para que por este camino, sepa en todo tiempo lo que te es mas aceto y agradable.

Verſo. Dame Señor, la ſabiduria que aſiſte en tu real palacio, para que ſepa en todo tiempo, lo que te es mas agradable.

¶ Aqui das al Señor la cedula de tu profeſſion, por la qual como por eſcriptura firme, te obligas a ſer ſuya de todo punto, diziendo.

¶ Jeſus mio, muy amado de mi, con ſeruorofas anſias, deſeo profeſſar vna regla de amor, q̄ me enſeñe por todas vias a amarte: para q̄ por eſte camino, pueda renouar en ti mi vida, y paſſarla en ti. Ea Señor amorofa, pon mi vida debaxo del amparo y guarda de tu Santo eſpiritu, para q̄ en todo tiempo me halle muy diſpuesta y aparejada, para la guarda de tu ley, y cumplimiento de tus diuinos mandamiētos. Hazme Señor vn retrato tuyo, y ordena q̄ mi vida y coſtumbres ſea muy parecida a la tuya. por perfecta imitaciō, dame el dō de perfeueracia, y confirmame en tu amor y paz. Cierra las puērtas de mi alma, q̄ ſon mis ſentidos, y ſellalas con la luz de la claridad y reſplādor. Pon en ella y ellos por armas y trofeos, la caridad, para q̄ tu ſolo, eſtando en medio de mi coraçō, como en trono Real, y cathedra, me enſeñes la verdad, q̄ guia a ti: me encamines por las ſendas de los coſejos, q̄ van a dar a ti: y me inſtruyas y induſtries en tu guſto y volūtad. Arrebata mi eſpiritu altiuo, que ſe remonta por los ayres de las vanidades, y vnelo a ti, por profunda humildad, y ſeruorofa caridad, tan fuertemente, que verdaderamente quede ſepultado en ti, muriendo con vnion tan diuina a mi, para viuir vida tan ſoberana a ti. Mi ſepultura, te ſuplico, ſea en tu coraçō, la qual ſolo tu amor quiero que ſepa en mi, porque pues con generoſidad me amas, juſto es que con generoſidad te ame, fuera de que tu ſolo eres digno de ſer ſeruido, por quien eres. En tu coraçō me encierre el amor, y me ſelle, eſtampando tus armas en mi, juntandome con lazos fuertes de indiuiſible amor a ti, centro de mis deſeos. Amen.

¶ Aqui haze Santa Gertrudis aluſion al capitulo 58. de la regla del glorioſo padre San Benito, en que trata del modo con que ſe ha de hazer profeſſion.

Sus palabras ſon eſtas.

¶ El que huuiere de ſer admitido a la profeſſion, ſepa que deſpues de hecha, eſtā debaxo del yugo de la regla: ya de aquel dia adelante no tendra libertad de ſalir del monaſterio, ni de ſacar ſu cuello del yugo de la regla, que con tan larga deliberacion pudo tantear, para obligarſe al cumplimiento della, o dexar lo encomençado. Prometa pues el que huuiere de ſer admitido a eſta profeſſion, en la

Igle-

Iglesia, delante de todos, su perseverancia, y la mudança de sus costumbres, y obediencia delante de Dios, y de sus Santos, para que si algun tiempo lo contrario hiziere, sepa que sera condenado de aquel a quien escarnece. De la qual profesion haga vna cedula, con los nombres de los Santos, cuyas reliquias estan alli, y del Abbad que estuviere presente. Esta peticion o cedula escriua de su mano, y fino sabe escribir, otro rogado del se la escriua. Y el noncio haga en ella vna señal de su mano, y ponga la sobre el altar el mismo diziendo este verso. Recibeme Señor de baxo del amparo de tus manos y defensa, segun lo tienes prometido y no permitas que sea confundida la esperança que está fixada en ti.

¶ Estas palabras he querido referir, para que por ellas se sepa el cuydado que tenia Santa Gertrudis en meditar en la santa regla, y para que mejor se entienda la viveza de la alusion, y para que sepa lo q̄ se aprouechan estas cosas corporales para las espirituales.

§. I.

¶ En esta ocasion te has de procurar conuertir al Señor, con todas las potencias de tu alma, mirando con atencion, qual es la primera obediencia, que te pone su amor, para guardarla inuiolablemente.

Inspiracion diuina.

¶ Mi amado herido de mi amor me da voces, y conuida con su amor diziendo: Estãpa mi figura en tu alma esposa mia, para que siempre me tengas presente delante de tus ojos. Ponme como señal de memoria, sobre tu coraçon, y sobre tu braço, porque fuerte es, como la muerte el amor, y assi ordenan sus leyes, que mas estè el alma de quien ama, donde ama que donde anima.

¶ Conuidada alma mia a florestas de tan puros y soberanos amores de tu diuino esposo, aparejate con toda diligencia y cuydado, para entrar en compaña de tu Señor, por los amenos y deleytosos vergeles del hermosissimo amor con este responso.

¶ Mi alma, mis sentidos, y potencias te amen, Señor mio, virtud y fortaleza mia. El Señor es mi firmeza, y mi amparo, y quien me libra de todas mistribulaciones y trabajos. Alabando con grandes loores al Señor, llamarè, y apellidarè su fauor, y serè libre de mis enemigos. El Señor es mi roca, adonde tengo mi guarda. Mi escudo, mi torre bien murada y bastecida, mi firmeza, y mi amparo, y quien me libra de las aduersidades, que me cercan y rodean.

Voz de Dios al alma.

¶ El esposo de las almas conuida a los pecadores, diziendo: Venid a mi los que estays desualidos y oprimidos, con el graue peso de vuestros pecados,

cados, y yo os aliuiares. Los que os perdistes por vuestra voluntad, abaxad el ombro y sujetadle a mi yugo, y por experiencia echareys de ver quan suaua es.

¶ Para responder al llamamiento de Dios, y recebir el yugo de la santa regla, que enseña toda perfeccion, deue dezir el alma santa estas razones.

¶ Recibeme santo padre debaxo de las alas de tu paternal clemencia: para que por fin y paradero del camino, que he comenzado a correr con las alas de tu amor, te vea a ti, y alcance y consiga tu amor y gracia, por premio, y heredad eterna. Recibeme Iesus amantissimo en tu benignissima hermandad, acompaña me en este camino, para que lleues conmigo todo el peso del dia, y del calor, y te tenga por aliuio de todos mis trabajos, y por compania y guia de mi camino. Recibeme Espíritu santo, amor y Dios, debaxo de la sombra de tu misericordiosa caridad: para q̄ te tenga por maestro, luz, y guia de mi vida, y por amigo dulcissimo de mi coracon, que en el tiempo de los mayores trabajos eres mas cierto para socorrellos, y remediallos, Amen.

¶ Con sentimiento de profunda humildad postrate delante del Señor, y di el Kyrie eleyson, y el Psalmo de Miserere mei.

¶ A tus pies vengo amantissimo Padre, ya ves Señor los destroços y ruynas que ha hecho mi mal viuir. Mis pecados han hecho diuision entre ti y mi, y han rompido las amorosas pazes, que tenia hecha la gracia. Ea misericordioso Señor ten misericordia de mi, por tu gran piedad, y rompe las cercas, y murallas que mis malas costumbres, y antiguo y enuejecido modo de viuir fabricaron: porque me impiden verte y me apartan de ti, traeme con vna violencia amorosa a ti, para que amandote, sabias y feruorosamente, con la dulçura de tu viuo amor, te siga por perfecta imitacion.

¶ Esto acabado diras el Psalmo 12.

O R A C I O N.

EA Piadoso Iesus, pues la tierra de alma no puede llevar frutos de gracia por si, y pues eres tu el que influyes amor en la voluntad, para poder querer el bien y fortaleza para executar lo por obra: conuerte de tal manera mi alma a ti, con la limpia, pura y fuerte ley de amor, fortaleciendo la flaqueza de la condicion humana, que corriendo sin cansarse por el camino de tus diuinos mandamientos, se llegue a ti, sin miedo de apartarse jamas de ti, para que estes siempre tu a mi lado (amigo y Señor mio, ayudandome siempre, y dandome fuerças para dar glorioso fin a esta obra que he comenzado por tu amor.

S. II.

s. II.

¶ Al recibir el santo habito ya bendito segun se vsa en la orden de nuestro glorioso padre San Benito, di esta oracion.

¶ Ven, o amor noble y generoso, enriqueceme con el rocío de tus diuinos dones, para que fertilizada con el (aunque soy arbol pequeño, plantado con la diestra de tu altísima diuinidad en el profundo valle de humildad) crezca con gran hermosura, regada con la corriente del agua de tu abundantísima caridad, y con el arroyo de tu grande misericordia, y piedad, para que de nuevo comience a reuerdecer, y florecer con la fertilidad de tu diuino espíritu, y dar de nuevo flores, y frutos. O mi dulcísima, y alegrísima mañana, que destierras las tinieblas de la noche de mi vida, aunque soy el heno seco de tus plantas, o, por mejor dezir, aunque de mi cosecha no sea nada, leuantame a la grandeza de tu amor, para que el mundo entienda, que miras con ojos amorosos las cosas humildes. Desnudame del hombre viejo, y de todas sus vanidades, y vísteme del nuevo, y celestial, que fue conforme a Dios, en justicia y verdadera santidad. Amé.

¶ Responso. El Reyno, Magestad y pompa del mundo, y toda la gloria del siglo, he despreciado, por amor de mi Señor Iesu Christo. A quien viva, a quien amé, en quien crey, a quien di mi alma, y en quien tengo depositada mi esperanza.

A admitida a dignidad y gloria, de esposa tuya, no es razon, que entre en cuentas con el mundo, de aqui adelante. O amado Iesus, no es mucho, que me despida ya del mundo, y de sus pompas, pues ni en el cielo me ha contentado cosa sin ti, ni en la tierra la puedo esperar por ser sola tu presencia la que enriquece de bienes a los q̄ la poseen y gozã. A ti solo amo, a ti solo deseo, a ti apetezco, de ti estoy aficionada, de ti tégó sed, a ti amo, en ti desfallezco, rendida a vn piélago de tu amor tan infinito. Ea fuego regalado, abrasame con la llama de vida que todo lo conuierte en si, vneme y juntame a ti, con lazos tan estrechos de perfecto amor, que por medio de la gracia siempre te esté amando en esta vida, y en la hora de mi muerte dexando este cuerpo mortal, y puesta en la tierra de los viuos alegre y contenta con su possession, me halle en tu compañía beuiendo siempre de la fuente de la vida en ti, que mana vida para siempre. No ay para mi prospera fortuna, sin ti, ni contigo ay cosa aduersa. Mi alma se va desalada tras ti, y toda se ocupa en amarte. Mi coraçon te desea, mis potencias te apetezen, y mi alma, como te ama a ti, mas que a mi, se va trasti, y me dexa a mi, gustando mas de estar donde ama, que donde anima. O Iesus amado sobre todas las cosas amadas, a ti dize mi coraçon, Tu eres mi vnico ama-

puerto seguro en las borrascas y tempestades, gozo verdadero, en la bonança, y la mejor parte mia, que me haze dichosa, a quien solo ama mi alma.

G L O S S A.

T Así en el estado de la religion, como en el matrimonio, son tan santas y mysteriosas las ceremonias, que vsa, con los fieles, la Iglesia, que no puede dexar de ser ingrato el que por el discurso de su vida no pasa los ojos por ellas, así para conocer su obligacion, como para ser agradecido a los singulares fauores, y mercedes, que Dios haze a los hombres auiedo poquissimos que reparen en ellas. Y aunque la penitencia necessaria, para todos los que perdieron la gracia baptismal, cō propiedad se llama segunda tabla despues del naufragio, que padecen las almas pecando: porque en ella se escapan los Christianos, de las borrascas y tempestades de los pecados, con que quedan anegado los infieles. Empero la religion con grandissima propiedad es comparada al arca de Noe, traçada por Dios. Pues como los q̄ estauan en ella, en medio de la mar alterada con las aguas del diluuió, gozauan de bonança, casi sin saber la tormenta, que los demas padecian: así los que estan en la religion, (como dize S. Buenauentura) estan en el puerto, y en otra arca de Noe, donde gozan de vna paz, parecida a la que poseen los bienauenturados en el cielo. De ellos se puede dezir, que recibieron de Dios particulares fauores, biē diferentes de los que se hizieron a las demas gentes. Lo que resta, es que se estime este fauor, porque los que no le estiman no gozan del bien, que encierra en sí.

Viendo se pues vn alma sancta, por particular profession, recogida en otra arca de Noe, boluiendo los ojos al mundo, para estimar lo que posee: respectando la paz que tiene, a vista de la guerra que dexò, deue dezir el Psal. 11. que es el que solia dezir Santa Gertrudis en este exercicio.

C A P I T V L O III.

P Ara llegarte deuidamente, a la sacrosanta comunión, te deues negar a ti, con perfeta resignacion, y arrojarte del todo en Dios, para que puedas viuir a el solo.

Las palabras con que puedes obrar esta marauilla en tu alma, con la ayuda y fauor de Dios pueden ser estas.

Quien soy yo Dios mio, vida de mi alma, para atreuerme a venir a este conuite, y assentarme a esta mesa, donde los espiritus angelicos siruē! El amor, que es poderoso para juntar las cosas altas con las baxas, me puede animar en esta empresa, porque (ay de mi) estoy lexos de ti, soy como vn poluillo desechado, que leuanta el viento de la superficie de la tierra.

G g

No

No permitas Señor, que me leuante el viento de la soberuia: para boluermela a despeñar. Ea siuete Señor en virtud de tu caridad, de leuantar el abrigo de tu omnipotente amor, con tanta fuerza, que por mas que resista, me arroje, con el feruor de tu espiritu con tan grande impetu a ti, que no me pueda enmarañar en las cargas de los deleytes mundanos, y tu piadoso Señor, que gouiernas todas las criaturas con suauidad, sin violentar, ni hazer fuerza a ninguna, acogeme debaxo de las alas de tu amparo. Recibeme en el seno de tu diuina prouidencia, renueuame con el calor de tu diuino amor, para q̄ comience a morir y faltar a mi, transformádome en ti, y passandome a ti, o dulce amor mio. Ay, ay de mi, sin ti. Concedeme Señor que me pierda a mi misma en ti, y que me dexe a mi misma tan enteramente en ti, que no quede en mi rastro de mi, como no dexa la noche rastro de sus tinieblas, en la presencia del medio dia, y como el ayre furioso, arrojando por diferentes partes el poluo, no dexa rastro ninguno del en la tierra. Ea fuego diuino (actiuo entre todas las cosas) anegame del todo, en el abismo de tu diuino ser. Traspássame del todo en su afectuoso y feruoroso amor: para que en ti se aniquilen todas mis imperfecciones. En ti comience de nuevo a viuir vida de tu gracia, y muera de manera a todo lo que no eres tu, que fuera de ti, no respire de aqui adelante. Ea dame, que assi me pierda en ti, que no sea hallada jamas en ninguna cosa, sino en ti, siendo mayor la ganancia en ti quanto fuere mayor la perdida en mi. Amen.

S. II.

¶ Para mejor exprimir tu deseo diras el Psalm. 4.

¶ En esta ocasion deues desear ser perfeta en el Señor por el camino de la profunda humildad.

¶ Las palabras con que te has de animar, para conseguir este fin soberano, son estas.

¶ Quien soy yo Dios mio, amor de mi coraçon, para atreuerme a amarte, si tu por singular beneficio, no lo me mandasses. Ay de mi quan poco te parezco! auiendo sido hecha a tu semejança! Quan eclipsada y afeada, tengo la imagen de tu hermoso rostro, que estampaste en mi, y assi si tu misericordia no me animasse, no me atreueria a parecer delante de ti. Yo soy nada por mi, quando mas valgo, soy vna pequeña gota de tu bondad, y tu vn mar lleno de toda dulçura. Ea o amado amor abre la ventana del parayso, que es tu costado, y las entrañas de tu piedad, para que viendome en el cielo, de dones y gracias pueda salir adornada y vestida, de ellas conforme a tu gusto. O sol de justicia, por medio de los rayos de tu piedad,

piedad destila sobre mi todas las nubes de tu benignísima paternidad. Rópe para mi todas las fuentes del grande abismo de tu infinita misericordia: forbame el pielago de tu caridad. Anegueme el abismo del mar de tu benignísima piedad, perezca yo en el diluvio de tu viuo amor, como perece la gota del agua del mar, en el profundo de aquel golfo de sus grandes aguas. Muera, muera en el caudaloso rio de tu inmensa misericordia, como muere vna pequeña centella de fuego en el impetuoso y furioso corriente de vn caudaloso y abundantísimo rio. Llueua sobre mi el rocío de tu diuino amor. Quitame Señor los resabios desta vida temporal. El oculto secreto, y misterioso consejo de tu sapientísimo espíritu caule en mi vna dulce y sabrosa muerte de amor que da vida gloriosa. Ay ay fuerza infinita del amor. Pierda yo mi vida en ti, viua adonde tu viues para siempre (o amor mio Dios de mi vida) para que quede ganada en ti. Amen.

§. III.

¶ Porque sin pecado sube el alma a esta alteza di el Psal. 31. en que se da doctrina para este fin.

¶ Auiendo subido por estas gradas de amor, desea ser sepultada en Dios viuo, para resuscitar con vida que le agrade.

¶ Las palabras, con que deues aspirar a este grado de perfeccion, pueden ser estas.

¶ Quien soy yo, Dios mio, dulçura mia, para que sea admitida a las bodas espirituales de vn tan gran Señor? ay de mi, ay de mi, q soy el oprobrio y menosprecio de todas tus criaturas. Pero lo que me consuela, es que tu eres mi esperança, y que leuantas del estiercol al pobre, para ponerle entre los Principes y Señores de tu pueblo. Por ti mis perdidas, se han de conuertir en ganancias, y por tus merecimientos, se han de suplir mis defectos y faltas. Ea o amor, amor, llueua sobre mi aora el rocío de tu piedad, y juntese en mi el monton inmenso de tu infinita bondad y misericordia. Hazme Señor, que viua con tu vida, que me mueua con tu voluntad, que respire con el suauie aliento de tu dulce espíritu, y que duerma y repose debaxo del palio de tu diuino amor. Viuiendo en el gusto de tu suauidad, muera a los gustos del mundo: para que vaya a ti suauemente, como al centro de mi contento, saliendo de mi. O dulce recreacion mia, reciba yo tus honestos y estrechos abraços, para quedar honrosa, y suauemente sepultada en los santos, suaues y honestos regalos de tu melisfluio amor. Embuelueme en la sauana de tu preciosa passion,

con que me redemiste. Embalsame y vngeme con el olor de tu preciosa muerte. Pon me en el sepulchro de marmol, y en la tumba de tu alanceado coraçon. Escondeme debaxo de la piedra, de la vista de tu rostro melifluo: para que teniendote a vista, por toda la eternidad, en ti halle mi cielo, y de ti se deriue en mi, todo gusto y suauidad. Ay, ay amado mio, haz q̄ sea amparada con la dulcissima sombra de tu paternal amor. Quando me viere sin tu dulce, y cara presençia por no morir al punto, descansar con la memoria perpetua de tu preciosa y viuua amistad. Ea ea, en ti o fuerte amor, se seque el verdor de mi carne, en ti, o arbol de amor y vida, respire mi vida. En ti, o dulce amor, todo mi ser se haga ceniza, con la fuerza de fuego tan actiuo, y en la resplandeciente luz de tu rostro melifluo (que causa siendo visto bienauenturança) descansa mi alma por toda la eternidad. Amen.

¶ Luego dando gracias a Dios, por los soberanos fauores y mercedes, que te ha hecho, di el cantico de la Magnificat.

¶ Para proseguir con mas deuocion el exercicio que se sigue, has de decir con el mayor seruor, y atencion que pudieres el Psalm. 106.

Luego di esta oracion.

¶ A ti ofrezco y preſento Dios de mi vida, q̄ resuscitas mi alma, el tesoro de mi amor, a ti dulcissimo amigo mio, padre, esposo, y proueedor mio, te doy mi coraçon, para que sea brasa del espiritu de tu fuego, y para que sirua en el trono de tu viuuo amor de llamas encendidas. Por ti, por ti ayudada, y fortalecida (o muy amado esposo sobre todos los amados,) hago buen rostro a las mayores dificultades, q̄ se me pueden ofrecer, y abraço en esta hora aspereza de qualquier camino, sabiendo q̄ es grande tu misericordia, y mejor q̄ la vida, pues es vispera de vna vida q̄ no tiene nada de muerte. Ea amado mio, honra y cabeza mia, por quien tu eres, (pues espero en tu misericordia) te suplico, q̄ me armes, para pelear con las armas de tu diuino espiritu, y q̄ deshechas las astucias y flechazas de mis enemigos, pongas tu cabeza debaxo de mis pies, y derribes, y echas por tierra, de la torre de mi anima, las vanderas, en que no se hallan tus armas, y todo lo que por todas vias no viue en mi para tu seruicio: dandome tu viuua caridad, solo el ser y vida, con que tu te has de seruir, para que arayda con las fuertes cadenas de tu viuuo amor, y satisfecha con la suauidad de tu condicion, y ayudada con las fuerzas de tu viuuo amor, te ame, y con grandes ventajaste desee, (o dulce virtud mia,) concedeme que lleue con gusto el yugo suave de tu regalado amor, y que eche sobre mis brazos, alegremente la liuiana y ligera carga de tu ley, para que todo el trabajo de los seruicios que te hago (amado mio, con tu fauor, siendo mi guia) me parezca facil, ordenan-

do tu diuina prouidencia que por la dulce templança de tu diuino espíritu se aligere, y aliuie todo el peso del calor del dia. Y tu Señor para auallorar mi vileza te siruas de entretexer, con las obras de vida, de tu precioso amor, todas las obras y exercicios, de mi vida: para que perpetuamente te engrandezca mi alma, y todos mis sentidos, y potencias se ocupen en seruirte sin cansarse, y mi espíritu se alegre en mi Dios, dulce salud mia, y todos mis pensamientos, y obras sean alibanças de tu magestad, y agradecimiento de las mercedes recibidas. Amen.

s. I I I I.

¶ Acabado este, gozoso con la possession de las mercedes que de Dios has recibido, encomiendate al Señor, diciendo el Psalm. 102.

¶ Ea o amor mio, Rey mio, Dios mio, aora es tiempo de fauorecerme. Ea Iesus mio, amado mio, recíbeme debaxo de las alas de tu cuydada prouidencia. Recógeme en el nido de tu sagrado y diuino corazón. Ay ay de mi quan descarriada ando sin ti, vne me con tu amor para que toda viua a ti. Ea mi Señor, aora es tiempo, que me dexes anegar en el grande abismo del mar de tu misericordia. Ea aora que los yelos y tibiezas, que te desagradan, me hazen guerra, ponme en las llamas de tu viuo amor, para que me lleuen y arrebatan tras ti. En este lugar sagrado me transforma en ti, no parando tu diuino fuego, hasta quemarme, y hazer mi alma y mi espíritu ceniza deste diuino fuego, que no consume, sino alumbra. Ea encomiendame en la hora de mi terrible muerte, a la prouidencia de tu paternal caridad. Ay ay, o dulce salud mia, consuelame con la vista de tu meliflua presencia, y en esse sagrario me recrea con el gusto del caro y amable precio con que me redemiste. Ay me llama con la voz de tu apazible amor: para que dexando todas las cosas, me vaya tras ti. Ay me recibe en los brazos de tu clementissima misericordia. Ay me atrae, cō la virtud oculta de soberano amor: ay me mete con la eficacia de tu diuina voluntad: ay me embeue en tu suauissimo espíritu, para ti mismo; ay me anega en el regalo suauissimo, que se caula de la perfeta vnion contigo, y se posee con perpetuo gozo. Quando acabado el enojoso inuierno desta vida, se llegare la alegre primavera de la otra, concedeme entōces q̄ te vea, tenga, y posea con lazos de amor inseparable, y que felicissimamente te goze, por la eternidad, que no ha de tener fin, porque mi alma te ha deseado (O Iesus muy amado entre los amados) como acepto de mis amores y gozos, Amen.

¶ En significaciō de q̄ todas tus obras van dedicadas a Dios, di el Psalm. 44.

QVARTO EXERCICIO ESPIRITVAL DEL DIVINO AMOR.

C A P I T V L O I.



Odas las vezes q quisieres ocuparte en amar el Señor, y vacara este exercicio, deues apartar tu coraçõ, de todos los deseos del ordenados, y de las especies, o imágenes sensibiles q te causan de boluer los ojos a las cosas visibiles, por las quales se nos representā las cosas materialmēte, por ser impedimētos, para aquella perfectissima vnio q se haze por amor entre Dios purissimo, y las almas santas, diputādo para cosa de tāta importācia tiēpo oportuno y conueniente. El qual por lo menos deue ser tres horas en el dia: a la mañana, porq se significa la gracia preueniēte: al medio dia, porq se significa la concomitāte: a la tarde, porq se significa la susequente. En reconocimiento de q nūca amaste a tu Dios y Señor cõ todo tu coraçõ, cõ toda tu alma, con toda tu virtud y fortaleza: y para suplir y reparar las faltas q en esto puedes auer cometido en esta e-casiõ tocado de vn amoroso afeto, cõ animo rendido y agradecido a Magestad tan soberana, cõ feruorosa deuociõ y pura intēciõ, procura leuātār tu espiritu a Dios, y jūtarte a el por la oraciõ, derramādo, como agua, tu coraçõ en su diuina presēcia, como si vieras al mesmo esposo Iesus presente, hōbre y Dios verdadero, cuya diuinidad sin duda ninguna estā en el cētro de tu alma, esperando del solo el remedio de todas tus necesidades. Y así muy de mañana, como saliendo al camino a tu Dios y Señor, que se anticipò y adelantò en llāmarre, di esta oracion con estos tres versos.

¶ Dios mio, Dios mio, a ti velo por la mañana, a' amanecer me leuanto, y te busco, y hago oraciõ a ti. Con sed de ansiosos deseos te apetece mi alma, como a bienauenturāça fuya, y juntamēte mi cuerpo necesitado y me nesteroso de muchas cosas acude a ti, por el remedio dellas, q solo por muchos modos y maneras las puedes socorrer. En esta tierra de miserias y vanidades (desierta, porque no viue en ella ningun justo, sino sale della a lo intimo y secreto de su coraçõ, para boluerse a su Dios Señor sin agua, por-

que

que falta la de la gracia, y sin camino: porque los caminos mas llanos del mundo, son despeñaderos: te apareci, y en ella te contemplé a ti, como si estauiera en tu santo templo, y así en ella vi tu poder y tu gloria.

¶ Estos priuilegios y prerogatiuas se dan a los justos que viuen en este mundo: por las prematicas y leyes del Cielo, aun los cuerpos estan en este valle de lagrimas, por ser estacada para pelear y lugar de trabajos q̄ acarrearán glorias.

S. I.

¶ Ea o amor, que eres Dios todo poderoso, tu solo eres mi todo y verdadero amor: tu eres mi salud sobre manera amada, y tu eres la esperança y gozo de mi coraçon: tu eres el sumo y mejor bien mio, a ti Dios mio y amor mio, me presentaré por la mañana, y te ofrecere mi coraçon, deseoso de oyr tu voz, para ponella en execucion, y por experiencia echaré de ver, que tu eres la perpetua dulçura y suauidad de mi anima. Tu eres la sed, y ansioso deseo de mi coraçon, cuya possession solamente le puede satisfacer: tu eres todo lo que basta y satisface a mi espiritu. Quanto mas te gusto, mas hambre tengo de tu suauidad, quanto mas beuo del precioso licor de tus gracias, mas sed tengo dellas, o amor Dios todo poderoso, tu vista es aquel hermosísimo dia, y aquel dia solo, que en los palacios reales de Dios, es mejor que millares de dias, por quien sospira esta alma tan singularmente amada de ti, la qual redimiste con tu sangre, para contalla entre los ciudadanos de tu corte. Ea blanco de mis deseos, quando satisfaras la inquietud de mi coraçon, y los ansiosos sospiros de mi alma, con la vista dulce de tu hermoso y melifluo rostro. Mi alma vencida del deseo defallece, por las ansias que tiene de tu gracia, y por los deseos que tiene de gozar la suauidad, que la vista de tu rostro le ha de causar. Escogi vna vez, y mil escogere ser las mas menospreciada y abatida, en la casa de Dios, que mandar en la casa de los Principes y Señores, porque ellos a las vezes de sus palacios Reales son arrojados en los abismos infernales, y yo del lugar mas baxo de tu casa espero, aspirar a ver tu dulcísimo rostro, cuya vista satisface los deseos del alma, y la haze bienaueturada. O amar, verte a ti vn alma, es salir de su baxeza, y arrebatarse el entendimiento de la vileza de las cosas de la tierra, a la alteza y soberania de Dios. Vnirse a ti por amor, es jutarle Dios con el alma, con solenidad de matrimonio, y ser enfalçada al soberano estado de las bodas espirituales. O luz serenísima, primauera alegrísima, y mañana agradable a mi alma. Ea amanece ya en mi, y vísteme y bañame de tal luz, q̄ en tu luz, vea la luz inacessible, de

tu diuinidad; de manera que por tus hermosos resplandores, mi noche se conuierta en dia claro y sereno, o mañana hermosa, tenga por tinieblas, todo lo q̄ no estu luz: y por tu amor, tenga por vanidad, y burla, todo lo q̄ no eres tu (solida y maciza sustancia y principio de todo ser.) Ea solícito y cuydadofo padre de familias, que antes que amanezca embias a alquilar obreros, que cauen en tu viña: visitame, luego por la mañana, con tu gracia preueniente: para q̄ toda yo, con la fuerza de tu infinito amor, me transforme en ti subitamente. O amor q̄ no solo eres el que da luz hermosa y resplandeciéte, sino el q̄ da a Dios: que no es menor que este tu poder. Vē ya aora para mi liberalmente: para q̄ por ti me deshaga dulcemente a fuerza de tu amor, como se derrite la cera al calor del fuego, pero de manera que vaya a ti entera, quedando yo anichilada de lo q̄ soy: de manera que nunca me pueda recoger en mi temporalmente, antes transformada en ti, que de vnida contigo con lazos de feruoroso amor, para siempre. O amor, tu eres aquella infinita sustancia: y aquella singular figura, y aquella hermosura principal, que en este siglo no se vee con ojos corporales, sino es debajo de alas de Serafin. O quando me recreara y deleytara tal hermosura, q̄ haze fea, con su presencia, las cosas mas hermosas: O estrella imperial de la mañana, que resplandesces cō los hermosos rayos, de la diuina claridad. O quando me alumbrara tu luz inacefsible: o quando tu presencia desterrara las tinieblas, que me escurecen, o amabilissima belleza, sobre la hermosura de todos los hijos de los hombres, quando satisfaras mis deseos cō tu presencia? Oxala reciba aqui en este valle de lagrimas (si quiera, por vn pequeño resquicio) los subiles y delicados rayos de tu luz hermosa: para que pueda yo gozar, si quiera aunque con tassa, como colada tu dulçura, y gustarte a ti (aunque disfrazado) suauemente, que eres la mejor parte y herencia mia. Ea bueluete a mi aora vn poco, para que de hito en hito pōga en ti mi vista, y mis ojoste tengan por blanco deseado. O flor de las flores, tu eres el clarissimo, y resplandeciente espejo, de la santissima Trinidad: que se vee alla cara a cara, pero aca en este destierro con escuridad, debaxo de velos y cortinas, con los ojos del limpio y puro coraçon. Ea rociame con el agua cristalina de tu pureza, y quedarè limpia y purificada. Toca con tu pura limpieza lo intimo de mi coraçon, y asì aunque sea mas negra que el carbon, quedaè mas limpia, que la nieue, pueda mas te ruego la grandeza de tu caridad, que el yelo de mi ingratitud. Ampareme la copiosa santidad de tus meritos, y preualezca contra la grauedad de mis pecados: porque mi fealdad no me impida la entrada a tu bella hermosura, y de ta manera campearà mas tu misericordia junto a mi miseria. Buelue los ojos a mi, y mirame y influyeme gracia, para que

que te conozca, y sepalo que tu eres Como autor de todo bié te suplico, que lo obres en mi, pues es cosa tan antigua en ti, enriquezirme de bienes del cielo graciosamente. Primero Señor me amaste tu, que yo te amase, tu me escogiste, sin auer cosa en mi, que te pudiesse aficionar, antes auiendo muchas, por que aborrecerme, y lo que mas es, no auiendo te yo escogido, y auiendo tantas cosas en ti, que obligan a amarte, tu me amaste graciosamente, tu Señor socorres de tu voluntad, a quien en ti tiene puesta su esperanza, y satisfazes con tu presencia la sed, y los deseos que algunos tienen de ti. El rayo de la luz eterna, resplandece en tu frente, y así podras ahuyentar mistiuieblas. Ea, belleza soberana, muestrame tu rostro, y hazme contemplar tu hermosura: la cara de tu Santissima humanidad, es suaué, y hermosa, a quien la alegre aurora de tu diuinidad, baña de rayos hermosos, y resplandecientes. En tus mexillas maravillosamente colorea lo blanco, y lo colorado, de la benigna misericordia, y de la diuina justicia, y por diuina de tu Imperial Magestad, tienes la alpha, y la omega, de publican, que eres principio, y fin de todas las cosas. En tus ojos con ardiente claridad, resplandece la hermosa Eternidad, en quien no cabe fin, ni mudança. Ay tu Christo, que eres salud de Dios, por ser quien deriuu toda salud, a los hombres alegras el cielo, como vn nuncio Sol, de quí este no merece ser rayo, tu rostro me da luz, como vna lámpara clara, y resplandeciente. Ay la hermosura de caridad, haze fielta solemne, a la claridad de la verdad, el olor de vida eterna, que trasciende, me viene de ti la miel, y la leche, y todo lo suaué se destila, y deriuu de ti a mi, cuya boca tiene palabras de vida. Que bella, y hermosa es, o Dios, tu caridad, quan suaué, quan deleytosa, quan amble, como arrebatá los ojos, y roba los coraçones, la que es amabilissima entre todos los deleytes, y deleytosisima, y suauissima en los mayores gustos del espíritu! Tu que eres la Reyna, te assientas la primera en la silla, y trono diuino, llena de riquezas de la Imperial Trinidad. Tu que eres perpetua esposa del sumo Dios, gozas siempre de su compañía, y te assientas a su mesa, estando junta con lazos de inseparable amor, al hijo de Dios. O amor, que nunca faltas, a quien amas en los mayores aprietos, al ecliparse mis ojos, y al ponerse el hermoso Sol, que me influye vida, fructe de amanecerme muy de mañana, para que quando saliere deste destierro, y valle de lagrymas, despojada de la vida temporal, llena de miserias, me vea en possession de la vida eterna, que por todas partes está bañada de placeres, y contentos. Concedeme que en viendose el alma despojada de la dulce compañía del cuerpo, sea admitida al combite de eterno plazer, y a las bodas espirituales del Cordero sin manzilla, vestida, y adornada con vestidura de bodas.

Gg 5

das

das de virtudes, y gracias, sin que aya en mi mácha, ni cosa que me pueda impedir la entrada, adonde todos estan vestidos de ropas de gracia, y gloria: y que guayandome tu, halle a mi verdadero esposo, y amigo, y me junte con el, en tus brazos, con apretados lazos de amor, con tal primor, que jamas de ay adelante, pueda perder presa tan preciosa: antes asido della, guste antes de perder la vida, que de perdella. O amor, que todo lo puedes, o llave de David, que abres, y no ay quien pueda cerrar, abre me tu entóces la puerta del Parayso, de los gozos eternos, y muestrame el Sancta Sanctorum, para que alegre sin dilació alguna, en el vea al Rey de los Reyes, y al Señor de los Señores en Sion (por quien es entendida la Iglesia Triumfante, Ciudad de los bienaventurados) cuyo melisfuo rostro desea mi alma ver, aficionada de tal belleza, que haze bienaventurados a los que la veen.

§. II.

¶ Al medio dia, quando el Sol tiene derramados sus rayos, por todo el mundo, llegate a tu esposo, que està abraçado, y encendido cō diuino fuego, por tu amor, para que el mesmo Sol de justicia cō sus abrasados rayos, encienda tu tibieza, con el feruor de su amor, y llamas de su diuino fuego, para que la brasa, encendida del amor diuino, arda en el altar de tu coraçon, sin apagarse, ni morir se, diziendo estos Versos.

¶ Con todas las entrañas, en mi pecho, te abraçare Señor mi esfuerço, y vida, mi cierta libertad, y mi pertrecho, mi roca, adonde tengo mi guarida: mi escudo fiel, mi estoque victorioso, mi torre biẽ murada, y bastecida.

¶ Por los quales deues amar a Dios, y esperar en el, como en fortaleza tuya, firmeza, y amparo tuyo, que te sirue de escudo, para reparar los golpes del enemigo fiero, y para refrenar su alenofia, teniendole por patron, y defensa tuya.

O R A C I O N.

EA, o amador de mi amor, flor de la primavera. Tu eres las preciosas arras de mi desposorio, y la dote de mi espiritual, y soberano matrimonio por ti, he menospreciado las mayores pompas del mundo. Y por ti, he estimado su mayor gloria, en lo que se estima el lodo pisado, y hollado de los caminâtes, conociendo que para llegar a las bodas de tus santos placeres, lo que mas ayuda, es la pobreza de espiritu, y el renunciar lo que el mundo estima. Ea, mi Señor, pues con tu fauor, he dexado todas las cosas por ti, admiteme en el secreto centro de tu coraçon, donde preside, y reyna la caridad. Pues tus ojos soberanos, no se desdennan de
mirar

mirar las cosas humildes, mira, como arde mi corazón, è nuevas llamas de viuo amor, admitido en lo interior de tu corazón, donde comunicas gustos suauísimos, a los que te aman. Abreme la recámara de tu diuino amor, para que me descubras los secretos de mi corazón? Mira que mi alma tiene sed ansiosa de verse vnida contigo, que eres su centro, y bienauenturança. Ea liberalísimo Señor, que te alegras, en hazer alarde de tu liberalidad, aparejame agora vn combite de tu abundantísima misericordia, combidandome a la mesa de tus dulçuras, pon me a la mesa (para mi refeccion) el dulcísimo manjar de tu perpetua misericordia, el qual solamente puede dar fuerças a mi espíritu, y satisfacion a mi deseo. Ea piadosísimo Señor, cuya liberalidad no tiene tassa, hinche el vazío de mi corazón, satisfaze mi hambre, dandome a comer el mesmo manjar que tu comes, y haziendome bienauenturada, con lo que tu lo eres, que es con la vista de tu diuina essencia. Amabilísimo, y fumo bien mio, cosa digna de tu Real persona, es hazer mercedes al mundo sin tassa, pues tu en ti mismo, tienes abundancia, y sobra de todos los bienes, sin precio, y te comunicas maravillosamente a las criaturas, con la inclinacion de tu bondad. Ea mi Señor, pues ves, quan inquieto, y desasossegado està mi corazón, con la posesion de todas las cosas sin ti, satisfazeme tu este deseo, y apétito contigo mismo liberalmente, pues solo eres mi fin, mi centro, y mi bienauenturança. Y que yo que mucho que sospire por ti, pues tu eres mi vida. Como viuira la centilla, sin su fuego adonde salio? Como podra durar, y conseruarse la gota del agua, fuera de la fuente de donde mandò? Pues mucho menos me podre yo conseruar sin ti, pues tu me das vida, y me conseruas. Y si cessalles vn punto de hazer me merced, al punto me bolueria al abismo de la nada, de donde sali. Ea tragueme, vname, y junteme contigo, a mi toda, a mi espíritu, y a mi alma, la llama de tu amor: pues tiene bastante poder tu Imperial Magestad, para anegar en si este pequeño poluio: y campea mas tu infinita liberalidad, mientras a menores, haze mayores mercedes. O amor, que todo lo puedes, o fuego, que no consumes, sino alumbras, o calor dulcísimo de medio dia, (que con tus diuinas influencias, hazes florecer las almas mas secas) con tu paz, me deleyta, sobre todas las cosas, y con tu quietud santa serena, el bullicio de mis potencias, y sentidos. Ea, o amado sobre todas las criaturas, escogido entre millares, declarame en ti misma agora, lo que mi alma desea, y muestrame adonde tienes tus diuinos pastos de las florestas eternas, adonde descansas al medio dia, acoñado del fuego de tu diuino amor. Mira que se abraza, y arde mi espíritu, y desfallece mi anima, deseando saber el lugar de tu recreacion. O amor, que solo bastas, para los

ra los que te aman, aqui debaxo de la sombra apazible de tu caridad, reposa mi fe, y toda mi esperança, con que me aliuio en las penosas ausencias. Mi alma apetece sumamente la solenidad desta votiuua fiesta, que se festeja con tantos votos, y deseos abrasados en amor. O amor, o esposo regalado y santo, tu fruycion, tus regalos, y deleytes en la tierra, son comunicar con los hombres, y la apazible, y agradable junta del Verbo Eterno, y del alma santa obra fue, que la hizo la perfeta caridad de Dios, siendo e. Espiritu Santo el Padrino. Vnirse, y encorporarse vn alma contigo, es inxerirse en Dios. Gozar de ti, es hazerfe vna cosa con Dios, tu eres aquella paz, que excede todo sentido, en la qual ay camino real, por donde la posee, sube a la alteza de las bodas espirituales, y viene al sagrado talamo de tu santo, y luaua amor. O si a mi miferable (para que lo dexasse de ser) se me concediessse, si quiera por momento descansar, y repasar debaxo del palio amabilissimo de tu caridad, para que se confirmase, y assegurase mi coraçon, con vna palabra de consuelo de tu diuino Verbo, en la qual cifò, y recopilò Dios, todas las que auia hablado por los Profetas: para que oya mi alma de tu boca, esta buena, y suaua voz, que todo lo dize, y enseña, y que serena los mayores nublados de desconsuelos, diciendo, Tu salud soy yo. Considera, y aduierta Señor, y esposo mio, que te abro la sala de mi coraçon, desnuda, y despojada de todo el bien, que tu no huieres puesto en ella. No me desdenes mi Señor, pues no amaste (o amor precioso) vna cosa tan fea, y tan torpe, sino para hermosearla, enriquezerla, y adornarla, con las joyas preciosas de tu diuino espiritu: tu piadosa caridad me atrae, y me alaga. O flor delicada, nacida en el vergel de la virgen MARIA, no me confundas en mi esperança, que tan alentado me tiene, antes me concede, que halle descanso en ti, para mi alma. Ninguna cosa he deseado con mas aficion, ninguna cosa he hallado con mas contento, ninguna he tenido por mas amable, ninguna he poseydo con mayor satisfacion, que ser enlazado contigo, con lazos de fuerte, y estrecho amor, y descansar debaxo de las alas de mi Iesus, y viuir en las moradas apazibles de la Diuina caridad. O amor, o hermoso medio dia, mil vezes querria que me anocheciesse este sol, que tan alegre parece, porque vna vez me amaneciesse el tuyo. Mil vezes querria morir, para viuir, y resuscitar en ti con nueva vida de amor: por que desta manera desechado de todo pesar, tuuiera por feto descanso en ti. Oxala, (o amabilissimo Señor) te siruiesse de inclinar a mi esse hermoso, y agradable rostro de tu diuino amor, que destierra tristezas, y pesares. O si se me concediessse, por digno trofeo del amor (que se precia de juntar las cosas mas apartadas,) que me hallasse ya, no cer-

ca de

ca de ti, sino detrás de ti, para que por tus diuinas influencias (sol de justicia) nazcan todas las flores de virtudes, en la tierra estéril, y seca de mi alma, que toda es polvo, y ceniza. O si se me concediese verme ya hecha esposa tuya, siendo admitida al dichoso estado de las bodas espirituales, para que la tierra hierma, y estéril de mi alma, se conuierta en un jardín fértil, ameno, y deleytoso, que brote floridos pimpollos, y renueuos de todo genero de flores de perfecciones, y virtudes, tan agradables a Dios, que aunque nacidos entre espinas, y en este valle de miseria, sean puestos, como ramilletes de floridos, perpetuamente delante de tu diuina presencia, y acatamiento, gloriando me en ti, de verme entronizada entre los cortesanos de la gloria, auiendo nacido en el valle de la miseria. Alaben perpetuamente las Hierarchias de los espíritus Angelicos (espejo sin mancha) tu liberalidad, y bondad, por la qual no te has desdenado de venir conmigo, con lazos de estrecho amor, y con titulo de esposo verdadero, siendo yo tal, y tan grande pecadora, y tu Rey de la magestad, que pisas estrellas, y tienes fabricado tu trono Imperial, en alas de Cherubines, y Serafines. Ea, o caridad perfecta (pues en el tiempo de las mayores necesidades, es mayor el socorro) en la hora de mi muerte, en que mis enemigos echan el resto de su furia, muestra lo mucho, que me amas, amanezca hermoso sol de justicia, tu resplandeciente luz, quando se me eclipsare la deste mundo. Alíentame tus palabras, salidas de tus labios hermosos, mejores que todos los vinos, mas generosos, y mas dulces que el panal de miel, y consuelenme en mis maiores desconsuelos. Pues eres camino, verdad y vida, siuete Señor, de ser mi camino, para que caminado por el, no yerre en el desierto deste mundo, antes ayudada de ti, o Rey y Padre de piedad, llegue sin impedimento, a la hermosura, y fertilidad de la verdadera tierra de promission, donde se llega, caminado varonilmente, por el desierto de los trabajos, que impiden la entrada a el, para que en ella, por tu diuina gracia, merezca gozar con alegría de la meliflua, y suaua presencia de mi esposo y Dios, por los siglos de los siglos, y digan todas las criaturas. Amen.

s. III.

¶ A la tarde abrasada con fuego de amor mas crecido, deshaziedote, con la ausencia del bien que deseas, y alentada con la esperanza del gozo que ha de causar la vision eterna del manso, y melifluido, y hermoso rostro de Dios, y de cordero, desea con afeto feruoroso, verte presa con lazos estrechos, y cadenas fuertes de amor, y como una cuydadosa, y diligente abeja, procura venir, y encorporarte con su amoroso coracon, con tanta eficacia, que muriendo a ti misma, agora y en la hora de la muerte, estés toda

to da transformada, y encorporada en Dios, y te hagas vn espíritu con el, creciendo tanto la sed, y deseos de su presencia, que para desahogar el corazón con lastimeros sospiros, te sea fuerza publicar el afeto de tu corazón.

¶ Tus razones podran ser las del Psalmo 41.

V E R S O.

¶ Este mesmo sentimiento declaraua Santa Gertrudis con estas palabras afetuofas.

Ea, o amor dulce, para encorporarme contigo, con lazos estrechos de amor, y para regalar mi alma, con gozos del espíritu, tu solo bastas, pues eres aquella fuente perene, y caudalosa de todo bien, de quien tengo sed. Trásti se va mi corazón, como tras su esfera, y hazia ti se va haziendose todo centinellas, y reconociendo, que en esto está su vida y ganancia. Oxala, oxala, o mar sin suelo, y abismo incomprehensible, arrebatasses, y traxesses a ti esta gota de agua, y la conuirtieses en tu sustancia. Tu eres la dulcissima, y viua puerta de mi alma, por donde yo tengo de entrar en ti. Ea descubre me la entrada saludable de tu amabilissimo corazón, y a no viue conmigo mi corazón, porq̃ tu eres el que le das vida, tu o muy amado tesoro mio, lo guardas cōtigo en tu retrete. Tu eres mi vnico patrimonio, y todo mi caudal, y haziēda. A ti solo se llega mi alma cō feruor, como a cētro de mis deseos, y vltima bienauenturācia mia. O quāto es de preciar tu cōpañia. Teniendote a mi lado, no temo al mūdoto todo conjurado cōtra mi, y sin ti, todo el poder del mūdo, le tengo por flaqueza. Mucho mejor estu cōpañia q̃ la vida, pues en ausencia tuya, la vida es muerte, como en tu presencia la muerte es vida, el olor, q̃ de tus heroicas obras, echas, y despidas, es como intimo, y penetrāte bālsamo, de la diuina paz y misericordia. Tu eres la fuente de los gustos espirituales, y el retrete, y recamara de la diuina consolacion, que resplandece en la diuina misericordia. Oxala, o caridad, Princesa, y Reyna de todas las demas virtudes, me metieses en tu oficina, para que guste suauemente el vino mas generoso, y oleroso, q̃ tu tienes, todos tus vasos estan llenissimos de Dios. Oxala me sucediesse aqui lo que deseo, y me saliesse a mi gusto la suerte, q̃ solamēte tengo deseada, de q̃ boluieses a mi tus piadosos ojos, q̃ son soles, que enriquezē mi alma de diuinas influencias. Oxala se me concediesse, que me roziasse con el rozio de piedad, y me recreasses con la suauidad de tu diuina misericordia. Oxala, o amabilissimo amado mio, se me concediesse hospedarte, y acogerte en lo interior de mi alma, para acariciar-

te, y

te, y regalarte, con el presente de ramilletes floridos de virtudes. Ojala se me concediese ganarte la voluntad, de manera, que quedasse vnida a ti, con lazos estrechos de amor, y prisiones, y cadenas tan fuertes de caridad, que me llegasse a ti, para jamas dexarte, amaneciendome el hermoso rostro de tu diuina cara, para jamas eclypsarfe. O amor tu eres el estrechissimo, y suauissimo abraço de la Santissima Trinidad, que tan fuertemente vne al Padre y al Hijo con lazos suaues de infinito amor. Tu eres la saludable, y honesta paz, que la Imperial Diuinidad, dio a nuestra humanidad, por el muy amado Hijo del Eterno Padre. Lazo dulce, y cadena fuerte de amor, no me dexes de vnir a ti. Por ser vn poluo desechado, y pisado de todos los caminantes, no me niegues tu amor, mas antes hazme vn espiritu con Dios, por amor que estan poderoso, que junta las cosas mas distantes. Haz que experimente con verdad, quan grandes son los deleytes, que se caulan de vnirse vn alma, por amor contigo, Dios vnico bien, dulcissimo amor mio, y mas particularmente, quando obra esto la poderosa mano de Dios, sin medio alguno, que es quando los deleytes sin comparacion, son mayores. O amor: tu eres mi herencia amada, y estimada possession, con la qual quedo tan rica, tan contenta, y gozosa, que sin ella, ni espero, ni quiero, ni deseo otra cosa ninguna, ni en el cielo, ni en la tierra. Tu eres mi heredad, y la tierra de promission, que espero a quien van encaminados mis pensamientos, palabras, y obras, y mi intencion, como a mi centro, esfera, vltimo fin, y bienauenturança mia. Ea, o amor, la aficion, y el perfeto amor, que me tienes, sea fin de mis pretensiones, y satisfacion de mis deseos, pues con tu amor quedo enriquecida con el tesoro de todas las cosas preciosas.

§. III.

¶ Ya que va cayendo el sol, y se va haziendo tarde, y mi anima desfallece con la larga ausencia tuya, entretieneme, y alientame, mostrando me los conciertos, y pactos del desposorio, y bodas espirituales, que mi alma trata contigo. Tu eres la aurora alegre, y el sol de medio dia, y el luzero de la tarde, en la presencia del amabilissimo Dios. Al tiempo de mi muerte, siuete de aparecerme por tu piedad, o mi amada, y hermosa tarde, que comienças a amanecer, quando se eclypsa el sol de la vida natural, para que en ti passe la deseada tarde, que ha de dar fin a mi penoso destierro, en la qual he de dormir, y descansar suauemente, en tu pecho lleno de toda dulçura. O amor llámese mi muerte tránsito, y passo a ti. Desfandome de las prisiones del cuerpo, junta, y encorpora mi alma contigo, para

paraque vestida de ti, me vea dignamente ante tu Real dignidad, delante del esposo inmortal, enriquezida con el dote precioso, y vestida de vestiduras de bodas Reales. Ea o amor fiel, sella la hora de mi muerte, cõ el sello de tu amada caridad, imprimiendo en ella el carater de tu eterna misericordia, paraque la fertilidad del rozio de tu bendicion, haga que lleue la esteril tierra de mi alma, flores de heroycas virtudes, las quales me puedan llevar sin impedimento, a la puerta del parayso de tu amor, paraque admitida a el, me recibas enteramente en ti: y me comuniques tu suauem- amor, y yo te goze enteramente, y te posea eternamente. O amor, o mi amabilissima tarde, que nunca tardas en consolar a los que esperan en ti, veate yo en la hora de mi muerte, con gusto, y alegria, pues que con tu vista las tinieblas se conuertiran en luz, y la muerte en vida. Aquel fuego soberano, y diuino, que igualmente arde en ti, en la encendida essencia de tu diuinidad, purifique todas las mãchas de mi alma, de manera, que puedas habitar en ella, como en vn thermoso cielo. O mi dulcissima tarde, que das fin a los trabajos, y principio a los contentos, quando llegare la tarde desta vida, a confundir a los que pensauan, que siempre se auia de tardar, hazme adormecer dulcemente en ti, y experimentar aquel dicho sũsimo descanso, acompañado de innumerables deleytes, los quales tienes aparejados para ti, y para tus amigos: para que asì no me turben las furiosas tempestades, que en aquella hora se leuantan, y suelen anegar, y dar a fondo con los nauios muy pertrechados. El apazible, y muy agradable rostro de tu hermosa diuinidad, y humanidad, inclinada a hazerme mercedes: ordene, y disponga dignamente el aparato de mis bodas. Ea, Caridad inmensa, pues eres el abrigo de pecadores, cubre, y tapa los desafueros de mi desconcertada vida, y enriqueze mi miseria y pobreza, con las riquezas de tu infinita Bondad, serena, y quieta, los temores demasiados, paraque more mi alma con mucha confianza, en los deleytes de tu caridad. O mi amor suplicote, que me seas en esta ocasion, vna tarde, y despedida tan alegre, que porti, dẽ vn dulce vale mi alma a mi cuerpo, con alegria y gozo, y mi espiritu descanse en paz, recostandose debaxo de tu sombra, dexando el cuerpo en que està, como encarcelado: y boluiendose al Señor, que le crio, del abismo de la nada, entonces te suplico querido, y diuino amor, quedando fin glorioso a los principios trabajosos de mi vida, y cantando dulcemente, como fiel, y amoroso pastor, me llames claramente, con tu propia voz: paraque yo, como obediente oueja, oya, y reconozca la voz de mi amado Iesus bueno, y fiel pastor, y me digas: Ya viene el esposo adornado, con vestidura de bodas, para corona: (con floridas guirnaldas de gloria, que no se marchita) a las esposas, que le han sido fieles

les. Y tu suave, y regalado amor, salele al encuentro, y juntate a el co-
lajos estrechos de amor: que como primavera agradable, desterrara la tris-
teza del encogido invierno, y como Sol hermoso, y resplandeciente, ba-
ñando todas las cosas de luz resplandeciente, me alegrará con la vista de
su rostro glorioso. O quan dichoso, y bienauenturado es esposo mio, aql
que te tiene por blanco de sus deseos. Ay de mi, ay de mi, hasta quando se
me alargará mi penosa ausencia? O mi Señor, quan agradable, y gustoso
me será aquel deseado instante, y suauísimo momento, en q se me mani-
festará, y mostrará la gloria de mi Dios, de mi Rey, y de mi esposo, con vn
gozo infinito, y con vna alegría eterna, y se me concederá por todos los
siglos de los siglos, cōtemplar, y ver, aquel deseado, y amado rostro de mi
dulce Iesus, de cuya bella, y hermosa vista, tanto tiempo ha que tiene sed
mi alma, y la desea. Entonces sin duda, quedaré satisfecha, y harta, dando
de lleno en lleno, (en el centro de mi alma) el pressuroso arroyo: de a-
quel mar de deleytes, que hasta agora está encerrado para mi. Entonces
veré, y contemplaré, sin que aya cosa, que me lo impida a mi Dios, y mi
amor tan amado, y deseado de mi espíritu: el qual acollado de tan larga
ausencia, desfallece, y desmaya con aprieto de mi coraçon, deseando no
perder jamas de vista a Dios viuo, que cō su vista da vida a las cosas muer-
tas. O quando quando te me mostrarás a ti mesmo, fuente de agua viua,
para que saque della lo que basta, para satisfazer a mi alma, que no es qual
quiera cosa, sino tu mesmo, que eres fuente de agua viua. Entonces beue-
re, y se apoderara de mi la copiosa corriente de la dulçura desta viua fuen-
te, que se destila de los deleytes santos, que causa (siendo visto) aquel me-
lissuo rostro, cuya vista desea mi alma, y por quien suspira, como por cum-
plida bienauenturança mia. O bello, y hermoso rostro (que causas mil dul-
çuras en las almas, siendo mirado) quando satisfaras el deseo, que tengo
de verte? Mi coraçon se alienta hasta esse dia, con la esperança cierta de
gozarle en su admirable tabernaculo, y casa: y así no pararé hasta llegar
a ver a mi Dios, que me comunica su gloria, en la qual entrada queda tan
enriquecida mi alma, que el coraçon se lastima, y el alma gime, y suspira,
por auerse detenido tanto en este destierro, careciendo de la vista, que
destierra todo pesar, y causa toda alegría. O quando (purísimo espíritu)
te resualaras en mi alma, y bañarás de alegría mi espíritu, con la agrada-
ble vista de tu rostro melissuo? Entonces contemplaré la belleza, y her-
mosura del verdadero esposo de mi alma, mi dulce Iesus, y me gozaré, y
deleytaré con su presencia, y tomaré possession del tesoro de mi coraçon,
a quien ya se vnio con lazos estrechos de fuerte amor, y tras quien se ha-
ydo, y se va, como tras su deseado centro, y amado fin, y bienauenturança.

Hh

O mil-

O miserable de mi, quien me librará del peso desta carne mortal! O quien me algrá el destierro desta peregrinació? O quien desatará el lazo penoso, que vne el alma con el cuerpo, y me tiene a mi pesar, en este siglo, impidiendome la subida a mi patria cara, y deseada? O quando dexaré este miserable cuerpo, y se le quitaran las pihuelas a mi alma, para que buelua a ti, y te vea sin medio, ni debaxo de sombra, sino con claridad cara a cara? O amor, hermosura, y luz de las estrellas, en ti (o amor amado sobre todas las cosas amadas) me podre librar de las tentaciones, que acompañan a esta vida, que merece ser llamada muerte, y mas rigurosamente en su fin, y postimeria. En ti Dios mio, amador mio, (saliendo del muro deste cuerpo, en quien dan los mas furiosos golpes de los enemigos) con seguridad y gozo, tomare puerto en la gloria, en la qual te suplico, que te vea cara a cara, donde te muestras a tus ciudadanos, sin enigmas, velos, ni figuras, sino cara a cara. Ea, tu (o principio de la luz, y fuente de la claridad) bueluum al río: o por mejor dezir, al mar, y abismo de infinitas perfecciones, de donde sali, adonde te pueda conocer, como he sido conocida de ti, y te ame, como he sido amada de ti, y te vea, como eres Dios mio, y quede hecha bienauenturada con tu vision, y fruycion, y enriquecida con tu possession bienauenturada por todos los siglos de las eternidades. Amen.

C A P I T V L O II.

T Ambié en este dia, dedicado al amor, ofrece siete vezes tu alma al Señor, para refrescar en ti la memoria de los beneficios recebidos, con reconocido agradecimiento, y para recibir en ti los enamorados influxos de su diuino coraçon, que siempre està manando amores.

¶ Primeramente a los Maytines, que son principio del dia mystico, y espiritual, que se cuenta, segun los exercicios del Oficio diuino, hora en que se representa la prision de Christo, el qual en el mismo tiempo, vn sa yon le dio vn bofeton delante de Anas, por cuyo mandato los corchetes le lleuaron maniatado a Cayfas, y toda la noche preso, le hizieron muchos baldones, y afrentas, haz oracion deuota al Señor, suplicandole, que el que es Sabiduria del Padre Eterno, dado por Sumo, y gran maestro al mundo, con la gracia de su espiritu, con la alteza de su doctrina, te enseñe el arte de amar, sujetandote, como obediente discipula, a todo lo que te enseñare, para que con tal Doctor te exercites sin cansarte en la caridad, y en el exercicio de todas las demas virtudes.

¶ Despues desto debes dezir este verso. Señor mio Iesu Christo, a ti me
acogi.

acogi, como a seguro puerto, enseñame a executar, y cumplir tu voluntad, por que tu eres mi Dios, de quien se ha de derivar en mi todo bien.

O R A C I O N.

O Amor, Sabio, y prudente maestro, y Señor mio, mas alto que los Cielos, y mas profundo que los abismos, cuya admirable sabiduria, con sola su vista, todo lo ilustra, alumbra, y beatifica, tan manso, y amoroso, que pisando estrellas, y teniendo tu trono Imperial sobre Cherubines, con caridad cumplida, buelues tus ojos amorosos al valle del llanto, para conuertirle en lugar de alegría, y confundiendo, y menospreciando los soberbios arrogantes, enfalças las cosas humildes, recogiendo debaxo de las alas de tu amparo, los pequenuelos: para que cumplan, y guarden tus saludables Mandamientos, y con gusto siruan, al que sin aceptar personas, castiga con rigor el vicio, y premia con liberalidad la virtud, para inclinar tu natural bondad a que vses de misericordia conmigo, liberalísimo Señor, aqui te presento la mayor miseria del mundo: para que en ella, hagas muestra de tu infinita misericordia. No quede yo (misericordioso Señor) pues soy hechura tuya, desamparada de tu fauor, alübreme, y industrieme tu doctrina, y llene todos los vazios de mi alma, tu soberano espíritu de sabiduria. Oxala tuuiesse yo suerte tan dichosa, y venturosa, que me adorassem por hija tuya, y cuydasses de mi, como de cosa propia tuya, que mas bien medrada saldria, siendo esclaua tuya, que siendo Emperatriz del mundo. Ea, o amor en quien estan depositados todos los tesoros de la sabiduria del Padre Eterno, comienza a exercitar en mi el oficio de maestro, de manera, que en mi se vea algun dibuxo de tu infinito saber, sacandome a mi mesma de mi, para el bien de otros, estampando en mi alma, vn viuo retrato de la perfecta caridad, y amor, posseyendome tu gracia, y santificando tu amor, todo mi espíritu, y bañandole de todos sus dones, gracias, y prerogatiuas. Amen.

s. I.

¶ A Prima (hora en q Christo fue lleuado maniatado al cõcilio de los Iudios, y despues de muchos baldones embiado a Pilatos, y en su tribunal acusado de muchos falsos testimonios, y remitido a Herodes, y tenido por loco, y como tal vestido de vna vestidura blanca: y otra vez remitido a Pilatos, suplica al Señor, que te admita en su escuela, y te meta en el relicario de su amor, para que en el, aprendas a conocer, y a estimar los titulos, priuilegios, y prerogatiuas de santidad, gracia, y virtud de tu amado Iesus, y le ames, si quiera, segun tu corta capacidad, como quien con tantas ventajas, merece ser amado.

Hh 4

¶ El

¶ El Verbo cō que has de hazer esto, ha de ser este, Tu esclauo soy (muy amado Iesus,) dame entendimiento, para que aprenda los Mandamientos de tu Santissima ley, y los ponga en execucion. O amor, quan bien, quan diligentemente crias, y recojes debaxo de las alas de tu piedad, a tus polillos, que no saben bulcar la comida, si tu no se la das. No ay gallina que asfi cuyde de los suyos, pues los crias, y los conseruas, sin dexarlos vn punto de lista. O xala te siruieses de abrirme el sagrario del amor sancto y casto, y me metieses en la escuela de tu diuino saber: para que desta manera experimentasse, quan solida, y constante es tu doctrina, y con los dones que de tu liberalidad se deriuau en mi (encaminada, y guayada de luz tan resplandeciente) no solo llegasse a tener buen alma, sino santa y perfeta: no contentandome con caminar por el camino real, de tus diuinos mandamientos: sino que corriendo por las sendas, que encaminan a la perfección alcance aquel premio, que se dà a los que mas corren. Ea, o amor, que todo eres mansedumbre, ablanda mis sentidos, con el olio de tu caridad, fortaleceme con tu diuino amor: para que perdida la flaqueza feminil, cobre vn animo robusto, y varonil, y no se halle en mi cosa de la que antes era, sino vna obra de tus manos, demanera, que verdaderamente pueda dezir, que tu eres mi padre, Doctor y Maestro, que por nueua regeneracion, de esclaua me hizistes hija adoptiua, por gracia, labrando en mi grandes primores de virtudes, acogendome debaxo de tu paternal bendicion, y enriqueziendome con dones del cielo, por ella renouandose, y apurandose enteramente mi espiritu, de toda la elcoria del pecado con ella: para que poniendome coraçon de carne, en lugar de coraçon de diamante, me haga con gracia habil, para recebir tus palabras encendidas en fuego de amor, en el centro de mi alma, y para que more en mi toda, (o amor santo) tu espiritu principal, niuelado con la razon, y me bañe de tu diuina gracia. Amen.

§. II.

¶ A la hora de Tercia, hora en que fue Christo cruelmente agotado, pidiendo a voces los Iudios, que fuesse crucificado, yendo vestido para menosprecio de vna purpura rayda, y coronado con vna corona de espinas, lleuando asfi la Cruz acuestas, para ser crucificado en ella, suplica al Señor, que eseriua en tu coraçon, con letras viuas, dibuxadas con su soberano espiritu, la ley de su diuino amor, encendida, y abrasada, con llamas de fuego de caridad santo, para que desta manera estès vnida con lazos de amor feruoroso, con el, todas las horas del dia, estando siempre en su diuina presencia.

¶ Para

¶ Para conseguir este fin, podras dezir este Verso, Oxala, o muy amado Iesus, tuuiesse suerte tan venturosa, y dichosa, que se enderecassen todos mis sentidos, potencias, pensamientos, palabras, y obras, a la guarda de tus diuinos Mandamientos, en todo tiempo, y te tuuiesse por blanco de todos mis deseos, y cuydados.

¶ Para disponerte para esta oracion, di el Psalm. 1.

O R A C I O N.

O Amor Dios, que aparejado estás para responder a los que te llaman, y para aparecerte a los que te buscan, y para consolar a los que por ti han sido afligidos, quien dirá? sino es experimentado, quã dulce, quan amable, quan suaue eres para los que te hallan: sin duda ninguna quedarán por bien empleados los trabajos, que huieren padecido en buscarte, viendo quan gran bien es hallarte, y ya Señor, q̃ en esta vida, ninguno te posee, de manera, q̃ no te pueda perder, dichosa la suerte de aquel que estudia en esto. O Señor mio, por quan feliz, y bienauenturada me tuuiera si agora me mostrasses tu marauilloso abecedario, para q̃ juntamente estudiassse mi coraçon contigo, teniendote por maestro, la sciencia de tu diuino amor, en cuya comparacion, es ignorancia la mayor del mundo: y pues es sciencia, que solamente la podemos aprender con tu enseñanza: dime agora Señor (pues por experiencia lo sabes,) qual es el glorioso, y principal Alpha, y principio de tu hermosa caridad. No me encubras el frutuoso Beta, letra que por principio tiene el Alpha, y por fin la Omega, Symbolo, y Geroglifico del Espiritu Santo, que es lazo que vne al Padre, y al Hijo, y aun es representacion del cumplimiento de las generaciones Imperial sabiduria, causadas por amor. Como a ignorante, y balbuchente, ruda, y torpe enseñame con el dedo de tu espiritu, cada letra del abecedario de tu caridad, con suma diligencia, para que con ojos limpios, verdaderamente escudriñe, calle, deprenda, y sepa, y enteramente conozca, los primeros de tu caridad: para que por esta via, prueue hasta el meollo de los gustos de tus dulçuras, y reconozida a tantos fauores, con hazimientos de gracias, las respete, comunicandome con tu presencia vn impetuoso rio de deleytes. Estampa en mi alma, y señala en mi frente, por obra de tu Santo Espiritu, el Tau de la suma perfeccion, figura, y representacion de la Cruz, y letra con que quiso Dios, que se señalassen sus amigos, para que pudiesen ser diferenciados de los que no lo eran, y lleuame a la, o, de la perfeta consumacion, letra de figura circular, que es la mas perfeta entre todas las figuras, y tiene cierto genero de infinitud, por no tener principio, ni fin: alumbrame mi alma, con luz soberana del

na del cielo, y por medio della, haz que en esta vida, tan perfectamente se p a tu escritura, llena, y bañada de tu amor, que no aya gota en mi, que esté vazia de tu caridad, y que me pueda impedir, ni estoruar tu habitacion muy de aliento en mi alma: pues seria grande ajenosia, y desagrado cimient no darme toda a ti, auendome tu, o amador dulce, amor, y regalo mio, llamado a ti, para que te contemple a ti mismo, en ti mismo, perpetuamente, y sin fin. Amen.

§. III.

¶ A la hora de Sexta, hora en que Christo fue despojado de sus vestiduras, y enclauado con crueles clauos, a la Cruz en pies, y manos, y en ella abrenado con hiel y vinagre, y menospreciado, como mal hechor, y, como tal puesto entre dos ladrones, suplica al Señor, que te enseñe con tanto primor, el arte de su amor, que viéndote mejorada con grandes ventajas en amar el mismo amor suyo, se sirua de ti, como de instrumento propio, para obrar todas las obras heroicas de amor, que quisiere obrar, habiéndote en todo, conforme a su diuino coraçon.

¶ Para mouerte a deuocion, conforme a este fin, di este Verso.

¶ Dame tu bendicion dulcísimo Iesus mio, amado sobre todas las cosas amadas, y verdadero legislador, de la ley de gracia, y amor, para que vaya creciendo de virtud, en virtud, y te vea a ti Dios de los Dioses en Sion, figura de la Iglesia Triunfante, que está con tu vista gloriosa, y lo estará por todas las Eternidades. Amen.

O R A C I O N.

O Amor Dios, quien no te ama, o es insensato, o niño, que no sabe hablar, ni diferenciar, lo precioso de lo vil, ni lo bueno de lo malo. Aquel solo apronecha en la sabiduria, q es sciencia de las cosas diuinas, q de todo puto se llega a ti, amádote sin cessar. Ea, mi Señor, pues esta sabiduria es tan alta, q solo el nõbre conocieron los mayores Sabios del mundo, por su alteza, y soberania. Suplicote mi Señor, q por que no dè en los disparates, que dieron los Sabios del mundo, no me dexes sola en la escuela de tu caridad, antes siẽpre haz officio de maestro, adalid y guya. Sembrame en tu costado, lugar consagrado a tu diuino amor, y con influencias amorosas, lleuame a lo mas alto de la perfeccion, (como el pollito tierno, a quien tu auias de dar ser, y sacar a luz, se halla, como en semilla en el hueuo, del qual va saliendo con nuevo ser, y figura, por medio del calor de vida, que le comunica la gallina: Asi te suplico, que antes que crezca en lo mas alto de la perfeccion, para que crezca fundada en fir-

me s.

mes fundamentos, me sepultes en ti: para que en ti, y por ti, y contigo, vaya creciendo, y aprouechando de día en día, y de virtud en virtud, le uen do cada día, para ti fruto mayor (amado mio) en la nueuaviña de tu amor, pareciendo en los linderos della, y en el vmbra de tu Iglesia, trof eos de tu amor. Y pues por el conocimiento se descubre el camino para a marte, mi anima suspira tanto por su amor, que no se contenta con cono certe so lamente por las sylabas, Symbolos, Geroglificos de tus perfeccion es, cada vna considerada por si a solas, sino que desea apetecer, y mil vez es suspi ra, por conocerte tambien theoricamente. Esto es por contem plar el di uino orden, que resplandece entre todas tus perfecciones juntas, y herma nadas entresi, y por amarte cō esfuërço varonil, atropellando qualesquier dificultades por ti sabiamente regalada, tierna, dulce, y suauemente para vnirme a ti, con lazos indissolubles, è inseparables, muriendo de to do punto a mi, y començando a viuir en ti, y a ti solo. O amor, que no tie nes tassa en hazer mercedes, haz que yo conozca tu voz verdaderamēte, y fabrique en mi alma digno tabernaculo, cō el esmalte, y adorno de to da Santidad, en seruicio de tu Real Magestad, para que, pues tus regalos son estar con los hijos de los hombres, le tengas en mi perpetuamente. Amen.

s.

III.

¶ A Nona, hora en que Christo espirò, auiendo encomendado su espiri tu al Padre Eterno, con vna gran voz, y siendo alanceado su cuerpo muerto, salio del costado agua y sangre, y temblando la tierra, y escure ciendose el Sol, en la muerte de la vida, por esencia suplica al Señor, que el que es Rey de los Reyes, y Señor de los que tienen señorios, y man dos, te haga alistar debaxo de la vanderá del amor, y te haga soldado de su milicia, y te enseñe, y te dè fortaleza, y brio, para rendir con gusto el erguido cuello, al suaue yugo de su ley, y paciencia, y sufrimiento, para seguir con perseuerancia sus pisadas, con tu Cruz acuestas, vanderá de la milicia Christiana, llevando en tus ombros la facil carga de los Manda mientos, y consejos, que nos dio el que murio en ella: Los quales facili ta, y aligera el amor. Procurando desta manera, vnirte, y enlazarte con la zos, y cadenas de indiuisible amor, con tu Dios, con cuya compañía, aun que se leuanten las borrascas de las mayores aduersidades del mundo, tu alma tomará puerto de salud.

¶ Para conseguir este fin: Podras dezir este Verso.

¶ Tu eres Señor mi esperança, que serena las negras nubes de mis miedos, y desesperaciones, tu eres mi padrino, mi amparo, y mi defensor.

Hh 4

Tu

Tu, como fiel amigo estás conmigo, y me acompañas en todas mis tribulaciones, y trabajos.

¶ Di el Psalm. 4. Que es muy a proposito desto.

O R A C I O N.

O Amor Dios, dichosos aquellos, q se emplean en tu seruicio, pues se les daran eternos premios, por trabajos instantancos, y temporales, sin duda ninguna, los q se muestrá valerosos en hazer obras heroicas por tu amor, y son diligentes, y cuydadosos, en cumplir tu voluntad, estos verdaderamente estaran para siempre delante de tu real presencia, y gozaran de la vista de tu rostro hermoso, que haze bienauenturados a los que le veen. Ea, o caridad, Reyna de las Reynas, y Princeza de las virtudes, haz que yo por tu gloria vote de perseuerar siempre en la nuëua milicia de tu amor, que haze ciertas las mas dificultosas empresas. Enseñame a poner las manos en las cosas arduas, y grandiosas, para passar cõ animo fuerte, y varonil, sin cansancio en ti, y por ti, los peñascos, y despeñaderos de los gustos mundanales, cumpliendo tu voluntad, guardando tus Mandamientos, y executando con fidelidad los negocios que tu amor me manda, y obliga. Ciñe la espada de tu espiritu, fuertemente a mi lado, y hazme vn guerrero espiritual, para que resista varonilmente a tus enemigos, y para que fundada bien en ti, exemplo de profunda humildad, obre obras heroicas de virtud, con toda diligencia y cuydado, y perseuere enteramente en tu amor, teniendote por blanco de sus obras, todos mis sentidos, ocupandose en contemplarte mi pensamiento, y trasformandose, y eucorporandose en ti mi voluntad, inseparablemente con lazos fuertes de tu inuencible amor. Suplicote Señor, que de tal manera se estamppe el trofeo de tu diuina caridad, en mis potencias, y sentidos, que se apropien todas mis fuerças a tu amor, de manera, que no se puedan emplear en otra cosa, que en ti, estriuando toda en ti, como en fuerte fundamento, para que de ti reciba tal fortaleza, que en este fragil, y quebradizo cuerpo de muger, con fortaleza, y animo de varonil guerrero, llegue a aquel soberano, y alto grado de amor, que lleva a la interior bodega de los vinos generosos, conque a los tuyos dulcemente deleytas, y a la recamara interior de tu perfeta vnion, en que, como en talamo florido, comunicas soberanos gustos espirituales, a los que te aman. O amor tenme agora aferrada a ti, con las fuertes cadenas de tu amor, y possee me, como a prenda propia tuya, para que yo de aqui adelante, no tenga espiritu, ni alma, sino en ti vnico tesoro, y amor mio, y para ti, vltimo fin, y bienauenturança mia. Amen.

s. V.

¶ A Visperas porque se representa la hora en que Christo fue quitado de la Cruz, y llorado de su Madre sagrada, y de las demás santas mugeres.

¶ Con animo varonil, seguro y quieto, sal al encuentro y haz rostro a qualquiera tentacion, lleuando por adalid, guia y compañero, a tu amado Iesus, armada con paciencia y fortaleza, armas de tu amado Iesus, para q̄ en el y cō el, que es fuerte escudo tuyo, cuya misericordia te ayuda siempre y consuela, puedas rendir tu carne, mundo y demonio, que son los enemigos declarados de tu alma, y triunfar gloriosamente de todas las tentaciones, que, como fuertes tiros contra ti se assestan.

¶ Esta merced deues suplicar al Señor diciendo [el verso que se sigue, y primero.

¶ Di el Psalmo. V. que quo.

¶ Iesus mio dulcissimo no permitas, que cayga ni resuale en el camino de tus mandamientos, ni que tuerça el pie en la senda, que va derecha a la perfeccion, pues estàs hecho centinela tu que guardas a Israel, y ni duermes, ni dormiras, antes estàs en perpetua vela, guarda mi alma y preseruala de toda cayda y conseruala en tu gracia y amor.

O R A C I O N.

O Amor infinito Dios mio, tu eres mi muro y barbacana, y mi fuerte escudo, que me defiende de los fieros golpes que dan en mi, mis enemigos. Dichosos los que en este mundo padecen trabajos, pues por experiencia saben, que eres Padre de los huerfanos, y desconsolados: y que tu amorosa paz y pacifica caridad, les seruira de sombra saludable, para defensa del calor y del agua y de las inclemencias del Cielo. Ea piedad inmensa buelue aora tus ojos amorosos a mi, y contempla y mira de la manera que estoy en la estacada, rodeado de mil fieros enemigos: y tu misma industria, enseña y fortalece mis manos para pelea tan fiera. Por mas que se embrauezan contra mi mis enemigos, y por mas que perseueren en lid sangrienta, no temerà mi coraçon estando tu mismo, o murralla mia fiel, y torre fortissima, conmigo dentro y fuera, defendiendome, y amparandome de los assaltos de mis enemigos. Que rastro podra auer de peligro, si tu me ayudas, pues huyan como gamos de tu sombra, siendo tu mi padrino, y auiendo ellos de entrar conmigo en batalla teniendo te por capitan, yo prouoco y desafio a todos mis enemigos, para que se cōjuren y vengan cōtra mi armados, teniendo por segura y cierta la vitoria.

Hh 5

Con

Con vn mirar de tus ojos piadosos, purificas mis pensamientos, y descubres las asechanças engañosas de Satanas, y con vna palabra de tu boca, y aun con vn soplo, ahuyentas su vil canalla. Teniendote a mi mande-cha, si mil vezes me despenaré mi enemigo, no desesperare de la vitoria, porque cayendo sobre tus amables braços asiendome, dellos me fortaleceré con ellos, y befaré con todas mis entrañas las huellas de tus pies sagrados, para conseguir tu bendicion, con la qual saldré de todo peligro, sin daño ni lesion alguna, venciendo quando pareciere mas vencida, porque peleando tu por mi, y defendiendome, los vencedores saldrán vencidos, corridos y auergonçados huyendo de tu diuina presencia, para que con mas ignominia quede vencido y auergonçado Satanas. Huellale y pisale en mi, debaxo de tus pies, y consume todo genero de defectos míos, y ahuyenta de mi todo lo que puede desagradar a tus diuinos ojos, pues desta manera quedará tu partido mas valido. Delante de ti caygan mil a mil lado vencidos, y vn millon a mi diestra, sin que a mi llegue el mal que me estan machinando y amenazando, pues no es justo, que ni aun su sombra me ofenda, estando tu conmigo, sumo, verdadero y amabilissimo bien mio, oxala y mil vezes oxala, me atases fuertemente, con los apretados lazos de tu amor, y me aprisionasses con las fuertes cadenas de tu caridad, y assestasses azia mi coraçon, tus enamoradas saetas, porque auiendo penetrado mis entrañas, moraré con grandissima con fiança en medio de ti, y en ti. O caridad feruorosa, que todo lo puedes, aora ya o amor aprisioname en la dulce carcel de tu diuino amor: atame con los cordeles de Adam, y con las cadenas de la caridad, sin que jamas me vea ya con libertad, antes me goze de verme recogida debaxo de las alas de tu amparo, sin que eternamente falga de tu gouierno, ni de la prouidencia de tus diuinas manos. Amen.

S. VI.

¶ A Completas, hora en que el cuerpo de Christo fue vngido con vn-
guentos aromaticos, y embuelto y atado en vna sauana, y sepultado con
muchas lagrimas de su madre y amigos, desea enagenarte de ti y transfor-
marte en tu amado, embriagada con el dulce, generoso, y suave vino del
amor, y morir al mundo, vniendote y incorporandote con Dios, con la-
zos fuertes de amor, y acabar y espirar en ti, y volar de ti, para Dios cō alas
de caridad, y dormir suauemente en el pecho de Iesus centro y esfera del
amor, dexando ya del todo el hombre exterior con todos sus apetitos des-
ordenados, vistiendose de Christo, para que muriendo a ti misma cada
dia con la fortaleza del amor y viendo a solo Dios salgas al camino com-
ple-

alegría en la hora de tu muerte a la misma muerte, mirándola con amor, como a fin de tu destierro, y como a puerta del parayso, y entrada del Reyno de los Cielos: por la qual vn alma entra al talamo del amor santo en que se celebran las bodas espirituales del alma santa con Dios.

¶ Verso, Para conseguir este fin, dirás este verso.

¶ Escondeme o amantísimo Iesus, en lo escondido de tu rostro, como en lugar sagrado y puerto seguro, de los que con animo dañado y mal intencionado, me ponen redes cautelosas de asechanças, para engañarme, da luz a mi entendimiento, y haz oficio de adalid y guía; mueue mi lengua, para que no se confunda mi alma, quando hablaré a mis enemigos en la puerta, esto es en los lugares publicos. Destierra toda tristeza de mi alma y baña la de inefable alegría, con la vista de tu melifluo y suave rostro.

ORACION.

O Amor Dios, tu eres la cumbre de la perfeccion, y el fin y remate de todo lo bueno y perfeto, y la flor de todo lo consumado y acabado. Tu, en quien no se halla rastro de mudança, al que vna vez eliges, si el no lo desmerece, amas hasta el fin. Tu desear tanto el bien de las almas, que resuscitas con el fuego de tu calor el tizon que mas amortiguado esta. Tu condeion amorosa te inclina a no desechar cosa de las que te vienen a las manos, ni a echar de tu palacio, a los que se entran por tus puertas. Iamas oueja se llegó a tu ganado, que no la quedasses con el siluo de tu misericordia, y no la guíasses, guardasses y conseruasses con mucha diligencia para los pastos eternals de tu gloria. Ea mi Señor, pues por tantos titulos soy tuya, hierrame con tus armas, como a esclaua tuya. Aproppia para ti todo lo que yo soy, y cuenta por hazienda y herencia tuya todo lo que yo creciere en el camino de la perfeccion con tu ayuda, con derecho de posesion perpetua. Pues por experiencia conozco, quan dulce es la herida de tus flechas doradas, suplicote que de aqui adelante no ablandes la mano, antes con valor esforçado llagues mi coraçon hasta lo viuio del espiritu, y hasta los secretos senos del alma, para q en mi no quede rastro de vida, que no quede consumido con las centellas de tu fuerte amor, lleuala de todo punto contigo, transformala en ti, y guarda en el thesoro de tu coraçon mi alma para que quede renouada, en mejorado ser, por tu gracia y amor. Quien me concedera, o caridad inmensa, que me consuma tu diuino fuego, y me conuierta y transforme en ti, y que con muerte de amor sea absuelta de la carcel del cuerpo, y libre del destierro dest,

de esta vida? Quan bueno es, o amor, verte, pues en ti está cifrada toda la belleza y hermosura? quan bueno es tenerte y poseerte, para siempre, pues eres el tesoro de todo lo precioso y deleytoso. En el día de mi entierro y sepulcro amoroso, mirame con ojos misericordiosos, y con rostro de grande consolacion, bendizeme entonces en la hermosa mañana de tu manifiesta contemplacion, que ha de amanecer para jamas anohecer, en la qual los ojos de mi alma te verán como tu eres, y quedaran beatificados. Aora, o amor fiel depositario de mi coraçon, a ti encomiendo mi vida y mi alma, para que en ti reciba mejorado ser, dexame ya, dexame desfamparar la carcel de mi cuerpo, para q̄ duerma y descanse en ti, en paz eterna, y despierte por ti, resucitado a vida gloriosa, por toda tu eternidad. Amen.

CAPITULO IIII.

POr todo el día que te ocupares en este exercicio de amor, para levantar tus sentidos y potencias a tu Dios, desecha las tinieblas de la desconfiança, y nunca pierdas la claridad del verdadero Sol, que es Dios: antes procura crecer de día en día en su amor, fomentando su diuino fuego con santos pensamientos y oraciones deuotas.

¶ En particular procurarás rumiar vno destos versos muchas vezes.

¶ Bienaventurados los ojos que te veen, o amor Dios, pues con sola tu vista quedaran beatificados. O quando quando acabado el curso desta vida, llegarè a aquel lugar glorioso, adonde tu Dios verdadera luz, Dios y cordero sin manzilla, estás repartiendo los tesoros de tu gloria? Bien se mi Señor, que cumpliendo el destierro, al fin te verè con mis propios ojos. O Jesus mi Dios, y mi salud, bienaventurados los ojos que te veen, o amor Dios, hermosura del mundo, y dichosos los que te oyen palabra de vida eterna. O quando quando tu voz llena de meliflua suauidad me consolara, llamandome a ti. No permitas mi Señor que te ofenda en nada, antes me da tal gracia para seruirte, en todas las cosas, q̄ en lugar de las palabras ayradas con que has de atemorizar a tus enemigos, oyga presto la gloria de tu voz, con que combidas a tus amigos a las bodas eternas. Amen.

¶ Bien afortunados aquellos que con sus narizes perciben el olor de tus preciosos vnguentos, y reciben tu olor. O amor Dios olorosissima y fragantissima poma de la vida eterna, o quando en el ameno y florido vergel de tu gloria, percibirè el olor de tu meliflua diuinidad. Ea esposo amado, guíame presto a los pastos fertiles y deleytosos de tu eterna y bien-aventurada vision. Amen.

¶ Bien-

¶ Bienauenturada la boca que gusta, o amor Dios, las palabras de tu boca, bañadas en consolacion es mas dulces q̃ la miel, y que el panal mas sabroso de miel virgen. O quando quando se inchirá mi alma de la grandeza de tu diuinidad, y se enagenará y transformará en ti, con la abundancia de tus deleytes? Ea gúste aqui y prueue de tal manera del mar de deleytes, que comunicas a tus amigos, que eche de ver que tu eres mi suaué Señor: y eternamente goze con felicidad de ti en tu gloria, donde tu estás, o Dios de mi alma haziendo bienauenturados a los cortesanos del Cielo con tu vista. Amen.

Bienauenturada el alma que con abraços de inseparable amor se vee vnida contigo, y presa de las cadenas de tu caridad, y bienauenturado el coraçon, que encorporado con el tuyo diuino, siente el impetuoso rio de deleytes, que del tuyo centro y esfera de amor santo se deriuaua en el suyo, o amor Dios, por tener contigo amistad indisoluble. O quando quando con estrechos lazos y cadenas me veré presa y atada a tus bienauenturados braços, y te veré sin medio, sin sombras, ni cortinas de las imágenes de las cosas corporales, sino cara a cara, Dios de mi coraçon. Ea mi Señor alça este destierro que haze penosa tu ausencia: vea yo presto tu melifluo rostro con alegría, saliendo deste valle de lagrimas, para que a la par se dê fin a mis penas, y principio a mis contentos y alegrías.

§. II.

¶ Vltimamente para confirmar el amor, con sellos pendientes de eterna firmeza, dexate y resignate toda con perfeta confiança en el poder del amor llegando te toda a Dios amador tuyo, para que tenga sus regalos contigo, pues desde la eternidad, dixo que sus regalos auian de ser estar con los hijos de los homhres. Desea que te tome por instrumento y medio para causar toda delectacion, que se huuiera de deriuar de su coraçon diuino, en las criaturas: y suplicale que te haga todas las cosas para su honra, y que te conserue para la vida eterna con grandes acrecentamientos, transformandote, a ti en sí, y a sí en ti para su gusto y contento: Diciendo esta oracion.

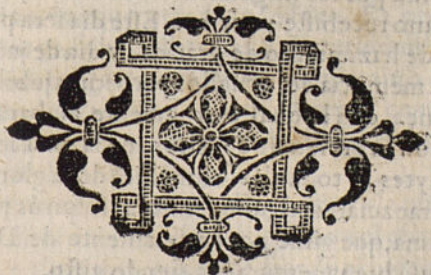
¶ Con amor te tengo asido a mi, muy amado Iesus, que es los lazos fuertes, con que solamente te puedes enlazar: no te dexaré: porque sola tu possession es poderosa a hazerme bienauenturada. El amor me ha puesto en tal estado, que me da atreuimiento y osadia, para dezir, que en ninguna manera me satisface sola tu bendicion sin ti: porque mis deseos solamente se satisfacen, teniendote, y posseyendote a ti mismo: porque polle-

posseyendote a ti tengo la mejor parte mia , y toda mi esperança , y aquello , que solamente aguardo por bienauenturança mia. Alteza soberana de amor es esta , pues diziendo Iacob al Angel , que no le dexaria sino le daua su bendicion, Santa Gertrudis abraçada con vn feruoroso fuego de amor dize : Señor no me contento con tu bendicion, como Iacob , sino que te quiero a ti mismo. Con el qual sentimiento San Agustin llagado fuertemente de las saetas del amor diuino, hablando con Dios dezia : No quiero Señor tus cosas , sino a ti. Deste diuino fuego abrasada dezia : Señor , y amor , vida que das vida , en el Verbo viuio de Dios , Hijo de Dios engendrado por obra de vida , eterna sabiduria , que eres tu mismo , dame vida de amor , reparando en mi por ti todo lo elado y tibio , pues juzgo por muerto , lo que no viue con vida de amor . O amor y Dios mio , que me criaste , y engendraste , reengendrarme por nueva generacion , y recreame en tu amor . O caridad inefable , que me redimiste , y rescataste de la esclauonia y seruidumbre del demonio , suple y redime en mi , con el inefable amor que tuuiste a tu Padre eterno qualquier defeto y negligencia , que he tenido en amarte , estando por tantos titulos obligada a ello . O amor , y Dios mio , que con la sangre de tu vnico Hijo Iesu Christo , me grangearde para ti mismo , santificame en ti verdaderamente con tu santidad . O amor y Dios mio , que me adoptaste por hija con tu gracia : criame , criame de nuevo conforme a tu santo coraçon . O amor y Dios mio , q̃ con eterna caridad me entregaste de la massa de perdicion , y me elegiste , y escogiste para ti solo , haz que yo toda me llegue a ti , y me entregue a ti , con perfecta entrega de mi mesma , y que te dè todo lo que ay en mi . O amor y Dios mio , que de gracia me amaste , por tu infinita liberalidad : dame que te ame con todo coraçon , con toda alma , y con toda mi virtud , y sustancia de manera , que no aya cosa en mi , que no se conuierta en retorno de perfecto agradecimiento . O amor Dios poderosissimo , confirmame en tu amor . O amor sapientissimo , dame que te ame sabiamente . O amor duleissimo , dame que suauemente goze los soberanos deleytes , que comunicas a los tuyos con tu presencia . O amor muy amado , destetame de todos los gustos mundanales , y dame que viua para ti solo , empleandome toda en tu seruicio . O amor fidelissimo , que no desamparas al mejor tiempo , como el mundo , antes en las mayores aduersidades eres mas cierto , ayudame , y consuelame en las tribulaciones , que me afligen . O amor familiarissimo , cuya bondad inclina , y allana tu Magestad , a tratar con los que amas , como puede tratar vn amigo con otro : obra todas mis obras en mi . O amor vitoriosissimo , que siempre triunfas de tus enemigos , dexándolos confusos , dame , que perseuere en ti hasta el

fin

fin de mi vida con grandes acrecentamientos de amor. O amor de mis entrañas, que nunca me desamparaste, ni dexaste en mis trabajos, antes siempre me acompañaste en ellos, en tus manos encomiendo mi alma y mi espíritu. Ea mi Señor, pues al fin muestras mayor amor, suplicote que en la hora de mi muerte, me recibas entre tus diuinos brazos, para ti mismo, llamandome con tu propia boca a ti, combidandome con tu misericordia, y asegurandome tu fauor, y diziendo: Conmigo estarás oy en el parayso. Sal ya del destierro penoso, y noche escura y tenebrosa deste miserable mundo, al solene festiuo y alegre dia de mañana, de la eternidad perfecta. En la patria celestial, que no admite mudança de tiempos, variables me hallaras a mi, que soy Iesus verdadero, oy de la diuina caridad, que nunca se passa ni muda, que soy Principio y fin de toda criatura, alli te haré grandes fauores, y poniendote en la possession de los bienes de gloria, te diré: Alegrate, que jamas bolueras al penoso dia, o, por mejor dezir, noche de mudança que passaste, antes en mi verdadero oy, que no admite passado, ni venidero tendras vn dia eterno, para que como yo viuo en el Padre eterno, tu viuas en mi Iesus Dios amador tuyo, gozandote felicissimamente en mi sin fin alguno. Digan amen todas las fuerças, las potencias y sentidos, los mouimientos del cuerpo, y del alma, haziendo aplauso a los soberanos bienes que mi amado me haze.

QVINTO



QVINTO

EXERCICIO

DE ALABANÇAS,

Y DE HAZIMIENTO

DE GRACIAS A DIOS, EN

reconocimiento de las mercedes re-
cebidas de su Magestad
Diuina.

CAPITVLO I.

ESCOGE Algunas vezes vn dia desocupado, en el qual sin impedimento, ni estoruo, de negocios seculares puedas vacar a las diuinas alabanças sin cessar, para suprir olvidos, descuydos y negligencias, que has tenido en assistir a los loores y alabanças de Dios, y en no dalle gracias por las mercedes recebidas, y en no auer pagado a tu Dios el retorno y deuda de deuido agradecimiento, todos los dias de tu vida por los singularísimos fauores y mercedes, que de su liberalísimá mano recibiste y recibes. Este dia sera para ti y se llamarà dia de loores, y de hazimiento de gracias, y dia de jubileo plenísimo: en el celebraras la memoria de aquellos perpetuos jubileos, y hermosa, y agradable alabança, con la qual eternamente alabaràs al Señor, quedando satisfecha con la presencia de Dios, de la qual se deriuaran en tu alma, rios de deleytes, y toda ella se hinchirá de la gloria de Dios. Con estos exercicios se mezclaran algunos ansiosos sospiros y feruorosos, y deuotos deseos del alma, que gime por verse ausente de Dios, y aspira por ver su cara, que causa bienauenturança, siendo visto.

S. I.

¶ Entre estas alabanças ay algunas tan diuinas y soberanas, que mas pare-

parecen de los bienaventurados en el Cielo, que de los desterrados que estando como en carcel en la tierra, caminan para alla, como tras patria dichosa y chara.

¶ Primeramente ponte ante la presencia de tu Dios, a vista de su diuino rostro, con humilde espiritu y coraçon rendido, para que te muestre la belleza de su diuino rostro, que està destilando gracias y glorias, y diras assi.

¶ Hablarè a mi Señor Rey de la Magestad, aunque soy poluo y ceniza. O Dios mio encumbrado, y leuantado sobre la mayor alteza de los cie-
los, que miras aca baxo, por tu singular bondad, las cosas humildes, mi alma y mi espiritu desfallece con la consideracion de los infinitos beneficios, que de tu mano he recebido. Abreme el tesoro de tu benignissimo coraçon adonde tengo depositada la suma de mis bienes, y adonde como a blanco tiran mis deleos. Descubreme la gracia de tu melifluo rostro, para que arroje, o por mejor dezir, derrame, como agua, mi alma ante tu diuina presencia. Descubreme en ti, la dulcissima misericordia de tu paz, q̃ de tierra toda guerra, para que alegre mi alma con la possession de los tesoros del Cielo, que en ella de ti se deriuau, emplee todos mis sentidos y potencias en tu seruicio: soltandose la lengua de sus prisiones antiguas, y publicando por todas naciones y gentes, tus diuinas alabaças. Ea o amor, haz officio de padrino y medianero, y entra por mi y en mi fauor, delante del acatamiento del gran Dios, y haz las amistades, y pide alli la paz que mi alma desea, y alcançame la de aquel, que desde la eternidad pensò pen-
samientos de paz, porque ya se ha secado de sed toda mi virtud: y todo es para mi esterilidad. y guerra, lo que no eres tu Dios mio. Ea atrae con vna violencia amorosa, y leuanta mi espiritu a las alturas donde tu moras, porque ya desfallecio mi carne y mi coraçon, buscando la salud de Dios, cuya presencia basta a enriquecerla de todo bien. Ea presentame a mi Señor el Rey, porque ya se ha deshecho, y derretido mi alma, como la cera en presencia del fuego, con el amor, y esperança de mi esposo, cuyas espirituales bodas acarcean todo bien. O amor cumple aora mi deseo muy presto, porque tu amor me ha puesto en tal estado, que si te tardares morirè desfalleciendo de amor.

¶ En esta ocasion entra a alabar a Dios, que es la puerta, por donde se entra al sagrario de su diuino coraçon, y di con el espiritu.

¶ Leuantate, o alma mia, leuantate, sacude el poluo, que se te ha pegado de viuir en la tierra, leuantate, y entra en el palacio del gran señor, y presentate, y ponte a vista de tu Dios, para que le confieses con confesiõ de alabança, y agradecimiento; todas las misericordias, y piedades, que

I i contigo

contigo ha usado, y los tesoros de tu pecho que te ha mostrado, prostrada ante su real presencia, apercibiendote para hablar a tan gran Señor. Re-
buelue en tu pecho, y contempla diziendo: Que le dire, yo agora al Señor,
o como le podre responder sola una palabra por mil. O amor, gran fuer-
ça padezco: llena está de confusion mi alma, responde tu por mi, porque
no se que diga al Dios de mi vida. Sin lengua he quedado, admirandome
de la gloria de su venerable rostro: ya no tengo voz ni sentido, porque cō
el resplandor de su diuina cara, se marchita mi coraçon, y la virtud de mi
alma, y espiritu. O amor responde tu por mi, a Dios, Iesus mio, palabra de
vida, y mueueme este endiosado coraçon, en el qual tan euidente y clara-
mente resplandece tu virtud, y el tesoro de tu infinita bondad. O amor de
fuerças y vida a este coraçon sin espiritu, para que cobrando brio y aliento
con tu fauor, diga por ti al Dios de mi salud: Tu eres la vida de mi espi-
ritu, tu eres Dios de mi coraçon, tu eres la defenfa y amparo de mi alma. O
amor toca dulcemente la hermosísima viñeta del coraçõ, y garganta de
mi Iesus, esposo charo y querido: para que el mismo Dios de mi vida, toq̃
por mi, en su mismo coraçon, que es instrumento de sonoros instrumetos,
la prima de su diuinas alabanças, para que así en la deletacion, que de su
diuino loor resulta, embuelua juntamente mi vida y alma: para q̃ cobren
mejorado ser. Ea o amor, lo que agora vas obrando haz lo presto, apresu-
ra el passo, pues es infinita tu virtud para obrar: porque no puedo sufrir la
fuerte llaga, que me ha hecho la enheruolada saeta de tu amor. Ya me es
penosa la vida, que me impide el morir por tu amor, y así ansiosamente
deseo morir, para viuir de todo a tu amor.

§. II.

¶ En esta ocasion, mueue tu alma a deleytarfe en Dios, fuente, y prin-
cipio de todo santo deleyte con estas razones.

¶ Leuanta agora, o alma mia, tus ojos, mira y contempla la potencia de
tu Rey, la gracia de tu Dios, la caridad del que es tu salud, y reconoce por
singular beneficio, que te aya permitido llegarte a el. Desocupate ya, gu-
sta y vee quan dulce y quan digno de ser mirado es tu esposo, a quien el co-
giste entre millares, la flor, belleza, y hermosura de millares de millares.
Mira y contempla quan diuina, y soberana es la gloria, que tienes del ate,
por quien menospreciaste el mudo, y sus pompas dignas de ser menospre-
ciadas, por ser todas vanidad. Bañada tu alma de contento, mira quan glo-
riosa es la patria cara, por quien suspiraste, contempla qual es la empresa,
por quien trabajaste. Considera qual y quan grande sea tu Dios, a quien
amaste.

amaste, a quien adoraste, a quien deseaste, por cuyo seruicio tuniste la muerte por vida. Considera quan dichosa es en esta parte tu suerte, y quã diferente de la de aquellos, que viendo cõuertida en humo su gloria, lamentaran eternamente su condenacion.

¶ O Dios de mi vida, no se que alabanças te pueda dar dignas de tu soberana Magestad, o que recompensa te de a ti, amado mio por todas las mercedes, q̃ me has hecho, y por los bienes q̃ de tus manos liberalissimas he recebido. Ofrezcote pues a mi, en ti, y a ti, en mi Iesus mio, amado, en holocausto y offrenda de eterna alabança. No tengo mas que darte, q̃ mi voluntad, y esta pienso q̃, para ti, en nada es corta. Todo lo q̃ soy y tẽgo te ofrezco, esto que en ti soy y uiuo, esto todo te doy. Tu eres mi vida, tu eres mi sufficiencia, tu eres mi gloria, tu eres imagen uiua, estãpa clara y euidente de la misericordia tuya, q̃ respládece en mi alma. A ti se den alabanças, y sumo hazimientõ de gracias. O quando quemare la sustancia de mi alma, sobre tu altar, y quando fundire mi coraçõ juntamente con aquel diuino, y santo fuego, q̃ en el arde, y quando me sacrificare toda a ti, en sacrificio de eterna alabança. Ea o Dios dulçura mia santa, dilata en ti mi coraçõ y ensancha mi alma, para q̃ todas mis entrañas se hinchá, y bañẽ de tu gloria. O quãdo se dira a mi alma, Descãsa, porq̃ el Señor te ha hecho bien? O quãdo oyre aquella suauissima, y gustosissima voz de mi esposo, q̃ me diga: Ven querida mia al sagrario, y sacrosãto thalamo del esposo, que te està aguardando? O quãdo descanfare, y dormire sueño de paz en ti Iesus, paz mia dulcissima, para poder ver tu gloria, la qual no se puede ver viuendo vno esta vida miserable, que es muerte prologada? Pero lo q̃ me cõsuela en este afan, es q̃ tu, vida de mi alma, eres poderoso para guardarme mi deposito, y boluer mi alma a ti, q̃ la criaste: q̃ es el paradero de todo espiritu. O amor, amor, quãdo me alçaras este destierro, y quãdo sacaras de la carcel y calabogo deste cuerpo mortal mi alma? O quando libraras de los grillos deste cuerpo, la vnica mia, cõ amor vnico, y singular amada? O quãdo me meteras en la interior bodega, y me admitiras al thalamo de mi querido esposo, para q̃ me jũte a el cõ laços de inseparable amor, cõ imenso gozo de posesion q̃ no se puede perder? Ea o amor acelera mis deseadas bodas, principio sin fin de gustos ineffables, porque, si fuesse menester, mil vezes desearia morir q̃ la muerte me fuesse passõ, para experimẽtar los deleytes q̃ comunicas a los q̃ estan vnidos a ti cõ fuertes cadenas de amor, gustos de tan alta esfera, q̃ ni los ojos vieron, ni los oydos oyerõ, ni el entendimieto pudo contemplar cosa tal. En lo qual no permite la generosidad de mi amor que busque mi prouecho, sino el beneplacito de tu diuina volutad, que es regla y niuel de todo lo bueno y justo.

s. III.

¶ Despues, como desfalleciendo por la viua contemplacion de la gloria de tu Dios, presentate delante de su Magestad, ponte a tu vista en presencia de su hermoso rostro, a quien desean mirar los Angeles, y lee con el coraçon y con la boca, de manera que concuerde lo vno con lo otro, y haga diuina consonancia con lo corporal, o espiritual, el Psal. 102. y di.

¶ Bendize alma mia a tu Dios, saludando el rostro glorioso de tu Rey, y su gloria perene con estas palabras.

¶ Bendito eres Adonay (esto es Señor aboca llena, proprio nombre tuyo,) por que tu solo te enseñoreas de todo lo criado en el firmamento del Cielo, en la redondez de la tierra, en todo lo que se cõtiene en el orbe.

¶ Bendigate todo coraçon, y toda fortaleza, y toda la virtud de mi espíritu. Bendigate toda la substancia de mi alma, y de mi cuerpo. Ati te den gloria todos mis sentidos interiores, y exteriores, cõtigo se alegré y regojé todos mis deseos, viêdo a quié solo los puede satisfacer, porq tu solo eres loable y glorioso por todos los siglos de los siglos, ya mi coraçon y la virtud que daua vida y aliento a mi cuerpo me ha dexado desamparado, y el meollo, y sustancia de mi espíritu se ha ydo trasti, Dios amador mio: que me criaste parati, y esta alma tuya, por tantos titulos, a la qual criaste, y redemiste acosta de tu preciosa sangre, llorâdo por la tardança de mi destierro, con ansias y suspiros se va tras ti al sancto lugar, adonde tu estás Dios mio, con la sustancia de mi carne, y con el aliento de mi espíritu. O que bienauenturados son los que moran en tu casa, y quan dichosos los que estan en la presencia de tu rostro, que causa melisfluos deleytes! Verdaderamente por tu inensa gloria, y por tus diuinos tributos, te loaran todos los Angeles y Santos eternamente por los siglos de los siglos. O quando quando yra mi alma a auezindarse a la celestial Ierusalén, y entrara en el lugar de tu admirable tabernaculo, para que con las Hierarchias de los beatissimos espíritus Angelicos, te alabe mi boca, diziendo: Por toda la eternidad, gloriosamente, ante tu bello y hermoso rostro que causa melisfluos gustos, Santo, Santo, y mil vezes Santo eres, Dios de los exercitos. Ay mi Señor, y como son cortedades todas las cosas que se dicen en tu alabança. O quan glorioso eres tu Dios mio, quan amable, quan digno de ser alabado en el Santo trono de tu diuinidad! Quan deleytable es a los ojos tu luz, y quan bienauenturada cosa es verte sol verdadero, pues con esto tiene el alma todo lo que desea, y puede desear, quedando satisfecho su apetito. Quan hermosa, quan gustosa, quan graciosa cosa es, ver aquella sobe-

una ciudad poblada de viuos, que toda resuena en alabança tuya, adonde estan millares de millares, diziendote motetes de alabanças perpetuas. Aunque con el cuerpo estoy en la tierra, mi alma se va saliendo fuera de mi, para transformarse por amor en ti, Dios viuo: con el qual pensamiento queda mi alma tan entretenida, que parece que ya se goza mi coraçon, y mi espiritu con lo que espera, como si lo pösse y esse. Mil ricos, y soberanos pensamientos me bullen dentro del pecho de tus alabanças, y rendida a tu soberana alteza, digo: O quan grande, y qual es tu gloria Dios mio, dulçura mia santa. Ante el throno santo de tu reyno me prostro, publicando con silencio tus soberanas alabanças, adóde te alaban todas las Hierarchias de los Angeles, y los choros de tus Santos, con la contemplacion de bien tan soberano, que espero, y veo ausente. Mi alma se defanima, y descaece, y aun desfallece, quedando con hastio desta vida, y de sus mayores gustos, y aspirando a los soberanos y diuinos, que contempla con los ojos de la fe. Como veo que tanto bien no se compadece con esta vida mortal, desseo de todo coraçon morir, para que la muerte me sirua de passage para yr adonde tu estás, y morar contigo, y para que yo el oprobrio y desecho del mundo libre de las prisiones deste cuerpo, te pueda offrecer holocaustos y sacrificios gruesos, y sustanciosos de imenso gozo y alegria, entre aquellos exercitos beatísimos, de vencedores, que dan voces de alabanças, que resuenan sobre la alteza del mas supremo cielo, y en el sobre el altar de oro de tu diuino coraçon, quemando con diuino fuego el preciosísimos, y muy amado encienso del espiritu, y alma te los pueda presentar, abrasados con fuego del diuino amor, con la grossura de tu suauísima vnction, bañada de tu grande y copiosa dulçura, con las quales tu mismo padre mio, esposo mio, y señor mio me consolaste, en todas mis tribulaciones y angustias.

C A P I T V L O II.

EN esta ocasion da bozes de alabança, en ensalzamiento de aquel que mora en las alturas y anda sobre las estrellas cō estas palabras. Bendigante. Dente gloria. Engrandezcante, tus obras maravillosas, que salieron en estremo buenas y perfetas de tus diuinas manos, y todos los dones que tengo recibidos de ti, o Dios de mi vida, pregonen y publiquen tu misericordia, bendigante las muchas y grandes piedades y misericordias, y los infinitos beneficios y fauores con que tu, o Dios de mi coraçon, hiziste bien a mi alma, y la fauoreciste, y regalaste. Bendigante todo lo que està dentro de mi, y toda mi sustancia, virtud, y fortaleza, porque tu eres Dios de mi salud, y amparo, y defensa de mi alma.

¶ En esta ocasion tambien diras grandes alabanças al Señor, delante del throno de su magestad, y del cordero sin manzilla, por los singulares beneficios y mercedes que del vuieres recebido.

¶ Deseosa de responder con deuido agradecimiento a las mercedes recibidas de tu Señor: combida a tu alma, y a todo lo que ay en ti, para que conuertido en lenguas publique la gloria del Señor diziendo. Alabante los deseos de mi coraçon, y confesiente, y publique por liberal Emperador las dadiuas, y muchas gracias, cõ que me has enriquecido. Mueuante a misericordia y compasion, los gemidos de mi triste destierro, y mis lastimeros suspiros. Bendigate aquella paciencia, y aquella larga esperança que eres tu mi Dios, engrandezcate la confianza y esperança que tengo de ti, y de tu generosa condicion, que has de serenar mis turbados, y medrosos temores, pues segura y ciertamente espero en ti: que me has de llevar deste poluo a ti. O vida bienauenturada, Dios mio, a abete el sello de la fe, con que para ti me sellaste, segun la qual creo, que al fin, o amado Redemptor mio, te vere en mi carne, cõuertida en ser glorioso por tu gracia. Alabete mi deseo, que te tiene por fin y blanco, y la sed ansiosa que padezco por ti, la qual tu solo puedes satisfazer. Alabete la esperança, que haze que no cause muerte tu absencia, segun la qual espero, que despues desta vida. (O verdadera patria, Dios mio, fuera del qual estoy desterrado de mi biẽ) facilmente vendre a ti. El amor diuino, que preuiniendo mi amor, juntamente me obliga, a que te ame sin cesar, te engrandezca sobre todas las cosas: porque tu Dios mio, dulce amor mio, eres solo bendito por ti mismo, y digno de ser alabado, por ser principio de todo bien, por todos los siglos de los siglos.

S. II.

¶ En esta ocasion, adoraras las pisadas de tu gran Señor, delante de la presencia de su venerable rostro, supplicandole con deuoto coraçõ, y voz humilde, que tu du ce Iesus sup'a por ti, tus faltas con el tesoro de sus infinitos mericimientos. Para que como miembro del cuerpo mystico de q̃ Christo es cabeça, mejor puedas participar sus soberanos mericimientos, te deues disponer con feruorosos deseos, y deuotas oraciones, a recibir fauortan singular, diziendo: O quando, quando, Iesus muy amado, entrare en tu casa con holocaustos y offrendas, para que en ella te offrezca sacrificio de mi coraçon, manifestádote con voces clamorosas mis necesidades, para presentarte mis deseos, como a quien solo los puede satisfazer: publicando

cando con mis labios ante tu diuina presencia mis neceſſidades, para que las remedies. O quando, quando auiendo cumplido con mis obligaciones, deuidamente védre, y parecer ante tu ſanto trono, para ver tu hermoſo, meliſſuo, y ſuaue roſtro, cuya diuiníſſima luz ſatisfaze contigo, el deſeo de todos los ſantos, y mueue ſus coraçones, y juntamente ſus labios a voces ſonoras, y jubilos dulces de la gloria de Dios. Ea o amado de mi coraçon, y puerto de mis deſeos, atiende a mi voz clamoroſa, oye con atencion mi oracion, o Rey mio, y Dios mio, porque el ſuſpiro de mi coraçon, y el deſeo de mi alma a ti te llama, Rey mio, y Dios mio, a ti te quiere, a ti te buſca, y conſola tu poſeſſion deſcanſa. Por ti lloran mis ojos, y tras ti ſe va mi viſta, quando te vee auſente. Tu meſmo eres Dios mio, dulçura y amor mio, eſperança mia deſde mi iuuentud y niñez, tu miſmo eres todo lo que quiero, todo lo que deſeo, todo lo q̄ eſpero, todo lo que he poſeydo, me puede hazer bienauenturada. O amado mio, por aquel fortiſſimo amor, (con el qual eſtando aſſentado a la diestra del padre eterno, me conſeruas, y guardas, eſcrita, y eſtampada en tu carne, en manos y pies juntamente, y en tu dulciſſimo coraçon, para dar a entender que jamas te podras olvidar de mi alma, que tan cara compraste, no menos que a precio de tu preciſoſa ſangre, de infinito precio) te ſuplico que ſatisfagas, pagues y digas ya por mi, a ti miſmo por todos los bienes, que me has hecho, hazes, y has de hazer eternas alabaças, imenſas, è incomutables gracias, quales tu puedes en ti miſmo, y ſabes, que conuienen a la mageſtad, y alteza de tu gloria, y a la honra de tu deidad, dando por mi Ieſus amado mio, bozes dulces, y ſuaues de tal y tan grande hazimiento de gracias, qual te conuiene, Señor mio, infinito, imenſo grande, y marauilloſo: alabandote a ti, en ti, en mi, y por mi, en todo el ſer de tu diuinidad, en todo el amoroso aſeto de tu humanidad, de parte de todas las coſas, para que me guies a mi, a tomo y deſprecio de todas las criaturas, por ti, que eres camino, y me lleues a ti, que eres verdad, y me metas, y eſcondas en ti, que eres vida: para que ſea mi parte, y herencia, eternamente, tu dulciſſimo roſtro, lleno de gracias, en quien deſean mirarſe los Seraphines, con cuya viſta quedan beatificados todos los corteſanos del cielo.

§. III.

¶ En eſta ocaſion, como ſi eſtuniere bañada tu alma de deleytes inefables, y ſatisfecha de la gloria que ſe te propone, como abſorta de la admiracion que ha cauſado ſu ſoberania, y alteza, ſaluda a Dios amador tuyo con eſtas palabras, leyendo primero el Pſalmo ſoberano diuino, y del

cielo, que es el Psalm. 144. que comienza. *Exaltabo te Deus meus Rex.* Luego diras estas palabras.

¶ Engrádecerte Dios mio, Rey mio, amor mio, y gozo mio. En ti se alegra mi espíritu y mi corazón. A ti vida de mi alma, Dios mio, Dios vivo, y verdadero, fuente perene de la luz eterna, desea mi corazón, la lumbré soberana de tu rostro amable, esta sellada, y estápada, en mi alma. Todas las potencias, y sentidos, porque me gobiernan, desean saludarte, loarte, engrandecerte, y bendezirte. Pues no tengo que ofrecerte, sino dones, y dadinas tuyas, ofrezcote la sustancia de mis fuerzas y sentidos, que son dones tuyos, en holocausto y ofrenda de nueva alabanza, y de íntimo y reconocido hazimiento de gracias. Mucho me aflige mi pobreza, a vista de las grandes deudas, y obligaciones que te tengo, y así con deseo, que el poder se estienda a mi voluntad, estoy pensando como podre salir de mi obligación, y lleuado deste ansioso deseo dire, Que te dare Señor mio por todos los bienes que me has dado, y por todas las mercedes que me has hecho? Por cierto rendido queda el pensamiento a lo que hiziste por mi, pues, según veo, puesto yo en una balanza con tu honra y vida, parece que peso mas, pues que me amaste mas a mi, que a tu honra, y no te perdonaste a ti mismo por mi, y quisiste morir muerte afrentosa, porque yo viviese vida honrosa, para hazerme singulares fauores con admiración del cielo, y de la tierra. Tu me sacaste del abismo de la nada, criandome para ti, y redimiendome para ti. Si me escogiste fue para sacarme deste valle de lagrimas, y para lleuarme a ti mismo, concediendome que viva bienauenturadamente en ti, y goze de ti eternamente con suma felicidad, enriqueciendome de tal tesoro de bienes, que pueda bien dezir: Que quiera agora fuera de ti en el cielo, en la tierra, ni que bienes me pueden satisfacer fuera de ti, pues en ti estan todos ellos con ser mas auentajado y perfeto? Tu solo Señor eres todas las cosas para mi, tu eres mi esperanza, mi gloria, mi gozo, y mi bienauenturança. Tu eres sed de mi espíritu, pues el a ti solo desea, para que le satisfagas sus deseos. Tu eres vida de mi alma, y alegría de mi corazón. Que ay que pueda admirar fuera de ti, pues todo es inferior a ti, y no ay cosa sobre ti? Tu eres el principio, y la consumada perfección de todo lo bueno, y en ti esta la morada que parece vierte alegría, y tal que es como la de todos los que juntamente se alegran. Tu eres la alabanza de mi corazón y de mi boca, tu todo resplandeces en el vergel que mana deleytes del verano de tu festiuo amor. Tu soberana, y eminentissima diuinidad te engrandezca, y te de gloria, porque tu eres origen de perpetua luz, y fuente perene de toda vida. No ay criatura que baste para alabarte, tu solo bastas para ti, que nunca te faltas. Tu agradable rostro, flor de

de la belleza y hermosura, siendo mirado, sustenta con mayor dulçura, que el panal, y la miel, las almas de los Santos.

§. IIIL

¶ Luego bendize a tu Señor Dios, y a tu gran Rey, por todas las misericordias que contigo ha vsado: diziendo.

¶ Bendigate por mi tu gloria, y admirable luz, Dios mio, y alabete la Imperial honra de tu grandissima Magestad. Bendigate el dignissimo aparato de tus banquetes celestiales, y gloriosos, en los quales tu eres mājor de vida, y alabete la muy conocida virtud, y fuerça de tu infinita potēcia. Bendigate la principal piedra preciosa, de tu eterna claridad, y alabete aqlla amenidad de luz, de tu muy perfeta, y resplandeciente hermosura. Bendigate el abismo de tus muy jultos juyzios, y alabete aqnel circulo incomprehensible de tu eterna, e imensa sabiduria. Bendigate el infinito mar de tus muchas misericordias, y alabete el imenso peso de tu inefable piedad, pues siendo Dios altissimo, te hizo baxar al centro de nuestra baxeza.

¶ En esta ocasion ofrece al Señor, el sacrificio de alegria, pues se agrade de los dones que se le ofrecen con alegria, diziendo deuotamente.

¶ Alabete alegremente las entrañas de tu piedad, y la copiosissima abundancia de tu bondad infinita. Alabete alegremente tu grandissima, y abundantissima caridad, con que amas con grandes ventajas a los hōbres: y la liberalidad de tu benignissimo amor: que no puede contenerse, cō la qual, por amor de criatura, das amor de criador, y lo q̄ mas es, a ti mismo. Alabete alegremente la triunfal fortaleza de tu valeroso braço, y la abundantissima suauidad de tu dulçura, y la plenitud, y el lleno de toda la bien auēturança, que en ti està recogida, para tus amigos: segun la qual asientas a tu mesa a tus esclauos, y los hazes bienauenturados, cō lo que tu lo eres, que es con la vista de tu diuina effēcia.

C A P I T V L O III.

LVego adora con gran reuerencia a tu Señor Dios, para que te meta en su santo tabernaculo, esto es, tienda adornada con gloria morada, y tēplo santo, o cielo glorioso, y suplicale se loe a ti mismo por ti, diziendo estas palabras.

¶ O vida beatissima, Dios mio, a quien solamente miran mis ojos, como a su vltimo fin, y bienauenturança. O quādo, quando el resplandeciente rayo de tu sol de vi la, me traera a ti, con fuertes cadenas de amor Santo, y me meterà en lo secreto de tu coraçon, con caridad santa, aunque soy

vna pequeña centella, de las menores que por el fuego de tu amoroso coraçon, salieron a luz, para que delante de tu trono Imperial, suene la alegre voz de tu alabança, en todos los cortesanes del cielo, y aun en mi lengua, para que con vniforme melodía todos alabé a Dios Padre, a Dios Hijo, y a Dios Spiritu Santo, con motetes consonantes de diuino hazimiento de gracias. O quando quando, se templara, y enlazará la cuerda de mi deseo, con las de los Serafines, que te eitan, Dios mio, cantando aquel inefable, Sanctus, que representa el mysterio de la Santissima Trinidad, que adora, y reconoce mi alma: para que, el gozo, y jubilo de mi coraçon haga consonancia en el mesmo genero de alabança, con estos espíritus beatissimos. O quando, me emboluera el vellofino blanco de tu pureza, auriendome ya sacado con libertad del lazo, y redes de los caçadores: para que te vea a ti, mas bello, y hermoso, que todos los Angeles delante del coro florido de las Virgines, y Santos, concediendome por tu liberalidad, q oya el nueuo cantar del eterno casamiento, y perpetuas bodas que tu, o Rey, y esposo dellas, las cantas a tu diuina cytara, tan dulcemente, que tienes sus almas abrasadas en tu diuino amor, y adonde sobre todas las campanas del cielo, que pregonan la gloria de su hazedor, suena la gloria de tu hermosissima voz, con cuyo sonido desfallece la voz, y lengua, aun de la mas soberana criatura de las que te quieren alabar dignamente, porque la soberania de tu gloriosa Magestad, acobarda todo entendimiento. O quan grande, y qual es la alegre alabança, con la qual al vno y trino Señor la vna y trina deidad, junta alaba, juntamente, con vna suma, y eterna voz de alabança, resonando todas las criaturas, cantares de reconocido hazimiento de gracias: a la qual melodía en loor de la Santissima Trinidad, se rinde toda la musica del cielo, y calla, para oyr consonancias tan diuinas, reconociendo que en presencia de gloria tan soberana, el sol se eclypsa, y la mayor consonancia criada, parece dissonancia, y baxa sus alas la esclarecida Hierarchia de los Serafines, y se cubren los demas coros de espíritus Angelicos, y almas beatificadas, sus rostros, juzgandose por indignas de ver tal deidad. Pues yo por tantos titulos, obligada a alabarte, impedida de mi baxeza, como saldre deste labyrintho confuso, sino es acudiendo a mi esposo, y diziendole: Ea, o Dios de mi coraçon, y amado de mis deseos, suplicote, que en aquella suficiencia, que tienes de la copiosissima abundancia de ti mismo, saques con tu suaua voz, vna nueva consonancia de alabança, y de hazimiento de gracias, en esta hora por mi indigna en el jubilo de tu diuino coraçon, para satisfazerte a ti, por mi, con el organo bien templado de tus diuinas alabanças, en recompensa, y agradecimiento de todo el bien, que me hiziste en la oracion, sacandome

dome del abismo de la nada, y criando el mundo por mi, en la Redencion derramando tu preciosa sangre, y muriendo por librarme de la esclauonia, y seruidumbre del Demonio, y en la eleccion, y predestinacion, entrefacandome de la masa de perdicion, para enriquezirme con grandes tesoros de bienes de gracia, y gloria.

¶ Ea mi Señor, toma mi causa por tuya, pues eres mi cabeça, y esposo, y en aquel diuino motete de alabanças, encierra mi amor en ti, con tan in diuisible, y fuerte lazo de amor, que la pura sustancia, y lo mas solido de mi coraçon, te alabe sin cessar en todo el tiempo, que durare este miserable destierro, teniendo siempre sed, y ansioso deseo de tu alabança, y de boluer a ti, que me criaste, ultimo fin, y bienauenturança mia, entretenien dome en esta ausencia, con tu memoria, con suspiros amorosos, que me conseruan la vida, hasta que dexado el peso deste cuerpo, aparezca en tu Sanctuario, delante tu soberana Magestad, en el qual con la vista de tu diuinissimo rostro, se bañará de alegría mi coraçon, y mi lengua brotará alabanças tuyas, viendome en la possession de lo que desea, y en el cielo de gloria, adóde parara siempre, me alegraré de tu bondad, y quedaré glorioso con la eterna fruycion, que en mi se ha de causar, con la vista de tu suave rostro, causador de todo deleyte.

S. II.

¶ En esta ocasion estando casi, como deshecha en viuo fuego de amor, tu anima, quedando sin aliento, sin brio, y sin animo, con la vista de la inmensidad de las riquezas, y deleytes de la gloria de tu Dios, por la inestimable hermosura de la alabança, que se le deue, y con la que el solo se puede alabar dignamente, deues postrarte delante de magestad tan diuina, deseosa de adoralla, combidando a todas criaturas, por la gloria de los, que asisten con el, y por la hermosura meliflua de su resplandeciente, claro, y hermosissimo rostro, a que alaben a Dios, con este deuotissimo Hymno, que comienza.

¶ Bendezid todas las criaturas al Señor Luego dirás esta oracion.

¶ Mi coraçon, y mi carne, se alegraron en ti Dios viuo, y mi alma, y mi espíritu se regozijó en ti, mi verdadera salud. O quan amables son tus moradas, y, como se llena los ojos de los que le miran, tu Templo Sacrosanto, Señor de los exercitos, y Rey de todas las virtudes, y potestades: en el qual tu altissimo Dios, presides sobre toda la machina mundanal: sentado en el trono de tu Imperial Magestad. En pensar desde
el sue.

el suelo vista tan gloriosa: queda el alma tã deseosa, de verse entre los moradores del cielo, q̃ de impaciẽte por volar con aligerado buelo alas alturas, la dexan los espiritus vitales: y asì desfallecida cõ lagrymas, suspiros, y deseos, la virtud, y fortaleza de mi alma, aspira por verse en los ymbrales, y entrada de la gloria. Dios mio, Dios mio, amor, y júbilo de mi coraçõ, amparo, amparo, defenfa, virtud, y fortaleza mia, gloria mia, y alabança mia, o Dios mio deseado, o quando te alabara mi alma, en la Iglesia de los Sãtos, y en la ciudad gloriosa de los bienaventurados? O quãdo mis ojos te verã Dios mio, Dios de los Dioses, Dios de mi coraçõ? O quando acabado este destierro, me alegraras cõ la vista de tu hermoso, y meliflũo rostro? O quando me darã el deseo de mi alma, para ostentacion, y manifestacion de tu gloria? O Dios mio, manjar escogidissimo, que das gloriosa vida, fortaleza, y amparo mio, gloria, y descanso mio, o quando entrarẽ a ver tus grandezas, y quando se me concederã contemplar con ojos claros, tu virtud, y tu gloria? O quando llegarã el dichoso dia, en que verẽ ser bienaventuranças, las que el mundo tuuo por miserias, dandome el palio de alabança por el espiritu de tristeza, conuirtiendose las lagrymas en regozijos: para que juntamente con los Angeles, todas las cosas que ay en mi, te ofrezcan sacrificio de suma alabança? O Dios de mi vida, quando entrarẽ en el tabernaculo, esto es, en la morada, tienda, o palacio real de tu gloria, para que te cante aquella Alleluya gloriosissima, que destierra todo pesar del cielo, y quando se me concederã, que delante de todos tus Santos, te alabe mi alma, y mi coraçõ, por que la fauoreciste con tan grandes misericordias Dios mio, hermosissima heredad mia, patrimonio, y preciosa joya mia? O quan deshecho el lazo, y quebradas las prisiones desta vida: passando por el forçoso passaje de la muerte, te verã, y te alabarã sin miedo esta vnica, y vnicamente amada de ti, mi alma? O quando morarẽ en tu empyreo, y crystalino cielo, y en tus palacios gloriosos, por todos los siglos de los siglos, para alabar continuamente tu sagrado nombre, cantando vn nueuo Hymno de alabança a tu grandeza, por el pielago inmenso de tu infinita misericordia, segun el qual, no solo asientas a tu mesa a los purissimos espiritus Angelicos, en quien nunca se hallò mancha de pecado: sino a los pecadores conuertidos, y arrepentidos? Los Dioses de los idolatras, son demonios, no ay semejante a ti Señor mio, en los que la Gentilidad ha respetado por Dioses: no ay comparacion, que no sea desigualdad, ni encarecimientos, que no sea cortedad, para declarar la alteza, y soberania de las riquezas de tu admirable gloria. Quien rastrearã el abismo de tu imensa sabiduria: y quien hallarã pie en su pielago, que no se pueda vadear? Y quien cantarã con deuida gloria, los infinitos tesoros de tu

dé tu copiosísima misericordia: Verdaderaméte no ay otro tan grãde, ni otro tal, como tu Dios inmortal, Rey y glorioso señor de todo poder. Quié declarará, la grandeza de tu magestad? Quien podra hartarse con la vista de tu claridad, pues eres vn manjar tan sabroso, que los que mas comen del, tienen mas hambre del. La luz hermosa, y resplandeciente, que en ti mora, es tan soberana, è inacefsible, que ni el ojo mas perspicaz, ni el entendimiento mas sutil, la podra mirar de hito en hito, sino es fortalecido con tu misma luz. A las orejas con su oydo, aunque lo tomen a su cargo los mayores Retóricos del mundo, no podran llegar nueuastales, que dignamente se marauillen de la gloria de tu hermoso rostro. Dios Dios mio, tu solo eres admirable, y glorioso: tu solo grande, y digno de ser alabado, sobre toda alabança, solo dulce, sobre toda dulçura, solo amable sobre todo amor: solo deleytoso, sobre todo deleyte, y suauidad, solo hermoso sobre toda belleza, y hermosura, solo gracioso, y lleno de deleytes, sobre todos los tesoros de gracias, y suauidades, que se pueden pensar, solo tan grande, y tal en todo, que no ay igual tuyo en toda la gloria del cielo, ni en la redondez de la tierra. Tu luz admirable, es amable a mi coraçon, sobre toda la gloria, que se puede pensar: y al que sola ella puede alegrar mi espíritu, y convertir el hastio desta tierra, en apetitos de bienes del cielo, y la tristeza, y lloro deste valle de lagrimas, de eterno gozo y regozijo. O quando encenderás vna candela, que nunca se muera, de hermosa y eterna luz, para mi alma, y la bolueras a encender en ti, con nuevos, y hermosos resplandores de luz diuina: para que me conozca en ti, asy, como he sido conocida de ti? O quan dichoso, y quan bienauenturado es aquel, q ya tiene en si escondida la gloria de tu rostro! O quando me anegará a mi indigna aquel dulcísimo arroyo, de tus soberanos deleytes: y quando me consumira, y deshara el rayo ardiente de tu feruoroso amor, para que me haga contigo vn coraçon, vn espíritu, y vn amor! Todo lo que està dentro de mi, que es lo que juzga mas verdadera, y mas desapañonadamente te dize Señor: Quien es semejante a ti? Verdaderaméte no tienes igual en la gloria, por q tu eres Sol, q influyes vida verdadera, y enriquezes a los otros con los rayos de gloria, q de ti se deriuã, y tu solo eres Dios glorioso, encumbrado por todos los siglos de los siglos. O quando leuantarás del poluo desechado de la tierra, pisada de los passageros, a esta pobre y desechada, para que se assiente entre los Principes, y señores de tu pueblo, y para que asista delante de tu Imperial presencia: dandome por ceniza de menor precio, y abatimiento, corona de gozo perpetuo, para que mi alma te alabe con alabança eterna, y te dê cumplido hazimiento de gracias, por todas las dadias que me diste, y por todos los beneficios, que me hiziste.

ziste de gracia? Ya se enciende, y abraza en feruoroso fuego de amor, mi alma por ti, Dios de mi coraçon, mi parte, y bienauenturança, conque tengo de ser dichosa eternamente Dios mio. En te se regozija mi espíritu, o Dios de mi salud, si en mi poder estuuieran todas las criaturas, a ellas, y a todas las obras hermosísimas de tus manos, las hiziera lenguas para publicar tu gloria, y las juntara para pregonar, con hermosa consonancia, tu magestad soberana, y diuina. Ya se deshaze, y derrite mi alma, y espíritu, y todos mis sentidos, quedan absortos con la memoria de tu alabança. Si tuuiera el ingenio, y agudeza, el poder, y fuerças de todos los Angeles, y hombres, todo lo gastara, y empleara de buena gana en loarte: entendiendo, que no hazia nada, segun la grandeza de mis deudas, y obligaciones, todo lo de acá, es vna pintura respeto de lo q̄ passa en aquella ciudad bienauenturada. Agora quisiera conuertirme en lenguas pregoneras de tu alabança, para que despues se me concediera, y tuuiera facultad de ver, quales son los motetes, y pregones de alabanças, que se te dan delante de tu santo trono, y resuenan en toda la corte celestial, y quales son los gozós votiuos, y fiestas solenes, que se hazen a tu contemplacion en la corte celestial, donde tu hazes fiestas, y adonde està el arca de tu santificacion, de la qual se deriua santidad, a todos los que la participan de ti, (no arca, que la representaua, como la de la ley antigua, sino que la contiene) en vn bienauenturado descanso, y reposo, y adonde millones de millones, estan delante de ti, de dia, y de noche, diziendo sin cessar a voces, Santo, Santo, y Santo soys, Dios mio, Señor de las cauallerias celestiales. Ay ay en el encensario de tu diuino coraçon, centro del amor santo, (en el qual a gloria tuya, se quema el timiama suauísimo, y oloroso encienso, del eterno amor), te suplico que se me conceda, que eche yo tambien el menudo grano de mi coraçon, en compañía de tu diuino amor, apeteciendo, y deseando, que aunque es vil, è indigno de dar suauie olor a tu diuinidad, purificado, acendrado, y mejorado con la gracia de tu espíritu, en compañía de tu diuino amor, sirua de vna ascua encendida de tu diuino fuego, que publique tus diuinas alabanças, y ya que no se me conceda luego, possee todo este bien que deseo, aquellos lastimosos suspiros (que desde el abismo de la tierra te embio, publicadores de lo que mi alma siente, tu ausencia, y mi largo esperar, sustentado con segura esperança) te den loores eternos, y perpetua gloria. Amen.

S. III.

¶ En esta ocasion, como haciendo fiestas con el espíritu, y con el alma, a tu Señor, deseando hazerte lenguas, para publicar sus alabanças, y no hallan-

hallando palabras conformes, para alabar a tan gran magestad, segun su dignidad, suplica al Señor Iesus amado tuyo, que el mismo, como cabeza tuya, esposo, y patron tuyo, se glorifique en ti, y por ti, con tal, y tan grande alabanza, como es justo, que se engrandezca tan soberana magestad: tal como a el le plaze, y agrada, y tal que se deleyte, y regozija mucho, de ser loada con ella, diziendo con deuoto coraçon, y boca.

¶ Bendigate Dios mio, o dulçura mia, la santa gloria de tu diuinidad, cõ la qual hinchiste las castas entrañas de la Virgẽ Maria, de soberanas gracias, prerogatiuas, y priuilegios, y fuisse seruido de morar en ellas nueue meses, no cabiendo tu gloria en los estendidos, y espaciosos cielos. Bendigate la altissima virtud de tu diuinidad, tan acõpañada de mansedũbre, q se baxò al humilde valle de la Virgẽ. (aunq humilde) poblado de mas bellas, y olorosas flores de virtudes, q los altos collados de las mas supremas Hierarchias de los espiritus Angelicos. Publiquete, y dete a conocer tu artificiosissima omnipotẽcia, altissimo Dios, porq diste a la virginal rosa, sola hermoſeada con bellõs esmaltes de madre, tãta virtud, tanta gracia y tanta hermoſura: q pudiste fuente perene, y principio manantial de todo lo perfeto, tener desseo della. Engrandezcate tu admirable sabiduria, q traçò por medio de soberanos primores de gracias, que fuesse el cuerpo, y alma de Maria, mar de gracias, y su vida tal qual conuenia, para ser sacrosanto relicario tuyo, Rey, y Dios de soberana magestad, y dignidad. Cãte te suaues motetes de alabanzas, tu fuerte amor, sabio, y dulcissimo, para con los hombres, que hizo que tu flor, y esposo de la diuinidad, siendo hijo del Eterno Padre, desde la eternidad, fuesse en tiempo hijo de la Virgen. Enſalcete tu inmenſa caridad, que hizo, que baxasse a la tierra, tu soberana magestad, y se humillasse a vestirse de nuestro ſayal, para enſalcar a tus amados, que estauan en la baxeza del mundo: y para grangearle los tesoros de la heredad eterna, y de la gloria sin fin. Glorifiquete tu eterna bondad, que te allandò a tomar nuestra humanidad, y a engastalla en el oro fino de tu diuinidad, para entronizar mi baxeza, y para llamalla, y enſalcalla, a la participacion de tu diuinidad. Publiquete, y dete a conocer el destierro, que passaste por mi treinta y tres años, en este valle de lagrymas, pagando los pechos, que no deuias, para llevar llena de despojos, rompidas las cedulas de sus deudas, y obligaciones, a esta alma, que auia perecida a la fuente perene de la vida eterna, patria suya cara, y amada. Bendigante esposo mio I E V S, todos los trabajos de tu humanidad santa, los sudores, dolores, ignominias, y afrentas, angustias, y aprietos penosos, con que satisfiziste por todas mis culpas, y pecados. Alabete el amor, quete obligò, a querer hazer experiencia

de mi

de mi pobreza, para compadecerte por ella, mas de mis miserias, por ser padre de infinita misericordia, y Dios de suma clemencia para mi. Engrázecate tu copioso y abundante amor, por el qual tu mismo te hiziste para mi alma vna copiosa y preciosa redencion. Enfalcente todas las gotas de tu preciosa sangre, y cada vna por sí, derramada por mi amor, con las quales diste vida de gracia a mi alma, y me compraste con precio tan caro, que diste clara muestra de lo mucho que me estimauas. Glorifiquete la acerba passion, y la amargura de tu preciosa muerte, la qual te dio por mi causa, tu fuerte amor, para reengendrarme en ti, y hazerme propria hija tuya, de lo qual me prouiene, no confundirme en parecer delante de tu diuina presencia, como quien por esta razon tiene derecho de usurpar para mi, de ti mismo qualquiera cosa que falte de mi parte en merecimientos, y obras de precio, para poderlas presentar: fuera de que en los mayores trabajos, estoy con quietud, y serenidad, sabiendo que verdaderamente como padre, tienes cuidado de mi, y que por las leyes del amor, tu eres mio, y yo tuya, con perpetuo juro, fundado en el infinito precio de tu preciosa sangre con el qual propriamente me compraste, rescataste, y ganaste, para hazerme de esclaua miserable. Reyna; pues sin duda seruir a Dios, es reynar. Bendigate por mi, tu triumphal gloria, con la qual, juntado, con mi carne, con hermosos, y mirauillosos esmaltes, estas asentado a la diestra del padre, siendo Dios bendito por todos los siglos de los siglos. Bendigate tu misma charidad, honra y virtud, con la qual enriquecido marauillosamente, se hince, y apacienta, todo el exercito del cielo.

S. IIII.

¶ En esta ocasion, como llegando te toda con afetos de perfectissimo amor a Dios amador tuyo, suplica a tu Señor, y esposo, que el encompaña de su muy amada madre, la Virgen Maria, y con todo el exercito del cielo, se ofrezca por ti, asi mismo, en sacrificio de alabança, en la gozosa alegria de su gustosissimo, y suauissimo amor, y que el que es peritissimo, y dulcissimo musico, cante primero al organo de su diuinidad, y a la cytara de su humanidad, estas palabras, con el coraçon, y con la boca, para obligar a su bõdad infinita, a que te haga esta merced.

¶ Alabete alegremente por mi, Dios de mi vida, la diuinidad de tu Imperial Trinidad, la essencial vnidad, la personal propiedad, la dulce compañía, la mutua, è intima familiaridad, que se tienen las tres diuinas personas, dentro del ameno, y deleytoso vergel, de la diuina essencia, siendo todas tres vn solo Dios. Publíquete, y dete a conocer alegremente la alteza, y soberania de tu incomprehensibile dignidad, la inmutable Eternidad,

dad, la pureza que no puede recibir mancha, la santidad, de donde todo lo santo mana, y procede la gloriosa, y perfecta felicidad, cantete suaves motetes de alabanças la purísima carne de tu humanidad, eséta de pecado, en la qual tu limpiaste la mia, haziéndote huesso de mis huesos, y carne de mi carne. Cõ jubilos de alegría, te alabe tu hermosísima alma, prèda preciosísima, por quien la Trinidad beatísima, mirò cõ ojos amorosos a los hombres, y por quien la mia fue redemida. Engrandezcate tu melifluo co-
 raçon, deificado sagrario de generosos pensamientos, al qual el amor hizo ventanas en tu muerte por mi, para que viesse lo mucho que me amaste. Glorifiquete tu benignísimo, y fidelísimo coraçon, para el qual, me hizo camino real, la lança cruel, para que entrando en el, que es ameno, y de-
 leytofo vergel, repose mi coraçon. Enfalcete este dulcísimo coraçon, y ni-
 co amparo de mi destierro, que tan piadosamente tiene de mi cuydado, y
 prouidencia, y nunca dexa de tener ansiosa sed, y feruoroso deseo de mi,
 hasta llevarme perpetuamente a si. Digate loores, y alabanças por mi, el
 amorosísimo, y benignísimo coraçon, y el alma purísima, hermoſeada
 con primos esmaltes de gracias de la gloriosa Virgen Maria tu madre, a
 la qual escogiste por madre tuya, auiendo de tomar carne humana, por
 la necesidad que dello auia: para mi salud, y para que fuesse abogada de
 los pecadores, por ser madre de piedad, y para que yo viesse, y esperimen-
 tasse siempre la clemencia de madre en ella. Publiquete, y dè te a cono-
 cer el fidelísimo cuydado, y particular prouidencia, que tienes de mi, con
 el qual me proueyste de tal, y tan grande abogada y patrona, para que por
 medio della, pueda facilísimamente alcançar tu gracia: por la qual creo
 con segura confiança, que se guarda para mi, tu eterna misericordia. Can-
 tete suaves motetes de alabanças este templo, sin comparacion, mas pre-
 cioso, que el de Salomon, y esta admirable morada de tu gloria, en la qual
 habitaste mas dignamente, y como en lugar mas santo, que en el Cielo
 empireo: por la qual (siendo trayda de mi por medianera) deues suplicar
 a ti mismo, muy bien por mi el modo de alabança, y gloria, que se te de-
 ue de mi parte: el qual por mi indignidad, no puedo ofrecer, como deseo.
 Con jubilos de alegría, te alaben por mi, los siete espiritus gloriosos, que
 estan delante de ti, y de tu Imperial trono. Bendigante los infinitos exer-
 citos de los Santos Angeles, que tu embias por ministros, para grangear
 tus escogidos. Engrandezcante los veynte y quatro ancianos, con todos
 los Patriarcas, y Profetas, que dexando sus coronas, y echando a tus pies
 sus cetros, se prostran delante de tu trono Real, cantandote con sus cyta-
 ras infinitos motetes de alabanças, y dandote gracias muy cumplidas
 por los singularísimos beneficios, que de ti recibieron. Glorifiquen-
 te los

te los Santos quatro animales, Symbolos, y representaciones de soberanos mysterios, que estan bolando delante de ti; de cuyas entrañas, coraçones, y bocas, estan de dia, y de noche, saliendo dulces, y suaves motetes de alabanças tuyas. Alabete la dignidad Apostolica, de tus amísimos hermanos, Senadores del Cielo, que fueron fidelísimos compañeros tuyos en la tierra, con cuyos sufragios, y oraciones, sustentas maravillosamente tu Santa Iglesia, de la qual fueron piedras fundamentales, y a la qual sustentas con tu preciosa sangre. Engrandezcate el esquadron esclarecido de los Martyres, que con su propia sangre, rubricaron sus estolas, y murieron por defender la verdad Evangelica, que tu predicastes. Enfalcete el exercito luzidísimo, y perfectísimo de los Confessores, cuya diuina, es sufrida paciencia, y fuerte esperanza: cuyo espíritu, digno de ser imitado, lleuaste a aquella tu bella, y admirable luz, para que resplandeciese, como nuevo Sol, lleno de hermosura. Digante loores, y alabanças todas las santas, y purísimas Virgines, açucenas, y jazmines del jardin del Cielo, a quien juntamente contigo, adorna la claridad de vna castíssima pureza, que le viene a la carne por gracia, como a los Angeles por naturaleza. Bendigete por mi este nuevo cantico, y suave motete, que suena en la boca de aquellos, que solos, por particular priuilegio, le pueden cantar, los quales do quiera que fueres, siguen tu vándera, y se van empos de ti, siguiendo tus pisadas, buen I E S V S Rey, y esposo de las Virgines. Canten suaves motetes de alabanças por mi, alegremente la essencia de tu diuinidad, y la abundancia de tu dulçura, con la qual se satisface: y queda llena de tu gracia, y la gloria, la Celestial Ierusalén, en el resplandor de tu diuino rostro. Glorifiquete toda la Congregacion, y Ayuntamiento de tus escogidos, parte de tu heredad, y herencia de tu particular, y escogido pueblo alegres, por que estando ellos contigo, y tu con ellos, eres eternamente su Dios: Alabente los resplandecientes planetas, y hermosas estrellas del Cielo, que luzen para ti, con alegría, publicando en su luz, derivada de ti, la tuya, que es fuente de toda luz: las quales estan en tu presencia, aparejadas siempre, para hazerlo que les mandares. Engrandezcante tus vniuersales, y generales maravillas, y obras heroicas, y todas la criaturas, que salieron de tus manos perfectas, y acabadas, que contiene, y abraça la circunferencia del Cielo, de la tierra, y del abismo: y dente aquella perpetua alabança, que saliendo de ti, buelue a ti, que eres su origen, y principio. Enfalcete mi coraçón, mi centro de amor, y mi alma, y espíritu, con toda la sustancia de mi carne, en que
 está

está, como en cárcel penosa, y todo el vniuerso, con eficazes conso-
nancias, me acompañe en estos motetes de diuinas alabanzas. A ti pues
Rey de imensa magestad, de quien son todas las cosas, por quien son to-
das las cosas, en quien son todas las cosas, principio, y fin de todas las co-
sas, se dè honra, y gloria, por todos los siglos de los siglos. Amen.

s. V.

¶ En esta ocasión, aunque muy temerosa, de lo poco que eres, y vales,
en alguna manera satisfecha con alabanza de tu Dios, Rey y Señor, que
está en su santo, y glorioso lugar, abogado por ti, delante de su Eterno Pa-
dre, y dilatado, y ensanchado, y a tu corazón con gozo, y alegría inefable:
levantate, y alegrate en Dios amador tuyo, y adeleytate en tu gran Se-
ñor esposo tuyo: poniendo en el todo el amor de tu corazón, para que el
te dè sustento, y nutrimento, aquí con sus palabras de vida, de manera,
que te entretenga con las bendiciones de su dulçura, y te lleue alla, a
la fuente perene de sus bendiciones, que mana abundancia de gozo
perpetuo.

¶ Lo qual pondras en execucion, con estas palabras.

¶ Dios, Dios mio, rica, y abastecida de todo me veo, pues te posseo. Bien
puedo dezir, que porque tu eres mio, no me falta nada, y por que yo soy
tuya Dios, y salud mia, me gloriare en ti para siempre. Tu en todas mistrif-
tezas, me aparejas el combite de plazer, como yo le deseo. Vanamete po-
dré buscar manjar, que me satisfaga en las majadas de los demas pastores,
pues en ninguna parte le va bien a mi alma, sino es en ti. O Dios de mi vi-
da, si así es, dulce, y suaua en este valle de lagrimas, el cantarte motetes de
alabanzas de la gloria, que comunicas a los tuyos: y si tanto deleyta la
memoria desto, que será Dios mio, quando en el resplandor de tu Di-
uinidad, se descubriere tu gloria, y se posseyere, lo que con la esperanza
alegraua, y entretenia: Si así satisfazen las gotas de tus gustos, que ha-
ran los rios caudalosos, y los mares, quando se rebalsaren en las animas
de tus amigos? O dulçura santa, y que les podra faltar, quando te tuuie-
ren, y posseyeren todo? Si los deleytes, que se rebalsan de ti fuente
viva, así hinchén aquí de consolacion, y bienes, mi deseo: que se-
rá quando me dieres entrada en tu interior bodega, y metieres mi espi-
ritu, en ti, o Dios de mi salud? O quantos, y quales serán los intimos
deleytes, que se causaran de la vista de tu amable rostro: pues que pue-
sta aquí, ay de mi, algunas vezes por solá vna hora, y a vezes por vn
poquito, en el lugar del pasto de tus dulçuras, donde se rebalsan las

aguas sabrosas de ti, o fuente de agua viua, assi se arroba mi alma, y es atrayda a ti, deshecha, y derretida con el fuego de tu diuino amor! O qual será, el manjar de la presencia, y asistencia tuya, y el deleyte, que se causará de la vista de tu diuino rostro: pues aqui con las migajas, que se caen de tu interior refecion, y con las aguas que destilan de ti, fuente de vida, tan gustosamente, tan suauemente, es sustentado con mucha satisfacion mi espiritu, y lo mas solido, y florido de mi alma? Dios Dios mio, quando tu buelues mi alma a ti, no me dexas pensar, ni sentir cosa ninguna fuera de ti. Tiene tanta fuerça tu diuino amor, en transformar, que a mi misma me quitas de mi, para ti: para que olvidada, y descuydada de mi, toda mi solitud, y cuydado ponga en ti, segun la fuerça de tu diuino amor, con que me escondes de mi en ti, por que no me pueda ver en mi, sino en ti. Dichoso el dia en que me alcáres el destierro, pues en el tendran fin mis pesares, y principio mis contentos. Quien podra dezir, que gozo tendré entonces en ti, que alegría, que júbilo, quando quitados los velos, con que te vemos en esta vida, me descubrieres la hermosura de tu diuinidad: y se me concediere, que mi alma te vea cara a cara? Cierto entonces ninguna cosa será de gusto, solo le podra tener mi alma, en verse libre, y lexos de todas ellas, por auerme impedido en esta vida, ver tu gloria Dios mio, que es lo que solamente puede causar satisfacion, y hartura en ella: mi contento estará puesto en rodear el altar de mis nuevas treguas, y alianças, y perfecta amistad, y en sacrificarle lo mas florido, y sustancial de mi alma, con alegría, y alabança. Entonces, o alma mia, verás lo que solo merece ser visto, y lo que en su presencia eclipsa, lo mas hermoso. Entonces tendrás abundancia, viendote enriquecida con el tesoro de todo lo precioso. Entonces se marauillará, y dilatará tu coraçon, quando tu uieres la grande copia, y abundancia de riquezas de deleytes, y de aparato de gloria, del gran mar de toda la Santissima Trinidad, a quien siempre se deue reuerencia, gloria, y alabança eterna: y quando viniere a ti a multiplicar tu gloria, la fortaleza de las gentes, que el Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, redimio para si, con su fuerte, y omnipotente mano derecha, del poder del enemigo: y quando te cubriere por todas partes, la ola de la diuina misericordia, y la caridad de la diuina omnipotencia, y la alteza de la diuina sabiduria, y la imensidad de la soberana bondad, con la dichosa, y feliz suerte de la eterna adopcion, con que quedando declarada por hija de Dios, entrará a la parte de los tesoros de tu Reyno, y de los soberanos deleytes de tu gloria. Entonces tendrás en tus manos, el caliz de todos los sabores y gustos, y al fin de la vista de Dios, y

te embria-

te embriagaras con su dulçura. Entonces beueras, hasta satisfazerte del caliz, que embriaga, del caliz hermoso de la gloria del diuino rostro, y beueras del arroyo del diuino deleyte, en la qual ocasion, y tiempo dicho, el mesmo que es fuente de luz, te satisfara eternamente, con la abundancia de suauidad. Entõces veras los cielos hermosos, que son morada de Dios, llenos de gloria, y aquel Sol virginal, que despues de Dios, alumbrá todo el cielo, con la claridad de su purissima luz, y las maravillosas, y delicadas obras de los dedos de Dios, y las estrellas de la mañana, que siempre estan delante del, gustosamente, siruiendole. O Dios de mi coraçon, y escogidissimo manjar mio, ay de mi, ay de mi, quanto tiempo, quanto tiempo ha, que mi alma està priuada, de la presençia de tu Magestad, y de la vista de tu hermosissimo rostro? Tu solo, conoces suficientemente quan penoso es este miserable destierro, que padezco, y sabes el metal de mi materia, esto es deste cuerpo mortal, y quan fragil es, y quebradizo: y sabes qual, y quan grande es la miseria desta carcel penosa, en que viuo. Ea, o amado de mis deseos, de ti tiene sed, lo interior de mis entrañas, y a ti apetece lo oculto, y mas secreto de mi alma. Ea hazme llegar presto a ti, fuente viua, para que de ti saque agua de vida eterna, que mana para siempre fruto de bienauenturança. Ea Señor liberalissimo, muéstrame la luz resplandeciente de tu diuino rostro, para que alegremente te vea cara a cara. Ea mi Señor, pues solo por ti suspira mi alma, muéstrame a ti mesmo, presto, presto, para que dichosamente goze de ti, por toda la Eternidad. Ea, ea, o vida de mi espíritu, traspasa, y penetra tu, con tu infinita virtud, la voz de mi deseo, y vnala con vna de las voces del Psalterio, de tu festiuo amor, y junta assi mi vida, liga assi mi alma a tu amor diuino, que toda ella, y a todas mis obras, y acciones, te canten alabanças, en el Psalterio de diez cuerdas, y haz que mi intencion vnida a ti, comience a tener ser, ande, y prosiga, y tenga su fin en ti, verdadera vida de mi alma. Ea, o amor verdadero de mi coraçon, paga tu a ti mismo por mi en esta hora, vna tan solene, hermosa, y honrosa alabança, acompañada de perfeto agradecimiento, por las mercedes que de ti he recebido tal, que con ella, salga de la deuda en que estoy. Tambien te suplico, que por mi juntamente, te alabe a ti, con alegría todo el Coro de las virtudes, y potestades del cielo, en reconocimiento deste grandissimo, y dulcissimo bien, que tu me has comunicado, o, por mejor dezir, tu mismo eres para mi, Dios mio, queriendo ser conocido, amado, y loado de mi, que soy el oprobrio, y menosprecio de todas tus criaturas: mostrando en esto, que tu Dios de mi salud, eres toda la causa, y principio de mi salud, y vida de mi alma. Ea mi Dios suplicote, que en aquesta her-

mosura de alabanza, deuida por tantos titulos a tu magestad, gaste mi alma en ti, el pequeño coraçon, y aliento de mi espíritu, deshaziendose en el amor de tu alabanza, hasta que mi espíritu felizmente buelua a ti Dios mio. Ea prosigue lo començado mi amor, y haz que me deleyte, de tal manera en esta vida, la memoria de tu diuina presencia, entretenien dome en tus diuinas alabanzas, que en la hora de mi muerte, la sed, y deseo de verte, y el fuerte amor de verme transformada en ti, de loarte, y de estar contigo, sin cessar, vença en mi el rigor, y la fuerza de la muerte: siendo me tu mismo, en aquella angustia, puerta para entrar en tu diuino coraçon, paraíso, y retrete de todo deleyte, y patria cara, y deseada, hasta que me lleues a los infinitos gozos de la vida del cielo, para que eternamente se alegre en ti, mi alma, y mi espíritu, Amen.

CAPITULO IIII.

D Espues desto, como la tortola solitaria, o como la fenix amorosa, que cansada de viuir, en viuo fuego se consume, para que se engendre otra de todo mejorada, y jaumentada, desfalleciédo de hastio y cansancio desta vida, con el deseo de ver la meliflua, cara del amado, baxando las alas de tus deseos, con los santos animales, delante del trono de Dios, confiesate con confesion de alabanzas, y de hazimiento de gracias a tu Dios, y Señor, deseando, que tu coraçon esté todo transformado alli, donde esta tu amable tesoro, y pidele feliz muerte: que no sea muerte, sino passaje a sus diuinos palacios, para gozar eternamente de su dicha presencia. Tus palabras deuen de ser estas.

¶ Mi coraçon se juntó, y pegó, adonde Iesus vida mia quiere habitar, apartandome de todo lo q̄ le dà pena. Tu eres Señor toda la ternura, y caricia de mi alma, y de ti solo intimamente tiene sed, y deseos, mi coraçõ. Tu deleytosa bienauenturança, tu admirable hermosura, tu venerable rostro, tu amable belleza, me hirio suauissimamente, de tal manera, q̄ ver la luz deste mudo, es para mi vna penosa, y pesada carga. Estoy tã sin vida ausente de ti, q̄ tengo hastio de mi misma, quando me veo fuera de ti. Quanto tiépo, quanto tiempo aguardarè, o amado mio, hasta gozarte, y hasta contemplar tu hermoso, y amable rostro? Porque los momentos se me hazen millones de años, siglos prolongados, y tiempos tardios. Tu eres la sed, y los ansiosos deseos de mi alma, y el cielo, y la tierra, y todas las demas cosas, son para mi sin ti, vna tierra yerma y seca, y vn yelo del inuierno, vna estrecha carcel, y escuro calabozo. Tu amable rostro q̄ des- tierra todos los pesares, es toda, y sola la consolacion, y el descanso de la
alegre

alegre primavera, y florido verano para mi. Ea amor amor, quando me haras este fauor y merced, que mi cuerpo se haga ceniza, consumiendome y acabandome tu con vno fuego de amor, para que mi alma buelual a correr a ti, origen y principio suyo, con la belleza y hermosura que tu acriaste, y con la que la reengendraste en tu sagrado baptismo, pues nada ay en la tierra que me satisfaga. Aquella purissima, y diuina luz, que sale de tu supremo throno, tan apaciblemente, con aquellos resplandecientes, y hermosos rayos a ti semejantes, comprehende todo mi elpíritu en grande manera, y hinche todos sus vazios, y satisfaze todos sus deseos y le reduce a estado de bienauenturança. Apiadate Señor de mi soledad en este valle de lagrimas, que mal aguardara esta pequenita hoja del arbol, mouida de furiosos vientos, en tan grande tempestad, como es la deste siglo, si tu no la amparas y defiendes. Ea o amor mio sustentame con el palio de tu diuina misericordia, tenme y sustentame con tu poderosa diestra, para que no quede anegada mi alma en tempestad tan alterada. El dulce sonido de agua viua, que està saliendo a borbollones de su mismo origen, y principio, se apoderò fuertemente de mi coraçon, por medio de la fee, que entra por el oydo, y da nueuas de lo que no se puede ver, con los ojos: jamas huuò vihuela, ni instrumento musico, por mas bien templado que estuuiesse, que tan dulcemente sonasse. Esta vida, me parece, como vn sueño fantastico, y como vna flor marchita, que se conuirtio en vn vil heno. Todo el mundo, es vanidad de vanidades, y carcel de verdad y palacio de mentira, y engaño. Quanto tiempo, quanto tiempo, tengo de passar por sus ilusiones? Ea amor amor mio, no me saques jamas de tu carcel, hasta que me presentes al vnico amado de mi coraçõ, recostandome en su dulcissimo seno. El dulce olor de la flor del campo, y el fruto del arbol de vida, que eres tu mi singular amigo, me desencasò el alma del cuerpo, y me sacò el espíritu de mi, demanera, que parece vna cosa podrida mi cuerpo, y vn estiércol desechado, y asì, con desseo de no boluer a el, y de bolar a ti, no dexo de suspirar por ti. Ea amor amor, quando me quieressacar deste cuerpo, para que goze sin estoruo ni medio del amado de mi coraçon, y viua con el sin fin? El vnico rayo de tu diuinidad, que por tu humanidad, me comunicaste alegría marauillosamente mi alma, demanera, q si tuuiera mil enamorados perficionados con todo genero de belleza, y hermosura, sin reparar en ellos, los menospreciara por ser carceles q me impiden, y estoruan el bolar, a ti fuente perene, de todo santo deleyte. Quien podra contéplar, los deleytes que tendré, quando claraméte te he de gozar? Mil muertes lleuaria de buena gana, si me fuesse licito: por verme libre del peso desta miserable carne, para contemplar la verdad de

tu dulçura. Ea amor, vfa conmigo de misericordia, alçame el destierro, y lleuame preſto, a aquella fieſta marauilloſa de eternas bodas, para que contemple la gloria del Saluador fiel, y amado eſpoſo mio. La grandeza de tu diuinidad, ſolamente puede ſatisfazer mi alma, la qual por tu infinita bondad, te ſeruiſte de criar para ti. Vna gota de tu dulçura beuida, baña el alma de plazer, y arrebatami eſpíritu con tanta fuerça trasti, y ſatisfaze con tanto guſto y dulçura, que ſabe, ſin comparacion mas que la vida, y eſpoderofa, para fortalecer de manera el alma, que cõtinuamente pudiera contẽplar la hermoſura de tu bello roſtro, que alentado con ella, paſſarà por mil eſpadas deſnudas, a trueco de yrſe trasti. Ea, amor, amor, quando apartaràs mi alma del cuerpo, y le alçaràs el deſtiero, y la libraràs de las priſiones, que tiene: de fuerte, que ſin eſtoruo, ni impedimẽto, mi eſpíritu more en ti, que tanto amo perpetuamente. Las fuertes cadenas, y priſiones de amor, con q̃ juntas a ti, a los que amas, por intimos, è inefables modos, me ſon tan dulces, que ſi tuuiera mil coraçones, ſubitamente todos ellos ſe derritieran en tu preſencia, como cera al fuego, y ſe deſhizieran por ti. El oyrte hablar por tu boca, la ſuauidad de tus diuinas palabras, que dan vida, anegàn mi vida en ti, y vne fuertemente contigo mi alma. Quan de buena gana, y con quan buen guſto me ſuſtentaria, con pan de lagrymas, y en grande medida: y en quan gran abundancia beueria de llas, haſta quedar deſalada y deſhecha en lagrymas, con tal que perfectamente penetraſſe, y traſpaſſaſſe aquel rio de tu diuinidad impetuoſo, que conuierte las lagrymas en gozos eternos. Ea amor, amor, oxala fueſſe yo tan dichofa, que te ſiruiſſes de acabar conmigo tus alegres bodas, de tal manera, que ſaliendo mi alma del valle deſta miſeria, ſe anegaſſe en ſu origen, como la gota de agua en el abifimo del mar. Ea Ieſus dulciſſimo, muy amado de mi coraçõ ſobre todo quanto ſe puede amar, y vnico eſcogido mio, guiame en el deſierto deſte mundo miſerable, para que acabe mis días en tu alabança, y en tu gracia y amiſtad: para que tenga ſin tan dichofa, que eclipsandofeme el ſol deſte mundo, me amanezcas tu ſol de juſticia, que con tu preſencia cauſas bienauenturança, en los que te miran. Ea Ieſus dulce amor, pues por amor te caſaſte con tu pobre eſpoſa, ampara la, y dotala con tu liberalidad Real de dones, gracias, y virtudes, pues ſin ti no tiene coſa propia, ni bien alguno: guyla, en el gran golfo, y eſtendido mar deſte ſiglo, y ampara la, y conſuelala en la horrible y furioſa tempeſtad de la muerte. Dame la mano de tu piedad, y tengate yo por baculo de mi fortaleza, a quien me pueda arrimar, tan fuerte, y firmemente, o dulce Redemptor de mi alma, que ſe deſuanezcan, y buelnan en ayre, todos los engaños, redes, machinas, y inſolencias de mis enemigos,

gos, con la fuerza y virtud de tu poder. Ea Iesus, mi fiel amigo, el abismo de tu liberal misericordia me sirva de segurissimo puerto, y regaladissimo seno, en el qual me escape libre de los espantosos insultos, y furiosos asaltos de mis enemigos, siendo tu para mi vn lugar sagrado, al qual me pueda acoger, y en el qual me pueda escapar cautiuerio y dura seruidumbre de todos los males. Ea Iesus, dulce esperanza mia, tu Deifico coracon (rasgado y roto por mi amor con fiero golpe de cruel lanca) que esta abierto de par en par, para que se puedan acoger a el sin estoruo todos los pecadores, sea amparo y defenfa principal de mi alma en este cuerpo de metal fragil, y quebradizo, para que por el infinito abismo de su amor, se suma todo el mio en el, quedar deificado, al qual si amo, es por ser obra de tus manos, y para que, como cosa tuya, entre en el celestial coro de gloria contigo: o amado de mi coracon, purificado con el fuego de tu amor, para que no aya cosa que le pueda estoruar, ni impedir la entrada entre cortesanos tan puros y limpios de toda mancha de pecado.

S. I.

¶ Ea Iesus, salud vnica mia, Saluador mio, y Dios mio, embiame en mi fin y postrimeria, a la fiel ayudadora, abogada, y patrona de los hombres santa Maria madre tuya, amable, insigne, hermosa, y resplandeciente estrella del mar, para que al amanecer, y al resplandeciente reyr del alua de su hermoso y glorioso rostro, te conozca a ti sol de justicia, que llegas con la claridad de tu hermosa luz a mi alma, a serenar los nublados de las tristezas, y a vestilla de contento y alegria. Ea amado sobre todos los amados, pues amas a los que te aman, y pues sabes, que tu eres el desseo de mi coracon, y que tu solo eres por quien suspira mi alma, triste de verse ausente de tu amable presencia, ahuyenta con ella los nublados de mis tristezas, pues sola ella es poderosa, para poner mi alma en la posesion de infinitos tesoros de bienes de gracia y gloria. Ea amor, amor, acude a la hora de mi muerte, puebla la celda en que estuviere, de Angeles que la defiendan, y amparen: sellala con tu sello Real, para que estando debaxo del amparo de tus alas, huyan mis enemigos, atemorizados de tu amable presencia, sin que pueda hazer daño cosa alguna a mi alma por tu bondad, en la qual confio. Muestra en mi fin, con tanta eficacia los afectos maravillosos de tu dulce sabiduria, y da tales fuerzas, y brío a mi miserable alma, que enteramente resplandezca en ella tu grande misericordia, y sus obras heroycas, de que vsaste con ella, insigne Rey en vida y muerte. Por tu grande piedad y deshaze entonces todas mis fuerzas en tu virtud, transformandome en ti, y anegame en el abismo de tu Deidad, por tu inefable mi-

misericordia, para que la bella y amable vista de tu bello y hermoso rostro, Iesus de mi coraçon, me satisfaga : y fortaleciendome con grande brio me hincha, y bañe de tu soberana gloria. Amen.

¶ Encomienda luego tras esto otra vez tu salida del cuerpo, y el fin de tu vida a Dios, para que el obre contigo en todas las cosas, y ordene el fin de tu vida, y le disponga por su misericordia de manera, que sea principio de otra vida gloriosa, diziendo esta oracion:

¶ Dios mio, y Señor mio, dulce Criador, y Redemptor mio, en quien solo espera mi coraçon, en quien creí, a quien alabé, y en quien puse el depósito de mi coraçon, o flor hermosa de la diuinidad, rociame con rocío de tu floridísima humanidad, para que fecundada y fertilizada mi alma con influencias tan soberanas de fruto de bendición, y se alegre con el calor de vida de tu santa charidad, y con la suauidad y dulçura que de ella se deriua, oluidando con tu compañía los males y penalidades deste miserable destierro, brotando el arbol florido de mi alma grande augmento de todas las virtudes en ti, o flor de todas ellas, famosa piedra preciosa, en quien se funda el supremo edificio de todas las virtudes, allanando de manera tu diuina presencia todas las dificultades que se me pueden ofrecer, que en tu compañía lleue de buena voluntad las penalidades y descomodidades del destierro desta vida miserable, teniendo paciencia en todas las tribulaciones y angustias, para que a mi cierta esperança corresponda la possession de tu gloria, Dios mio, y Rey mio, que moras en los cielos, en quien está escondida mi vida con mi dulce Iesus.

S.

I I.

¶ El mar de tus diuinas misericordias ha redundado sobre mi, y tus castos y santos deleytes han derramado sus olas sobre mi: ya Señor he muerto a mi, para viuir a ti, en ausencia tuya todo es para mi tinieblas, y confusión, mi vida está en juntarme a ti agora. Adonde, mi Señor, yre sin ti, immenso è infinito eres, todo lo hinchas, por mas que me pasee por el cielo, y rodee la tierra, no podre salir de ti, porque estás en todas las cosas, dandoles ser, Dios mio, alabança de Israel, que moras en las alturas, en quien tengo ser, y me muevo, y viuo, en ti solo tengo puesta mi confiança, y de ti solo espero todo bien: el coraçon que se estrecha, y entristece, con la possession de los mayores gustos que el mundo promete, se ha dilatado, y ensanchado con tu presencia, porque tu solo eres todo mi gozo y mi deseo. El rayo de tu diuina luz, por medio de tu gracia antecedente despertó mi espíritu que dormia, para que velasse, por librarme de Satanass que co-

mo